

Trabajo de Fin de Máster

El tratamiento del ocio en las minas de Lieres a lo largo de su historia (1903-1994).

Un elemento clave del paternalismo industrial.



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

Máster en Historia y Análisis Sociocultural

Universidad de Oviedo

Curso 2018-2019

Alumno: Borja Barros Ramos

Tutor: Jorge Muñiz Sánchez

Indice

Introducción.....	p.3.
1. Historia de las minas y poblado de Lieres: asentamiento, construcción y ampliaciones.....	p.5.
1.1 Singularidad del espacio industrial de Lieres-Solvay.....	p.5.
1.2. La industria en Lieres a finales del siglo XIX y principios del XX.....	p.8.
1.3. Los primeros años de Solvay-Lieres (1903-1916).....	p.9.
1.4. El Pozo de Solvay.....	p.13.
1.5. El poblado de Campiello (1916-53).....	p.17.
1.6. El nuevo barrio de La Pedrera (1953-58).....	p.24.
2. Historia política y social de Lieres-Solvay.....	p.25.
2.1. La génesis del movimiento obrero en Lieres (fines del S. XIX-1920).....	p.25.
2.2. La división del movimiento obrero (1920-1939).....	p.32.
2.3. Solvay-Lieres durante el aperturismo y la democracia.....	p.36.
2.4. El paternalismo industrial de Solvay y Cíe.....	p.37.
3. El ocio obrero en las minas de Lieres.....	p.52.
3.1. La taberna.....	p.56.
3.2. Las festividades.....	p.62.
3.3. Los deportes.....	p.67.
3.4. La música.....	p.69.
3.5. Las artes escénicas.....	p.71.
4. Conclusiones.....	p.75.
Anexo: Revista “La Mina”. Ejemplo de paternalismo industrial.....	p.77.
Anexo: Entrevista a un minero de Solvay.....	p.134.
Anexo: Fotografías del interior de Solvay.....	p.137.
Bibliografía.....	p.139.

El tratamiento del ocio en las minas de Lieres a lo largo de su historia (1903-1994)

Un elemento clave de paternalismo industrial

Introducción

Las minas de Solvay, situadas en la parroquia de Lieres, perteneciente al concejo de Siero (Asturias) representan un patrimonio industrial de gran valor y un recuerdo del importante pasado minero de esta zona central asturiana. En este trabajo trataremos de abordar la importancia de dicho complejo industrial y de la vida de sus habitantes y vecinos desde varias perspectivas, apoyándonos principalmente en investigaciones previas sobre el tema que diversos autores han realizado, complementando esta información con alguna fuente primaria como la revista “*La Mina*”, publicada en el año 1955 por la propia empresa y que figura en el Anexo del trabajo. Cabe reseñar una incidencia que lastra el potencial informativo del trabajo, puesto que una de las fuentes a consultar era el Archivo Histórico de HUNOSA, dándose la circunstancia de que actualmente no se encuentra disponible.

El principal inconveniente de no poder acceder a esta fuente es que muchas de las obras en las que este trabajo se sustenta para el apartado relativo al ocio obrero se refieren al contexto asturiano en general, sin focalizar, aunque se ha procurado incluir en ellos información que se refiera específicamente a Lieres. Si bien es factible que muchas características asociadas a la región respecto al ocio se den también en este pequeño enclave, algunos de los apartados como el referente a las artes escénicas sí están basados en estudios focalizados íntegramente sobre Lieres.

Con el espíritu de intentar sofocar en el mayor grado posible esta carencia, hemos recurrido a las fuentes orales, a través de una entrevista abierta realizada a un antiguo minero (incluida en el Anexo) con un recorrido de 38 años de trabajo en Solvay, a quien desde aquí agradecemos profundamente su colaboración.

En primer lugar, es necesario conocer la Historia de esta explotación, la orografía de la zona, el contexto industrial previo a la llegada de Solvay a Lieres, así como el perfil de trabajador prominente de la zona, el conocido como obrero mixto.

Las minas de Solvay-Lieres han sido estudiadas desde varias ópticas. Una de ellas es la que da la autora Álvarez Quintana, cuya obra supone uno de los pilares en los

que se sustenta este trabajo, quien centra sus estudios en la “arqueología industrial”, es decir, las diversas etapas constructivas, ampliaciones y modernizaciones llevadas a cabo tanto en el Pozo como en los poblados de Campiello y La Pedrera. A este propósito hemos de sumar los estudios de Suárez Antuña en este ámbito, cuya obra también posee una presencia importante.

Otra de las ópticas integradas es la que corresponde a la Historia política y social de la empresa y de los obreros que la integran, donde se reflejan las reivindicaciones y huelgas de los trabajadores para conseguir mejores condiciones, la génesis del movimiento obrero en Lieres y cómo la coyuntura política del momento influye en el devenir de las minas de Solvay. Para tal fin nos hemos servido de obras clave en este trabajo bajo la autoría de Caso Roiz, García Amado y Muñiz Sánchez.

En segundo lugar, el conocimiento sobre la Historia tanto de las cuestiones sociales y políticas como del desarrollo arquitectónico de las minas y del poblado nos ayudará a poder exponer con mayor soporte teórico las singularidades que hacen a este complejo industrial tan especial. Para este efecto han sido consultadas obras de autores como Sierra Álvarez y García García, esenciales para la realización de este trabajo, las cuales tratan sobre el denominado paternalismo industrial, idea en la que reincidiremos con cierta frecuencia a lo largo de estas páginas, muy relacionada con Solvay-Lieres.

En tercer lugar, tras haber desglosado el concepto de paternalismo industrial y los objetivos que persigue, muy vinculados al control del ocio obrero, abriremos el eje central de este trabajo, focalizado en las diversas formas de ocio obrero que se dieron en Lieres, y hasta qué punto la empresa era capaz de monopolizar estas actividades o si por el contrario, se escapaban a su control o en qué medida lo hacían.

El ocio obrero tuvo sus manifestaciones en muchas actividades, como lo fueron, por ejemplo: la importancia de la taberna en el alcohol y la alimentación, las festividades, el deporte, la música y las artes escénicas, cuestiones que trataremos en el trabajo y que curiosamente, están presentes en el poblado minero de Solvay-Lieres.

La bibliografía clave para estudiar el ocio obrero, sus diferentes manifestaciones socioculturales y las consecuencias del mismo en Lieres ha ido de la mano de autores como Uría González, García Álvarez, Fonseca Alonso y Muñiz Sánchez.

Por lo tanto, este trabajo, contextualizado en las minas y el poblado de Solvay-Lieres, pretende acercarse a la vida cotidiana de los obreros de esta explotación tan peculiar, cómo gestionaban su tiempo libre y cómo la empresa intentaba de un modo u otro modificar sus conductas para sacar su propio provecho, evitando costumbres nocivas para los intereses de la mismas y fomentando aquellas que, en su opinión, contribuyeran a generar un obrero ideal.

1. Historia de las minas y poblado de Lieres: asentamiento, construcción y ampliaciones

1.1. Singularidad del espacio industrial de Solvay-Lieres

Solvay-Lieres se trata de un importante y revelador ejemplo de cómo la actividad minera pudo dar lugar a espacios más consecuentes con el medio preexistente sin empeñar el futuro medioambiental y paisajístico de un área concreta, rural en este caso (Suárez Antuña, 2003, p.147). El poblado industrial Solvay-Lieres es por lo tanto un lugar con un claro componente industrial, semiurbano, y que al mismo tiempo posee unos rasgos marcadamente rurales, siendo estas características perfectamente visibles si vemos la profunda relación existente entre el Pozo y el poblado de Campiello, entre trabajo y descanso. Actualmente quedan en pie únicamente castilletes y la sala de máquinas.

Además de conjugar un espacio de residencia y de producción, destaca por la calidad arquitectónica y la belleza de sus edificios. La unidad básica de organización espacial de Solvay-Lieres, como el resto de las explotaciones hulleras, es la plaza minera, que nace con la minería mediante pisos de montaña, en torno a la bocamina donde se fueron localizando los servicios vinculados a la explotación, como eran la lampistería y la casa de aseo. El eje de articulación de esos espacios mineros de montaña era el de la propia bocamina de la que salían las vías de ferrocarril sobre las que se extraía el carbón. El desarrollo de la minería de fondo de valle mediante pozo vertical (a partir de 1915) hizo tornar el elemento central de la bocamina al pozo, y dotó de vital importancia a la máquina de extracción, encargada de ejercer la tracción de las jaulas que llegan a las diferentes cotas de profundidad para llevar y extraer personal y carbón. Para su correcto funcionamiento lleva aparejado otro tipo de estructura, el castillete. La sala de máquinas se construye con el objetivo de proteger la máquina de extracción y se localiza al lado del pozo de extracción (Suárez Antuña, 2003, p.151).

Lieres, al poseer buenos yacimientos hulleros, respondía a las necesidades de la empresa belga Solvay, que necesitaba un lugar adecuado para la implantación de un pequeño enclave industrial con su pequeña ciudad dotada de todos los servicios necesarios, practicando en este pueblo un paternalismo industrial que le caracterizó respecto a otras explotaciones mineras.

Para empezar, el carácter rural de Lieres permitía una gran capacidad de influencia de la empresa en el lugar, al estar alejado de los núcleos principales de población, los cuales tenían connotaciones de degradación social y mayor riesgo de reivindicación política y sindical. De igual modo la bondad topográfica de la parte baja del valle, que posibilitaba emplazar el poblado de Campiello en una ladera con condiciones óptimas de ventilación y soleamiento para todos los trabajadores, permitiendo también la presencia de la mina en el horizonte de las viviendas, no por ello sin olvidar que se trataba de unos terrenos inclinados, poco aptos para la agricultura y por ende, baratos para su adquisición por parte de la empresa.

Los campesinos de la zona tampoco eran totalmente ajenos a las labores mineras y Lieres iba a contar en un pequeño lapso de tiempo con dos ferrocarriles, hacia el Norte (puerto de El Musel) y hacia el Este (Torrelavega) por lo que no es de extrañar que la empresa belga se fijara en este emplazamiento para instalarse.

El emplazamiento de Solvay-Lieres también permitía las tan de moda en aquella época distribuciones espaciales de Howard (ciudad lineal ajardinada) y Arturo Soria (plano organizado en torno a las vías del ferrocarril). El poblado asturiano de Solvay se enmarca en un mundo rural, rodeado de espacios verdes naturales, que continúa en el interior del vecindario con la aparición de pequeños jardines y huertos que además de generar un cordón preventivo en torno a la vivienda introducen un elemento moral en cuanto a que el cuidado del jardín supone un consumo del ocio saludable frente a la denostada taberna, además de ir dotando al poblado a medida que avanza el siglo de nuevos servicios como economato, cine, pistas deportivas, hospital o café. (Suárez Antuña, 2003, p.162).

En los archivos documentales de la historia empresarial de Solvay-Lieres, ahora en el Archivo Histórico de HUNOSA, podemos acercarnos a la realidad de la empresa desde varios puntos de vista. En primer lugar se hace patente la política empresarial de carácter paternalista y filantrópico, con un carácter confesional más acorde al estilo

europeo, siendo su mano de obra principal el denominado como obrero mixto, con una clara vocación por fijar la mano de obra en el poblado de Campiello primero y posteriormente, creando un barrio únicamente para empleados, La Pedrera, dotados de instalaciones como casino-cine, escuelas o economato para favorecer dicho objetivo. En segundo lugar podemos estudiar la evolución de sus instalaciones y edificaciones, encontrando planos de las mismas en las que distinguimos edificios y sus fechas construcción, los destinados a la producción y administración (castilletes de los dos pozos, casas de máquinas, lavadero-cargadero, casa de aso, servicios administrativos, cocheras, garajes, bocamina...), a usos residenciales (viviendas obreras, residencias de los empleados, del médico, el ingeniero y el director), y a los equipamientos (economato, cuartel de la Guardia Civil, iglesia de Nuestra Señora de la Salud, casino, hospital...) así como podemos intuir el objetivo que oculta esa disposición de los edificios en el terreno: el control sobre la vida del obrero. En tercer lugar podemos estudiar sus relaciones con otras empresas o instituciones, aunque no sólo el Archivo puede ayudarnos a tales fines, sino algunas revistas como *“La Mina”* (desde 1955 publicada por la propia empresa Solvay) o periódicos de principios de siglo como *“El Noroeste”* o *“La Aurora Social”* reflejan reivindicaciones y huelgas anteriormente mencionadas y ayudan a completar una perspectiva holística sobre todo lo que implica las minas de Lieres y la empresa Solvay, sobrepasando el estudio de la denominada arqueología industrial (García Amado, 2008, p.206).

Puede concluirse que los archivos sobre Lieres refuerzan la impresión de la singularidad y carácter especial de estas minas, caracterizadas por ser una unidad claramente definida, aislada de su entorno rural aunque manteniendo algunas reminiscencias como el huerto para los obreros. También destacan por tratarse de un núcleo autosuficiente (podríamos decir que semi-urbano) al contar con servicios de trabajo, ocio y educación, con sus edificios correspondientes (escuelas, hospital, cine, etc...) y por gestionar el espacio jerárquicamente, siendo las edificaciones pertenecientes a los cargos más altos las que en todo momento controlan los accesos de entrada y salida del pozo a la vivienda. (García Amado, 2008, p.208).

1.2. La industria en Lieres a finales del siglo XIX y principios del XX

El concejo de Siero ha estado tradicionalmente ligado a los sectores agrícola y ganadero, sin embargo es justo destacar que existieron dos industrias antes de la llegada de Solvay para la explotación de la hulla en Lieres, tratándose de la Azucarera de Lieres S.A. (1899) y la destilería de alcoholes, ambas pertenecientes a la Compañía “La Fraternidad”, la cual ya había detectado el potencial de las minas del lugar en el año 1892. Incluso algunos ilustrados como Jovellanos ya habían indicado el potencial minero de la zona a finales del S.XVIII, existiendo noticias en los periódicos sobre descubrimientos de los propios vecinos de Lieres en esta época. Las guerras con los franceses y la gravísima situación económica padecida durante el reinado de Fernando VII supusieron un retraso en las actividades mineras de la zona, no comenzando hasta mediados del XIX, coincidiendo los primeros años del reinado de Isabel II con la recuperación de estas actividades (Álvarez Quintana, 1997, pp.84-85.).

Como hemos señalado, previo a la compra de las minas por parte de Solvay éstas pertenecían a la Sociedad Especial Minera “La Fraternidad” desde 1892 hasta 1903, empresa perteneciente a la familia Valdés Cavanilles, quienes eran ya desde tiempos antiguos hidalgos y grandes hacendados de la parroquia de Lieres y de los concejos de Sariego y Villaviciosa. Dicha familia también poseía un importante accionariado del ferrocarril minero San Martín-Lieres-Gijón-Musel, construido en 1901, estratégico para el desarrollo de la mina (Álvarez Quintana, 1997, p.87).

Sin embargo, la inversión de “La Fraternidad” durante estos primeros años de funcionamiento de las minas no fue muy elevada, prueba de ello es la falta de un técnico de minas que encabezara la explotación, lo cual era una situación frecuente en la época. Durante este periodo, el organigrama jerárquico de la empresa estaba conformado por el director (miembro de la familia Valdés), un capataz, operarios y algunos trabajadores especializados. La mujer también estaba presente en las minas ejerciendo el oficio del lavado del carbón. El proletariado de la mina se caracterizaba por su juventud, ya que de los iniciales 61 trabajadores menos de su cuarta parte eran mayores de 30 años, y los puestos de trabajo más especializados eran copados por personal procedente de las cuencas hulleras del Caudal y del Nalón, las cuales suministraban a estas empresas más pequeñas y periféricas de ese tipo de trabajador , mientras que los obreros comunes

eran vecinos del pueblo, del concejo o de concejos cercanos (Álvarez Quintana, 1997, p.87).

1.3. Los primeros años de Solvay-Lieres (1903-1916)

Es en el año 1903 cuando la compañía belga de industrias químicas Solvay y Cía decide adquirir las minas de Lieres (Siero, Asturias) con el objetivo de suministrar los hornos de una fábrica de sosa que la compañía deseaba instalar en Barreda (Torrelavega, Cantabria), como así hizo en el año 1908. Hablar de las minas de Lieres es por lo tanto, hablar de la inversión belga de esta compañía en España (Álvarez Quintana, 1997, p.88).

Desde el año 1903 hasta 1973 la propiedad exclusiva de las minas de Lieres pertenecería a la empresa belga, cuando decide vender a la avilesina González y Díaz el 51 por ciento de sus acciones, con el objetivo de conseguir subvenciones públicas que de haber permanecido en manos extranjeras hubieran sido rechazadas. Será en 1987 cuando Solvay venda el 49 por ciento de las acciones restantes a la empresa avilesina y se dé por finalizada la inversión belga en las minas. Las minas de Lieres son una de las últimas explotaciones de carbón que fueron absorbidas por HUNOSA, en concreto en 1994. (Álvarez Quintana, 1997, p.90).

El 25 de Abril de 1903 se consuma definitivamente la compra de la empresa belga Solvay de las minas de Lieres a “La Fraternidad”. Las minas pasan de estar controladas por una empresa de carácter local a estarlo por una gran empresa considerada de primer orden dentro del sector químico, fundada en 1863 por los hermanos Solvay, siendo uno de ellos, Ernest, quien perfeccionó la fabricación del carbonato sódico o sosa, mediante el llamado método Solvay, que eliminaba algunos de los problemas que poseía para su fabricación el más antiguo método de Leblanc y de Schloesing (Álvarez Quintana, 1997, p.89), logrando una producción más sencilla y menos costosa. La importancia del carbonato de sodio no es cuestión baladí, pues ya en 1905 se indica que *“interviene en la fabricación del vidrio, esmaltes, porcelana, loza, sirve para usos domésticos, blanquear tejidos, usos farmacéuticos, bebidas gaseosas...”*¹

¹ Revista Minera. Metalúrgica y de Ingeniería, nº1999, Madrid, 8 de Enero de 1905, p.16.

El método Solvay supone tal éxito que tras sólo unos pocos años después de la constitución de la sociedad, siendo su primera fábrica la de Couillet (Bélgica) creada en 1865, la empresa logra duplicar la fabricación europea del carbonato sódico, llegando a ser galardonada en 1873 en Viena. Esto llevó a la expansión de la empresa por Europa y el mundo, llegando en los años 70 del XIX a Gran Bretaña y Francia y extendiéndose en los años 80 del mismo siglo a Estados Unidos, Rusia, Austria, Hungría y Alemania. Será a principios del S.XX cuando la compañía llegue a países como Italia y España (Álvarez Quintana, 1997, p.89). Por lo tanto, hablar de Solvay es hablar a todas luces, de una empresa multinacional.

Pese a que la compra de las minas por parte de la empresa belga se produjo en 1903, no será hasta 1905 cuando ésta se implique de lleno en la extracción de la hulla. Esta situación es debida a que la línea de ferrocarril que enlazaba con Torrelavega no estuvo lista hasta dicha fecha.

Álvarez Quintana (1997, p.90) afirma que podrían establecerse similitudes entre la minería del carbón belga y asturiana, como la dificultad para la extracción del mineral por el complicado entramado geológico, por lo que la autora intuye que el trabajo en las minas de Lieres no sería muy diferente al realizado en una mina belga, eso sí, con la diferencia de que la técnica extractiva y los medios estaban mucho más desarrollados en el país belga.

Pese a ello, es fácilmente visible que las minas pasan a ser propiedad de una empresa más especializada y potente, siendo esto materializado en una mayor y mejor división del trabajo. Solvay se tomó en serio esta inversión, ejemplo de ello es que el ingeniero director y el jefe minero fueron desde esta primera etapa hasta los años 50 de nacionalidad belga (Achille Paternotte e Hipólito Bonnardeaux). El núcleo de los trabajadores era de origen asturiano, principalmente pertenecientes al concejo de Siero y al vecino concejo de Nava, aunque queda constancia de trabajadores provenientes de otros concejos, tal y como indica Álvarez Quintana (1997, p.91) como son: Oviedo, Gijón, Lena, Caso, Quirós, Mieres, Sariego, Morcín y Pravia. La mayoría de los trabajadores (tanto belgas como autóctonos) habitaban en el concejo de Siero (Lieres, Felechés y Pola de Siero), y en el Remedio (población del concejo de Nava muy próxima a Lieres).

La especialización y división eficiente del trabajo se visualiza en oficios que se añaden a los que ya existían en tiempos de “La Fraternidad” como eran el de entibador, minero, vagonero, guarda de noche, picador, pinche y operario de exterior, ahora sumados al de escombrero, ordenanza, fogonero, capataz, maquinista, herrero, caminero, carpintero y representante de la empresa (Álvarez Quintana, 1997, p.91).

El carácter europeísta y avanzado de la empresa se hace notar en estos primeros años de la empresa, no sólo por la división y especialización del trabajo que hemos señalado, sino porque la edad media de los trabajadores aumenta, evidenciando que los niños van desapareciendo de estos trabajos y tildando a la compañía de un carácter progresista a favor de la erradicación de las condiciones de trabajo que sufrían los niños en las minas, situación que seguía siendo muy común en el resto de minas asturianas (Álvarez Quintana, 1997, p.92). No por ello debe pasarse por alto que, tal y como afirma Santullano (1985, pp.128-129) pese a la erradicación por parte de Solvay de la explotación de niños y mujeres, la jornada laboral en estas minas suponía la más larga de la minería asturiana, superando los mineros las 10 horas de trabajo diario.

Pese a esta mejor organización del trabajo, el problema de la dificultad para la extracción del mineral debido a la complicada geología de una mina de montaña, provocó que no se lograran las metas de producción que la empresa había estimado lograr con su inversión en Lieres, de ahí que en 1914 se ordenó tanto la suspensión de las labores como el cierre de las minas. No podemos afirmar que las minas hubieran cerrado para siempre de no haber sido así, pero sí se puede garantizar que el estallido de la Primera Guerra Mundial ese mismo año supuso el evitar su cierre, ya que el transporte de los carbones se vería dificultado por el conflicto bélico y la fábrica de Torrelavega quedaría sin aprovisionamiento. Por lo tanto, las minas de Lieres suponían la única vía de suministro real para la fábrica cántabra, así que Solvay no sólo evitó el cierre sino que reconvirtió las minas, pasando de estar basados en la tradicional minería horizontal a hacerla más moderna, vertical y con pozos de profundidad, pudiéndose fechar en 1916 como el fin de esta primera etapa de Solvay en Lieres, más rudimentaria, al inicio de una nueva fase basada en minería más moderna (Álvarez Quintana, 1997, p.93).

Durante esta primera etapa se construyó el chalé del director, concluido en 1905, utilizaba el aparejo tradicional asturiano, de sillería caliza probablemente procedente del

Naranco o de alguna cantera más próxima, aunque posteriormente su fachada se revistió de ladrillo rojo a cara vista para conferirle esa homogeneidad con el resto del recinto. La casa es de planta oblonga, cubierta a dos aguas, con sótano, que funcionaba además de cuadra y cochera y donde también se encontraba el depósito de agua y la carbonera. En el primer piso encontramos el salón, despacho, comedor y cocinas, mientras que en la planta de arriba encontrábamos los dormitorios y el cuarto de baño, y en la buhardilla se situaba un espacio para la tranquilidad, el dormitorio del servicio doméstico y una habitación auxiliar, además de gozar de un patio con jardín a la entrada de la casa y huerta en su parte de atrás. En esta casa habitó hasta 1925 Paternotte, y tras su marcha fue la vivienda de los otros dos directores, Bonnardeaux y Vega de Seoane (Álvarez Quintana, 1997, p.207).

En el poblado de Campiello se habían construido ideadas expresamente para los mandos empleados cinco viviendas, terminadas en 1907, además de otras tres destinadas a la casa cuartel de la Guardia Civil. Los altos cargos a los que estas viviendas pertenecían correspondían al ingeniero de producción (segundo al mando después del director) y al médico (quien ocupaba la vivienda anexa a la del ingeniero de producción). Al exceder el número de mandos empleados la veintena (secretario, pagador, delineante y ayudante, administrativos, maquinista de extracción, maquinista de la locomotora del ferrocarril de la empresa, capataces...) muchos de ellos ocuparon viviendas en principio destinadas a los obreros, siendo dentro de estas construcciones las de tipo amplio las destinadas a estos trabajadores cualificados, quedando las reducidas para los obreros (Álvarez Quintana, 1997, P.208).

Las entradas a la casa del ingeniero de producción y del médico se efectúan por los costados, otorgándoles mayor privacidad que al resto de las edificaciones. Por dentro ambas viviendas respondían al mismo esquema que la anteriormente analizada casa del director. Seguido a estas casas encontramos un bloque de cuatro casas adosadas destinadas a empleados de menor categoría profesional, siendo el ancho de la planta inferior a las casas anteriormente mencionadas, y habiendo menor privacidad que en las anteriores pues el número de vecinos que comparten edificio se duplica, y el acceso a la vivienda no es lateral sino que tiene lugar por la fachada a la vía pública (Álvarez Quintana, 1997, p.209).

1.4. El Pozo de Solvay

Es el lugar de trabajo un aspecto que no suscita normalmente mucho entusiasmo entre historiadores. El pozo de Lieres se caracteriza precisamente por tener poco aspecto exterior de tal. La ubicación del economato en la plaza de la mina implica un tránsito relativamente grande las dos veces al mes que llegaba el “suministro”. Medio pueblo se encontraba allí, lo que simbólicamente tiene su lectura, porque es una forma de restar especificidad al lugar, en tanto que centro no exclusivamente productivo. La plaza, de edificios enalados y llena de mujeres y flores, deja de ser un icono alusivo al duro trabajo subterráneo (Muñiz, 2004, pp.127-158).

Para alcanzar la casa de aseo, que separa el espacio puramente industrial del de oficinas y servicios donde se sitúa el economato, los mineros tienen que atravesar toda la primera plaza, pasando por delante no ya del busto del fundador, sino de todas las oficinas donde desarrollan su labor los empleados. Este recorrido diario tiene una gran carga simbólica y reminiscencias panópticas: pueden ser observados sin percibirlo y lo saben. La configuración de la entrada al pozo se ve reforzada por lo que tiene de jerárquico el acceso a esos lugares administrativos, a los que el obrero entra en contadas ocasiones y en momentos usualmente incómodos para él, como en el caso de tener que pedir un permiso. Esto inviste al lugar de una solemnidad que es revivida a diario al pasar frente a él para acceder a su trabajo (Muñiz, 2004, pp.127-158)

La casa de aseo es el centro de las instalaciones en superficie. Y no sólo geográficamente, sino también por su carácter simbólico en la organización del trabajo. Por una parte, es la transición entre el edificio de dirección y la caña del pozo, el elemento intermedio entre dos mundos. Además, allí suelen ventilarse los asuntos importantes, como las huelgas, debido a la necesidad de que no hubiera cabecillas identificables sobre los que descargar la represión. Esta sociabilidad tan viva, y a veces tan frágil y codificada, que caracteriza a estos edificios hace que llame la atención una medida de promoción de la seguridad emprendida por Minas de Lieres en 1963. La empresa intentaba suplantar la original solidaridad distendida construida por los propios trabajadores adquiriendo un magnetofón en el que se imprime música agradable y que a prudentes intervalos intercala consignas de seguridad amenas y jocosas y que se pone en funcionamiento a las horas en que los obreros cambian sus ropas y se asean cuando entran o salen del trabajo. Recién acaecidas las huelgas de 1962, y en plena

efervescencia aún la conflictividad en la zona, resulta cuando menos sospechoso que se decida amenizar con música y consignas de seguridad un lugar caracterizado por su profunda sociabilidad y su valor de referente organizativo del colectivo, plenamente documentado como tal para un conflicto como el del 62. No es un caso aislado, porque Óscar Caso documenta una carta a *La Aurora Social* en 1929 en la que un obrero de Solvay denuncia que “en la casa de aseo no podemos movernos ni siquiera mirar unos para otros”. La dirección de la empresa, pues, fue consciente a lo largo de toda su historia de la importancia de este espacio de camaradería (Muñiz, 2004, pp.127-158).

El aspecto de las instalaciones del pozo era extremadamente pulcro y ordenado, de ahí que acciones como volcar las vagonetas en horario extralaboral o hacer pintadas en ellas respondiera a un intento de reapropiación de los espacios por parte del obrero quien pretendía recordar que aquello era un lugar de trabajo muy duro y peligroso y un una Arcadia feliz. Por lo tanto, podríamos afirmar que en Lieres se dio un batalla simbólica en torno al uso y a la apariencia de los espacios (Muñiz, 2007, p.121).

El Pozo de Solvay se dividía en dos partes o plazas, la superior (administración y servicios), donde se produce el carbón, y otra topográficamente deprimida (destinada al tratamiento y expedición del carbón y preparación de la madera), por donde parte hacia los centros de consumo a través del ferrocarril. Así se dividía el Pozo en dos ámbitos muy claros liberándolos de la presencia de edificios y de movimientos de personal o maquinaria que dificultaran el desenvolvimiento de las labores propias de ambos. Al asumir la parte más elevada de la explotación las funciones públicas de la mina, los pozos se retrasan al extremo oriental de la plaza donde encontramos los castilletes, las casas de máquinas, el ventilador, la cuadra de las mulas y el complejo de generación de energía con una chimenea de casi 35 metros de altura. En la parte occidental de la explotación se aglutinan los servicios administrativos, las oficinas técnicas y un economato, edificios todos de pequeña altura que contrasta con los del área de producción, siendo la casa de aseo el edificio que marca el acceso hacia el ámbito privado, es decir, el de la producción (Suárez Antuña, 2003, p.153).

El proceso de aumento de profundidad conlleva la evolución de la plaza destinada a la producción del carbón, donde se da la aparición de grandes compresores, la maquinaria encargada de generar e aire comprimido que acciona la maquinaria del interior de la mina, como los martillos picadores (arranque de carbón) y barrenistas (avance de galería), En este nuevo contexto la antigua central eléctrica se habilita como

la actual sala de compresores, la sala de calderas queda sin función hasta su conversión en transformador y el edificio de la cuadra pasa a convertirse en la dependencia de carga de baterías, suponiendo el inicio del fin de los animales como fuerza de tiro en el pozo (Suárez Antuña, 2003, p.156). La evolución de la plaza de tratamiento y expedición del carbón se dio como consecuencia de la construcción de un nuevo lavadero de carbones hacia 1960. Los carbones eran tratados separando y decantando los estériles mediante procesos mecánicos y químicos tras lo cual descendían hasta la estructura donde entraba a cargar el ferrocarril (Suárez Antuña, 2003, p.158).

La madera en Lieres contaba con un espacio para su almacenamiento de grandes dimensiones situado entre la salida del ferrocarril hacia el valle y el camino de acceso a la mina. Una vez que la madera estaba en Solvay-Lieres, debía circular hacia el interior de la mina, en sentido contrario al carbón, para lo que había que conectar el área de la madera con la plaza superior, lo que se logró con un trust, una evolución del plano inclinado de madera, en el que los vagones no circulan directamente por los raíles del plano sino montados sobre una plataforma que permite que la carga esté compensada en todo momento. Una pequeña máquina tractora sube los vagones hasta la cota superior donde enlazan con una vía que los lleva hasta el embarque de los pozos (Suárez Antuña, 2003, p.159).

El castillete, de unos 13, 16 metros de altura (2,8 metros más si contamos la cubierta chapada para proteger las poleas) sería el símbolo arquitectónico visible que supondría el inicio de esta minería más vertical y moderna, pues esta construcción sobre la boca del pozo permite comunicarse con la sala de máquinas del interior y generar un mayor rendimiento que el basado en la extracción horizontal. Las obras para este pozo (llamado número uno, pues fue el primero) comenzaron en 1915 y finalizaron al año siguiente. Poseía una profundidad de 131 metros, ampliándose en 1923 hasta los 300 metros, llegando con sucesivas ampliaciones a los 800 metros de profundidad, lo que le convierte en el pozo más hondo de Asturias, doblando la media de la profundidad de los pozos de la región, situada en unos 400 metros (Álvarez Quintana, 1997, pp. 94-95).

Para comprobar la eficacia de este nuevo sistema de extracción vertical basta con comparar los datos de las toneladas de mineral extraídas respecto al sistema de montaña horizontal, que Santullano (1985) recopila. En 1907 se extrajeron 1.347 toneladas de hulla, por las 34.722 toneladas extraídas una década más tarde, en 1917.

El pozo era ventilado por una bocamina situada a 45 metros al sudeste del pozo, y a 13 metros se encontraba la sala de máquinas, de pequeñas dimensiones (10x12 metros). Existía también al sur del pozo un depósito de agua alimentado por el arroyo de las Cabras que llenaba las calderas y utilizaba el agua para generar energía eléctrica. La máquina de extracción era la situada más cercana al castillete, siendo la primera de ellas de vapor (establecida en el año 1915) alimentada por el carbón de la empresa. Al norte de la sala de máquinas se encuentra la central eléctrica (establecida en los años 1919-1920) de 16x25 metros. Las fachadas de la central y subcentral eléctrica respondían al modelo de Solvay, ideado por Paternotte y modificado por Bonnardeaux, construidas a ladrillo rojo descubierto, como también responden a este modelo las viviendas construidas en el poblado minero para los trabajadores, con el fin de fijarlos en el asentamiento (Álvarez Quintana, 1997, pp.95-96).

Existían otro tipo de construcciones menores integradas en el barrio al menos desde 1919, como son las cuadras y el locomóvil. Las cuadras se situaron al este del recinto industrial, cercanas a la central eléctrica pero independientes de la misma. Aun así, los establos son visibles en las instalaciones de la mina, constando de dos plantas, la inferior para cobijar a las mulas y la superior para almacenar el pienso, mientras su techo era a dos aguas, una característica propia de las construcciones de Solvay. Respecto al locomóvil, supuso el primer alarde de mecanización adoptado por Solvay, pero de escasa potencia, por lo que en 1925 fue sustituido por un ventilador mayor que permitía que entrara una mayor cantidad de aire limpio para la respiración en el pozo. Desde 1925 se encontraban cercanos al ventilador dos grandes depósitos de agua de 10x21 metros (Álvarez Quintana, 1997, p.97).

Todas éstas y otras construcciones llevadas a cabo en la empresa hasta 1925, como el polvorín, fueron obra del belga Paternotte, quien fue el organizador durante los tiempos más difíciles. En 1910 ya existían talleres de lavado, clasificación y expedición de carbones. Su sucesor desde 1926 hasta 1953 sería otro belga, Bonnardeaux, quien se centraría en reordenar el barrio de las oficinas y el embellecimiento del recinto industrial, diferenciándolo de otros poblados mineros. A éste le siguió el primer ingeniero español, Vega de Seoane, quien continuaría mecanizando y mejorando las instalaciones, coincidiendo la etapa de la autarquía española con la del desarrollo y modernización de estas minas (Álvarez Quintana, 1997, pp.98-100).

Como hemos visto, la calidad de la hulla de Lieres, sumado al aprovechamiento eficiente y continuas mejoras que realizó Solvay en las minas, contribuyeron a perpetuar las labores mineras de la zona, sin embargo, nada de esto hubiera sido posible de no haber disfrutado de un ferrocarril adecuado que permitiera el transporte del mineral. El primer vestigio que tenemos de línea de ferrocarril que pasa por Lieres es el de los Ferrocarriles Económicos, en el tramo Oviedo-Infiesto (1891) que fue prolongado hasta Arriondas en 1903 y hasta Llanes en 1905, donde finalmente enlazaba con el ferrocarril cantábrico que llevaba a Santander. Hubo otro proyecto de ferrocarril que no llegó a ejecutarse, cuando las minas aún pertenecían a “La Fraternidad” que era la línea de San Martín-Lieres-Gijón-Musel (1901). Por tanto, durante los primeros años de Solvay como propietaria de las minas, al carecer de un ferrocarril de vía estrecha para transportar la hulla de la mina hasta la estación de Lieres, la empresa sacaba el mineral en carros y se llevaban hasta la estación, donde posteriormente se montaban al ferrocarril hasta Torrelavega (Álvarez Quintana, 1997, pp.104-105).

1.5. El poblado de Campiello (1905-53)

La ocupación completa de las viviendas de Lieres no se dio hasta en torno al año 1916. El fin de la empresa era crear un minero modelo a partir de un campesinado de carácter mixto fomentando la fijación de la residencia en los nuevos edificios, convirtiéndolos de esta manera en obreros más dóciles. Sin embargo el mantenimiento de la residencia en las aldeas de la zona impedía este objetivo, ya que era posible romper con la rutina trabajo-descanso (Suárez Antuña, 2003, p.162).

La vivienda industrial de promoción empresarial que encontramos en el poblado de Campiello posee una rica distribución interna que logra un buen tratamiento de los espacios y una mayor capacidad de higiene que otros poblados, debido a la funcionalidad y simplicidad de su tipología, basada en la jerarquía de los edificios, situados según la estratificación laboral y profesional de sus ocupantes. De algún modo, el poblado de Campiello reproduce una pequeña ciudad en medio de un contexto rural, dotada de todos los servicios que se le suponen a una ciudad (escuela, capilla, economato, centro obrero, hospital y una oferta recreativa propia). Estos servicios atendían a la idea de que a mayor autosuficiencia del poblado, mayor capacidad de control tendrían los patronos sobre la vida de sus trabajadores (Uría, 2001, pp. 89-111).

La proximidad física entre el alojamiento de los obreros y el establecimiento industrial con el que tanto soñaban los empresarios se cumplía al pie de la letra en las minas de Lieres. El poblado, situado en un emplazamiento alto y soleado, ya que estaba orientado al sur de esa pequeña ladera sobre la que se asienta, era otra ventaja y cuestión que empujaba a su habitabilidad, aunque para lograr estas condiciones, antes se debió limpiar esa ladera repleta de matorrales y árboles para poder construir la colonia. La colonia de Solvay se caracteriza por una rigurosa zonificación de áreas por funciones y homogeneidad en los tipos constructivos, que permite que estas construcciones sean adaptadas a unos u otros usos según a necesidad (Álvarez Quintana, 1997, p.188).

A) El Campiello de Paternotte (1905-1926)

El poblado de Campiello se organiza linealmente en torno al camino que desciende desde la mina hasta la calle que lleva al barrio, organizado por categorías profesionales: las viviendas obreras en lo alto del poblado, la de los empleados en un lugar intermedio y las residencias del ingeniero y médico a la entrada, lo que hace a los obreros tener que pasar obligatoriamente, tanto para ir como para volver del trabajo, por las viviendas de sus superiores, potenciando un efecto disciplinante. Otra de las características de este poblado es que su desarrollo y evolución se fue dando más por improvisación y respuesta a necesidades y a las condiciones del momento que a una planificación estricta, ejemplo de ello es que el suelo reservado para otro pabellón de obreros se destina a la creación de una iglesia, o cuando se plantea ampliar las viviendas del poblado, construyendo el nuevo barrio de La Pedrera en los años 50, organizado en torno a un parque homónimo, donde se localizan los edificios característicos del barrio, destinado a empleados, el casino-cine y la escuela, allí la estructura no permite ese control de los trabajadores del que sí goza Campiello. (Suárez Antuña, 2003, p.163).

Álvarez Quintana (1997, pp-105-106) divide las construcciones de Campiello en tres grupos: los edificios de administración (las oficinas), los edificios laborales auxiliares relacionados con la extracción (taller--21x10 metros de planta rectangular, que desde 1925 goza de un taller de carpintería, almacenes—otros 21x10 metros de planta rectangular, laboratorio, cocheras) y los edificios para el personal (retretes, aseo, comedor, garaje de bicicletas y escuela de aprendices).

El poblado, en esta época temprana de nacimiento (en torno a 1919), representaba poco respecto al área de extracción, existiendo únicamente las oficinas, el almacén y el

taller. En estas oficinas estarían los despachos del ingeniero director, el secretario y el contable, todos ellos provistos de al menos un ventanal. Se trata de edificios racionalistas y austeros, aunque bellos.

La tipología de las viviendas en Solvay es más homogénea que en otros poblados mineros asturianos y responde principalmente a dos tipos: una vivienda unifamiliar o chalé rodeado de jardín (vivienda del director), y la vivienda unifamiliar de más de una planta adosada a otras, formando viviendas gemelas o pareadas (residencia del médico e ingeniero), triple (casa cuartel de la Guardia Civil), cuádruple (residencias de empleados) o de más unidades. La planta de los edificios tan similar, los tejados abuhardillados, el número de pisos y la homogeneidad de las fachadas hacen de este poblado de Lieres un ejemplo único en Asturias, pues no hace tan notable la diferenciación por rango entre los diferentes trabajadores de la empresa, aunque como ya se ha visto anteriormente, en la práctica estas diferencias sí que existían. Este modelo de poblado responde al construido por Solvay en otros emplazamientos mineros como Barreda (Cantabria) y Suria (Barcelona). (Álvarez Quintana, 1997, pp.188-205).

La casa cuartel de la Guardia Civil es más tardía en su construcción, al menos hasta 1916, pero continúa emulando a las viviendas de los mandos: planta rectangular, tres alturas, doble cubierta, entrada por fachada a la calle. En cuanto a los cuarteles de obreros, los primeros se concluyeron en 1907, son de planta alargada, siendo 187 casas que sumaban 108 viviendas en total, cada una con una superficie útil de 56,75 metros cuadrados, contando todas ellas con una generosa ventana que asegurara la higiene y el soleamiento de estos espacios interiores. Disponían también de calefacción a través de tubos cerámicos que recorrían uno de los muros de la vivienda desde las cocinas hasta las chimeneas de los tejados y de pequeños huertos (al principio comunales) en la parte posterior de las edificaciones, donde también se encontraba una letrina individual para cada familia. Con la llegada de Bonnardeaux se potenciaría en el poblado la filosofía higienista (centrada en la depuración del aire) y hedonista (placer visual) de los jardines decimonónicos, cuestión que hace único a este poblado en Asturias) (Álvarez Quintana, 1997, pp.211-215).

En 1925 existían también otras instalaciones como eran la casa de la hormigonera, el depósito de gasoil, el garaje del camión o la cochera del automóvil de la dirección (situadas todas al sur de las oficinas). Al norte de las mismas encontraríamos a partir de

1925 un laboratorio, un comedor de operarios de exterior (donde podía calentarse la comida que las mujeres llevaban a sus maridos) y una escuela de aprendices. El comedor de operarios de exterior, junto con la casa de aseos (había agua caliente) y la garita de retretes son ejemplos de que Solvay, prestaba atención a sus trabajadores para que gozaran de condiciones dignas, siempre bajo el interés de así lograr una mayor productividad (Álvarez Quintana, 1997, pp.109-110).

B) El Campiello de Bonnardeaux (1926-1953)

Ya en los años 30, con Bonnardeaux, se ampliarán las oficinas, que además de ser los lugares donde desde los comienzos permanecía la dirección, secretaría, contabilidad, oficina técnica y archivo, ahora se unirían los despachos de facultativos y la sala de vigilantes, además de llevar a cabo un ajardinamiento alrededor de las oficinas, tanto a la entrada como en un patio posterior, lo cual quizás fuera idea de su predecesor Paternotte. Pero sin duda, Bonnardeaux destacó por las construcciones a ladrillo visto, nulas en la cultura tradicional asturiana y que dotaron al poblado de una particular singularidad. El economato se construiría en el período de la autarquía. No cabe duda de que este conjunto minero tiene un gran valor, pues goza de un aspecto espacial planificado, racional, ordenado según fases de producción, ajardinado, estilísticamente original (Álvarez Quintana, 1997, pp.110).

Además de viviendas para todos los grados de la plantilla el poblado de Solvay incluía edificios destinados a equipamientos sociales. Solvay-Lieres (también conocido como la *cit  ouvri re* de Campiello) posee algunas características que le hacen único en Asturias, como son su alto grado de conservación o el hecho de que reproduce diseños, materiales, tipologías residenciales y formas arquitectónicas belgas. El ladrillo rojo de las fachadas del poblado, sumado a su ubicación entre suaves colinas verdes, hacen del lugar un espacio que incita a habitarlo, lo que esconde unos intereses empresariales que trataremos en el apartado destinado al paternalismo industrial ( lvarez Quintana, 1997, p.221).

Los obreros y empleados poseían parcelas de huerto unifamiliares que les permit an autoabastecerse y compensar los moderados salarios de la época. El poblado ya desde sus inicios contó con alumbrado público y con fuentes para el abastecimiento de agua. Las casas de los empleados, al contrario que las de los obreros, desde un principio ya contaban con agua corriente y lavadero particular, mientras que las mujeres de los

obreros iban a lavar la ropa a los arroyos de la Riega de las Cabras hasta 1958, cuando se construyó un lavadero público. Con los retretes ocurría prácticamente lo mismo, era visible esa división jerárquica ya que los altos cargos disfrutaban de retrete y cuarto de baño completo en sus viviendas mientras que los obreros, aunque todos tenían un retrete por familia, éste estaba situado fuera de las casas, dentro de unas casetas en la parte posterior del jardín/huerto de las casas. Pese a que actualmente esta situación no nos parezca moderna, lo cierto es que sí representaba modernidad respecto a otras empresas mineras asturianas donde los retretes debían ser compartidos por los vecinos y el tratamiento de los residuos era mucho más deficiente (Álvarez Quintana, 1997, pp.193-194).

Respecto a los edificios públicos como el hospital, las escuelas y el casino, fueron distribuidos entre el área de mandos y el barrio obrero, compartiendo en ocasiones el edificio esas funciones más la de vivienda de empleados u obreros.

C) Escuelas

Solvay construyó un par de escuelas para niños y niñas dotadas de comedor, así como un parvulario, y desde los años 70 entraron en funcionamiento colonias escolares de verano para estos niños y niñas. Pero no sólo estas cuestiones de ocio iban destinadas a los niños, sino también a los adultos, quienes podían solicitar por verano hasta veinte días de descanso en lugares como Mansilla de las Mulas y Pola de Gordón (León) con el objetivo de que el clima seco y soleado les beneficiara en su salud, pues la humedad de Asturias sumada a las labores mineras producía enfermedades como el asma. Aunque la oferta de descanso no se limitaba a estos lugares de la provincia de León, puesto que el productor que lo deseara también podía solicitar descansar en un albergue de Soto de Reinosa (Cantabria), propiedad de Solvay Torrelavega, o en la ciudad sindical de Perlora (Asturias), en la que Solvay era propietaria de cuatro viviendas (Álvarez Quintana, 1997, pp.194-195).

Sabemos que las escuelas ya estaban instaladas en el poblado desde 1930 pero que los edificios en los que se ubicaban no eran los más apropiados pues éstos cumplían otras funciones. No es hasta 1956 cuando se inaugura el grupo escolar de la Pedrera, (el nuevo barrio sobre el que hablaremos más adelante) conformada por una escuela de niñas (una planta baja de dos casas donde se había derrumbado los tabiques de compartimentación para ganar más espacio), ocupando otra vivienda se situaba el

comedor y una sala de juegos a cubierto. En el primer piso de esta edificación se situaba la escuela de los niños, y a la izquierda de la edificación se encontraba la guardería/parvulario. En las buhardillas de estos edificios vivían los maestros (Álvarez Quintana, 1997, pp.216-217).

Además de las escuelas primarias y el parvulario, Solvay tenía también una escuela de formación profesional, y tras la posguerra una academia donde se preparaba a los hijos de los productores para los exámenes de comercio y bachillerato elemental, los buenos estudiantes eran premiados con becas para que pudieran continuar sus estudios de segunda enseñanza, enseñanza superior o diplomaturas en carreras relacionadas con la industria minera (Álvarez Quintana, 1997, p.195).

Con todo ello podemos afirmar que garantizar la educación de sus trabajadores supuso para Solvay un aspecto de gran importancia, lo que le diferenció de empresas nacionales y le generó gran prestigio.

D) Edificios destinados al ocio

Otra razón que justifica el prestigio de esta empresa son los recintos construidos en tiempos de Bonnardeaux que Solvay edificó para potenciar el ocio entre sus trabajadores. Existía un teatro (luego convertido en cine) y un círculo obrero que incluía café. Se trata de un movimiento inteligente por parte de la empresa, ya que la posibilidad de ir al café reducía el riesgo de que los obreros consumieran alcohol en las tabernas de los alrededores, lo que repercutiría después en su rendimiento (Álvarez Quintana, 1997, p.218).

El aforo del cine era de 175 personas, acomodadas en butacas fabricadas por la propia empresa. El primer proyector de cine fue muy precario y no tuvo éxito, pero en 1946 la compra de un proyector Philips por orden de Bonnardeaux supuso un verdadero éxito y aficionar a los obreros al séptimo arte. En 1954 se construiría en el nuevo barrio de la Pedrera el último cine (Álvarez Quintana, 1997, p.218).

E) Edificios destinados a servicios: Sanidad, alimentación y transporte

La tipología del hospital, una construcción de grande dimensiones con un arco de medio punto que corona la puerta principal, además de poseer un jardín cerrado con verja, puede hacernos confundirlo con un chalé burgués pensado para ser la casa del

director, pero su ubicación nos hace descartar esta posibilidad, pues no permite el control constante de la cabeza de la empresa sobre el poblado. El primer plano que se conserva de este edificio data de 1927 (Álvarez Quintana, 1997, p.216).

Algunos servicios como el economato o la revista “*La Mina*” (publicada entre 1955 y 1967) eran destinados a todos los trabajadores sin distinción. Algunos otros, como los locales de ocio, eran de carácter más restrictivo, a los cuales tenían preferencia de acceso aquellos trabajadores que residían en el poblado de Campiello. Si para acceder como trabajador a la empresa se aplicaba un filtro selectivo de rendimiento laboral y un comportamiento que garantizara la paz social en la mina. Lo mismo ocurría para poder ser beneficiario de residir en una de las viviendas del poblado: el aspirante debía probar un comportamiento ejemplar en el trabajo y en su vida privada. La empresa realizaba algunos eventos para fomentar este tipo de comportamientos, como era la visita anual de los directores de Solvay a Lieres, en los que se premiaba a los trabajadores más productivos y a aquellos que cumplían una cierta cantidad de años al servicio de la empresa (Álvarez Quintana, 1997, p.197).

Otra cuestión a destacar es la preocupación que Solvay tuvo de dotar un transporte adecuado (o de facilitarlo) a sus trabajadores, debido a que muchos de ellos vivían diseminados por la parroquias del entorno de Lieres, de ahí que desde los años 20 la empresa construyó un aparcamiento para bicicletas. En los años 40, cuando los vehículos de motor traspasaron la función de transporte de materiales y mercancías, Solvay puso a disposición de los trabajadores que vivían más alejados de la mina algunos camiones que seguían unas rutas prefijadas y los acercaban de casa al trabajo y viceversa tras la jornada laboral (Álvarez Quintana, 1997, pp.196-197).

F) La capilla

La capilla de Nuestra Señora de la Salud fue destruida por la guerra civil en el año 1936. En 1940, Bonnardeaux decidió comenzar su reconstrucción, trasladando la ubicación de la misma de la vega de Campiello hasta el poblado de los cuarteles de la empresa, donde actualmente se encuentra, queriendo con ello Solvay apropiarse de simbolismo de ésta, presentando a la empresa como una fuerza viva local. Para financiar su reconstrucción, una módica cantidad de cada tonelada de carbón vendida por las minas se destinaría al pago de la ermita, diseñada por Federico Somolinos, quien también diseñó el nuevo barrio de La Pedrera. En la ermita se reunían los habitantes de

Lieres para celebrar las efemérides de la Salud, tradición fijada el primer domingo de agosto, lo que para la empresa se trataba más que de una fiesta mariana como la fiesta de la colonia. En cuanto a los servicios religiosos, la empresa se haría con la ermita de Nuestra Señora de la Salud, la cual había sido quemada y fue rehecha dentro del poblado, pues anteriormente se encontraba muy próxima a la mina. Fue necesario para la empresa construir una casa cuartel para la Guardia Civil de Carbayín, ya que en un principio los operarios residentes en las viviendas tenían un tono desafiante respecto a la patronal, ubicando la casa cuartel al lado de las viviendas de los empleados. La reconstrucción de esta capilla supondría que la empresa inaugurara la contratación de servicios de arquitecto, especializando los diferentes cuerpos profesionales de ingenieros y arquitectos, medida que no se había realizado hasta entonces. En general y a modo de conclusión en este apartado, podemos definir el conjunto del poblado de Campiello como una construcción racionalista, exceptuando el hospital, de carácter más historicista, y la ermita, más moderna (Álvarez Quintana, 1997, pp. 219-220).

1.6. El nuevo barrio de La Pedrera (1953-58)

En Solvay, las casas del poblado debían ser abandonadas cuando los obreros se jubilaban o fallecían. No así los empleados de la empresa, cuyas viudas podían permanecer en esas casas hasta que lo estimasen oportuno. De hecho, las diferencias según el rango del trabajador son claras cuando sabemos que todos los empleados contaban con derecho a vivienda, mientras que sólo una cuarta parte de los obreros fueron alojados por la empresa, en parte debido también al incremento del personal durante los años 50, cuando ésta se vió obligada a subdividir las edificaciones de Campiello y a construir nuevas casas en el nuevo barrio del poblado, la Pedrera. Hay que entender que el trato de favor a los empleados venía derivado de su escaso número, lo que suponía una difícil sustitución pues no abundaban los trabajadores con un alto grado de cualificación (Álvarez Quintana, 1997, p.224).

Durante los veinte primeros años de dictadura franquista Solvay incrementó su plantilla hasta llegar casi a los 600 trabajadores, lo que hace necesario más viviendas sociales para los obreros, lo que la empresa solucionó reformando los bloques existentes para dar cabida con esta subdivisión a un mayor número de viviendas, pasando de las 108 antes mencionadas a 144, lo que supone albergar a más familias pero al mismo

tiempo perder el encanto del que gozaba Solvay, pareciéndose en este momento las viviendas de la empresa a las de promoción pública del régimen. De ahí que a inicios de los 50 la empresa decidiera construir el barrio de la Pedrera ante el continuo aumento de personal especializado, quedando dividido el poblado en dos áreas, la Pedrera para los empleados y Campiello para los obreros.

El primer edificio en erigirse en este nuevo espacio es el casino-cine (1954), tras él el colegio (1956) y después (en 1960) la academia Solvay, para los alumnos más aventajados para cursar los estudios de comercio y bachillerato elemental. También se edificaron 10 chalets pareados para los empleados en 1960 y un nuevo economato en 1962. (Álvarez Quintana, 1997, pp.224-226). El plano la Pedrera adopta una forma urbana, a modo de cuadrícula, organizando la función residencial mediante chalets y nuevos equipamientos como el cine-casino y la escuela, que ya no responde a esas relaciones tan rígidas entre trabajo y morada como sí respondía el poblado de Campiello, pero en ningún caso el nuevo barrio se sale del valle en el que se encuadra el conjunto industrial (Suárez Antuña, 2003, p.150).

Como conclusión, tras la construcción de La Pedrera podríamos sintetizar la organización de la mina-poblado de Solvay de tal manera: el fondo del valle en el que se sitúa soporta las instalaciones mineras de mayor envergadura (pozos verticales) y las formas residenciales semiurbanas (poblados de la empresa) emplazadas en suaves colinas, continuando así con una tradición existente desde ya la época preindustrial: poblamiento en ladera para no arruinar las mejores tierras agrícolas (Suárez Antuña, 2003, p.146).

2. Historia política y social de Lieres-Solvay

2.1. La génesis del movimiento obrero en Lieres (fines del S. XIX-1920)

En España el campesinado se caracteriza por su alto grado de heterogeneidad, debido a los diferentes entramados parcelarios y regímenes de propiedad que se dan a lo largo y ancho de la península, con una variedad climática a considerar y economías campesinas variadas. Durante el S.XIX las clases más pudientes comenzaron a ver al campesinado como un factor desestabilizador del orden social, aunque este campesinado problemático se acotaba principalmente al andaluz, relacionado con el

anarquismo. Su contramodelo era el campesino de la España húmeda, siendo generalmente un pequeño propietario o arrendatario, siempre dispuesto a la "armonía social" y con unos aceptables grados de autogestión o/y autogobierno, tratándose de un colectivo fuertemente cohesionado, en el cual no existían diferencias económicas o de recursos tan destacables como en el sur, donde el aprovechamiento de los montes era de carácter comunal (importante para la expansión del ganado bovino, que se iría mercantilizando) y la sociedad campesina tendía a ser más armoniosa e igualitaria que en otros lugares como el sur de la península (Uría, 2002, p.1061).

Si bien es cierto, la literatura floklorista de la época se encargó de idealizar la imagen del campesino asturiano (como una sociedad pacifista, totalmente igualitaria y "endulzando" la labor del campo) y opuso de manera sistemática la pureza del campo a una industrialización que únicamente llevaba a destruir los ambientes de paz rurales. Aunque no por su idealización debemos obviar que existían costumbres solidarias típicas de la Asturias rural como eran la andecha, un sistema informal de ayuda comunitaria o familiar en las tareas de la casería; la cooperación vecinal en la conservación de los caminos mediante la sestaferia, y la costumbre del trabajo colectivo agrícola en los campos de labor comunales, llamadas erías (Uría, 2002, p.1087).

Con la llegada de la mercantilización, durante el primer tercio del S.XX a los campos asturianos, podríamos caer en el error de pensar que estas formas de conductas y organización social hubieran desaparecido en favor de un mayor individualismo e insolidaridad. Sin embargo, los campesinos fueron capaces de adaptarse a esta nueva economía industrializada, manteniendo las viejas costumbres del campesinado y de solidaridad comunal, dando lugar a una figura sobre la cual ya hemos tratado, el obrero mixto.

La historia de las minas de Lieres puede entonces dividirse en varias etapas. La primera de ellas respondería a la de Aquiles Paternotte como Director General de la mina (1902-1926), en la que Solvay compra el yacimiento (1903), se conecta el ferrocarril de Económicos con Torrelavega, lugar de la fábrica de sosa de Solvay (1905), se crean las primeras viviendas en el poblado de Campiello (1905-1910) y se funda el SOMA (1910). Como hemos visto, en 1914 Solvay decide cerrar las minas, excusándose en la mala disposición de las capas de carbón, aunque la verdadera razón

eran los problemas que acarrea el transporte del carbón. Sin embargo la Primera Guerra Mundial obliga a la empresa a reabrir las minas, ya que el conflicto bélico dificultaba el abastecimiento de la fábrica de sosa de Torrelavega (García Amado, 2008, p.194)

Comienza un importante activismo sindical durante esta época, impulsado por la inflación de la economía en el país y por la favorable situación del mercado hullero español debido a la Gran Guerra, reflejado mediante protestas ante la falta de subsistencias (1916), demandas de aumento salarial (1918) y las luchas por la jornada de siete y ocho horas para los mineros de interior y exterior (1919). Durante estos años la explotación lleva a cabo una modernización, con el pozo nº1 poniendo fin al método horizontal de explotación por el vertical (1916) o la instalación de luz eléctrica (1919), situándose entre estas dos fechas el fin de la primera etapa de Campiello. A partir de los años 20 el contexto de Lieres se caracterizará por las luchas internas en el SOMA entre la sección socialista y la comunista, que finalmente se escindiría, aunque con la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera (1923) estarían invisibilizados hasta la llegada de la II República, mientras que las relaciones entre el SOMA y la Dictadura aunque no sumisas por parte del Sindicato, serían cordiales, lo que acarrearía la crítica de los anarco-comunistas. Durante la dictadura se construyen en las minas de Lieres instalaciones auxiliares como almacenes, talleres, hormigonera, depósitos de combustible, garajes y laboratorios (García Amado, 2008, p.195)

La industrialización, como hemos señalado anteriormente, llegó a Lieres en 1892 de la mano de la Sociedad Especial Minera “La Fraternidad”, acompañada a finales de siglo por la Azucarera de Lieres y la destilería de alcoholes. Estas primeras industrias anteriores a la llegada de Solvay prendieron los primeros conflictos y las primeras reivindicaciones, siendo éstas las raíces del asociacionismo obrero en Lieres, datando la primera huelga documentada en 1899, cuando los trabajadores de “La Fraternidad” pararon su actividad para reclamar menos horas de trabajo y un aumento de salario (Caso Roiz, 2003, p.169).

La primera organización obrera constituida en Lieres fue la Agrupación Socialista de Lieres, creada el 9 de Noviembre de 1900, tras una visita del socialista Manuel Vigil Montoro, en la que arenga a los trabajadores a luchar por unas mejores condiciones laborales. Tal es el éxito de su visita que el 30 de Diciembre de 1900 se lleva a cabo el

primer mitin socialista en Lieres, por lo que se puede concluir que el socialismo estaba fuertemente arraigado en la parroquia ya a finales de 1900. Por tanto, los trabajadores de Lieres están entre los primeros del movimiento socialista asturiano y tomarán parte en la constitución de la Federación Socialista Asturiana (FSA) (Caso Roiz, 2003, p.170).

Tal fue el auge con el cual arraigó el socialismo en Lieres que en el 24 de Septiembre de 1901 Pablo Iglesias, fundador del PSOE y UGT, pronunció en Lieres un mitin al que asistió un gran número de trabajadores. La segunda huelga en Lieres no tardó en llegar, en Mayo de 1902 los mineros exigían un aumento de salario del 25%, ofreciéndoles la empresa únicamente una subida del 20%, sin poder cumplir finalmente los deseos de los trabajadores y cerrándose la mina de la sociedad “La Fraternidad”(Caso Roiz, 2003, p.171).

Como sabemos, 25 de Abril de 1903 Solvay se hace con las minas de Lieres, abriendo nuevas perspectivas de empleo, hasta 1905 sólo un grupo reducido de operarios encargados del mantenimiento y la conservación trabajarían allí a las órdenes de Paternotte, el primer director de minas, siendo a partir de esta fecha el inicio de la actividad extractiva, momento en el que serían admitidos varias decenas de obreros, principalmente de Lieres y las vecinas Felechés y El Remedio (Caso Roiz, 2003, p.172).

El nuevo modelo empresarial se caracterizaba por el aumento de la edad media de los trabajadores, la ausencia de niños y práctica desaparición de las mujeres. Durante el periodo situado entre 1903 y 1910 no se da en Lieres una actividad reivindicativa de los obreros, quizás por las repercusiones de la victoria de la patronal en la denominada “*huelgona*” de la cuenca minera central asturiana de 1906, que visibilizó que el movimiento obrero necesitaba dotarse de una mayor organización si deseaba ser tenido verdaderamente en cuenta. (Caso Roiz, 2003, p.174).

El caso de la “*huelgona*” de 1906 nos muestra la verdadera debilidad y poca visión estratégica de los pequeños sindicatos entonces existentes, ya que fue realizada en un momento de exceso de producción, lo que benefició a la empresa, la cual despidió a toda la plantilla (dentro de la cual estaba Manuel Llancea, que había participado en la huelga pese a estar en contra de la misma). Así, las organizaciones obreras florecientes en una región como Asturias, enmarcada en una época de pleno desarrollo industrial, fueron destrozadas en esta primera década del S.XX, condenadas por errores tácticos básicos como el de 1906 (Muñiz, 2009, p.796).

Una de las razones que explican el fracaso de estas pequeñas organizaciones sindicales durante los primeros años del S.XX y su retraso organizativo respecto a las europeas es también el carácter de obrero mixto del minero asturiano, quien consideraba la actividad hullera como un complemento a su trabajo en el campo. Sin embargo, cabe destacar que en 1910 la condición de obrero mixto continúa siendo una realidad en Asturias, por lo que el éxito del SOMA se debe no a un cambio en la condición del trabajador sino a la figura y a las nuevas ideas organizativas y estratégicas que trajo Manuel Llaneza desde Francia (Muñiz, 2009, p.797).

Este letargo obrero concluiría en Noviembre de 1910 con la fundación del Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias (SOMA), que recogería en Lieres la batuta que tenía sobre los obreros el PSOE. El resurgimiento del movimiento obrero en la localidad se hace visible el 1 de Mayo de 1913 cuando las organizaciones socialistas se reúnen en Pola de Siero para celebrar el Día del Trabajador (Caso Roiz, 2003, p.175).

Se da con la creación de este nuevo sindicato fin a la primera década del S.XX, periodo que había mostrado la incapacidad de los mineros asturianos para crear organizaciones útiles y duraderas, ya que eran de carácter puramente local, estaban mal organizadas y al no poseer casi recursos eran destruidas por las empresas tras cada huelga fallida. Pero ¿a qué fue debido la consolidación del SOMA, qué hizo diferenciarlo de esas primeras organizaciones tan débiles? Sin duda, hablar de este sindicato es hablar inevitablemente de la figura de Manuel Llaneza, quien lo estructuró y organizó medios de acción innovadores importados de las minas del Norte de Francia (Pas-de-Calais), donde él mismo había trabajado entre los años 1908 y 1910, lo que le llevó a conocer el sindicalismo europeo, el cual fue su fuente de inspiración, mucho más organizado que el prácticamente inexistente sindicalismo español. Así pues, hablar de Manuel Llaneza es referirse a la creación del primer sindicato de industria en España, capaz de reunir a todos los trabajadores de un sector económico (Muñiz, 2009, p.793).

Algunas de las premisas que sustentaron el buen hacer del SOMA consistieron en tener claro que debían evitarse las huelgas espontáneas y de carácter local, ya que debilitaban al sindicato, éstas debían organizadas y generalizadas. Otras medidas fueron la centralización de las cotizaciones, reteniendo a las secciones locales lo imprescindible para que pudiesen funcionar, y de esta manera poder afrontar los paros de manera solvente. Así, se crea un sindicato fuerte, centralizado, que actúa de forma unitaria, con

masas disciplinadas, que marca unos determinados objetivos a conseguir concretos y delimitados, como la consecución de un jornal mínimo. Este *modus operandi* es debido a que Manuel Llanea considera, tal y como ha visto en Francia, que las conquistas obreras únicamente son posibles mediante el reformismo y pragmatismo, descartando una posición revolucionaria como solución, siendo el objetivo buscar mejoras concretas en el menor periodo de tiempo posible, calculando con todo detalle y precisión las debilidades de los trabajadores y de los patronos antes de plantear cualquier reivindicación y/o conflicto (Muñiz, 2009, pp.800-805).

El primer triunfo del movimiento obrero en Lieres se debió a una huelga realizada en Diciembre de 1913 organizada por el SOMA como protesta por el mal comportamiento e intento de agresión del vigilante de la mina, Benigno Nosti, a uno de los trabajadores, siendo suspendido éste de su cargo durante un mes. La fuerza del movimiento obrero en Lieres se hace patente cuando tan sólo un año después, Manuel Llanea es recibido para participar en una reunión en el Centro Obrero de Lieres, lo que dota al pueblo de una importante estructura proletaria en una fecha relativamente temprana. En 1914 Solvay se plantea la rentabilidad de las minas debido a la dificultad que entrañaba la explotación de minas de montaña y la mala disposición de las capas de carbón, ordenando el 11 de Junio del mismo año la suspensión de las labores mineras y el cierre de la explotación. Los trabajadores acusan a la empresa de mala administración y exigen un contrato colectivo entre empresa y mineros, siendo éste uno de los momentos más delicados para los obreros de Solvay (Caso Roiz, 2003, p.176).

El 23 de Marzo de 1915, José Areces, concejal socialista del Ayuntamiento de Siero encabeza una reivindicación obrera en Pola de Siero, promoviendo una manifestación y un mitin a la que asisten organizaciones obreras de todo el concejo, la movilización minera y ciudadana de la localidad logra revitalizar las organizaciones socialistas.

La I Guerra Mundial supuso un revés para Solvay, ya que el conflicto bélico le obligó a reabrir las minas de Lieres si deseaba mantener abastecida su fábrica de sosa de Torrelavega, y llevó a las minas de Lieres a una renovación en la maquinaria, pasando de la tradicional minería horizontal a la vertical y moderna de pozos en profundidad. A la par, la sección de Lieres del SOMA también se modernizó, creando una Caja de Socorros Mutuos, y se reorganizó pasando a denominarse Comité Regional de Carbayín

(antes de Siero), que incluía las secciones del citado Carbayín, Lieres, San Julián, Rozadas, Suares, La Mudrera, Valdesoto y Priandi (Caso Roiz, 2003, p.177).

Durante 1916 la Asamblea General del SOMA ya recoge algunas reivindicaciones de los mineros de Solvay, como son la solicitud del fin del destajismo, es decir, no publicar los rendimientos diarios de cada trabajador para fomentar la competitividad entre ellos, la concesión de ocho días de permiso al año por cada obrero cobrando el sueldo o no tener que pasar un reconocimiento por un permiso de 3 ó 4 días, así como se hacen extensibles otras reivindicaciones en Pola de Siero como el abaratamiento de subsistencias o se reflejan en 1917 en la Asamblea General del SOMA otras de los mineros de Lieres como el dotar de botiquines con su practicante todas las bocas de mina o que las empresas proporcionen la herramienta a sus trabajadores. (Caso Roiz, 2003, p.178).

La reactivación del movimiento obrero de Lieres por parte del SOMA pretende visualizar su importancia con una Casa del Pueblo donde los obreros se formen intelectualmente y sirva para albergar farmacias y cooperativas de consumos al servicio de los mineros y sus familias, también cumpliendo la función de local de reunión y discusión llamado a evitar la presencia de los obreros en las tabernas o en círculos recreativos creados por las empresas (como Solvay estaba comenzando a construir en el poblado de Campiello) destinadas a dirigir y controlar el tiempo de ocio de sus obreros (Caso Roiz, 2003, p.180).

En el año 1919, el SOMA lanzó una gran huelga general, la cual duró cuatro días, con el objetivo de que fuera reconocida la jornada de siete horas para los mineros de interior y de ocho para los mineros de exterior, siendo aceptada la propuesta por la patronal de Asturias y León. Sin embargo, la Sección de Lieres del SOMA decidió continuarla hasta que se reconociera el mismo derecho para todos los mineros del país, lo que nos indica el grado de concienciación y solidaridad obrera que existía en Lieres en esa época. La siguiente victoria de los mineros se produjo tan sólo un año después, cuando el SOMA lanza otra huelga exigiendo la libre asociación de los mineros y tras un mes de negociaciones consigue reconocerse este derecho fundamental (Caso Roiz, 2003, p.181).

2.2. La división del movimiento obrero (1920-1939)

La segunda etapa en la que podemos dividir la historia de las minas de Lieres es la que tiene a Hipólito Bonnardeux como nuevo Director General de la mina (1926-1953). Como ya hemos visto, la llegada de este nuevo director supone importantes modificaciones en la imagen exterior de los edificios industriales y en las oficinas, siendo estos edificios embellecidos.

Resulta curioso que en el momento en el que más derechos el SOMA estaba logrando para los mineros, y cuando menos parecía que la patronal pudiera debilitar al movimiento obrero, una escisión dentro del propio movimiento beneficiara a la patronal y en el caso concreto de Lieres, a Solvay, que hasta el momento no había encontrado la manera de debilitar al movimiento obrero de Lieres. Esto se debe a que en 1920, tras el éxito bolchevique en Rusia, el PSOE se rompe en España con la creación del Partido Comunista de España (PCE), trasladando las tensiones del escisionismo a los sindicatos como el SOMA. La sección de Lieres apostó en Mayo de 1921, en una votación en el Centro Obrero, por la continuación de Manuel Llana al frente del SOMA, sin embargo los comunistas continuaron con sus protestas internas debilitando al Sindicato, siendo Manuel Llana depuesto y con una nueva ejecutiva partidaria de la unión con el Sindicato Único de los Obreros Mineros de Asturias (SUM), creado en 1923, de orientación comunista. La Sección de Lieres pasó a ser procomunista, incluso negándose a entregar sus cotizaciones al Comité Regional de Carbayín, cuya sección era socialista, y del que formaba parte, entendido esto como un acto de rebeldía (Caso Roiz, 2003, p.183).

Pese a los logros que el sindicato socialista había conseguido hasta entonces, puede entenderse esta escisión si consideramos que abusó de un moderantismo acusado, evitando las huelgas y apostando por una negociación sistemática e institucionalizada, tildándosele de colaboracionista con la patronal a partir del fin de la Gran Guerra, momento en el que la coyuntura favorable a la poco competitiva minería española finaliza. En ese contexto el SOMA decide que es inútil luchar contra los patronos ya que la situación no les permite sacar ningún beneficio, centrándose en que su lucha debe ir dirigida a presionar al Estado para que proteja las minas y evitar así su cierre, en vez de grabar con impuestos la producción de las mismas. Sin embargo, no presta atención a la ausencia de reinversión con la que los beneficios de la Guerra podrían haber hecho

más competitivo al carbón asturiano mediante la modernización de minas, sin por ello cesar en la petición del mantenimiento de los niveles salariales y en la inversión en formación para los obreros (Muñiz, 2009, p.818).

El SOMA se ve forzado a realizar un Congreso Extraordinario debido a la deriva comunista de la sección de Lieres, en el cual se elige de nuevo a Manuel Llana como Secretario General. Podemos concluir que a principios de los años 20 del siglo XX el movimiento obrero de Lieres se había dividido, por un lado los socialistas y por otro los descontentos comunistas, quienes crearon una sección del Sindicato Único en Lieres (Caso Roiz, 2003, p.183).

Cuando el SOMA comenzaba a recuperarse de la escisión comunista, llegó a España un nuevo régimen, la dictadura de Primo de Rivera, etapa en la cual las grandes empresas mineras habían absorbido los beneficios generados de la Gran Guerra sin haber repercutido esto en modernizar sus explotaciones, impidiendo esta situación competir con los carbones extranjeros. Durante esta época el sindicato mantuvo una postura dialogante aunque nunca subordinada con la Dictadura, sin embargo en 1927 comenzó a potenciar de nuevo su actividad cuando la Patronal Minera de Asturias planteó rebajar los salarios. (Caso Roiz, 2003, p.185).

El aumento de actividad se deja sentir en la sección de Lieres, cuando trescientos mineros se paran en protesta por el castigo impuesto a dos compañeros que habían perdido un día de trabajo, negándose Solvay a recibir a la representación de los obreros, con la posterior intervención del Comité Ejecutivo del SOMA.

En 1927 el sindicato vuelve a recuperar su actividad de la década anterior al plantear la Patronal Minera de Asturias una rebaja de los salarios. Prueba de esta vuelta a la actividad es que en 1929 Solvay intenta impedir su reorganización a favor del Sindicato Católico, aunque el SOMA resulta claramente vencedor. En 1930 se realiza una huelga de varios días por despedir Solvay a dos mineros que habían repartido manifiestos para verificar la elección del Orfanato Minero.

Un hecho que supuso un gran aumento en la actividad de la sección de Lieres del SOMA fue la creación en 1929 del Comité Paritario Minero de Asturias, para cuyos comicios, que designarían a los representantes obreros en el Comité. La sección de Lieres tuvo gran participación, siendo torpedeada desde la sombra por Solvay, que no

quería que los trabajadores pudieran reorganizarse, llegando incluso a coaccionar a los mismos para que no participaran o intentando dividirlos, cometiendo posteriormente numerosos atropellos contra ellos tras las elecciones del Comité Paritario Minero de Asturias, que finalizó con una gran victoria del SOMA en el conjunto de la región y en Lieres en particular (113 votos para el SOMA frente a 3 del Sindicato Católico, más colaboracionista con la empresa) (Caso Roiz, 2003, p.189).

El fin de la dictadura de Primo de Rivera conllevó a un aumento de la afiliación a los sindicatos y a la reorganización del Sindicato Único (prohibido en la dictadura por su ideología comunista), La revitalización sindical sirvió para luchar contra la intransigencia que Solvay mantenía con sus trabajadores, mediante una huelga de varios días en 1930, apoyada por todos los grupos mineros de Siero.

Las razones de esta huelga eran el régimen especial de trabajo que había en Solvay que suponía un gran poder para la empresa, pudiendo obligar a los obreros a trabajar más horas que las estipuladas a la jornada sin percibir una compensación por las horas extra trabajadas, despedir personal a su capricho o no respetar a los obreros en su derecho de antigüedad por tiempo de servicio, incluso se llegaba a despedir a trabajadores por repartir manifiestos obreros o mostrar su inconformidad con sus superiores. Existieron casos de despidos por faltar un día al trabajo, o de castigos especiales como la privación de herramientas de trabajo por capricho de los capataces (Caso Roiz, 2003, p.192).

Con la llegada de la II República la afiliación a las organizaciones obreras, concretamente al SOMA, se incrementaron, logrando entre 1931 y 1933, y aprovechando la presencia socialista en el gobierno, consolidar derechos sociales históricos como el salario mínimo, jornada laboral de siete horas, la semana de vacaciones, el vale del carbón o la Caja de Jubilaciones y Subsidios de la Minería (Caso Roiz, 2003, p.192).

Durante este periodo en Solvay se amplían las oficinas y se reubica el economato, lográndose al final del bienio republicano-socialista una subida del jornal diario, vacaciones retribuidas y seguros de accidente de trabajo (García Amado, 2008, p.196).

Pese a todas las tropelías de la empresa, es justo señalar que todos los mineros del concejo de Siero anhelaban trabajar en Solvay, ya que les permitía acceder a una

vivienda y a unas mínimas condiciones higiénicas, la empresa tenía baja siniestralidad debido a sus medidas de seguridad europeas, su sistema familiar de contrataciones que garantizaba el provenir laboral de sus hijos y la posibilidad de dotarlos de educación en el poblado.

Estas cuestiones diferencian a Solvay de la patronal minera asturiana y de las minas de carácter estatal, sin embargo coinciden en sus intentos de debilitamiento al SOMA y a los obreros organizados, visibilizados tanto en sus acciones como en la construcción de un cuartel de la Guardia Civil en el poblado de Campiello. Esta singularidad de Solvay resalta el valor de los obreros que allí trabajaron, quienes como hemos visto lucharon contra los abusos de su empresa y al mismo tiempo siempre se solidarizaron con otros mineros manteniendo la dignidad proletaria, pese a los sustanciosos ofrecimientos con los que Solvay intentaba “comprarlos”, que eran bastantes para la época. Sólo por ello los pioneros del movimiento obrero en Lieres merecen un reconocimiento. (Caso Roiz, 2003, p.195).

Pese a estos logros aumenta la conflictividad obrera, principalmente por parte de anarquistas y cenetistas, dividiendo al movimiento obrero, lo que llevó a su división y a la posterior revolución de Octubre del 34, seguido de numerosas huelgas entre 1936 y 1939. En 1937 el gobierno pierde el control de la minería asturiana, pasando a estar controlado por las milicias obreras. Concretamente Solvay se caracterizaba en estas fechas, debido a su modelo paternalista que fomentaba un “control amable” del obrero, por dar la posibilidad a sus trabajadores de acceder a una vivienda en el poblado de Campiello y presumir de una baja siniestralidad ya que utilizaba medidas de seguridad europeizadas que no utilizaban las empresas nacionales, además de dar la posibilidad a los hijos de los trabajadores de estudiar (García Amado, 2008, p.197).

Durante los años de la posguerra las condiciones en las minas de Lieres pese a ser duras, no lo fueron tanto como en aquellas explotaciones que estaban bajo el control de empresas españolas, debido a que su carácter europeísta apostaba por el paternalismo con sus trabajadores como mejor vía para su control. Su relación con el régimen siempre fue cordial, pues su modelo procuraba mantener sumisos a los obreros, pero en ningún caso fue de la mano del régimen. Destacable es durante los años 1941 y 1942 la reconstrucción de la capilla de Nuestra Señora de la Salud. (García Amado, 2008, p.197).

Un testimonio del entrevistado, aunque puede ser no representativo al tratarse sólo de un individuo, arroja una idea de la singularidad de la empresa en este aspecto: *“En el 62 fueron las huelgas mayores y entonces sí, ahí empezó la Guardia Civil a danos madera...Pero en Solvay, pasó lo siguiente, porque claro, por Sama y por ahí (refiriéndose a la cuenca central asturiana) había la del carajo, desaparecien mineros, y matábenlos a lo mejor...pero aquí en Solvay, en una ocasión tabamos 4 en el cuartel, con les manos ahí atrás, después de salir de trabajar fuimos pal cuartel y entró el director de Solvay, pegó un portazo a la puerta y dijo al comandante del puestu: ¡No me tocar un obreru de Solvay, porque salís todos de aquí!”*

2.3. Solvay-Lieres durante el aperturismo y la democracia

La tercera etapa de la historia de las minas de Lieres coincidiría con el fin de la autarquía y la llegada del primer director español a la explotación, Joaquín Vega de Seoane (1953-1956). Pese a que comienza a hacerse patente en esta época la pérdida de fuerza del carbón frente a otras nuevas fuentes de energía, en Lieres empieza a construirse el nuevo barrio de Solvay, La Pedrera (1953), se inaugura el casino-cine del nuevo barrio (1953) y se construye su colegio (1955). (García Amado, 2008, p.198).

Bernardino Iborra Nieto sería el nuevo director a partir de 1956, que coincidirá con el inicio del aperturismo, desarrollismo, liberalización de la economía por parte del régimen franquista, permitiendo las inversiones de capital extranjero (1959). En 1963 se pone fin a la construcción del barrio de La Pedrera, una década después finalmente Solvay vende el 51% de sus acciones a la avilesina Fernández y Díaz, pudiendo así acceder a subvenciones públicas y adoptando el nombre de minas Lieres (Milsa). Entre 1983 y 1986 se construye un nuevo castillete para el pozo nº2 y finalmente en 1995 las minas de Lieres se integran en HUNOSA. (García Amado, 2008, p.200).

2.4. El paternalismo industrial de Solvay y Cía.

“En esta mina de Solvay...trataben a los mineros muy bien. Llegábamos a la colonia y los hijos de los mineros tenían una escuela en la colonia, había un conomato...Además, teníamos hospital y antes...claro antes no había Seguridad Social casi, y eran los trabajadores y los aldeanos que...nun teníamos Seguridad Social. Y el médico de la mina venía a mirar a los paisanos gratis ¿eh?...Mandábalo todo la empresa...Daben les cases gratis, porque nun cobraben renta nin cobraben na, ni el agua, ni nada. Claro, ellos a muchos dábenlo a gente que vivía cerca de la mina...” En estas palabras del entrevistado podemos intuir que la empresa belga practicó un paternalismo con sus trabajadores, tanto por los beneficios que esto le aportaba a la misma como por la incapacidad del Estado a asumir determinadas funciones.

Hemos de destacar que las acciones paternalistas en Lieres no sólo se deben a la personalidad de su fundador, sino que se trataba de una empresa dúctil que se adecuaba al contexto en el que situaba sus explotaciones, con el objetivo de ser más pragmática consiguiendo sus objetivos de control del obrero y mayor productividad. Así, Ernest Solvay pretende la creación de un liberalismo que podríamos denominar de rostro humano, que modificara el dogma clásico del mismo que hacía caso omiso a la pobreza y desigualdad y que al mismo tiempo, frenara el advenimiento del socialismo, comunismo y anarquismo (Muñiz, 2007, pp.69-70).

Hubo sectores productivos en los que el taylorismo tuvo una implantación escasa o nula hasta fechas muy avanzadas, entre ellos la minería asturiana, a causa de las difíciles e irregulares condiciones geológicas y del carácter mayoritariamente mixto de los asalariados hasta la Primera Guerra Mundial, lo que les hacía muy resistentes a la aplicación de este tipo de disciplinas de trabajo. De ahí que Solvay optó por asegurarse una mano de obra fiel y dócil por encima de las aludidas dificultades ocasionadas por el campesino, y así, la conflictividad en Lieres parece bastante menor que en otras explotaciones y, a la par, la productividad se encontró entre las mayores de Asturias durante casi toda su historia. Esta aparente paradoja se debe al fomento de un tipo híbrido de obrero mixto, el “minero campesino”, que tiene su actividad principal en la mina y que por ello se muestra más sensible que el histórico “campesino minero” a los estímulos procedentes de su trabajo asalariado, sin perder totalmente ese carácter

melancólico que suele atribuírsele al agricultor, proveyéndole en el propio poblado minero de Campiello de un pequeño huerto para el cultivo, que sirviera para “entretenerlo” y obtener algo de comida por sí mismo, pero no para que esa actividad suplantara o sustituyera al trabajo en la mina (Muñiz, 2004, pp.127-158).

El control integral de la vida del asalariado, a través de la unión de hábitat y fábrica en el poblado de Campiello, responde al modelo “panóptico” de Foucault, que potencia el temor a la incertidumbre de ser vigilado, más que el hecho de serlo en sí. Todo el entramado de vigilancia en el centro productivo vería muy mermada su efectividad si al terminar su jornada el obrero se sabe a salvo de todo, por tanto paternalismo y panoptismo se complementan. (Muñiz, 2004, pp.127-158).

En relación con la extensión de la autoridad de los patronos fuera de la fábrica, resulta interesante la teoría de Paul Claval, para quien el poder *puro* sólo funciona con vigilancia constante o la posibilidad de ejercerla (panoptismo) que genera el temor a la “autoridad”, y ése temor es la prueba de que el obrero ha interiorizado las normas. De este modo, con una sola inversión, correspondiente a la creación del medio físico y sus complementos, se obtienen dos formas de dominación: una cuyo coste tiende a cero *per se* (se interioriza la autoridad) y otra en la que lo hace por la aplicación del principio foucaultiano de la posibilidad de vigilancia. Por tanto, se puede sugerir para las disciplinas industriales en la minería asturiana de las dos primeras décadas del siglo XX un esquema de análisis basado en un paternalismo que se combinará con esbozos de panoptismo. (Muñiz, 2004, pp.127-158).

A finales del S.XIX la escasa proletarización del obrero asturiano, sumado a la gran necesidad de mano de obra de la incipiente minería, hizo indispensable la adopción de un sistema como el paternalismo que mitigara estos inconvenientes para el desarrollo del sector industrial. Este fenómeno de escasa proletarización encuentra sentido si somos conscientes de que en aquellos tiempos, el trabajo en sí no le daba al incipiente obrero lo necesario como para vivir, por lo que debía de dedicar un tiempo al mundo agrario, cultivando alimentos para su autoconsumo que le permitieran sobrevivir. Queda claro este aspecto cuando se conoce que durante el invierno, el obrero acudía a la mina más a menudo que en verano, debido a los tiempos de cultivo estivales que coinciden con la siembra y la cosecha y le exigían dedicarse exclusivamente a labores campesinas.

Esta forma de ver el trabajo también repercutía en la percepción de la importancia del salario, ya que este obrero “mixto” no era capaz de valorar el capital monetario del mismo modo que sí valoraba los bienes inmuebles o lo que cultivaba en el campo. Prueba de ello es que a los patrones les resultaba imposible convencer a los obreros para que se quedasen trabajando una hora más a cambio de un aumento del salario, ya que para ellos lo primordial y la salvaguarda de su supervivencia eran sus propiedades rústicas, la propiedad de la tierra era su verdadera posesión y lo que realmente les importaba, “despreciando” el ahorro dinerario (Uría, 1995, pp.41-62).

El punto que supuso el primer gran paso para la proletarización de este obrero “mixto” fue la Primera Guerra Mundial, momento en el que se suben exponencialmente los salarios de los mineros debido a la necesidad de extraer carbón, al mismo tiempo que la continua mercantilización y capitalización de los productos llegan al mundo campesino, lo que conlleva, aunque no la desaparición completa de este obrero “mixto”, sí su debilitamiento (Uría, 1995, pp. 41-62).

El testimonio del entrevistado apoya esta misma idea: *"Al principio el que mejor vivía yera el labrador, porque tenía qué comer. Ya después de la Guerra Mundial empezó a nun poder matar el ganao porque tenían que requisalo y llevalo pa Alemania y marchaben con ello, pero claro, matábenlo en clandestino y vivíen y comíen, y nosotros por aquí comíamos también y tal porque éramos un mixto, un mixto de minero y labrador, entonces claro, teníes qué comer"*

Puede entenderse el paternalismo como una forma de seducción por parte de la empresa para atraer a los trabajadores, quienes en Lieres (y en general en toda Asturias) estaban muy arraigados al campo. La incidencia de la industria sobre la agricultura se fue haciendo cada vez más patente, y las medidas que los empresarios tomaban perseguían la adaptación de la mano de obra agrícola a las estructuras industriales.

El paternalismo industrial pretende obtener el máximo rendimiento posible por parte del trabajador, garantizando su fidelidad y docilidad, y promoviendo al obrero a adoptar unos determinados hábitos que conlleven una mayor productividad. Dicho de otro modo, se trata de una relación entre un “señor”, quien “protege” a su “vasallo”, y a cambio éste le proporciona mediante su trabajo, unos beneficios. Por tanto, el paternalismo industrial no pretende únicamente crear obreros productivos durante la

jornada laboral, sino ejemplares en su tiempo libre, para lo cual debían de alejarse de lugares como las tabernas (Muñiz, 2009, pp.195).

Muchas veces tendemos a pensar en la idea de paternalismo industrial como la garantía por parte del empresario de buenas condiciones de trabajo al obrero. Sin embargo, aunque dotar de los medios necesarios y unas dignas condiciones de trabajo (por ejemplo, una correcta ventilación de la mina) forman parte de este concepto, su importancia va mucho más allá del momento en el que el obrero sale de su jornada laboral. Es más, podemos afirmar que es en ese momento cuando es esencial para el empresario garantizar que el obrero durante su tiempo libre tendrá un comportamiento moralmente correcto, de ahí que el paternalismo industrial diera gran importancia al ocio del obrero, para fomentar cierto tipo de conductas y evitar otras. A este tipo de actuaciones se las ha definido en ocasiones como subsidiarismo empresarial, ya que parecen asumir los patronos funciones propiamente estatales (Sierra Álvarez, 1990, p.75).

Una de las principales causas por las que el poblado de Campiello resulta tan atractivo fue la intención que tuvo el dueño de la empresa, Ernest Solvay, de que así fuera. Podría afirmarse que estamos hablando de un individuo que representa un claro exponente del denominado paternalismo empresarial, práctica consistente en dotar a los obreros de viviendas, enseñanza, cultura y ocio. Obviamente esta forma de actuar por parte de la empresa debe leerse en más profundidad, pues esta filantropía de los propietarios responde a una lógica irrefutable: a mayor bienestar del obrero, mayor tranquilidad del empresario, puesto que se omitirán ciertas reivindicaciones laborales que de no ser así saldrían a la luz, lo que a su vez repercutirá en un incremento productivo, al estar el obrero conforme con su situación dentro de la empresa. Dentro de ese paternalismo industrial, Álvarez Quintana (1997, pp.189-192) sitúa a Ernest Solvay, quien además de empresario fue senador en Bélgica, dentro de la ideología del reformismo social (liberal-progresista), que defendía una mayor distribución de la riqueza y una atención prioritaria al proletariado industrial.

Comprender la figura de Ernest Solvay requiere tratar a este importante empresario a través de una perspectiva holística. Para comenzar, estamos hablando del inventor de un nuevo procedimiento en la fabricación de la sosa, lo que trasciende a la simple figura de empresario y propietario, se trataba de un químico consumado y amante de la ciencia,

de ahí que su empresa patrocinara varios congresos internacionales de física y química. Aunque su interés no se reducía únicamente a la física y la química, pues también fundó institutos y escuelas relacionados con otras ciencias como la psicología, la sociología y de actividades como el comercio. Cabe rescatar de su ideario la defensa del sufragio universal y la justicia social, ya que pensaba que evitar las desigualdades era la mejor manera de que éstas terminaran llevando a los obreros a la “barbarie”. Hablamos de un hombre sin interés político alguno, pero que debido a estos ideales aceptó ser senador para defender cuestiones que consideraba necesarias y de obligado cumplimiento, como eran extender la seguridad social, el deber de los empresarios de administrar alimentación, vestido, habitación, protección, enseñanza y ocio a sus trabajadores, siendo como unos “padres” para sus obreros, de ahí el término paternalismo empresarial (Álvarez Quintana, 1997, pp.189-192).

Prueba de que éstos ideales no eran sólo expuestos en la teoría sino que Solvay los llevaba a la práctica es que ya desde 1890 se promovía en su empresa las cooperativas de consumos. Se trataba de sociedades independientes dirigidas por sus empleados y obreros, poniendo la empresa a disposición de los productores parcelas de huerto, herramientas de labor, estiércol para el abono, préstamos para el acceso a las viviendas, fundación de bibliotecas populares, colegios, guarderías, centro de formación de adultos, escuela de aprendices, zonas verdes y deportivas, teatros, cines y casinos (Álvarez Quintana, 1997, pp.189-192). Se trata, por lo tanto, tal y como afirma Bolle (1963, p.154) de una nueva concepción del mundo del trabajo y de una manera de ver anticipadamente los deberes del patrón, quienes debían proteger y cuidar a sus empleados en un tiempo en el que los Estados aún no se preocupaban de este tipo de medidas sociales.

Cabe reseñar que en los años 1957 y 1962 el gobierno de Franco premió a la empresa Solvay con los títulos de Empresa Ejemplar y Empresa Modelo en Seguridad Social respectivamente, debido a sus 50 años realizando esfuerzos en cuanto a obras sociales para sus empleados (viviendas, escuelas, capillas, servicios médico, economatos, centros recreativos, colonias escolares, etc...). De hecho, ya en los primeros años de Solvay en Lieres (1903-1910) corrió el rumor de la buena fama de la empresa entre los mineros de la cuenca central asturiana, debido al buen trato humano, social y laboral concedido a su personal. Sin embargo, era sabido que para ingresar en la plantilla se exigía una rigurosa conducta y capacidad profesional. No debemos pensar que por esta

situación “privilegiada” dentro del contexto minero asturiano los obreros de Solvay no secundaran las huelgas mineras de principios de siglo, aunque lo cierto es que su apoyo fue más bien por solidaridad con sus compañeros de las dos cuencas centrales que a desavenencias con su situación en la empresa. Es más, durante la etapa franquista, Solvay en Asturias vivió un periodo de relativa tranquilidad, pues la política “familiar” de la empresa se complementaba con el gobierno dictatorial, por lo que hubo una convivencia cordial entre ésta y el régimen (Álvarez Quintana, 1997, pp.192-193).

Desde 1903 hasta 1973, se desarrollaron en la localidad políticas de gestión del ocio, con el objetivo de controlar y hacer más previsible la vida de los trabajadores al salir de la mina, creándose un círculo obrero con una biblioteca, fomentando el deporte a través de la Peña Ciclista de Lieres y el equipo de fútbol del pueblo (C.D. Lieres, actualmente Independiente de Lieres) , fomentando la práctica del teatro, la creación de un recinto con un cinematógrafo para visualizar películas, la creación de un coro musical, construyendo una bolera y dotando a las casas de los obreros de pequeñas huertas para que trabajaran el campo en su tiempo libre, ya que como sabemos la mayoría de los obreros provenían del sector agrario, siendo los denominados obreros “mixtos” (Muñiz, 2009, p.196).

El testimonio del entrevistado sigue esta misma línea respecto al paternalismo que practicaba la empresa *"Amás Solvay tenía cine, casino, bolera, concentraba a la gente ahí... Acuérdomme que cuando se casó Fabiola [reina consorte de Bélgica entre 1960 y 1993], la belga, la empresa diónos 3000 pesetes, en aquel tiempu...eso yera incluso más que la paga de un mes...Cuando se mataba un obrero aquí en Solvay veíes movimiento de tola jefatura y dibes a Sama y por ahí y nun veíes a nadie...aquí mineros, vigilantes, lo de aquí fue muy gordo, era una empresa modelo de verdad...Dábennos unes cestas pa Navidá...era una empresa modelo...También fui a Mansilla de las Mulas con la empresa..."*

Debemos relacionar la lucha contra el consumo de alcohol con los intentos de control social por parte de los patronos ante las formas de recreo de las clases populares, procurando imponer un ocio que no tuviese como consecuencia absentismo o falta de disciplina y mucho menos, que los obreros adquirieran una conciencia de clase, por lo que desde amplios sectores (como los higienistas y reformadores sociales) se encargaron de relacionar el chigre con ideales como el socialismo, comunismo,

anarquismo y la lucha obrera, con tal de marginarlos y estigmatizarlos, intentado evitar así el riesgo de acciones reivindicativas como las huelgas. Cabe decir que dentro del propio movimiento obrero el chigre supuso un motivo de debate, existiendo una relación de amor-odio con el mismo, pues para algunos era motivo del “atontamiento” del obrero, mientras que para otros era el único lugar de reunión y de posible organización de los trabajadores (García Álvarez, 2011, pp.21-40).

Otras medidas para evitar la afluencia a los chigres fueron de carácter logístico, en los años 50 la empresa decidió establecer un servicio de transporte mediante camiones que transportaban a los obreros que vivían en pueblos cercanos a Lieres como Sariego, Nava o Bimenes de casa al trabajo y viceversa, medida que impedía que a la finalizar la jornada laboral estos obreros entraran en las tabernas y de igual modo, imposibilitaba otra cuestión verdaderamente importante, que era la posibilidad de que los obreros residentes en el poblado de Campiello y en Lieres se relacionaran con sus compañeros de otros pueblos y concejos, pues sólo se veían para trabajar pero no podían sociabilizar entre ellos. Sin embargo, al estar hablando de los años 50, esta medida no duró mucho tiempo, ya que la aparición y generalización del coche recuperaría la autonomía del obrero y revitalizaría a los chigres de nuevo (Muñiz, 2009, pp.197-213).

Las prácticas paternalistas iban dirigidas a evitar estos comportamientos y actuaron entre el estímulo a realizar otras actividades y la coacción de otras, como la asistencia a las tabernas. Se pretendía con ello evitar una auto-organización obrera y sustituir las relaciones horizontales entre los obreros de solidaridad de clase por unas relaciones verticales entre obrero y empresa basadas en la lealtad y la fidelidad, siendo la higiene y la filantropía (obviamente interesada) las armas de la empresa para combatir la rebeldía de las clases populares (García Álvarez, 2011, pp.21-40).

El poblado obrero carente de alcohol, como en el caso de Campiello, en el que el obrero pudiera convivir sin problema con sus iguales y superiores, y en el cual hacía uso de los servicios que la empresa le facilitaba, (economato, escuela, casino, recinto deportivo, hospital) era el sueño de todo empresario, donde la esposa del obrero actuaba como cuidadora del mismo y frenaba sus impulsos de rebeldía. El alcohol era considerado como un propulsor de los peores vicios, y los médicos e higienistas argumentaban en su contra que con su consumo se llegaba a la suciedad, pereza, miseria y se contraían enfermedades como la tuberculosis y promovía actitudes tendentes a la

locura, al suicidio y al homicidio, además de degenerar a las nuevas generaciones, haciéndolas más estúpidas y raquíticas. El alcohol era en definitiva, la causa de la pérdida de muchas familias obreras y del crimen, y esa asociación entre alcoholismo, socialismo y huelgas se hizo muy frecuente en el discurso de aquellos sectores interesados en la domesticación del obrero de la región y su sometimiento a las disciplinas industriales, más aún cuando la mayoría de estos provenía del mundo campesino, del cual no se habían desarraigado, denominándose obreros “mixtos”, como es el caso de Lieres (García Álvarez, 2011, pp.57-83).

Por eso la lucha contra la taberna se hizo especialmente importante en el mundo de la minería, ya que los pozos solían estar lejos de las viviendas de los obreros y por el camino la taberna se erigía como el lugar de sociabilidad, Solvay construiría rápidamente el poblado de Campiello con el fin de, entre otros objetivos como era el de fijar al obrero cerca de la explotación minera, evitar su concurrencia a la taberna. El caso de Asturias es particular en este sentido, ya que la sidra era la bebida más consumida en estos lugares, y debido a sus características (baja graduación, se bebe en “culines” y pensada para ser compartida) permitía una sociabilidad más prolongada y por lo tanto, más peligrosa para los sectores patronales y eclesiásticos (García Álvarez, 2011, pp. 57-83).

El alcoholismo suponía por tanto el gran reto al que el paternalismo industrial debía hacer frente en lo referente al ocio obrero, llegando a verse a las tabernas como un claro enemigo del discurso patronal e identificándolas con la rebelión social, tanto porque su consumo suscitaba la violencia entre los obreros, los hacía menos productivos y suponían un ejemplo de mala conducta hacia las generaciones futuras, de ahí que la creación del Círculo obrero en Solvay respondiera a todas esas necesidades y a fomentar otro tipo de ocio más saludable y beneficioso para la empresa. Entre este ocio, en Solvay encontraríamos la creación de un teatro-cine, un café y algún espacio para el deporte ya que los empresarios se habían dado cuenta del furor que en concreto el fútbol desataba entre la clase obrera. Cabe pensar que la variedad de la prensa a la que se podía acceder en Solvay, así como las películas filmadas en su cine, fuera algo más amplia y progresista (o europeísta) que en otros poblados mineros en periodo de la autarquía, pues pese a que se pretendía controlar al obrero, se trataba de una empresa extranjera privada que no dependía del Estado autoritario franquista (Sierra Álvarez, 1990, p.114).

Una de las grandes medidas que tomó Solvay para hacer frente a los chigres y a la falta de control del ocio obrero que éstas suponían, pues en ellas se hablaba sobre innumerables temas, entre ellos de la empresa y de reivindicaciones a plantear, fue la creación del bar o café del casino, también llamado Centro Recreativo Solvay, a modo de sustitución de la taberna pero sin los “peligros” de la misma. En el casino las mesas eran pequeñas y pesadas, lo que invitaba a estar sentado en grupos no más grandes que de cuatro personas, lo que eliminaba el ruido y las reuniones en círculo de numerosos trabajadores propios de los chigres. En el casino no se vendía alcohol, pero los precios de los productos allí ofertados eran más baratos, se debía entrar en chaqueta y el recinto contaba con sala de billar y juegos como el ajedrez, dotando al lugar de un recinto mucho más “aburguesado”. Otra de las grandes diferencias respecto a los chigres es que las mujeres de los obreros podían acceder al casino con su pareja con total normalidad, mientras que los chigres eran un lugar de ocio exclusivamente masculino, por lo que en este sentido, que un obrero fuera acompañado de su mujer era garantía de que éste iba a tener un comportamiento adecuado, alejados de los “excesos” de los chigres, siendo una postal idílica para la empresa ver al obrero en el casino junto a su esposa (Muñiz, 2009, pp.197-213).

Pese a todas estas medidas paternalistas por parte de Solvay, queda constancia de que la asistencia a los chigres continuó vigente durante todo este periodo en el que la empresa fue la propietaria de las minas, por lo que podemos afirmar que no existe un mecanismo de control del ocio infalible. Es de reseñar que los chigres también cumplían la función de tiendas donde podían conseguirse alimentos, y aunque si bien es cierto que Solvay creó un economato para dotar a sus trabajadores de alimentos, éste durante mucho tiempo únicamente estaba abierto sólo un par de veces al mes (Muñiz, 2009, pp.195-213).

El economato es igualmente reflejo de paternalismo industrial, hemos de tener en cuenta que Asturias, aún a inicios del S.XX se trataba de una región con un muy escaso proletariado, siendo los mineros, incluidos los de Solvay Lieres, provenientes del campo, la mayoría campesinos y con una alimentación deficiente, apenas comían carne y su principal sustento era la comida del mediodía, sustentada en una pequeña ración de alubias con un poco de pan de maíz, a veces con un poco de queso o leche, siendo el pan de trigo un producto de lujo. Esta alimentación hacía a los obreros poco productivos en los inicios de la empresa puesto que no gozaban de la alimentación necesaria para

poseer una energía suficiente como para hacerlos eficientes en el trabajo, viniendo el economato a solucionar esta cuestión, introduciendo en él productos que otorgaban mayores cantidades de energía, como la mencionada carne. A fin de crear ese obrero modélico, el economato dispensaba todo producto que fuera beneficioso para el trabajador y su rendimiento, por lo que un obrero rara vez encontraría productos como el alcohol en estos recintos promovidos por la empresa (Sierra Álvarez, 1990, p.228).

Podemos afirmar que la alimentación popular en el contexto de la industrialización, como es el caso del poblado de Campiello en Lieres, conlleva muchos cambios y se convierte en una cuestión digna de mejora y estudio. El papel en la dieta popular de productos como el pan o los cereales, además del de la patata; el de la carne y el pescado, la cerveza y las bebidas alcohólicas en general, o el del té y otras bebidas excitantes, comenzó a cobrar importancia. El papel de los alimentos en la dieta avanzó en su precisión gracias a la elaboración y discusión de presupuestos familiares gracias en parte a la creación del economato y, en conjunto, se tuvo una idea más exacta del impacto en la oferta de los alimentos y sus precios; valorándose ingredientes como la extensión del ferrocarril y la uniformización de los mercados, la introducción de novedades en la comercialización del pescado como la extensión del uso industrial del hielo en alta mar, el impacto de la organización de los mataderos o, por supuesto, la vinculación de la demanda alimentaria con los salarios. La averiguación de los niveles calóricos de dieta, con una evidente influencia de los procedimientos nutricionistas, resultó clave para conseguir un obrero más eficiente en el trabajo (Uría, 2014, p.46).

Además de la lucha contra el alcohol y la creación del economato, la promoción de la empresa de viviendas a sus trabajadores es un claro reflejo de paternalismo industrial, ya que por un lado, acerca a los trabajadores a su lugar de trabajo (la mina), y por otro, los aísla de asentamientos tanto urbanos como rurales que suscitaban hábitos de vida nada convenientes, como el alcoholismo. Por lo tanto, primero atraer con a los trabajadores con la oferta de una vivienda, un huerto, unos espacios de sociabilidad, unas escuelas para sus hijos, para así lograr fijarlos en la empresa, es vital para los patronos, pues cuanto más fijados estén, más fácil resultará disciplinarlos (Sierra Álvarez, 1990, pp.122-143).

La clave era lograr atraer al obrero con una oferta de servicios, comodidades y condiciones de higiene que en el caso de Solvay eran muy aceptables, para una vez

atraído el obrero, poder controlarlo. Podríamos afirmar que la empresa premiaba el buen comportamiento del obrero y por así decirlo, que no hiciera “mucho ruido”, sin embargo dado su carácter laico, aunque no era del agrado de Solvay que los obreros mostraran su ideología de conciencia obrera y pese a que hubo castigos injustificados por repartir panfletos o animar a los mineros a votar para elegir a los líderes del SOMA, podemos decir que la represión en este aspecto no fue tal, o al menos, se ejercía de forma más sutil, que la ejercida en la cuenca central minera asturiana, donde los propietarios de las empresas, de capital español y más conservadores, hicieron todo lo posible para evitar la propagación de estas ideas de una manera más violenta.

Por tanto, la empresa creía que con una buena política de alojamientos, proporcionando al minero unas buenas condiciones higiénicas y una confortabilidad de la que carecían muchas casas de los agricultores, repercutiría en beneficio de la producción. Las ventajas que proporcionaba este sistema paternalista eran por una parte, salvaguardar la salud física de los trabajadores, evitando enfermedades y contagios que repercutieran en días de ausencia al trabajo, y también salvaguardar la denominada “salud mental”, pues cuantos más servicios el poblado pudiera ofertar menos riesgo habría de que el obrero saliera de su entorno cerrado hacia las tabernas donde se contagiaría de ideas “poco saludables”. El objetivo final era conseguir que se hiciera realidad la gran familia trabajadora y que la empresa funcionara como tal, donde el poblado fuera el equivalente al hogar, por lo que no debía haber necesidad de salir del mismo, se quería fomentar la idea de que los patronos y los obreros estaban unidos por unos mismos intereses (García García, 1996, p.126).

Los patronos industriales vieron en el sistema de vivienda con huerto una manera de no desvincular al trabajador del medio que había conocido antes de enrolarse en la industria. Al optar por este tipo de vivienda el patrono pretendía que el obrero tendiera un lazo con esa forma de vida, proporcionándole como ocupación complementaria a la jornada laboral el cuidado del huerto, lo que le apartaría de la temida taberna. Cabe destacar que la lucha contra el alcohol fue uno de los pilares no sólo de Solvay, sino de todas las empresas mineras de Asturias, de ahí que se construyeran casinos además de en Lieres en otros poblados como Bustiello (García García, 1996, p.134).

Así, el poblado de Campiello, a la vez que dotaba a los obreros de unas condiciones de vida más dignas, servía del mismo modo como medio de control y disciplinamiento.

La disposición del poblado obligaba a los obreros a pasar por delante de las casas de los mandos y del empresario antes de entrar y al salir de la mina, tratándose de un control más sutil pero a la vez más efectivo, ya que los trabajadores procuraban pasar inadvertidos y pacíficamente delante de estas viviendas. Con este poder, más discreto pero igualmente totalitario, que el empresario obtenía al facilitarle al obrero una vivienda y determinados servicios, el trabajador pasaba de ser un obrero a ser el obrero ideal, tanto dentro como fuera de la jornada laboral (Sierra Álvarez, 1990, pp.122-143).

La importancia concedida a la higiene dotando de un retrete por cada familia obrera y de un baño evitaba la insalubridad de este obrero recién sacado del campo, que tradicionalmente sólo podía permitirse una ducha una vez a la semana, calando entre los empresarios la idea que un obrero limpio era esencial para que trabajara adecuadamente y fuera productivo para la empresa, ya que la higiene contribuía tanto a una mayor fuerza física como a aumentar la energía moral del obrero, al verse más acicalado y mejor vestido, por lo que, el obrero soñado y moralmente perfecto también debía estar limpio. La educación (escuelas para niños y niñas) y el ocio de los obreros constituyen otros ejemplos de Solvay como clara muestra de paternalismo industrial, ya que estos obreros procedentes del campo a principios de siglo no conocían más diversión en sus pocos ratos libres, generalmente en las fiestas patronales, que el consumo masivo de sidra, pues no se prestaban mucho al baile y tampoco conocían muchos juegos de pelota ni de mesa (Sierra Álvarez, 1990, p.243). La propia empresa se encargó a través de folletos publicitarios de promover unos hábitos de vida saludable, apoyados en los argumentos del médico e higienista contratado por Solvay, con el objetivo de concienciar a sus obreros.

Podemos concluir que el paternalismo tenía como gran objetivo aislar a sus obreros del exterior para evitar principalmente el alcoholismo que podía degenerar en violencia, rebelión, absentismo laboral e incapacidad de convivencia, pero dotándolos dentro del poblado de los servicios necesarios para que se sintieran valorados en la empresa. Como sabemos, el poblado de Campiello estaba estructurado jerárquicamente según las viviendas, pero obreros, director, mandos y médico vivían juntos en el poblado lo que en parte limaba asperezas porque los obreros sabían que sus jefes vivían con y entre ellos, siendo Solvay un ejemplo de empresa paternalista que actuaba como una familia, protegiendo a sus miembros de los riesgos del exterior y promoviendo una convivencia interna (Sierra Álvarez, 1990, p.80).

Estas actuaciones paternalistas, vistas desde una perspectiva antropológica, se asemejan a la idea de transacciones “altruistas”. Es decir, la empresa dona unos servicios y comodidades al trabajador, y espera que el trabajador corresponda con un buen comportamiento y trabajo eficiente. Sin embargo, esa intención de la empresa está “oculta”, más bien la donación inicial pretende que el propio trabajador sea consciente de que lo correcto es corresponder y ser leal a la empresa, pero que en ningún momento se vea forzado u obligado a ello, sino que surja por iniciativa propia. De hecho, si este tipo de comportamiento se denomina paternalismo es porque intenta asemejarse a las relaciones sociales y de reciprocidad que se dan entre los miembros más cercanos de una familia (las relaciones entre padres e hijos o maridos y esposas), en las que no se actúa por interés, sino por empatía y altruismo (García García, 1996, p.156).

Es decir, la contraprestación consiste básicamente en el cumplimiento de las conductas que forman parte de las expectativas de la empresa, de acuerdo a las pautas establecidas por la misma: buena conducta moral, normalidad en la forma social (familia), rendimiento en el trabajo y lealtad a la empresa. Hemos de entender que estas conductas pueden equilibrar perfectamente las donaciones de la empresa, ya que su valor está en consonancia con el beneficio económico que acarrearán (García García, 1996, p.162).

No es de extrañar que las prácticas paternalistas dieran gran importancia a la educación, con el establecimiento de escuelas para niños y cursos para adultos en los poblados mineros. La educación permitía “moralizar” al trabajador, lo que repercutiría en su productividad, ya que a cuanto más “moral” y más conocimientos el obrero sabría conjugar de mejor manera el trabajo y el ocio, dedicando su tiempo libre a diversiones “sanas” y al hogar. Se pretendía que el obrero aprendiera al menos, a leer y a escribir, así podría pasar su tiempo leyendo, y que sus hijos ya fueran educados desde niños, de manera que cuando fueran adultos estuvieran más preparados que sus padres, fueran más eficientes en el trabajo y no fueran tan combativos. No debemos olvidar la importancia de la educación a las mujeres y a las niñas, centrada en la moralidad y las buenas conductas que para la época eran las que debía seguir la mujer, siendo las esposas un freno a los impulsos reivindicativos y a los vicios de sus maridos, sirviendo como correctoras o al menos, limitadoras de las malas costumbres de los hombres, actuaban por tanto, como factor favorable a que los hombres se quedaran con ellas en el

hogar o a que fueran con ellas al casino, cine o café, en vez de acudir a las tabernas (García García, 1996, p.176).

Podemos concluir que la empresa paternalista se mueve necesariamente en dos contextos diferentes: el de la generosidad y el de la rentabilidad. Las prestaciones de ésta provocan conductas y lealtades que se emiten como contraprestación. Por tanto, uniendo estos dos factores, parece claro que las prácticas paternalistas más rentables son aquellas que tienen un coste económico mínimo y un potencial afectivo o empático máximo, siendo las menos efectivas aquellas que por el contrario presentan un alto coste económico y sin embargo no logran captar el afecto de sus trabajadores (García García, 1996, p.192).

Cuando el Estado comenzó a poder gestionar el ocio de la población gracias principalmente a la televisión la empresa se vio liberada en cierto sentido, pues la televisión promovía un ocio casero nada peligroso y las labores de control de la empresa se veían reducidas, disminuyendo sus preocupaciones en este sentido. De hecho, es perceptible el éxito de la televisión al conocer que la sesión de cine de las cinco, anteriormente muy concurrida, ahora estaba prácticamente vacía y el lleno le correspondía a la sesión posterior, explicándose esto debido a la coincidencia de horarios con el partido de fútbol televisado. Sin embargo, la asunción de estas medidas por parte del Estado tuvo un efecto indeseado en la empresa, su pérdida de carácter paternalista, que se iría ampliando en aspectos como la asistencia sanitaria o las jubilaciones, paulatinamente asumidas por el Estado y llevando a la empresa por tanto, a la pérdida de su hegemonía respecto al obrero y al control de su ocio (Muñiz, 2009, p.205-213).

Todas estas características que hacen tan peculiar a las minas y poblado minero de Lieres son reflejo de la ideología de su fundador, Ernest Solvay, quien creía que la atención a las necesidades físicas e intelectuales del pueblo lograrían una mejor compenetración entre las exigencias del trabajador y las necesidades de la producción industrial, logrando así asentar el liberalismo tanto político como económico y evitando ensayos revolucionarios y por consiguiente, inestabilidad social. Este paternalismo hizo gozar a Solvay de buena fama, ya que a principios de siglo el Estado de Bienestar en España era casi inexistente, y se trataba de una empresa privada que trataba de garantizar un cierto grado de Bienestar e higienismo, a cambio de un comportamiento

“ejemplar” del obrero, es decir, “comprar” de alguna manera su total sumisión, castigando la empresa a los obreros a su capricho o no premiándoles horas extras de trabajo, cuestiones que como hemos visto llevarían a huelgas y protestas (García Amado, 2008, p.209).

Aun así, la empresa se caracterizó también en cierta medida por dar la imagen de ser una “gran familia”, realizando incluso homenajes a obreros ejemplares (a quienes se les regalaba una radio, una vajilla, una plancha, telas...), jubilados, condecoraciones por antigüedad y celebraciones festivas, con el claro objetivo de controlar el ocio obrero y alejarlo principalmente de las tabernas. Los donativos o subvenciones por parte de la empresa en fechas tan señaladas como la Navidad o festividades locales como las fiestas de Siero o Lieres, los campamentos escolares o los viajes por verano de los trabajadores a León o Perlora son claro ejemplo de esta política de control del ocio (García Amado, 2008, p.215).

La formación de los trabajadores (y de los hijos de los trabajadores) como vía para generar obreros más eficientes y especializados (más puestos intermedios) y aumentar la productividad fue otra política destacable de Solvay, con la construcción de su escuela y la promoción de sus cursos (García Amado, 2008, p.216).

El alojamiento también es una categoría vital en una estrategia complementaria a las señaladas, que podríamos llamar de *familiarización*. Reducir al obrero a la forma de vida burguesa es una aspiración constante. De ahí las políticas que se dieron en llamar de “moralización”, encaminadas a eliminar toda promiscuidad o disolución de la familia nuclear. Un obrero casado y con una familia según los cánones al uso sería mucho más remiso a cambiar de domicilio y de empresa, amén de su utilidad como formador de futuros obreros en la persona de sus hijos, algo importante en una profesión que conservaba una transmisión de los saberes del oficio muy artesanal (Muñiz, 2004, pp.127-158).

La distribución interior de las viviendas de obreros responde a un esquema muy sencillo: cocina-comedor-salón-vestíbulo y dos dormitorios comunicados, además de un desván o ático que fue empleado como dormitorio durante mucho tiempo. Cuando la sala de estar es polifuncional, como en este caso, en realidad lo que sucede es que la cocina recupera la función de lugar de sociabilidad que tiene en la casa popular rural y

que pierde cuando hay un salón. Esto no le resta potencialidad cohesionadora y suma además (al ser a la vez vestíbulo o entrada) una función de control familiar en la figura de la madre. De esta forma se plasma espacialmente la estrategia de colocar a la mujer en el centro de la “familia”, la mujer como la garante del buen comportamiento del obrero (Muñiz, 2004, pp.127-158).

El espacio del entorno de la mina se perciba como un todo con la misma. En concreto, uno de los más característicos y conscientemente advertidos es el silbato (*turullu*). Esta señal acústica no regulaba sólo los tiempos de trabajo de los obreros, que iniciaban o cesaban la faena a su compás; era oído también en un radio bastante grande, que desde luego abarcaba ampliamente la colonia, de tal modo que toda la vida de las familias mineras llega a regirse por tan acostumbrado sonido. Desde niños los futuros mineros se familiarizaban así con unos ritmos perfectamente medidos y homogéneos, cuya implantación es una preocupación empresarial básica en los inicios habida cuenta de la percepción flexible y relativa del tiempo que tienen normalmente los campesinos. Pero no solamente es importante el detalle en este sentido; tampoco debe olvidarse la unidad que confiere a la colonia con el centro de trabajo. En tanto que convierte a ambos en un espacio continuo no deja de ser un medio más de refrendar la extensión a la vida privada de la autoridad del amo, de esta manera, la distancia entre vida y trabajo se difumina (Muñiz, 2004, pp.127-158).

3. El ocio obrero en las minas de Lieres

Se ha dado una excesiva focalización en la sociabilidad formal, en el asociacionismo, debido en buena medida a las dificultades de fuentes que presentan las expresiones informales para los historiadores. Tales circunstancias presentan inconvenientes como el de caer en el error de catalogar como “sociabilidad popular” fenómenos asociativos formales con una base mayoritariamente obrera pero que tienden en realidad a un carácter multclasista o, más concretamente, a ser tutelados por parte de elementos de los grupos hegemónicos. Sea como fuere, estas líneas de investigación sobre la sociabilidad se han presentado asociadas a una notoria desatención de los espacios que le sirven de escenario, interpretándose a menudo como meros decorados, como materia inerte que no aporta nada al conocimiento de los fenómenos estudiados. Esta tesis resulta, sin embargo, equivocada, y la organización espacial, como subraya Lefebvre,

deviene en el verdadero modo de existencia de las relaciones sociales (Muñiz, 2004, pp.127-158).

El fomento de la solidaridad “vertical” (de cada obrero con el patrón) que tanto ansía Solvay encuentra recursos expresivos muy diversos: estatuas en lugares clave, disposición física del poblado, que lo hace deudor y dependiente de sus organizadores. Complementaria al fomento del sentido de pertenencia a la empresa y de la percepción del propietario como un padre es sin duda la limitación de la solidaridad entre los obreros que podríamos catalogar como solidaridad “horizontal”. Para ello es un mecanismo fundamental obstaculizar y sustituir la sociabilidad espontánea, paso previo a la generación de este sentimiento y elemento de muy difícil tutela por otras instancias sociales, precisamente por su carácter aleatorio y hasta cierto punto imprevisible. El principio sobre el que se opera es muy sencillo: es más fácil que alguien se identifique con los problemas, las reclamaciones o las ideas de un compañero al que conoce bien incluso en su vida privada. De este modo, se incluirían las prácticas de apropiación que actúan en el proceso de conversión de los *espacios* (programados) en *lugares* (reapropiados). Porque uno de los principales errores de las políticas empresariales de gestión de personal es considerar a los obreros como elementos inertes, moldeables a su antojo con la aplicación de herramientas “científicas”. Sucede, sin embargo, que no se trata de objetos sino de sujetos, y a menudo sus acciones, conscientes o no, se apartan de lo previsto (Muñiz, 2004, pp.127-158).

La sociabilidad informal ha supuesto siempre un mayor problema para los investigadores en su estudio que la sociabilidad formal. Esto es debido a que al no estar institucionalizada y realizarse su actividad en calles, plazas, tabernas, o más genéricamente en lo que es la vida cotidiana diaria, no es fácil conocer los intereses concretos o el grado de asociacionismo existente entre los diferentes colectivos, al contrario que sí ocurre con la sociabilidad formal, donde las sedes de una u otra institución ya nos orientan sobre su vocación y objetivos (Uría, 2009, pp.178-212).

No debemos confundir tiempo de ocio con tiempo libre, ya que mientras que en el tiempo de ocio somos nosotros quienes elegimos cómo descansar o qué actividades realizar, en nuestro tiempo libre se puede dar la circunstancia de que estemos realizando alguna acción o actividad no por nuestra propia iniciativa, por lo que podríamos decir que el tiempo de ocio responde a una subespecie del tiempo libre. Por ejemplo, cuando

un obrero salía de trabajar tras una larga jornada laboral y volvía a casa, el tiempo de ese trayecto (generalmente considerable en el caso del obrero mixto que se da en Lieres) no podemos de ninguna manera tildarlo como tiempo de ocio, en realidad es tiempo dedicado, a fin de cuentas, a la empresa para la que trabaja (el hecho de ir y volver a casa para al día siguiente poder volver “descansado” al trabajo), explicándose de esta manera que los obreros parasen en las tabernas que había entre el trabajo y su casa, ya que era el único lugar donde tenían un rato para sociabilizar y compartir impresiones con sus compañeros.

El ocio se entiende como un fenómeno esencialmente contemporáneo y vinculado a la revolución industrial, momento a partir del cual ya puede hablarse de una frontera claramente establecida entre tiempo de trabajo y tiempo libre (Uría, 1996, p.10).

El desarrollo de una clase obrera muy arraigada en Asturias al campo, las duras condiciones de trabajo en los sectores industriales que aumentan la conflictividad social, y la creación de sindicatos y partidos políticos que defienden los intereses de esta primitiva clase obrera empujó a las clases hegemónicas a dar respuesta a estas cuestiones a través del intento de controlar el ocio obrero, procurando su aburguesamiento, adoctrinamiento y contención social, no sin encontrar una fuerte resistencia que en muchos casos adaptó las características del nuevo sistema económico a las manifestaciones de su cultura popular., reconstruyendo un tiempo del ocio que justificado en la tradición, respondía a los nuevos modos de ocio provenientes de las zonas urbanas e industrializadas (Uría, 1996, p.25).

Un ejemplo de este fenómeno podemos encontrarlo en las romerías tradicionales, donde el folklore, si bien continuaba teniendo presencia, presentaba un cierto declive respecto a otro tipo de sones y viales (cuplés, romanzas de zarzuela, vales...) importados desde las zonas urbanas, pero cuya temática no respondía a los mensajes que las clases más pudientes querían difundir, pues esta teatralidad no estaba exenta de crítica social y de mensajes “inmorales”.

Entre finales del S.XIX y el primer tercio del XX asistimos a una época en la que los modelos sociales y el ocio van transformándose lentamente, mientras que los modelos económicos, pasan en muy poco tiempo de basarse en una economía rural o convertirse como en el caso de Lieres, a una economía industrial por efecto de la instalación de las minas, lo que nos da un contraste entre dos realidades, la económica y la social, que no

irán de la mano hasta mediados del S.XX, cuando los medios de comunicación de masas y en concreto la televisión se prestan a estos objetivos, así como la profesionalización de los deportes, la mayor difusión del cine, un mejor acceso al mercado alimenticio que empujaba a abandonar las labores agrícolas y en definitiva, una sociedad ya totalmente insertada en las pautas capitalistas (Uría, 1996, p.31).

La necesidad de fijar a una mano de obra integrada por obreros mixtos muy resistentes a la plena proletarización provocó, como hemos visto, el desarrollo en Lieres (si bien también hemos de tener en cuenta el carácter europeo de Solvay) de una política paternalista de prestaciones sociales a los sectores asalariados que tendía a facilitar su inserción en las pautas de comportamiento del mundo urbano y la estricta dependencia económica de un salario industrial pero al mismo tiempo, procurando evitar que cayeran en las “perversiones” del mundo urbano, principalmente constituidas por el alcoholismo, derroche del salario en “vicios” y organización obrera y sindical (Uría, 1996, p.203).

Tampoco es el vial un ámbito muy tratado en la historiografía, debido sin duda a la dificultad de su análisis, pero en gran parte también a la asunción acrítica de la lectura funcionalista de la calle como simple espacio de circulación. Se ha señalado ya que ello en absoluto es así, en especial para las clases populares, que desarrollan una porción importante de su vida puertas afuera de su casa o de la fábrica. Y precisamente limitar eso es una aspiración constante de las capas burguesas como clase hegemónica, pero en especial de la burguesía industrial respecto a sus obreros. Con ello se establece una clara frontera entre lo público y lo privado, lo familiar y lo colectivo. Algo semejante cabría pensar para el poblado obrero de Solvay Lieres en La Riega les Cabres. El momento de sociabilidad que normalmente tenía todo el mundo era tras la cena, en la puerta de las casas, por lo que llama la atención que siendo la calle tan amplia no se colocaran allí unos bancos, viéndose obligados sus habitantes a sacarlos de sus casas o a fabricarlos ellos. Parece bastante evidente que a la empresa no le placía este tipo de uso relacional de sus viales. La pervivencia de esta costumbre durante largo tiempo, en todo caso, no deja de ser otra forma de reapropiación de ese espacio que se pretende aséptico y de mero tránsito. Un modo de reinterpretación a otro nivel, a través de la personalización, es la pintada. El boletín lamenta que sean comunes en las escuelas y otros lugares y aboga por eliminarla. Por tanto, podemos concluir que las acciones encaminadas a controlar el tiempo libre de trabajo no deben contemplarse sólo como un modo de

asegurarse la adecuada reproducción de la fuerza de trabajo, sino también como un mecanismo de subordinación cultural (Muñiz, 2004, pp.127-158).

Una de las características de las minas de Lieres Solvay es que contó a partir de 1955 con su propia revista, titulada “*La Mina*”, la cual era repartida entre sus trabajadores, donde se les informaba sobre la oferta de ocio en la colonia (programación de cine, página deportiva, página infantil artículos y pasatiempos). Además, la revista contaba con un apartado destinado a artículos sobre formación, productividad, seguridad, donde se publicaba una lista con los picadores que mejor rendimiento habían obtenido en ese mes, y de otros apartados referidos a temas agrícolas, consejos a niños y jóvenes, y divulgación sanitaria. En el anexo del trabajo incluimos algunas imágenes de dicha revista (Muñiz, 2007, pp.236-237).

3.1. La taberna

En Lieres muchas de las tabernas estaban situadas en la carretera Lieres-La Cruz, de paso obligado para acceder al poblado minero. Sus mesas eran pequeñas, por lo que favorecían la versatilidad y movilidad de los obreros. También eran parte del mobiliario mesas alargadas, en las cuales resultaba imposible formar pequeños grupos inconexos, circunstancia que contribuía a una mayor solidaridad. La creación del casino de Solvay responde a la intención de la empresa de alejar allí obrero de la taberna, pretendía generar una sociabilidad formal y codificada, debiendo el obrero portar chaqueta para poder entrar, allí se jugaba al ajedrez, al billar, las mesas eran pequeñas y era difícil que pudieran darse conversaciones de más de cuatro miembros, era en definitiva, un espacio destinado a “aburguesar” al obrero donde debido a sus características espaciales, el consumo de sidra se hacía imposible, algo que restaba potencial solidario tanto por las citadas características respecto a la peculiar forma de consumo de esta bebida como por la carga simbólica que ésta tiene, pues no debemos olvidar que Lieres se inserta dentro de la denominada comarca de la sidra. El Centro Recreativo Solvay, construido en el nuevo barrio de La Pedrera en el año 1954 vendría a sustituir las funciones del antiguo casino, y es reflejo de la demostración de que las formas estructuradas de sociabilidad son mucho más fácilmente intermediadas que las informales, eligiendo la propia

empresa a tres de los cinco directivos del centro, asegurándose así el control estricto sobre las actividades allí realizadas (Muñiz, 2007, pp.234).

La taberna supone el máximo exponente de sociabilidad popular informal en tanto en cuanto las personas que allí se congregan lo hacen voluntariamente y de manera natural, sin ningún tipo de intervención por parte de instancias sociales, lo que hacía las tabernas o chigres diferenciarse por ejemplo, de agrupaciones corales, en las cuales solían injerir las clases dirigentes (Uría, 2003, pp.572-574).

Debemos comprender la importancia de la taberna como un fenómeno que traspasa por mucho el mero hecho del valor nutritivo de los alimentos, hemos de tener en cuenta que la comida y bebida proporcionan importantes aspectos de identidad, con estas acciones esenciales para la vida los individuos construyen y proyectan su identidad. Por lo tanto, alimentarse, comer y beber, trasciende la pura necesidad de supervivencia, está llena de significados y emociones, constituyendo una conducta que supera al propio fin (García Álvarez, 2005, p.39).

Las bebidas alcohólicas tienen un importante papel social, con su consumo se destacan las relaciones de carácter vecinal y comunitario, articuladas alrededor de la taberna, siendo un lugar de consumo y de reunión. El consumo de alcohol también daba la posibilidad de olvidarse de las miserias por las que pasaban las clases populares, siendo un factor de ocio para los obreros.

En Asturias fue la sidra la que se convirtió en la bebida por antonomasia de las clases populares y generó una cultura propia con numerosos rasgos de originalidad, con espacios y rituales propios de sociabilidad (llagar, espicha, sidrería...)

Las tabernas, como espacio eminentemente masculino, ofrecían a los hombres la posibilidad de encuentro, diversión, relajación e intensa relación social, allí se reforzaba su solidaridad, y el hecho de que la sidra se consuma en grupos y el vaso sea compartido juega un papel importante en el reforzamiento de estos vínculos, utilizando las clases populares el acto de beber para expresar sus valores, creencias, ideales políticos, estructurar sus relaciones sociales, generándose así una identidad comunitaria o de clase, de ahí que fuera perseguida por las autoridades y las élites intentaran transformar el ocio popular tradicional, con el objetivo de “aburguesarlo”, siendo ejemplo de este intento los cafés (García Álvarez, 2005, p.151).

El alcohol fue siempre visto por tanto, como un síntoma de todas las cualidades negativas del obrero y se convirtió en un poderoso instrumento para poner en práctica medidas de intervención social y moral, ya que era necesario crear un proletariado sumiso, por ello médicos, filántropos, reformadores sociales, criminólogos y algunos líderes obreros contribuyeron a crear una imagen negativa del alcohol, ligándola con la práctica de otros vicios como el desenfreno sexual, a las enfermedades que ello conllevaba y al crimen. El fin que perseguían las clases altas era imponer un ocio “racional” que no tuviera como consecuencia el absentismo o la falta de disciplina, para lo cual se creó el ya comentado el paternalismo, una estrategia que fomentaba una tutela “paternal” hacia el obrero, siendo la higiene y una supuesta filantropía medios muy socorridos para combatir la rebeldía de las clases populares (García Álvarez, 2005, p.188).

La taberna o chigre, como popularmente se conoce en Asturias, ya aparecía representada en la documentación regional de principios de siglo como una amenaza responsable de generar comportamientos peligrosos entre el proletariado. De hecho, ya durante esta época algunas facultades de la Universidad de Oviedo, como la de Derecho, se trataba el tema de la función de las tabernas y su influencia en los continuos aumentos de las tasas de delincuencia, relacionándolo también con el proceso industrializador por la que la sociedad asturiana estaba pasando (Uría, 1991, p.53).

Los chigres respondían del mismo modo al lugar más importante de sociabilidad obrera en aquellos tiempos, y su elevado número en la región era relacionado con la dureza que suponía el trabajo en las minas, siendo el alcoholismo ni más ni menos que un efecto de las desfavorables condiciones de la clase obrera, siendo las pésimas condiciones de trabajo la principal causa del elevado consumo. En la taberna, al finalizar la jornada laboral, los obreros hablaban y debatían sobre el trabajo y sus condiciones, al mismo tiempo establecían relaciones sociales y se definían como colectivo, estamos hablando de un espacio de sociabilidad que iba más allá del mero hecho del consumo de alcohol y que escapaba del estricto control del patrón y las autoridades (Uría, 1991, p.61).

El problema del alcoholismo suponía tal escollo para los patrones que algunos criminalistas, como Manuel Gimeno de Azcárate (1900, pp.52-53), realizó estudios sobre el consumo de alcohol en Asturias, en un índice titulado “*La criminalidad en*

Asturias". En este sentido, el informe no nos facilita datos específicos sobre Lieres, pero sí sobre el concejo de Siero, donde se estima que fueron consumidos durante ese año 370.000 litros de vino y se habían producido 188.800 litros de sidra. Algunos autores, como Quirós Corujo (1983, pp.197-224) afirman que esas cifras de consumo fueron hinchadas, probablemente para justificar la erradicación de las tabernas. Además, tal y como apunta Uría (1991, p.60-61) el consumo de vino no ha de relacionarse con un alcoholismo patológico, sino con la aportación de calorías al cuerpo que suministraran energía a estos trabajadores, cuya alimentación no era lo suficientemente energética como para poder enfrentarse en condiciones medianamente aceptables a un trabajo tan duro como es la minería.

Existen obviamente, muchos argumentos en contra de la taberna, no sólo por la patronales, que como es lógico no les interesaba que los obreros se reunieran en estos espacios, sino también por otros sectores como los médicos o higienistas, quienes consideraban estos lugares espacios de degradación del cuerpo por el consumo de alcohol, o por la Iglesia, que argumentaba que en la taberna el obrero era degradado moralmente, pues se insertaban en él ideas contra el orden social además de gastarse parte de su jornal en alcohol, en vez de destinarlo al cuidado de su familia (Uría, 1991, p.62).

Caeríamos en un error al considerar que las críticas a las tabernas vinieran únicamente de estos sectores alejados del mundo obrero. Los anarquistas también se posicionaban en contra, como refleja el diario del mismo símbolo ideológico *El Libertario* (Gijón, 1912) al considerar que las tabernas era un medio de los gobiernos para tener alcoholizada a la población, reduciendo su capacidad de lucha y organización, por lo que eran vistas junto a las leyes y a los gobiernos como un enemigo a derrotar, ya que un obrero consciente con deseos de emancipación no podía adormecerse en las tabernas.

Los socialistas no eran tan reacios al consumo de alcohol y la taberna, como se refleja en el diario de su mismo signo *La Aurora Social* (Oviedo, 1900) pero sí se postulaban a favor de un consumo responsable, recomendando un poco de vino junto a la familia, criticando la mezcla de bebidas y aconsejando el consumo de vino o en su defecto sidra antes que el de otro tipo de licores, los cuales eran más dañinos y sólo debían ser consumidos en pequeñas cantidades en ocasiones muy especiales. Algunas

consignas socialistas reflejadas en *La Aurora Social* (Oviedo, 1903) afirmaban que “*El obrero que se emborracha y no ponga todos los medios posibles para huir de la taberna, es indigno de llamarse socialista*”, de ahí que la creación de los Centros Obreros se crearan con el objetivo de erradicar el alcoholismo, culturizar al obrero y evitar que se gastara gran parte de su jornal en emborracharse, existía por lo tanto, una lucha por la conquista del ocio obrero (Uría, 1991, p.63-67).

La Ley de Descanso Dominical de 1904 pretendía cerrar las tabernas los domingos y que los obreros aprovecharan sus horas libres para un correcto descanso y a la realización de actividades saludables. Pese a estas medidas, las tabernas continuarían siendo un lugar ineludible de sociabilidad obrera, pues allí se realizaban discusiones políticas y eran los lugares donde se planeaba una u otra reivindicación y el modo de abordarla, siendo parte indispensable del movimiento obrero, pues en ella se reunían individuos de un espectro ideológico mucho más amplio de los que se podían reunir en un Centro Obrero, por lo que cualquier partido o sindicato no podía presentar sus medidas sin visitar la taberna (Uría, 1991, p.67). Sabemos que en Lieres, Solvay construyó un Centro Obrero para “moralizar” a sus trabajadores, pero probablemente, al igual que en el resto de Asturias, la taberna o tabernas del pueblo continuaran copando presencia de los trabajadores y siendo núcleos de sociabilidad, discusión y acción política y sindical.

Algunas características de las tabernas asturianas, las principalmente situadas en los pueblos (como es el caso de Lieres), solían contar con algunas particularidades. El consumo de sidra ayudaba a reforzar las relaciones sociales entre los obreros, simplemente por el hecho de que todos beben y comparten del mismo vaso. Otra particularidad es que estos chigres situados en el ámbito rural solían contar con un patio al aire libre posterior, donde se realizaban otras actividades de ocio obrero como era el jugar a los bolos, probablemente a la típica cuatreada asturiana, mientras que en el interior los obreros solían divertirse con juegos de naipes. Además, las tabernas rurales se diferenciaban de las urbanas en que cumplían más funciones que el mero consumo de alcohol, pues generalmente también podían ser tiendas mixtas o estancos (García Álvarez, 2009).

Hemos de destacar que, junto al cine, del que hablaremos más adelante, el gran atractivo del casino que Solvay construyó en Lieres era, sin duda, el bar. Se trataba,

tanto en el viejo como en el nuevo, de un local mucho más lujoso y mejor instalado que cualquier *chigre* de las inmediaciones. Además, ofrecía unos precios inalcanzablemente baratos para los pequeños establecimientos familiares de la zona. Y es que, no en vano, su principal función era hacerles la competencia. No había lugar en él a tanta cercanía y tumulto, porque contaban con mesas pequeñas y pesadas, lo que dificultaba su yuxtaposición y fragmentaba los grupos de discusión e intercambio. En general se promocionaba un tipo de relación más rígida, mucho más codificada: no se podía ir en mangas de camisa, había portero uniformado... Incluso a muchos chavales cuyos padres no les permitían ir a los bares sí se les dejaba estar en el casino, porque se consideraba que era un lugar muy controlado y sin peligro. En general los juegos eran más refinados: ajedrez, billar clásico... La prueba definitiva de la sustancial diferencia que separaba casino y bares es que al primero sí acudían mujeres —acompañadas de sus maridos, claro—, cosa nada habitual en las tabernas cercanas.⁵⁵ Esta circunstancia es a la vez muestra del éxito que también por esta vía cosechaba la política de familiarización seguida por la empresa. ¿Qué tipo de ocio *desviado* puede practicar uno en un establecimiento de la empresa en la que trabaja y acompañado de su esposa? Pese a esto, los bares de la carretera a la mina se llenaban; aunque a buen seguro con una proporción mayor de no residentes en La Riega les Cabres, que posiblemente se sintieran más intimidados y controlados en el casino. Por tanto, si la empresa tenía alguna confianza en un efecto de difusión de hábitos de los obreros alojados por ella al resto de la plantilla, parece que fracasó, al menos en el caso del bar. Esto explicaría por qué —si prácticamente todos los habitantes de Campiello eran socios del casino— los múltiples *chigres* de la zona subsistían (Muñiz, 2004, pp.127-158).

En el casino desarrollaba sus actividades el Círculo Obrero controlado por Solvay, en un ejemplo meridiano de cómo las formas estructuradas de sociabilidad son mucho más fácilmente intermediadas que las informales. De los cinco miembros del Comité Directivo dos eran elegidos por los socios, pero a tres los nombraba la dirección de la mina, que de este modo se aseguraba el control sobre sus actividades. Las disposiciones sobre el acceso al local revelan algunas cosas interesantes. El artículo 34 aclara que pueden entrar sin ser socios vecinos o amigos de éstos si van acompañados o son presentados por alguien que lo sea, mientras el 35 prohíbe expresamente la entrada a trabajadores de Solvay no asociados, aunque vayan acompañados de uno que sí lo sea. Esta discriminación parece una represalia contra los trabajadores que optaban por

invertir su tiempo libre de forma ajena al Centro (por tanto, “incontrolada” para la empresa) y pretendían luego puntualmente asistir a algún evento que les interesaba. Teniendo en cuenta que no había muchas más distracciones y que la oferta de entretenimientos que allí se hacía era bastante solvente, es comprensible que casi todo el barrio fuera socio. En 1959 había 280 obreros (sobre 600) que lo eran; buena parte serían los residentes en la colonia, que eran los que más podían disfrutarlo (Muñiz, 2004, pp.127-158).

A través de la biblioteca del centro se proveía de lectura a los trabajadores, pero se ponía esmero en elegirla. Se cuidaba la temática religiosa en diferentes formas (vg. *Yo maté a María Goretti*) y se disponía de una buena proporción de manuales agrícolas y ganaderos. Pero la reina indiscutible es la novela (49,19% de los 309 volúmenes que se conservan), especialmente la de aventuras. Apenas una docena de clásicos, entre los que se cuentan Valle- Inclán, Azorín, Tolstoi, Dostoievsky, Balzac y Baroja. Por tanto, más que entretenimiento, lo que se podía encontrar en la biblioteca Solvay de Lieres era evasión. En cualquier caso, fuera por la cuidadosa selección de los títulos o por otros motivos, no parece que la biblioteca gozara de los favores del público, o al menos no todo lo que desearían sus promotores (Muñiz, 2004, pp.127-158).

3.2. Las festividades

"La fiesta del pueblo hacía la Solvay, bajaba madera, bajaba al kiosko, el pueblo movíalo todo Solvay." Ese es el testimonio que hemos podido recoger del entrevistado, que al igual que los mencionados con anterioridad, al tratarse únicamente de un individuo, puede no ser totalmente representativo de aquella realidad, pero sí puede acercarnos a la idea de que Solvay tenía su participación en las fiestas de Lieres.

Las Fiestas de Nuestra Señora de la Salud, unas de las más importantes y concurridas de Asturias incluso hasta hoy en día, fueron en parte promovidas tanto por los vecinos como por la propia Solvay, que con ella intentaba de alguna manera “apropiarse” de la festividad, intentando reforzar esa imagen de gran familia que la empresa pretendía proyectar. (Muñiz, 2007, pp.236).

Las fiestas tradicionales y romerías pervivieron en Asturias gracias al mantenimiento de las costumbres campesinas y el carácter rural de esta sociedad. El ritual festivo era la

expresión de un acentuado comunitarismo y visibilizaba la fortaleza de la comunidad. La sidra con la que se celebraban estas festividades muchas veces no se compraba, sino que eran elaboradas por los vecinos y significaban un acto de solidaridad que se daba por supuesto entre la comunidad y servía para reforzar aún más los lazos entre los individuos y las familias, destacando en Asturias las famosas “espichas” (García Álvarez, 2005, p.174).

Durante a finales del XIX y principios del XX la espicha se erigirá como una de las formas de sociabilidad más típicas de la cultura asturiana, pasando de ser una apertura de un tonel de sidra debido a una celebración o al pago de una ayuda comunitaria a, por influencia de la continua mercantilización del contexto socioeconómico y de la evolución del campesinado a un proletariado inexperto (como vemos en Solvay-Lieres), convertirse en un espacio de sociabilidad y de consumo propio de Asturias. En estas celebraciones, generalmente asociadas a alguna festividad u evento especial, se consumía principalmente sidra, bebida que como hemos indicado anteriormente fomentaba los lazos humanos por el hecho de compartir vaso, de igual modo que permitía un consumo prolongado debido a su baja graduación y a la forma en que se bebe, lo que permitía a los vecinos de la espicha estar en un constante estado de alegría o “euforia” sin llegar a la borrachera. Una característica de la espicha es que la mayor parte del tiempo sus participantes están de pie, lo que ayuda a prolongar el ambiente festivo pues es más difícil adormecerse. La razón por la que se está de pie es debido al escanciado de la sidra, que difícilmente se puede llevar a cabo sentado, además del elevado riesgo que supone mancharse la ropa si uno escancia en esa posición. En las espichas también se consumían alimentos, como podía ser la tortilla de patatas, huevos, chorizos, quesos, los denominados “taquinos” (pequeños dados de pan con embutido), pequeñas tapas de bacalao, fabada y callos, o sardinas en las zonas costeras, con lo que se contrarrestaba la acidez del líquido y al mismo tiempo se llenaba el estómago, impidiendo efectos etílicos dañinos (García Álvarez, 2011, pp.21-40)

Las espichas se realizaban al aire libre lo que permitía la realización de otras actividades lúdicas, como algunos juegos como los bolos, la rana o la llave, siendo muchas veces una caja de sidra o algunos alimentos el premio al equipo ganador, lo que incentivaba la participación de los clientes y fomentaba aún más la sociabilización. Durante el primer tercio del S.XX se fueron añadiendo nuevos materiales a las espichas, como datarlas de música, generalmente había al menos un gaitero y un tamborilero que

armonizaban la “folixa”, añadiéndose a estos instrumentos según avanzaba el siglo un organillo. Podían animarse individuos a cantar para acompañar a estos instrumentos, generalmente tonadas asturianas, aunque también los cuplés estuvieron presentes en estas celebraciones a principios del siglo XX, y las habaneras, éstas últimas muy importantes dado el carácter migratorio de la región (García Álvarez, 2011, pp.21-40).

La sidra consumida en zonas rurales, como lo es Lieres, era de mayor calidad que la consumida en la mayoría de chigres y llagares de la zonas urbanas. En ocasiones la celebración de estas espichas respondía a un carácter solidario, quedando constancia en el concejo de Pola de Serio de espichas realizadas para apoyar una causa común, como ayudar a los gastos de la guerra de Cuba, incluso enviando taberneros y llagareros provisiones a los soldados asturianos (probablemente vecinos del pueblo o familiares) destinados en la guerra de Marruecos (García Álvarez, 2011, pp.21-40).

Por lo tanto, en las espichas, el individuo construía parte de su identidad, reforzaba sus lazos con la comunidad y socializaba de muy diversas maneras, mediante el consumo de alimentos y bebida (principalmente sidra), mediante juegos tradicionales y deportes, y mediante la música, todos ellos aspectos determinantes para la construcción del ocio obrero. La espicha es con lo cual, el ejemplo de cómo una tradición meramente rural puede amoldarse a las novedades del contexto socioeconómico del momento, en este caso el de principios del S.XX, que trae consigo una mayor mercantilización de los productos y una industrialización de la sociedad (García Álvarez, 2011, pp.21-40).

El mundo rural y la industrialización chocaron a causa de las festividades, pues en el campo la tradición de santificar los domingos estaba muy arraigada, pero para los patronos esto suponía no producir durante un día entero, sumado a los efectos perversos que un día completo dedicado al ocio podía conllevar, como era el denominado “hacer lunes”, día en el que el trabajador dedicaba a recuperar de los “excesos” de la jornada dominical. Otras celebraciones como los nacimientos, el matrimonio o la muerte exigían en la cultura rural una ceremonia y una celebración (los entierros tenían un carácter más festivo del que gozan hoy en día), por lo que estos ritos de paso se convertían también en causas de absentismo y eran temidas por los patronos. Las ferias y mercados eran otra de las causas de absentismo, aunque su carácter estacional las hacía más previsibles que los casos que tuvieran que ver con un nacimiento o una muerte (Uría, 1995, pp.41-62).

Sin duda, no podemos olvidar a las romerías como causa de absentismo y pilar del ocio obrero, ya fueran dedicadas al santo o a la virgen de la villa o del pueblo. Además, las comunicaciones ferroviarias de principios del siglo XX permitieron una “industrialización del ocio” nunca antes vista, llegando a pueblos del interior romeros procedentes de zonas costeras y viceversa, ejemplo de ellos es la romería del *Ecce-Homo* de Noreña celebrado en 1900, a la cual acudieron en torno a 10.000 romeros, siendo la villa de 2.000 habitantes (Uría, 1995, pp.41-62).

Algunas fiestas como la Navidad traían consigo resonancias comunitarias, como son, en el concejo de Siero los denominados *sidros*, formas de teatro populares en las que los mozos se reunían en cuadrillas, pidiendo aguinaldo y disfrazados para la representación de obras, conocidas popularmente como “mazcaraes d’iviernu” (mascaradas de invierno), de duración aproximada de media hora, pensadas por lo tanto para no cansar al espectador y ser vistas al aire libre, generalmente a la salida de las iglesias o a la entrada de los chigres. Los temas representados eran tanto cómicos y domésticos como relacionados con la actualidad del momento, existiendo “mazcaraes” acerca de las guerras de Cuba, las carlistas, la de Marruecos, problemas como el impuesto de los consumos, la emigración a América, el socialismo, el anarquismo o la implantación de la Segunda República. Todas estas actuaciones ponen de manifiesto tanto que la sociedad estaba al corriente de las situaciones actuales, criticando a figuras políticas dentro de las actuaciones y definiendo posiciones ideológicas (por ejemplo: postularse en contra del servicio obligatorio en la Guerra de Marruecos y de la sangría innecesaria que aquello suponía) como que el teatro, ya a finales del S.XIX, constituía un elemento más en la práctica del ocio obrero, en concreto muy arraigado en este concejo, por lo que no es extraño que la empresa Solvay potenciara la creación de un teatro y posteriormente para contentar a sus obreros, eso sí, con un carácter más controlado en vías de modificar una conducta social a favor de los intereses empresariales (Uría, 1995, pp.41-62).

Una lectura a realizar sobre estas funciones populares es que escondían, aunque no de manera consciente como sí lo hacían sindicatos y organizaciones políticas, una resistencia popular a los valores del capitalismo, pues eran aunque lúdicas, críticas con el nuevo sistema y el orden establecido, tanto que los patronos deseaban la supresión de estas representaciones por “inmorales” y de “mal gusto”, así como fomentar

prohibiciones de no disfrazarse con trajes de militares , de magistrados o del clero (Uría, 1995, pp.41-62).

En el ámbito rural, como es el caso de Lieres, hemos de tener en cuenta que las fiestas estaban siempre ligadas al trabajo, era un complemento del mismo y no su contrario, debido al carácter tan comunitario que el trabajo poseía en estos lugares, representado en acciones como la andecha, la sestaferia y el labrado de las erías.

Generalmente existían un baile semanal (los domingos), además de fiestas extraordinarias relacionadas con bodas o nacimientos, a las que hemos de sumar fiestas de carácter estacional y anual, la cuales tenían vinculaciones muy estrechas con el ciclo agrario, sin olvidarnos de las romerías, predominantes en verano y en honor al patrón de la villa o el pueblo, y lugar de cortejo (Uría, 2000, pp.195-226).

El franquismo intervino en el calendario festivo con el objetivo de perfeccionar su control sobre la población, pero no se restringió únicamente a las grandes fiestas nacionales, sino también a las romerías de carácter más popular. El Estado se armó de los conceptos de tradición y moral como referentes y generadores de legitimidad en su voluntad de sometimiento del ocio festivo popular, con la religión a modo de aglutinante (Antuña Gancedo, 2016, pp.192-212).

Las fiestas consideradas tradicionales remitían a un pasado caracterizado por una pretendida pureza, fuente de los rasgos que definían al pueblo español y le otorgaban su identidad frente a la anti-España, De este modo, la consideración de una fiesta como tradicional resultaba, en este ámbito territorial local, imprescindible para la autorización de su celebración por parte del Gobierno Civil. La reconstrucción de la ermita de Nuestra Señora de la Salud por parte de Solvay supuso por tanto no únicamente la legitimación y recuperación de la fiesta popular y de la cual la empresa también se apropió después de la Guerra Civil, sino que para el régimen, también escenificó el triunfo de aquella ideología nacional-catolicista sobre la marxista y republicana.

Estas fiesta populares, desarrolladas en el medio rural, eran organizadas frecuentemente por los propios colectivos celebrantes, y se encontraban alejadas en diferentes sentidos de los entornos urbanos en los que el poder disponía de los recursos más apropiados para la escenificación de sus ideales e intereses (Antuña Gancedo, 2016, pp.192-212).

3.3. Los deportes

Además de los innegables efectos sobre la salud que conlleva la práctica de cualquier deporte, el aficionar a los obreros a practicarlo sirve también como un aliviadero de tensiones sociales porque reconduce las energías varoniles que de otro modo, irían dirigidas a la reivindicación o violencia política, la sexualidad o la agresividad. Por tanto, las asociaciones y equipos de fútbol, como en el caso de Lieres, no sólo se trataban sólo de una institución de carácter recreativo, sino también instructivo, al transmitir mediante la práctica del deporte determinados valores como el cuidado físico que repercutían en beneficios para la empresa (Uría, 2008, pp.121-155).

Las cualidades del hombre deportista representaban una nueva imagen del hombre, dotándolas de un significado político y social, las de un hombre saludable que rechazaba los vicios a los que anteriormente estaba atado (tabernas, prostíbulos, peleas...) y que suponía la mejora de la nación. Estas ideas tuvieron gran calado durante el franquismo, ya que el deporte y más en concreto, el fútbol, se amoldaba a la constitución de una mejor “raza” española.

Pese a que el fútbol llegó primero a las grandes ciudades portuarias y posteriormente a las grandes ciudades de interior, no podemos obviar que este deporte fue capaz de entrar en el mundo rural, especialmente aquel que tenía insertadas actividades de tipo industrial, como es el caso de Lieres. Como hemos visto, ese paternalismo industrial de la empresa promovía entre otras cuestiones, la práctica del deporte, puesto que suponía una manera sana de socializar de sus trabajadores, pues conllevaba realizar ejercicio físico, una actividad siempre recomendable y una de las claves para lograr crear ese llamado “obrero soñado”.

Por esta razón la empresa construyó una pista de fútbol para sus trabajadores y posteriormente (en 1955) apoyaría la creación del club deportivo del pueblo, el C.D Lieres, actualmente llamado Independiente de Lieres.

Hemos de tener en cuenta que este deporte comienza a profesionalizarse muy lentamente a partir de mediados de los años 20, y no llega a la completa profesionalización del mismo hasta bien entrados los años 70, por lo que estamos hablando de un largo periodo en el cual el fútbol era visto más como una manera de divertirse que como un espectáculo en sí (Pujadas & Santacana, 2001, pp.147-167). Por

decirlo de otra manera, el aficionado al fútbol jugaba al fútbol, ya que normalmente todos los pueblos e incluso empresas y asociaciones gozaban de su propio equipo, mientras que a partir de los 50, con la llegada de la televisión, el aficionado empezó a ser más un telespectador que un jugador amateur, cuestión que fue criticada por asociaciones obreras, que veían cómo el fútbol se estaba mercantilizando y se estaba convirtiendo en un instrumento para mantener distraído al obrero en su casa a través de la televisión, en vez de estar reforzando los lazos de compañerismo mientras lo practicaban.

Sin duda, uno de los puntos fuertes de la política recreativa de Solvay fue el fútbol, a través del C.D.Lieres, refundado en los años 50 con su patrocinio tras una etapa anterior en la que era conocido como Deportivo Lieres. Durante los años 60 cosechó éxitos notables para un pueblo de ese tamaño, militando en Tercera División en las temporadas 1961-62, 1964-65 y 1965-66, tras lo cual volvió a desaparecer y fue resucitado nuevamente. Las ayudas de la empresa fueron importantes para la supervivencia del club, de ahí que los clubes rivales de su entorno los apodaran "*los millonarios*". En la revista "*La Mina*", se publicaban fotos de la plantilla, aparecían las crónicas de sus partidos y a consecuencia de todo ello, los resultados en el plano social para la empresa respecto a los beneficios de este deporte fueron inmejorables, de hecho, la tarde de los domingos en Lieres podría resumirse en: "*fútbol y cine*". (Muñiz, 2007, pp.237).

Pese a que el fútbol se convirtió en un deporte de masas y tuvo relevancia en el control del ocio obrero, en Lieres podemos asegurar que este deporte no consiguió hacerse con el monopolio de la práctica deportiva. Una de las características de Lieres es que ya desde principios de S.XX fue una zona muy arraigada al uso de la bicicleta, pues para los primeros mineros de Solvay, quienes vivían fuera del poblado, ésta suponía su principal medio de transporte antes de la generalización y producción en masa del automóvil. Este hecho, sumado al carácter belga de la empresa, un país eminentemente llano, que destaca por el gran uso de la bicicleta hasta en ámbitos totalmente urbanos, potenció la afición al ciclismo en Lieres. La empresa contaba con un garaje para que los mineros guardaran sus bicicletas, y queda constancia de que antes de la fundación de la Peña Ciclista Lierense en 1935 ya se realizaban carreras en la zona. Respecto a la Peña Ciclista, es destacable señalar que fue una de las más activas de Asturias, teniendo participaciones muy tempranas en la Vuelta Ciclista a España, únicamente debiendo suspender su actividad a causa de la Guerra Civil, ingresando en

el año 1942 en la Federación Asturiana de Ciclismo y siendo la segunda en inscribirse en toda la región. (Muñiz, 2007, pp.236).

Otro deporte muy arraigado en la zona y con un carácter mucho más tradicional y autóctono fueron los bolos, tanto es así que se construyó un bolera cubierta anexa al nuevo casino de barrio de La Pedrera, contribuyendo éste otro ejemplo de aprovechamiento del ocio popular en beneficio de la empresa (Muñiz, 2007, pp.239-240).

3.4. La música

La afición al canto en las zonas rurales de Asturias, de donde provenía la mano de obra que posteriormente pasaría a trabajar en la minería debido al desarrollo industrializador de principios del S.XX constituyó la clientela fundamental de los coros, ya que ese nuevo obrero industrial (obrero mixto), vivía aún inmerso en un mundo en el que para ellos tenían sentido las manifestaciones de la cultura tradicional campesina. Tanto los grupos patronales como los grupos con una determinada ideología política utilizaban los coros para hacerse más visibles y poder expandir sus ideales y consignas. De hecho, los coros tenían un papel destacado en la liturgia obrera que caracterizaba las actividades cotidianas de los Centros Obreros o las Casas del Pueblo (Uría, 2001, p.28).

Los coros tenían como función atraer a los obreros para que acudieran allí a cantar y a practicar la música, ambas cuestiones monopolizadas por los chigres, donde solía cantarse, con la diferencia de que en los coros el canto estaba exento de alcohol, cuestión que agradaba a los empresarios y que les animaba a fomentar estas actividades de ocio para sus obreros.

Las actuaciones teatrales eran otra de las funciones que los coros realizaban, podemos intuir que en Solvay-Lieres, con la construcción de un recinto destinado al teatro, esta actividad gozaba de buena salud, aunque sin llegar a desbancar al cine, quien fue verdaderamente el mayor exponente del ocio obrero en la zona sobre todo a partir de finales de los años 40 y principios de los 50, momento en el que se compra un proyector de buena calidad para la época. Probablemente seguido al cine se encontraban los deportes como el fútbol y el ciclismo, deportes que a partir de los años 20 fueron ganando fuerza en detrimento de los coros. La característica principal del teatro es que

podía transmitir mensajes reivindicativos, combativos y poco “moralizantes”, pero que al estar revestidos de actuación, podían pasar desapercibidos o al menos ser más difíciles de legitimar su censura o represión que si se tratara de una protesta en forma de huelga o manifestación.

Los patrones e higienistas sabían que la música era un medio para suavizar las costumbres de los obreros y de mejorar en cierto sentido sus condiciones de vida ya que la música era como una “medicina” que ayudaba a mantener una buena “salud mental” del trabajador. Sin embargo, los coros seguían siendo fuente de sociabilidad y por sí mismos no debilitaban la solidaridad entre sus miembros, sino al contrario. La única certeza que los coros le otorgaban al patrón era que si el obrero estaba en el coro no estaba realizando una actividad que luego fuera a repercutir en su productividad, pero de ninguna manera le garantizaba que el movimiento obrero fuera debilitado. Por esas actividades se entiende principalmente el acudir a la taberna, lugar que servía como hervidero de discusiones políticas y de manifestaciones de resistencia al control social que querían implantar los poderes establecidos (Uría, 2001, p.54).

La participación en un coro requiere de continuidad a través de ensayos regulares y metódicos y la obediencia al director del coro, lo que favorece la disciplina en los obreros y por tanto, la adquisición de este tipo de actitudes es del interés del empresario, que entendía a los grupos corales como medios de disciplinamiento musical del proletariado.

Por tanto, existe un juego de fuerzas que equilibra los intentos interventores de los grupos dirigentes para fiscalizar y dirigir estas formas asociativas y populares por un lado, y por otro la capacidad de resistencia de las clases populares a esas injerencias, demostrando incluso su autonomía frente a los grupos dirigentes. La oposición persistente de las clases populares a las presiones que provienen del exterior de su clase social es un factor muy a tener en cuenta al tratar temas como el control del ocio obrero (Uría, 2001, p.38).

Como conclusión, no cabe la menor duda de que en tiempos de industrialización y de agudización de la “cuestión social”, la música y el canto coral aparecían como una opción más dentro del proyecto ideológico burgués de disciplina social y de “regeneración” del proletariado, promoviendo el debilitamiento de la lucha de clases (Guereña, 2001,p.160).

Sin embargo, el ejercicio de esta dinámica sutil de encauzamiento y dominación ideológica no se hacía sin que pudiese evidenciarse la fuerza de una cultura popular que se manifestaba en muchas ocasiones contra los objetivos de “moralización” que promovían las élites a través de los coros, muchas veces utilizando estos coros de forma contracultural o subversiva (Uría, 2001, p.104).

En Lieres podemos destacar la creación de la Rondalla Filarmónica en Octubre de 1832, asociación vecinal que fomentaba la práctica del arte de la música con la intención de lograr recursos suficientes para crear una biblioteca en el pueblo. Ya en los años 60 se crearía la Rondalla del Grupo de la Empresa Solvay, cuya finalidad era tratar de atraer a la juventud hacia orientaciones artísticas y apartarla de otras diversiones. Es igualmente reseñable la creación del grupo musical lierense “*Los Paupers*” en el año 1964, quienes comenzaron a ensayar en las aulas de la Escuela Solvay en horario fuera de clase, por afición y entretenimiento y durante los siguientes 6 años realizaron diversos conciertos, tanto dentro como fuera de Lieres, siendo comunes sus actuaciones en las fiestas típicas de la comarca (Asociación Vecinal de Amigos de Lieres, 2015, p.258-266)

3.5. Las artes escénicas

Las artes escénicas, tal y como hemos visto en apartados anteriores, formaron parte del ocio obrero pese al público elitista para el que originalmente fue destinado, siendo reinventado y orientado a temas de cultura, aprovechando las propias clases populares festividades como los carnavales para realizar sátiras y críticas que visibilizaran y concienciaran a cualquier espectador sobre su situación, divirtieran al público y al mismo tiempo eludieran la censura y represión (concretamente en el contexto al que nosotros nos referimos, estas manifestaciones se materializan en los denominados “sidros” de Siero). Sin embargo, pese a que en el concejo de Siero el teatro poseía una presencia considerable (el propio teatro de Solvay acogió actuaciones, aunque de carácter más lúdico que reivindicativo, a menudo actuaciones folkloristas representadas en asturiano), su carácter era mucho más espontáneo que el del cine, el cual, tras su llegada, logró convertirse en una práctica habitual y permanente de ocio obrero, logrando atraer a un público mucho más mayoritario. (Muñiz, 2004, pp.1-20).

Pueden distinguirse dos etapas en lo que a estilos cinematográficos se refiere. La primera de ellas corresponde al periodo comprendido antes de la I Guerra Mundial, en el cual predominaron películas de “carácter local” y por tanto, cercanas a la realidad del obrero. Los temas que estas filmaciones abarcaban iban desde documentales hasta cuestiones pornográficas y políticas, de ahí que las clases hegemónicas no vieran del todo bien su implantación, ya que aún no habían logrado transmitir sus valores hegemónicos a través del cine. A partir de la Primera Guerra Mundial este carácter “democrático” del cine se verá progresivamente socavado por la llegada de largometrajes, caros por su gran calidad técnica, lo que determinó su casi total homogeneización en torno a temas y tratamientos ambiguos con el fin de convertir el cine en un sistema de ocio obrero de acuerdo con los intereses de las clases dirigentes, convirtiéndolo en un fenómeno de masas (tal y como ocurrió con los deportes, principalmente el fútbol) y en un producto no de lujo sino al que las clases medias también podían acceder (Muñiz, 2004, pp.1-20).

Dentro del mundo obrero, el sector de la minería necesitaba dotarse de más tiempo de ocio si se pretendía configurar el cine como un elemento del mismo, lo que se consigue relativamente con el descanso dominical obligatorio en 1904 y la jornada de siete horas para los trabajadores de interior en 1919. Como hemos visto en anteriores apartados, el poco tiempo libre que los obreros tenían durante finales del XIX y principios del XX lo empleaban en el único lugar en donde podían sociabilizar, la taberna, siempre que, claro está, dada la condición y el contexto especial del minero como obrero mixto en Asturias, ya hubieran realizado las labores campestres. Como es menester, el cine ocultaba la pretensión de los patronos por que los obreros no acudieran a la taberna y por tanto, se volvieran indisciplinados, sediciosos o se les politizara con ideas socialistas o anarquistas, las cuales habían cobrado mucha fuerza en éstas primeras décadas del S.XX. (Muñiz, 2004, pp.1-20).

La figura de obrero mixto comienza a perder fuerza en Asturias a finales de la I Guerra Mundial, debido a la mayor liberalización y una correspondiente facilidad en la obtención de recursos alimenticios, es el momento en el cual los patronos ven realmente al cine como un elemento que les permitirá controlar el ocio del minero que, sino liberado totalmente, sí había reducido su tiempo de trabajo en el campo. Los patronos vieron el cine como una forma sutil de Ley Seca, mucho más eficiente que ésta y que

garantizaba con más fiabilidad que el tiempo de descanso del obrero sirviera para la reproducción de su fuerza productiva y como contención a los “vicios” tabernarios, que hacían al obrero menos productivo y menos dócil. (Muñiz, 2004, pp.1-20).

Otras de las razones para la existencia en Lieres de un cine además de la de responder a una voluntad de sobreponerse a esa cultura popular activa, contestaría y reivindicativa, es el contexto totalmente rural sobre el que se asienta, que lo diferencia de otros enclaves mineros, ya que una de las necesidades que detectaron los patronos fue la de gozar, por parte de los mineros de Lieres, de los elementos de distracción, cultura y recreo que estaban enmarcados a los grandes núcleos de población. Hay que añadir que el cine, no sólo logró estos propósitos, sino que se erigió como una fuente de ingresos con los que la empresa que pudo financiar otros servicios que proporcionaba, como la biblioteca o el café, gracias al anuncio de una o dos películas taquilleras al mes (ahora ya grandes producciones, temáticas de entretenimiento), que conllevaban una asistencia masiva. De todos modos, en numerosas ocasiones se filmaba simple y llanamente únicamente lo que se podía, pues tanto la censura del régimen como el boicot de las productoras americanas al cine español a mediados de los 50 limitaron en gran medida la capacidad de elección. Aunque existieran películas “aleccionadoras” que sirvieran a la moralización del obrero, Solvay optó por filmaciones más orientadas al mero entretenimiento que al adoctrinamiento, simplemente porque las primeras no les serían rentables económicamente y por consiguiente no les permitirían financiar todos los servicios que ofrecían en el poblado (Muñiz, 2004, pp.1-20).

Mención especial merece el particular celo con que se preservaron las proyecciones infantiles. Y es que la socialización de los hijos de los mineros era especialmente conveniente por cuanto los imprescindibles saberes del oficio solían transmitirse de padres a hijos. Es decir, la empresa estaba con esta actividad invirtiendo en moldear a sus futuros obreros, a los que quería obedientes y productivos. De hecho, los niños eran premiados con sesiones de cine si demostraban en lugares como la escuela o la catequesis un comportamiento “adecuado”. (Muñiz, 2004, pp.1-20).

El cine parece suponer para Solvay, atendiendo a la asistencia, una alta rentabilidad social y económica para la empresa, incluso cuando en los 60 la televisión empieza a ser un rival demasiado duro, eso sin olvidar que el proyector de cine de buena calidad no llegó a Lieres hasta finales de 1944. El promedio de asistencia por sesión indica que el

local antiguo (empleado entre 1944 y 1954) fue de 132,18 espectadores en festivos y 78,79 en laborables y en el nuevo y más espacioso local, construido en el nuevo barrio de la Pedrera, fue el primer año de 207,09 y 81,98 respectivamente. Es más, en el año 1955, de estreno de un local con capacidad en torno a las 400 butacas, la administración del cine constata con sorpresa que es insuficiente en algunas sesiones. Estas buenas entradas se reflejan en los resultados económicos que aparecen en la Memoria de Actividades del Grupo de la Empresa entre los años 1944-70, cuyo carácter permanentemente positivo se mencionó antes, oscilando entre unos beneficios de casi 7.000 ptas. en su primer año y más de 82.000 en 1955, tras la inauguración del nuevo local. En fin de semana la recaudación se dispara, atribuyéndose la buena acogida de estas sesiones cabe al carácter familiar que tenía este divertimento, algo sin duda contemplado con regocijo por la dirección (Muñiz, 2004, pp.1-20).

Las preferencias del público de Lieres se inclinaban hacia el cine de acción y aventuras, además del inevitable folclore en sus diferentes manifestaciones y la comedia. En el cine quedaba patente con claridad que las intenciones empresariales de entretener por encima de todo a sus obreros iban parejas con las ganas de evadirse de éstos. Pero esa finalidad básica de entretenimiento no es obstáculo para que se preste en las memorias del Grupo de Empresa una especial atención a aspectos como el comportamiento en la sala, que en todos los casos se califica de “modélico”. Una forma como otra cualquiera, por otra parte, de practicar ese deporte tan grato a los patronos mineros asturianos, que consistía en sostener que los mineros de “su valle” no tenían nada que ver con los de los vecinos, tan sediciosos y pendencieros, lo que presupuesto fundamental del paternalismo. (Muñiz, 2004, pp.1-20).

Si antes se mencionaba la rentabilidad del cine en términos de hegemonía social, es necesario ahora añadir que comienza a decrecer a marchas forzadas en un momento dado. En los sesenta se da un descenso en la asistencia achacable al auge de la televisión, que supone la constatación en un caso particular del inicio de una nueva época. La popularización de la televisión supone un relevo en el control del ocio, que, como hemos mencionado en apartados anteriores, pasa a recaer básicamente en el Estado al asumir éste el monopolio de este nuevo y exitoso medio. En relación con esto, es significativo que la sesión multitudinaria de los domingos deje de ser la de las siete a favor de la de las cinco, algo sin duda motivado por el fútbol televisado, ya totalmente

profesionalizado y convertido en deporte de masas. Por tanto, experiencias como la que aquí se trata irán poco a poco perdiendo su sentido y desapareciendo. (Muñiz, 2004, pp.1-20).

En cualquier caso, el Estado contará en Lieres con la inestimable ayuda de Solvay. Hasta la instalación de un nuevo repetidor en la provincia en 1963 la recepción de la señal de televisión fue muy dificultosa en Campiello y sus alrededores, problema solventado por la empresa con la ubicación de una muy aparatosa antena en el campo de fútbol. No debe sorprender este celo por recibir las emisiones, dado que la televisión es un buen aliado para alguien que pretende limitar las formas desordenadas de sociabilidad. El aislamiento en cada uno de los domicilios familiares era, en este sentido, una fórmula perfecta para fragmentar las prácticas comunitarias o de cohesión solidaria del grupo laboral (Muñiz, 2004, pp.127-158).

4. Conclusiones

Este Trabajo de Fin de Máster ha sido enriquecedor en numerosos aspectos para mí, tanto académica como personalmente.

En el aspecto académico, he adquirido conocimientos históricos que no poseía sobre las minas de Lieres, pues aunque tenía clara que ese era el contexto sobre el cual quería trabajar, necesitaba otorgarle una perspectiva sociocultural. Además, en los inicios, mi idea era muy vaga y con muy pocas referencias a las cuales aferrarme para comenzar a elaborar este relato. Sin embargo, el aprendizaje de estos contenidos desconocidos para mí no es lo único que saco en positivo de la realización del mismo.

El haberme acercado a otras perspectivas históricas con las cuales prácticamente no había trabajado, como son el estudio del patrimonio arquitectónico o la visión sociocultural de cuestiones tan relevantes como el movimiento obrero y la vida cotidiana de los trabajadores ha sido realmente enriquecedor. Como mera opinión personal, considero que este tipo de perspectivas históricas deberían incluirse en la educación obligatoria preuniversitaria, pues es más cercana a nuestra realidad y nos ayuda a comprender mejor nuestro presente que si únicamente estudiamos los grandes acontecimientos que promueve el positivismo. Creo que una conjugación de estas

perspectivas históricas daría como resultado un alumnado mucho más crítico y reflexivo.

Otro aspecto que ha sido realmente positivo es haber podido trabajar con fuentes primarias como la revista “*La Mina*”, lo que me ha facilitado un acercamiento más profundo a las minas de Lieres, al igual que haber podido acercarme a las fuentes orales a través de la entrevista. Sin embargo, me quedo con la espina de no haber podido consultar el Archivo Histórico de HUNOSA, espina que espero sacarme una vez éste vuelva a estar disponible.

Reflexionando acerca de todo lo aprendido en el trabajo, una idea que saco en claro es que, pese a la progresiva sofisticación de los procesos de control de la empresa a los obreros (principalmente con la llegada de los *mass media* y todo lo que ello supone), siempre queda un resquicio de libertad en el individuo, una probabilidad de que no actúe de forma automatizada, una incertidumbre acerca de cómo va a actuar que genera inseguridad en el patrón. Pienso que no debe olvidarse nunca esta circunstancia y más hoy en día, en la que somos parte de una sociedad inmensamente mediatizada y por ende, dirigida a ser totalmente controlada.

En el aspecto personal este trabajo ha supuesto para mí poder investigar y conocer algo más en profundidad el lugar donde trabajó mi bisabuelo durante 40 años, así como las dificultades que tuvo que afrontar en una época convulsa, en la que me consta participó en algunas de las huelgas de las que aquí se habla, siendo despedido y readmitido de nuevo por la empresa, otorgándole finalmente la medalla al trabajo tras todos esos años de esfuerzo en la mina y siendo partícipe de actividades deportivas como la Vuelta a España con la Peña Ciclista Lierense. Esta peculiaridad ha implicado, pese a los errores, deficiencias y limitaciones que este relato presenta, el haberlo realizado con el máximo cariño y dedicación que me han sido posibles.

Finalmente, quisiera agradecer a mi tutor, Jorge Muñoz Sánchez, tanto su guía y recomendaciones académicas como su apoyo hacia mi persona a la hora de realizar este trabajo, sin las cuales la elaboración del mismo no hubiera sido viable.

Anexo: Revista “La Mina”. Ejemplo de paternalismo industrial.

Hemos decidido incluir algunos fragmentos de esta revista, publicada por la propia Solvay desde 1955 hasta principios de los 60, destinada a sus trabajadores, ya que supone un claro ejemplo de difusión del llamado paternalismo industrial.

Los ejemplares que aquí se presentan abarcan publicaciones desde verano de 1958 hasta el mes de marzo de 1961, siendo consultadas en la Biblioteca Pública “Jovellanos” de Gijón.

La revista, de 16 páginas de extensión (sin incluir portada y contraportada), se estructuraba de la siguiente manera:

A.-En la primera página aparecía una sección titulada “El Rincón de la F.A.E” en la que se trataban asuntos propios de la empresa, como la productividad, la relación entre ésta y el salario, el compañerismo y las relaciones humanas, etc...

B.-En la segunda página encontramos las estadísticas de producción del trabajo de cada mes, donde además se nombraba a aquellos trabajadores que habían sido más productivos, a modo de ejemplo a seguir por sus compañeros.

C.-Generalmente la tercera y cuarta página iban destinadas a la sección referente al Jurado de Empresa, donde aparecían listas de los accidentes, absentismo, altas y bajas de los trabajadores, y otra página titulada “Sobre seguridad e higiene”, abarcando dichos temas.

D.-El resto de las páginas, sin seguir un orden exacto, abarcaban diversos temas como cuestiones de divulgación sanitaria, seguridad en el trabajo, enseñanzas moralizantes (donde encontramos una clara intencionalidad del control del ocio obrero y de cómo “debía comportarse”), consejos para los jóvenes (con el objetivo de crear futuros obreros más eficientes), noticias sobre la escuela, una sección llamada “La cuestión social” (donde se argumentaba los beneficios de una economía liberal), noticias de índole local (en un apartado llamado “Cosas de Lieres”) y regional, además cuestiones históricas, divulgativas y educativas.

E.-Si se daba el caso, en estas páginas también encontramos noticias sobre conmemoraciones, actos importantes, premios, necrológicas, viajes, visitas, y festividades, que potenciaban ese carácter familiar que Solvay había querido implantar desde un primer momento.

G.-Las últimas páginas iban destinadas a cuestiones como el cine, los deportes (centrado en el fútbol), una página infantil de enseñanza, crucigramas, y un apartado llamado “Aires de Los Corros”, donde se informaba de las noticias del equipo de fútbol de dicha localidad, muy cercana a Lieres,

La Mina

Depósito Legal O. 127 - 58

BOLETIN DE INFORMACION DEL PERSONAL DE MINAS DE LIERES



Julio 1959
NUMERO 51

**EJEMPLAR GRA
PROHIBIDA SU VE**

on
minu
es d
a igl
Alc
bas r
quila
enviadc
or doc
es exact
re los
prore-cidos
andez Mo
y Francis
pueden
cción

Rincón de la **F. A. E.**

EL SALARIO EN RAZON DIRECTA CON LA PRODUCTIVIDAD

El que a mayor índice de productividad corresponde mayor salario no es sólo una verdad de teoría económica, pues se ve confirmada por la práctica, al registrarse una correlación aproximada entre el poder de compra del salario real y el índice de productividad. Y así vemos que en los países en que ésta ha crecido en gran escala, el salario real ha aumentado en la misma proporción. Por ejemplo en Estados Unidos, el índice de productividad pasó del valor 50 al 195 entre los años 1914 y 1945 (considerando el de 1938 como el valor 100 base). Pues bien, en este mismo período de tiempo, los salarios reales, teniendo en cuenta su poder de compra, subieron de 50 a 185, es decir, casi exactamente en la misma proporción que el índice de productividad.

Y esto no sólo en la economía interior de los países, pues puede apreciarse también cómo en la producción de mercancías para el mercado internacional «los salarios habrán de corresponder a la productividad».

Estados Unidos es el país de la más alta productividad y salarios mayores. Le sigue el Canadá con los $\frac{2}{3}$, y Suecia, con el salario $\frac{1}{2}$ y productividad también mitad. Suceden a éstos, con valores inferiores, Dinamarca, Inglaterra y Noruega, siendo Italia y España de los países de Europa Occidental los que registran productividades medias del trabajo más bajas.

Podemos darnos cuenta de esto con los siguientes ejemplos: En Estados Unidos para comprar un obrero 1 kg. de pan, necesita 0,12 horas de trabajo; para comprar 1 litro de leche necesita 0,80 horas de trabajo; para comprar un traje necesita 25,30 horas de trabajo; para comprar unos zapatos necesita 6,04 horas de trabajo, etc. En España para comprar las mismas cosas necesita un obrero 0,99; 0,44; 200 y 40 horas de trabajo.

El análisis de las cifras anteriores debe de servirnos de incentivo para esforzarnos en aumentar nuestro salario real, para lo que es necesario y fundamental el conseguir aumentar nuestra productividad.

Todos estamos de acuerdo en la importancia trascendental que para toda nuestra economía tiene el desarrollo de la productividad, que al aumentar el nivel de vida, el nivel de renta y la capacidad de compra, tiende a aumentar la demanda general de bienes y servicios, expandiendo el desarrollo económico y aumentando el bienestar general del país. Repartiendo equitativamente el sobrebeneficio debido al aumento de productividad, entre el trabajador, el empresario y el consumidor se podrán aumentar los ingresos del trabajador, subir los beneficios y rebajar los precios.

Por otro lado, el aumento de productividad consigue la plena utilización de nuestro potencial económico y agrandar el tamaño económico del mercado, no sólo nacional, sino del exterior, ya que al producir más, mejor y más barato se nos abrirán halagüeñas perspectivas para poder competir ventajosamente con los productos extranjeros en la exportación.

Pero, además, el aumento de la productividad del trabajo tiene, sobre otros medios tendentes a mejorar el nivel de vida de los obreros, la gran ventaja de que, al responder el aumento de ingresos del trabajador a un aumento de productividad, no se produce inflación, ya que crece, al mismo tiempo que el número de calidad de los bienes y servicios producidos, el poder de compra medio del individuo. En cambio, si el aumento de jornales no respondiera a la correspondiente elevación de productividad, podría repercutir en la subida del nivel de precios, contribuyendo a crear un clima propicio para la inflación. Por eso a los trabajadores les interesa que sus au-

mentos de ingresos respondan a un crecimiento de la productividad.

Este es el camino que siguen nuestros Sindicatos, tendentes a explicar a nuestros obreros las ventajas del aumento de productividad para quitarles los prejuicios que tenían en contra de la misma y demostrarles cómo así van a trabajar más a gusto y a ganar más.

La productividad trata de poner al obrero «del lado de la Empresa» y de que abandone el puesto en que muchos se hallan de «indiferencia, o contra la empresa». Para ésta es un «buen negocio» el conseguir la colaboración activa del obrero, no sólo mejorando su retribución en función de la productividad, sino estimulando también su factor espiritual o psíquico. Haciendo que el obrero esté contento con su cometido y colabore eficazmente en un nuevo ambiente interior dentro de la empresa, de cordialidad y satisfacción, y simplificando el trabajo, haciéndolo más fácil y llevadero, evitando todo movimiento y esfuerzo inútil, y desarrollando en el obrero su sentido de responsabilidad y satisfacción profesional, teniendo en cuenta sus sugerencias, ideas, etc.

La política seguida por las organizaciones obreras al tratar de mejorar a los obreros mediante constantes aumentos de salarios (que no respondían a aumentos de productividad) ha sido totalmente equivocada, ya que, como lo prueban las estadísticas comparadas de los poderes adquisitivos de los jornales desde fines del siglo pasado hasta 1920, el salario real ha permanecido con un poder de compra casi constante, al haber repercutido sus aumentos en correspondientes elevaciones del nivel general de precios. **LA SOLUCION A FAVOR DE LOS TRABAJADORES ES AUMENTAR LA PRODUCTIVIDAD**, con lo que el poder real de compra de su salario aumenta de una manera efectiva.

LA REALIDAD HUMANA EN LA EMPRESA

En la época en que vivimos y teniendo en cuenta que la Humanidad atraviesa una fase crucial de su existencia en su proceso evolutivo, es necesario subrayar con gruesos trazos y caracteres la especial atención que las empresas industriales han dedicado al fomento del ambiente y al clima más propicios para que la Productividad discorra en forma satisfactoria y hacia resultados óptimos y crecientes.

Después de siglo y medio de triste experiencia en el que las empresas obraron como agentes del gran capitalismo financiero y que dió lugar a un semillero de luchas classicistas se llegó a la conclusión de que uno de los elementos básicos e indispensables para hacer fructíferos los propios fines de la Empresa era conseguir un entendimiento armónico y concorde entre los directores de la Empresa, sus mandos intermedios y los trabajadores de la misma y a su vez entre estos mismos.

Es decir, el logro de un clima y ambiente que por su armonía permita la convivencia laboral y con ello la eficacia en el trabajo y en la producción.

Esto es lo que se conoce en la moderna Psicología Industrial con el nombre ya tan conocido de Relaciones Humanas en la Empresa, es decir, la posibilidad de una base de armonía y entendimiento entre todos los factores de la Empresa, mediante una atención más pronunciada al decoro, a la dignidad y a la personalidad del trabajador.

Para esto es necesario considerar a la Empresa «no como una familia presidida por el patrono, sino como una asociación de hombres libres e iguales que pretenden conseguir un bien común que es para cada uno una fuente de perfección», huyendo del *paternalismo* trasnochado y pasado de moda en una época en la que el trabajador ya se considera mayor de edad, quiere verse libre de tutelajes falsas y engañosas y está capacitado para asumir por sí mismo toda clase de responsabilidades.

La Psicología Industrial al tratar de las Relaciones Humanas en la Empresa tiende a considerar al trabajador bajo dos acepciones: la individual como hombre y hermano nuestro y la social como grupo de hombres que constituyen una Sección, una Oficina, un Taller.

Lo individual se refiere a la consideración de los impulsos y deseos primarios que tienen su origen en los instintos más fuertes y se manifiestan en la personalidad como integración de todas las características hereditarias adquiridas.

Lo social, es decir, la influencia del ambiente en el que convive más intensamente el trabajador.

Si en la primera época de la Psicología Industrial —que podemos situar desde principios de este siglo hasta 1930-35 —las Relaciones Humanas en la Empresa se concentraron en la consideración individual del trabajador, hoy día han vuelto de este error y tienen muy en cuenta que el trabajo es una actividad social, lo cual está completamente de acuerdo con la doctrina social-católica que siempre ha criticado una visión puramente individualista del hombre.

Como no podemos, en la brevedad del espacio de que disponemos, hacer un estudio detallado del trabajador considerado en los dos aspectos mencionados, o sea, en lo individual y en lo social, vamos a limitarnos hoy a un breve bosquejo de lo primero dejando para el próximo número algunos comentarios de los segundo que es, desde luego, lo más interesante y fundamental.

CONSIDERACION INDIVIDUAL

Considerando individualmente al trabajador es preciso tratarle en todo momento no como a una máquina o a un número, sino como a una persona, es decir, como ente diferencia-

do que se guía más por los sentimientos que le afectan que por la lógica o el raciocinio.

Muchas veces se ha observado que los trabajadores reaccionan de un modo contrario al que podría considerarse como lógico. Y es que es muy fácil olvidar que, en general, todos los seres humanos somos lógicos solamente en la medida que nuestros sentimientos y afectos nos lo permiten.

Un mando inteligente de los hombres exige, pues, este conocimiento individual, diferenciado de cada trabajador, cuando llega el caso, es decir, cuando hay que formarle, enseñarle, estimularle y si es preciso sancionarle.

El límite en este camino es exagerar el individualismo olvidando que el ambiente condiciona nuestra manera de reaccionar más de lo que nos pensamos.

Aplicando esta consideración al trabajador español y teniendo en cuenta nuestro temperamento apasionado, no han de extrañar reacciones poco conformes con una lógica de vía estrecha —la de algunos jefes que suponen que los demás no piensan ni sienten— y es mucho más necesario que en ningún otro país un trato personal, humano, digno, como el que han sabido tener siempre los verdaderos conductores de hombres.

Si en algunos países, como en Alemania, por ser los alemanes eminentemente disciplinados, puede a veces prescindirse de esta consideración individual, aquí, en España, no es posible si se persigue un verdadero equilibrio hombre-trabajo, pues todos debemos de saber y conocer que este equilibrio completo del hombre en su trabajo es condición previa y necesaria para lograr el rendimiento óptimo —ya que no el rendimiento máximo en el sentido del mayor esfuerzo posible— del trabajador.

AÑO 1960

FONDO DE PLUSES DE AYUDA FAMILIAR

BASES DE COTIZACION

1.º Trimestre 1960	5.307.647 pesetas
2.º Trimestre 1960	5.021.291 "
3.º Trimestre 1960	5.220.620 "
4.º Trimestre 1960	5.653.083 "
BASE ANUAL	21.207.551 pesetas

INGRESOS

Cotización 20 por 100 — 1.º trimestre	1.061.529	
— 2.º trimestre	1.004.240	
— 3.º trimestre	1.044.124	
— 4.º trimestre	1.131.617	4.241.510,00 pesetas
Sanciones al personal — 1.º trimestre	612,20	
— 2.º trimestre	490,10	
— 3.º trimestre	764,95	
— 4.º trimestre	322,30	2.189,55 pesetas
Pendiente de reparto en 31-12-1959		7.489,77 pesetas
TOTAL INGRESOS		4.251.189,32 pesetas

PAGOS

Puntos pagados en 1.º trimestre	964.245,60	
" " " 2.º trimestre	1.038.590,00	
" " " 3.º trimestre	1.128.482,60	
" " " 4.º trimestre	1.133.014,40	4.264.332,60 pesetas
TOTAL PAGADOS		4.264.332,60 pesetas
EXCESO PAGADO A DEDUCIR EN 1.º TRIMESTRE 1961		13.143,28 pesetas

7

CAJA DE SOCORROS DE LA HERMANDAD DE STA. BARBARA

MOVIMIENTO DE FONDOS DURANTE EL MES DE OCTUBRE

INGRESOS

Cotización personal obrero	12.833,00 Pesetas
» » jubilado	905,00 »
Aportación Solvay	13.738,00 »
Céntimos sobrantes nómina	305,24 »
Retención por préstamos	200,00 »
Caja de auxilio por accidentes	1.220,00 »
Servicio oculista	937,50 »
TOTAL INGRESOS	30.138,74 »

GASTOS

Honorarios médicos	975,00 Pesetas
Gastos farmacéuticos	1.501,33 »
Servicio dentista	30,00 »
» por diferencia salario enfermos	7.537,49 »
Viajes al especialista	225,00 »
» por familiares enfermos	1.200,00 »
Pensión a viudas	294,00 »
» jubilados	1.652,00 »
Beca Francisco Alba	1.463,00 »
Caja auxilio	2.552,00 »
TOTAL GASTOS	17.429,92 »

La Empresa pone de su parte todo lo preciso para evitar los accidentes en el trabajo, pero es necesaria la colaboración de todos pues es sabido y está plenamente demostrado que un tanto por ciento muy elevado son debidos a descuidos, confianzas e imprudencias.

Recuerden que los accidentes de trabajo traen consigo consecuencias muy desagradables para EL OBRERO, PARA LA EMPRESA, PARA LA SOCIEDAD, PARA LA ECONOMIA NACIONAL y sobre todo y por encima de todo SUFRIMIENTOS, INCAPACIDADES Y HASTA PERDIDAS DE VIDAS HUMANAS.

ES OS

JUGUETES

una llamada a la nuestro personal parto de juguetes no se repita el es de años anterior- sordenadamente ibución, saltando rdas y arrollando do del manteni-

ada niño se le da tes que le han de or lo tanto no hay gerlos porque na-

ntemplar la lucha stienen para en- pellando a muje- andoios a sofoca- ntes, cuando no es esuramiento, sado los niños hay coger mejor rega-

cidamente desde ngan todos sere- apellamientos in- nducen a aumen- no tiene porque onducir a la sus- ta tan tradicional

Lo que nunca se debe olvidar:

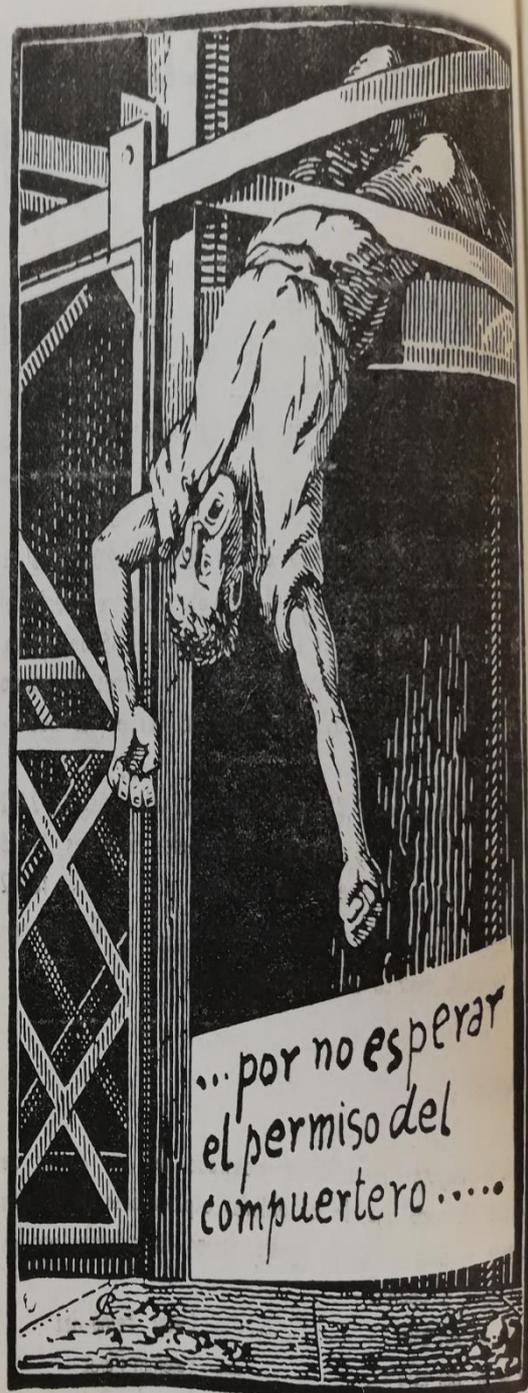
La Seguridad en el Trabajo

**Algunas divagaciones que no por ser
conocidas dejan de ser interesantes**

No vaya a creerse que sólo es buen minero aquel que obtiene destacados rendimientos en su trabajo. Como la mina está rodeada de riesgos, se necesita, para ser UN BUEN MINERO, estar dotado de prudencia, de seriedad y de disciplina.

Esto indica que hay que trabajar siempre prevenido, sin que la prevención quiera decir temor o amedrantamiento, ni mucho menos, porque aunque el oficio de minero sea en sí peligroso no le van a la zaga otros muchos, tales como el de mariner o ferroviario, por ejemplo.

Está demostrado, por estadísticas debidamente controladas, que perecen al año más marinos que mineros y que quedan incapacitados para el trabajo más ferroviarios que obre-



Comité de Seguridad e Higiene

Una de las puntos verdaderamente esenciales de la seguridad en el trabajo es el estudio, es decir, la profunda observación de los obreros en el lugar del trabajo.

Tal estudio nos llevaría a considerar reflexivamente las diversas reacciones de cada operario antes, durante y después de su tarea. Después de esta observación debe deducirse la consecuencia de que, con un mayor conocimiento a que se llegue de la naturaleza humana, debe adaptarse la psicología de cada obrero al ambiente y puesto de trabajo que más le convenga.

El estudio de la adaptación de los operarios a un puesto de trabajo y un eficiente rendimiento ha de estar con arreglo a las condiciones laborales de los distintos trabajadores y a su mayor o menor asimilación, dabiendo proporcionarles sus jefes la adecuada enseñanza de la seguridad en el centro de trabajo respectivo.

La predisposición a los accidentes es considerada por algunos especialistas en la materia como una consecuencia de la anomalía personal, los defectos fisiológicos del individuo y la falta de seguridad en el medio ambiente.

Por eso no sería nada exagerado pedir que ya en las escuelas existiese un programa de seguridad e higiene industrial que inculcase en los alumnos la conciencia de cuantos riesgos puedan ocurrirles durante sus trabajos futuros, siendo el fin principal de este programa conseguir una actuación serena y que prevean los eventos peligrosos que puedan producirse en el transcurso de su vida.

La aptitud personal del operario está equiparada generalmente a su habilidad, y ésta constituye una característica singular en el ambiente de la seguridad, pues ciertos trabajos sólo se realizan perfectamente por ciertos obreros, lo que supone en ellos un mínimo de aptitudes (mentales, físicas, psíquicas) que hayan tenido un aprendizaje más o menos largo.

La habilidad en el trabajo es un problema de nada fácil solución, pues no todo depende de las condiciones técnicas del obrero y de su formación profesional, ya que influyen intensamente en éstas la disposición de los lugares del trabajo, su acondicionamiento, organización del trabajo, clase y estado de las herramientas y demás útiles que necesita para aquél.

Si se quiere tener obreros hábiles se deberá capacitar plenamente a aquellos que no estén totalmente adiestrados, aumentando así sus conocimientos, atendiendo cuidadosamente a los aprendices, procurando perfeccionar las varias formas o maneras de realizar los trabajos y simplificándolos cuanto sea posible para conseguir que un trabajo se realice con un esfuerzo normal y a un ritmo que no

degenere en fatiga, pues sería el trabajo más lento; dotado a los obreros de herramientas poderosas y buenas que les permitan ejecutar excelentes obras; observando detenidamente los lugares de trabajo que no sólo perjudican a la salud de los trabajadores, sino que influyen en la calidad de su trabajo, y, por último, investigando el origen de los accidentes para conocer así las causas que los producen no siempre achacables a error o culpa del obrero.

Se ha demostrado que la ignorancia



del peligro ocasiona los accidentes, pues los obreros lesionados no tienen generalmente una eficiente formación profesional que los haga comprender los riesgos que les acechan ante su imprudencia, de donde se impone la necesidad de hacer comprender tales peligros desde el aprendizaje, pues no hay duda de que la mayor parte de los accidentes podrían ser evitados mediante más atención, mayor conocimiento del oficio y más sentido de la responsabilidad desde el primer jefe hasta el último operario.

Los obreros que están predispuestos a accidentes son víctimas de ellos aunque los riesgos a que estén expuestos sean de poca importancia, habiéndose demostrado que el índice de frecuencia de los accidentes se reduce gradualmente según aumenta la edad de los obre-

ros; esto indica es también muy alto en los accidentes de obreros que cambian continuamente de trabajo y hay que evitar aquellos que trabajan casi de un modo permanente en una misma actividad.

También están predispuestos a los accidentes los trabajadores que tienen escasa inclinabilidad, que carecen del sentido de la responsabilidad o que perdieren refuerzo mental, igualmente están predispuestos a accidentes aquellos excelentes obreros que tratan de distinguirse por la mayor calidad o mayor cantidad de su trabajo, o por encontrarse sumamente preocupados por problemas íntimos que los distraigan del trabajo que realizan.

Se impone, pues, una selección profunda de los obreros, señalando a cada uno la clase de trabajo más propia para su naturaleza, cuya labor de selección debe de estar siempre presente en el ánimo de los jefes si quieren, como es su obligación, tener operarios eficientes y que los accidentes se reduzcan al mínimo.

La seguridad debe considerarse actualmente como parte integrante de la producción e incurren en grave responsabilidad todos aquellos obreros que habiendo sido instruidos no aplican los medios de evitar los riesgos, ni hacen uso de los dispositivos, resguardos y métodos de seguridad establecidos. Pero más grave es la responsabilidad de todo jefe de Empresa, de producción o cualquier mando que descuida la vigilancia e instrucción de sus subordinados y que dejan pasar sin la debida sanción el incumplimiento de tales métodos o la investigación más rigurosa de los accidentes acaecidos.

La misión del Comité de Seguridad e Higiene es la de mantener siempre candente el problema importantísimo, desde todos los puntos de vista, de la seguridad y bienestar en el trabajo. Por eso forman parte del mismo no sólo los técnicos más especializados, sino también los obreros más antiguos, los más eficientes y los de mayor experiencia.

VISITA GRATÁ

Hemos tenido el gusto de saludar a su paso por esta Administración de Lieres al Sr. Waleffe, Secretario General de la Dirección General para España de Barcelona.

Su visita era muy esperada para tratar de asuntos de gran interés para esta Empresa.

Uno de los más interesantes, por lo que a materia social se refiere, era el estudio de la sugerencia y propuesta del Jurado de Empresa, recogiendo el sentir unánime, referente a la definitiva instalación de la Colonia escolar por tierras de Castilla.

El Sr. Waleffe acogió con sumo agrado la propuesta y tras visitar con el señor Director algunos lugares idóneos de la provincia de León, prometió estudiarla con cariño y elevar sus conclusiones al Sr. Director General.

De desear sería que el asunto prosperase para dar cumplida satisfacción a este ferviente anhelo de todos los productores de Lieres.

ALGUNAS MEDIDAS DE SEGURIDAD REFERENTES A LOS DESPRENDIMIENTOS

De cerca de los 200 accidentes con paro que se han producido en el interior de la mina en el transcurso del presente año, puede calcularse, según las estadísticas que tenemos a la vista, que más del 50% de los mismos tienen por causa inmediata los desprendimientos.

El mismo porcentaje o quizá más, podría aplicarse a los accidentes que por suerte no han producido paro.

De donde se deduce que uno de los mayores cuidados, una de las mayores precauciones que todo minero debe de tener es el de evitar en lo posible tales desprendimientos, que si es verdad que algunos son inevitables, otros, la mayoría, se producen por falta de precauciones o por exceso de confianza.

Los desprendimientos de bloques de piedras, ya se trate de trozos de piedra muy grandes o de piedras pequeñas son, repetimos, la causa que más accidentes produce en las minas, razón por la cual todos debemos estar particularmente interesados en luchar con todas nuestras fuerzas contra ellos.

Estas piedras pueden provenir del techo de las explotaciones y su caída originarse en defectos de entibación, faltas de saneamiento, golpes de techos, etc., o también, de los rellenos de las minas que como ésta emplean este sistema.

Claro está que la caída de piedras procedentes del techo, cuando se trata de piedras aisladas no obedecen a una ley determinada, y el reducir el número de las que caen puede conseguirse por la acción conjunta de todas las formas de precauciones conocidas.

También es cierto que muchas de las piedras que caen no producen accidentes, por lo que algunos, muchos mineros adquieren la mala costumbre de no hacerles caso, de prestarles atención a las piedras que se desprenden, ya que son muchas las que al cabo de la faena lo hacen.

Conviene luchar contra esto y convenir a todos los obreros de que deben estar siempre atentos a esas caídas y considerarlas como aviso del terreno, por lo que toda piedra que cae conviene ver de dónde lo ha hecho y ver si se puede tomar alguna precaución que evite la caída de otras.

Particularmente, todos aquellos puntos en que, con motivo de las labores de arranque, puede haberse cortado el techo en dos direcciones normales, han de considerarse siempre como peligrosos, y por eso es de recomendar siempre que las encrucijadas de galerías, embarques de planos, anchurones que han de durar abiertos un cierto tiempo, deben entibar-

se cuidadosamente, aunque el resto de la galería o plano no lleve entibación, e igualmente todos aquellos lugares en que el personal obrero de la mina, por una razón o por otra, acostumbre a estacionarse.

De una manera general, todo obrero del interior debe recordar siempre el conocido aforismo que dice: «el terreno tiende a cerrar sus huecos», es decir, que una gran parte de la ciencia o del arte minero estriba en el conocimiento práctico de las leyes, según las cuales en cada mina se manifiesta tal tendencia. Dicho de otra manera, el minero abre huecos, galerías, explotaciones, etc., y el terreno tiende a cerrarlos a una velocidad y con una intensidad que suelen ser siempre función del volumen del hueco abierto y también de la naturaleza de los terrenos donde aquel ha sido abierto.

El minero ha de mantener el hueco abierto mientras le sea necesario y en ese período ha de oponerse a su cierre y cuidar de asegurarse contra los peligros que se derivan del fraccionamiento de las rocas por las contracciones que la tendencia al hundimiento o cierre del hueco origina, y ese es el objeto del sostenimiento y acertado laboreo.

El laboreo será seguro si es el minero el que gobierna, aprovecha y dirige en cierto modo según sus necesidades la ley natural, y será inseguro si, por el contrario, dicha ley se impone, sobrepasa y supera los esfuerzos y medidas técnicas de aquél, anulando su eficacia.

SANEAMIENTO

Una de las causas que suelen producir el desprendimiento de bloques de piedra y por ende causa de accidentes es

un mal saneamiento del lugar de trabajo. Esta operación se efectúa por razones de seguridad y también a fin de que la perforación de los barrenos de la pega siguiente se realice en roca firme, al objeto de que la acción del explosivo se haga sobre una materia que realmente precise de tal acción para ser arrancada. También, claro está, el saneamiento es preciso para que la entibación se ajuste a un terreno que tenga la mayor firmeza posible.

La fatiga causada por la posición del obrero y también por el manejo continuo de las pasadas herramientas que utiliza, puede ser causa de que el saneador cometa imprudencias con el fin de terminar pronto de derribar un bloque que se resiste al sano, o bien muchas veces se confía y deja de hacerlo por la misma causa.

Para evitar la fatiga por el peso excesivo de las herramientas ya en algunas minas se emplean barras de duraluminio con el punto de acero, pero es preferible ir más despacio y hacerlo bien que fatigarse por ir a marchas forzadas. En las medidas de seguridad, nunca debe de haber prisa.

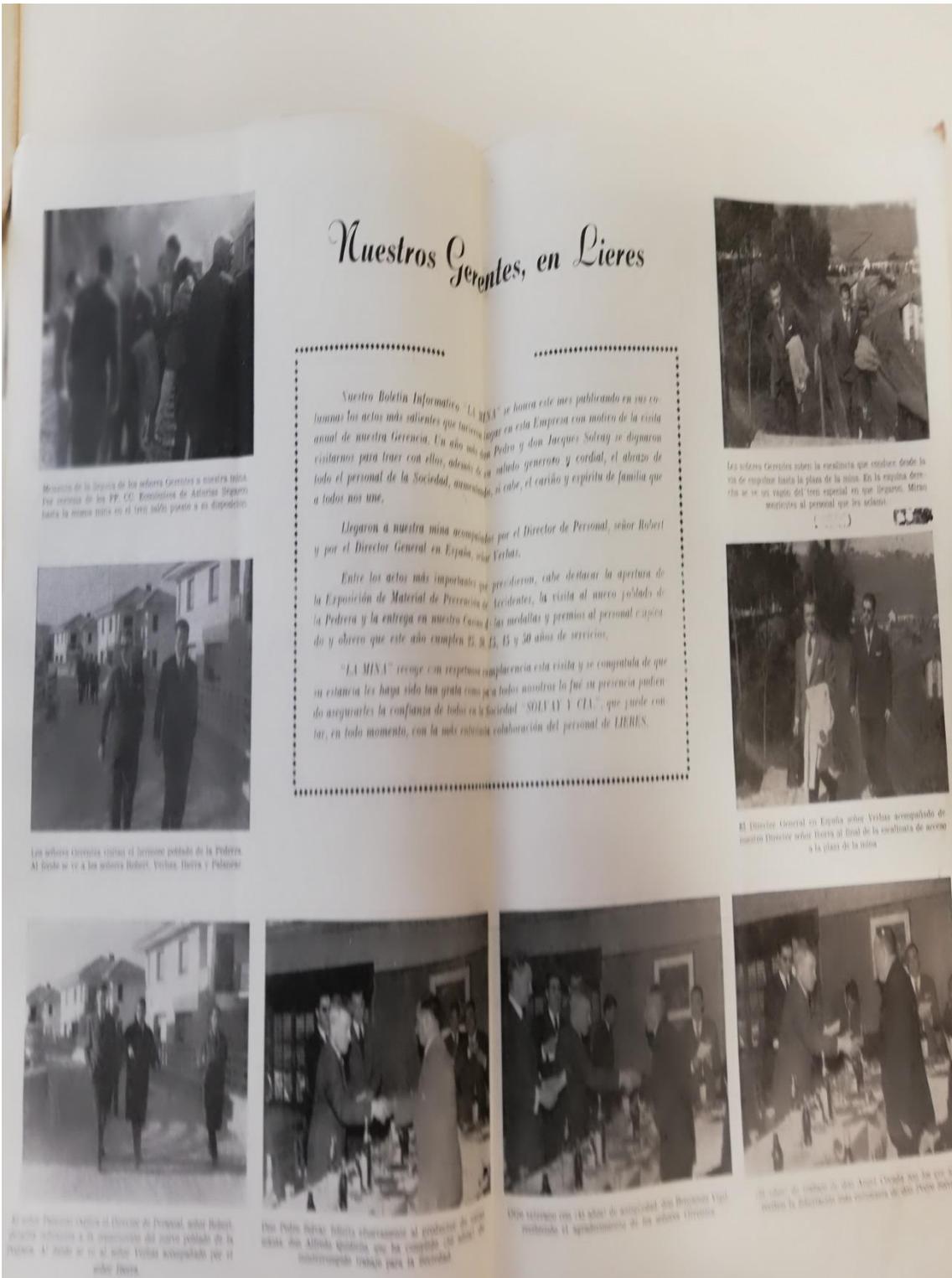
No hay que cansarse nunca de recomendar a los saneadores que ensayen el sonido de los hastiales y techo golpeándolos con la barra de mina. Si el sonido es sordo, hay que sanear, aunque ello resulte trabajoso. Y aunque el sonido sea claro, no por ello, hay que confiarse, y se debe vigilar siempre la naturaleza del terreno, en previsión de posibles anomalías. En caso de duda se debe proceder siempre a asegurar el terreno por una entibación provisional.

En caso de que el saneo se haga por obreros especialmente dedicados a ello, deben ser elegidos entre personal experto y que tenga sentido del peligro de la mina. En especial, cuando hay que hacer caer un bloque de importancia, hay que saber prever la trayectoria que seguirá aquel y que la misma no encuentre ni obreros ni madera del sostenimiento.

Todos encontrarán estos consejos ar-chiconados y archibabidos y alguno se permitirá sonreír al leerlos por creerlos del abaco del minero, pero no hay duda de que por ser los sabidos son abandonados y los accidentes siguen cayendo y produciendo más del 50% de los accidentes. Lo que no es cosa de risa.



5.-Conmemoraciones, actos, premios, visitas...



Nuestros Gerentes, en Lieres

Nuestro Boletín Informativo "LA MINA" se honra este mes publicando en sus columnas los actos más salientes que tuvieron lugar en esta Empresa con motivo de la visita anual de nuestra Gerencia. Un año más don Pedro y don Jacques Solray se dispusieron visitarnos para traer con ellos, además de su saludo generoso y cordial, el abrazo de todo el personal de la Sociedad, animando, si cabe, el cariño y espíritu de familia que a todos nos une.

Llegaron a nuestra mina acompañados por el Director de Personal, señor Robert y por el Director General en España, señor Verbas.

Entre los actos más importantes que presidieron, cabe destacar la apertura de la Exposición de Material de Prevención de Accidentes, la visita al nuevo poblado de la Pedrera y la entrega en nuestra Casa de las medallas y premios al personal capataz y obrero que este año cumplen 25, 30, 35 y 40 años de servicios.

"LA MINA" recoge con respetuosa complacencia esta visita y se congratula de que su estancia les haya sido tan grata como para todos nosotros lo fué su presencia pudiendo asegurarles la confianza de todos en la Sociedad "SOLRAY Y CIA.", que puede contar, en todo momento, con la más eficiente colaboración del personal de LIERES.



Momento de la llegada de los señores Gerentes a nuestra mina. Los señores de los FF. CC. Examinadora de Asturias llegaron hasta la misma mina en el tren sólo puesto a su disposición.



Los señores Gerentes sobre la escalinata que conduce desde la vía de expulsores hasta la plaza de la mina. En la esquina derecha se ve un vagón del tren especial en que llegaron. Miran atentamente al personal que los saluda.



Los señores Gerentes visitan el terreno poblado de la Pedrera. Al fondo se ve a los señores Robert, Verbas, Tierra y Palanca.



El Director General en España señor Verbas acompañado de nuestro Director señor Tierra al final de la escalinata de acceso a la plaza de la mina.



El señor Palanca explica al Director de Personal, señor Robert, algunas referencias a la construcción del nuevo poblado de la Pedrera. Al fondo se ve al señor Verbas acompañado por el señor Tierra.



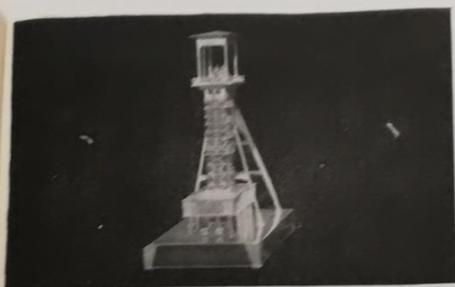
Don Pedro Solray saluda efusivamente al productor de esta mina, don Alfredo Quintana que ha cumplido 30 años de ininterrompido trabajo para la Sociedad.



Otro momento con 14 años de antigüedad don Benigno Vigil recibiendo el agradecimiento de los señores Gerentes.



El señor de Verbas y don Ángel Ordoñez son los que se reciben la información más interesante de don Pedro Solray.



1

ACTO EMOCIONANTE

El personal obrero de estas minas por una determinación completamente espontánea y voluntaria ofrece a la Gerencia, por mediación de un vocal del Jurado de Empresa, un valioso y artístico recuerdo el día de su reciente visita a Lieres.



2

El vocal del Jurado de Empresa don Marcelino Alvarez Fernández, que fué de quien salió la idea del obsequio a la Gerencia, fué el encargado por el resto del personal de ofrecer el regalo, costado por voluntaria suscripción. Pero el amigo Marcelo no midió bien sus fuerzas y su emoción fué tan grande que no fué capaz de leer el discurso que llevaba preparado. Las lágrimas aparecieron en sus ojos y su voz no pudo pronunciar ni una palabra. Fué preciso que otro compañero del Jurado le sustituyera. No tiene nada de extraño porque nadie en aquel momento era dueño de sus nervios, ni podía controlar sus sentimientos.



3

También los señores Gerentes tuvieron que hacer un verdadero esfuerzo de voluntad para poder contestar agradecidos al discurso leído por el sustituto de Marcelo. Más de un trémolo en su voz y de un pausa involuntaria acusaron la emoción que les embargaba. Y es que todo fué sincero y cuando la sinceridad preside nuestros actos, no se puede ocultar lo que flota en el espíritu.



1. Reproducción en oro y plata del castillete del pozo número 1. Esta obra maestra ha sido realizada por las joyerías de Pedro Alvarez de Oviedo.



4

2. El rostro de los Gerentes lo dice todo: su sorpresa, su admiración y su agradecimiento al personal obrero de estas minas.

3. Don Pedro Solvay y nuestro Director contemplan entusiasmados el obsequio del personal obrero de Lieres.

4. Con la preciosa joya en la mano, don Pedro Solvay promete tenerla mientras viva sobre la mesa de su despacho.



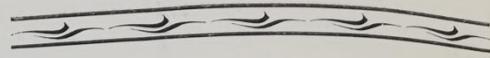
¡Hala! ¡Hala! ¡A ver quien lleva el gato al agua!



Un momento interesante de la carrera de cintas. Pero sin trampa ¡Joaquín! que ahí está don Cayetano para levantar el cable.



¿Quién ganará de los dos? Difícil será predecirlo, porque ni uno ni otro se mueven en esta prueba de carrera lenta.
¡Artistas!



*Los alumnos
de
nuestra academia
celebran
con gran esplendor
la fiesta
de su patrono
Santo Tomás de Aquino*



¿Acertará este niño a romper el puchero de las sorpresas?
Creemos que sí.

Luis Prieto Cueto se ha jubilado

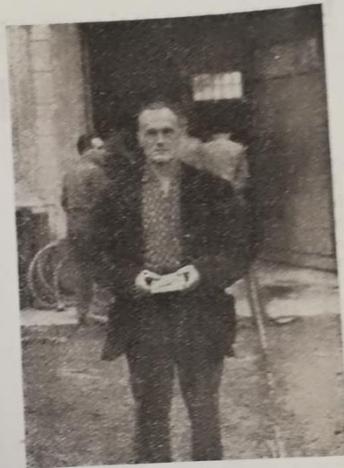
Después de más de CUARENTA años de trabajos ininterrumpidos en nuestras Minas de Lieres, le ha llegado el tiempo de la jubilación al productor de esta Empresa D. LUIS PRIETO CUETO. El tiempo, que nada perdona, va separando poco a poco a aquellos, que durante años y años contribuyeron con su esfuerzo al engrandecimiento y prosperidad de esta industria tan arraigada a los destinos de nuestro pueblo.

Dicen que cuando una persona se muere o se marcha, se olvidan todos sus defectos y nos fijamos solamente en sus virtudes. En este caso, nada más lejos de la verdad, porque el compañero que ahora se ha ido, en toda su larga vida de trabajo, ha sido siempre ejemplo continuado de obediencia, disciplina, laboriosidad y compañerismo, sin que nunca tuviera que ser tachado en nada ni

por sus camaradas, ni por sus superiores.

Siempre fue un fiel cumplidor de su deber y su paso por esta Empresa será en lo futuro un modelo constante, un espejo en que se mirarán todos aquellos que fueron conocedores de su perfecto laborar. Por sus muchos méritos contraídos en los distintos cargos que desempeñó, recibió repetidas veces la demostración de agradecimiento de sus superiores y por sus muchos años de servicios fue premiado por la Sociedad Solvay y Cia. al cumplir su 25, 30, 35, y 40 aniversarios.

Del afecto que despertó en sus compañeros es prueba elocuente la cariñosa despedida que éstos le dispensaron el último día de su trabajo, en el que todos los operarios del Taller Mecánico, donde últimamente trabajaba, y los de las máqui-



Luis Prieto con el obsequio de sus compañeros

nas de extracción, donde tantos años estuvo, se sumaron al homenaje que le ofrecieron y contribuyeron generosamente a la adquisición de los preciosos regalos que en su despedida le entregaron.

Nosotros, desde las páginas de nuestro Boletín, nos unimos de todo corazón al tributo de admiración que le rindieron, deseando al amigo LUIS PRIETO el descanso que merecidamente y con todos los honores se tiene ganado. pidiendo a Dios le conceda muchos años de salud para que pueda disfrutar en compañía de su familia de la jubilación alcanzada.



Marcelo, el decano del taller, ofrece un obsequio a Luis Prieto en nombre de sus compañeros



Luis Prieto rodeado de sus compañeros de taller

El Jurado de Empresa de estas minas de Lieres visita la Universidad Laboral de Gijón y la Colonia Escolar "El Loreu"



EN LA UNIVERSIDAD LABORAL

Todas las visitas a cualquier centro industrial o docente tienen capital importancia, porque de cualquiera de ellas se pueden sacar provechosas e instructivas enseñanzas; pero haciendo de la visita un punto de vista el interés e importancia de la visita sube de punto ya que la grandiosidad de su fábrica conmueve el ánimo y la contemplación de la labor que en ella se realiza es tan sorprendente que no hay palabras para describirla.

El Escorial contemporáneo suelen llamar a este edificio y no les falta nada de razón a quienes así lo denominan, porque por sus colosales proporciones, por la belleza de su estilo y por la riqueza de materiales empleados, todo ello dentro de la mayor sobriedad, marcará en nuestra historia un hito imborrable e imperecedero como lo ha marcado en la época de nuestro Imperio la construcción herreriana de San Lorenzo del Escorial.

Ahora y sobrecoge la contemplación de aquellos inmensos patios enmarcados por los soberbios edificios que majestuosamente descansan sobre macizas columnas y pilastres que dan en todo momento una sensación justa de eterna solidez.

Ahora y sobrecoge la belleza incomparable del suntuoso templo que bordea el lado Norte del inmenso rectángulo de su patio mayor, con su majestática e imponente bóveda, de dos mil toneladas de peso, que la gran inteligencia del arquitecto proyectista hizo sostener casi milagrosamente sobre preciosos nervios formados por cuatrocientos mil ladrillos sin que el hierro ni ningún metal entrase para nada en ayuda de su sostenimiento.

Ahora y sobrecoge la maravilla de su teatro con una bóveda semejante a la del templo, con una capacidad para dos mil comodísimas butacas y con unas condiciones acústicas inigualables.

Y así, sucesivamente, podríamos ir enumerando todas las dependencias de este portentoso edificio, en el que el más moderno confort se junta a las realidades firmes y prístinas de su noble finalidad.

Podemos manifestar que el Jurado de Empresa de estas Minas de Lieres quedó verdaderamente impresionado de esta visita, con la seguridad absoluta de que todos ellos la repetirían con verdadero placer en la primera ocasión que se les presentase. Es triste y lamentable que haya aun muchos asturianos que ignoren hasta su existencia y que sean precisa-



mente de otras provincias y del extranjero los que en el mejor porcentaje de visitables.

No podemos menos de agradecer desde estas mismas columnas la acogida cariñosa que el señor Rector de la Universidad Laboral dispuso a nuestro Jurado de Empresa poniendo a su disposición, como guía en la visita, nada menos que a uno de sus competentes profesores, quien con tanta amabilidad iba explicando detalladamente todo cuanto se encontraba y contestaba admirable y pacientemente y con toda cortesía a las muchas preguntas que se le hacían.

No hace falta decir que siendo como es una Universidad Laboral —el mismo nombre lo indica— todos los alumnos reciben al lado de los conocimientos teóricos necesarios, las enseñanzas prácticas más depuradas en los magníficos talleres donde se alinean en el más perfecto orden las herramientas y máquinas más modernas y del tamaño y potencia apropiadas para la constitución y fortaleza de los jóvenes aprendices.

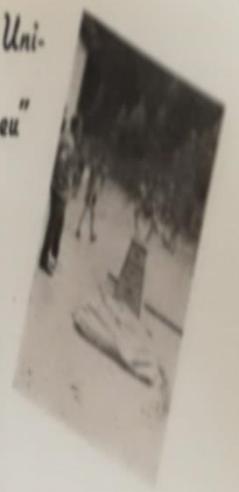
Es una pena que por estar el alumnado en pocas vacaciones no se nos haya sido dado el placer de contemplar los talleres a todo rendimiento; pero, como hemos dicho antes, no pasará mucho tiempo sin que aprovechemos la primera ocasión para que se nos depara para repetir la visita.

No hemos visto a la grey infantil pulular por los patios y salones de los edificios, pero si por el fuero se conoce al árbol, nos bastó contemplar las aulas, comedores, dormitorios, servicios, campos de juegos y deportes para darnos una cabal idea de la disciplina, orden y respeto que debe de existir sólo con observar la pulcritud y conservación de las mencionadas dependencias. Parece increíble que se puedan mantener en el estado en que se encuentran cuando que son más de dos mil las personas que circulan por ellas entre alumnos, profesores y personal auxiliar.

Nos gustaría que los rectores de nuestra Academia Mercantil brindasen a sus alumnos una ocasión de visitar la Universidad Laboral para que inculcados por el ejemplo que allí se respira aprendiesen a respetar el material que se les proporciona en la misma forma que lo hacen chicos de su misma edad y en número muchísimas veces mayor.

No podemos menos de consignar la admiración que nos produjo la exposición permanente de los trabajos realizados por el alumnado, donde se ven dibujos, oriskans, tallas, repujados, piezas de ajuste, de torno, reproducciones en miniatura de máquinas-herramientas, etc., que demuestran bien a las

(Para la página siguiente)



En Lieres se ama aún la tradición

TODAVIA SE CELEBRAN CON RANGO LAS FIESTAS DE SAN ANTONIO ABAD

Lieres es uno de los pocos pueblos del centro de nuestra provincia que sabe hermanar perfectamente lo moderno con lo tradicional. Buena prueba de ello son las dos fiestas que en el mismo mes, en el mes de agosto, celebra todos los años: las de La Salud y las de San Antonio Abad.

En la primera, regida por una junta joven, activa, dinámica y muchos de sus componentes exhaltas al pueblo, pero íntimamente comprometidos con él, Lieres abre su corazón a todas sus comarcalidades y las invita a venir a divertirse de lo lindo con el gran programa de distracciones que las prepara. Todo es alboroto, ruido, animación y movimiento. Y las gentes que nos visitan marchan encantadas de su es-



Magnífica actuación la de Jacinto en la subasta del "ramo"

fancia en nuestro pueblo y hacen secreta y pública promesa de volver al año siguiente. Por eso cada vez es más numerosa la multitud que aquí se congrega.

La segunda fiesta —la de San Antonio— es nuestra, íntima, recogida. La dirigen personas de avanzada edad, como temerosas de que la juventud, que todo lo frastea, pudiera hacerla perder la solera que ha adquirido.

Se celebra, como quien dice, en familia. No se van, ni mucho menos, alusiones de forasteros como en las de La Salud. A todo más, gentes de Lieres que por circunstancias de la vida residen en las proximidades o en otros lugares más o menos alejados de la provincia, que recuerdan con nostalgia su juventud y acuden, no a divertirse, sino a vivir tiempos ¡ay! que ya se fueron.

No existe una sociedad o cofradía que sufrague los gastos que las modestas fiestas originan. Los ingresos proceden exclusivamente de la liberalidad de los vecinos, que unos en metálico —muy pocos— y otros en especies —los más— pagan de este modo los favores recibidos durante el año por mediación del Santo y que luego en pública subasta contribuyen a formar un presupuesto que sólo se conoce después de realizados los actos del modesto programa.

El entusiasmo de los veteranos es motor principal de esta fiesta que tiene mucho más carácter religioso que profano y que mucho nos tememos que en desapareciendo algunos de los que hoy la mantienen en vigor quede como un recuerdo en la mente de los que la vimos.

¿Quién no recuerda la alegría que embargaba el ánimo dicho día del que tantos años fue su mayordomo, del inolvidable D. Adolfo Parajón? Ese día se rejuvenecía y se multi-

plícaba para que todo estuviera a punto y para que el ramo de la subasta fuese cada vez mayor.

Muerto Parajón, fue nombrado mayordomo el infatigable Benigno Vigil, quien siguiendo las directrices de su predecesor se desvela por mantener ardiente el fuego sagrado de la tradición y que no descansa un momento para lograr que fiestas tan típicas no desaparezcan del pueblo que le vio nacer y que tanto quiere.

Puede sentirse satisfecho Benigno, pues este año se celebró San Antonio con brío inusitado. Las fiestas religiosas fueron solemnísimas, el sermón maravilloso y las ofertas que constituyeron el «ramo» de gran valor y abundancia. Brillantes «rosacas» de pan, riquísimas peras de agua, hermosísimas y grandes manzanas, sabrosos lacones, profusión de pollos y gallinas dieron lugar a una interesante subasta a la salida de la Misa solemne, con la cual se cubrieron ampliamente todos los gastos contraídos.

Elemento indispensable para estas cosas es el gran Jacinto Fonseca, al que vemos en uno de los grabados, bajo uno de los tejos centenarios del campo de la iglesia, animado y enzarzando al público para elevar las pujas de adquisición de las ofertas.

Jacinto es una enciclopedia: toca el tambor, canta, baila, vende rifas para toda manifestación benéfica, religiosa o deportiva y Jacinto, con su chispa solapada y su gracia insustituible, está en todas partes donde haya que enfrentarse con público para extrujarle los bolsillos con fines filantrópicos o caritativos.

Con su gracejo peculiar, lleno de asturianismo puro y socarrón, anima en todo momento la subasta y logró que las pujas se elevaran hasta lograr cantidades astronómicas por las ofertas que en su mano mostraba. Hemos sido testigos de cómo enzarzó a dos competidores que por una esmirriada pareja de «quiques» cuya puja empezó por 15 pesetas llegaron a ofrecer la inverosímil cantidad de 105 pesetas. Y así con la inmensa mayoría de las cosas que mostraba.

Terminó la mañana con una exhibición de baile asturiano a cargo del infatigable Benigno y sus pequeñas discípulas que lucían en ese día el típico traje regional.

Jornada completa y fiel exponente de que Lieres, a pesar de estar enrolado en el movimiento moderno que todo lo avasalla y todo lo antiguo destruye y elimina, guarda aún el arca preciosa de sus recuerdos y tradiciones.



¿Quién dijo que los años pasan? Ahí está Benigno para demostrar lo contrario. Genio y figura...

EL JURADO DE EMPRESA VISITA LA COLONIA ESCOLAR

Jornada maravillosa vivida entre la grey infantil y comprobación fehaciente del saludable medio moral y deportivo en que su vida se desarrolla

Ha sido excelente la idea de nuestro Director al hacer que el Jurado de Empresa, representado en la actualidad del comercio productor de los Altos de Urures, visite la Colonia Escolar que la Sociedad SALVA Y C. O. mantiene a sus expensas en la finca de El Lluevo en las cercanías de la villa turística de Llanos.

Son nuevas las opiniones y tan diversas en tono a la Colonia que nada mejor que hacerle una visita oficial para constatarse con vista y escuchar cuanto comenta.



Fotografía obtenida en la plaza de Cobanga de los miembros del Jurado con los obreros a espaldas en el Lluevo.

trios sobre la misma y sin conocimiento de causa se hacen.

Y en verdad que así puede ser más satisfactoria la vida, por que todos cuentan en cada día minutos la mejor de pasar allí, salidos plácidamente convencidos de que es muy difícil mejorar el régimen actual que establecimos.

No se podrá estar ahí en el engorro de los niños que al fin y al cabo se pierde a los pocos días del régimen, sino va comulando a practicar una educación física con el objeto de educar y desarrollar sus organismos por medio de ejercicios adecuados a fin de que sus cuerpos, sus bullos, susos y nervios sirvan de apropiado instrumento a sus almas.

Para llevar a cabo estos ejercicios, la Dirección se preciosa de llevar al Lluevo un excelente profesor de gimnasia, al señor Sibotta, bajo las órdenes y vigilancia constante de nuestro médico de Empresa, y a lo que no tenemos más remedio que agradecerle por que la demo-



Los niños rodean al Sr. Director y a los vocales del Jurado a su llegada al campamento.

tracción general a que se han con los niños ante todos los miembros del Jurado merece la calificación de sobresaliente, máxime teniendo en cuenta el poco tiempo de que se dispuso para llegar a una perfección y a unos resultados tan brillantes.

Tanto en gimnasia física o educativa, como en las pruebas atléticas que nos brindaron, tales como saltos de longitud y de altura, salto en el agua y plomo, carreras de velocidad y de relevos, y fútbol, demostraron una disciplina y entrenamiento verdaderamente dignos de toda alabanza.

Todos los que presenciaron las ejercicios y prue-



Allí tenemos al gran "QUIN" deleitando con sus canciones a los miembros del Jurado en la comita que les ofreció la Dirección.

tas quedamos admirados al ver la sencillez y modestia con que practicaron los ejercicios de gimnasia y las fueron resultados obtenidos en las pruebas atléticas, pues niños de tan pocos años llegaron a conseguir saltos equivalentes a su altura, velocidad en las carreras muy notables y dominio del peso y plomo altamente elogiable.

Digamos sin las fotografías obtenidas en el curso de las demostraciones, algunas de las cuales acompañamos, y que atestiguan la verdad de nuestras afirmaciones.

Pero no crea por esto que nosotros exclusivamente a la parte física y material de los niños, en lo que especial cuidado en fortalecer también su espíritu, aprovechando todas las ocasiones para darles conferencias simpáticas y lecciones religiosas y morales a cargo de nuestro celoso e infatigable capellán, don Julio quien diariamente y sin temer al tiempo ni a distancia hacía el recorrido en su moto desde Llanos al Lluevo para mantener viva en los niños su afición de misas y de adoración.

Y en los paseos y excursiones que frecuentemente se realizaban, los niños corrieron, jugaron, saltaron, se bautizaron de alegría... y, en los momentos de calor, el maestro aprovechaba la ocasión para hablarles de la Santísima, haciéndoles sentir sus maravillas, todo en un tono agradable y no sujeto al ritmo escolar.

De esta manera se trata por todos los medios de conseguir para los niños una educación completa, o sea, en su cuerpo, en su alma y en su conciencia para formarse cada uno de sus partes racionales, emocionales



Allí tenemos a cinco productores del Interior que estuvieron una temporada de reposo en El Lluevo. Sus caras hablan eloquentemente de su felicidad.

es, o sea, que no se educan una de aquellas partes que son las demás, sino todas ellas perfectamente equilibradas, para que, a medida que se desarrollan, se sirvan mutuamente; saludable, es decir, sin mengua del carácter general que a la educación se le atribuye y teniendo en cuenta las condiciones y disposición de cada niño; espiritual, inspirando al niño la dignidad de la espíritu, y en fin, católica, suprema que toda se talo perdido sino se atiende al más grande imperio del hombre, como es la salvación de su alma.

De todo esto ha sido testigo el Jurado de Empresa en su visita a la Colonia Escolar de El Lluevo y a sus conclusiones se hace la presente crónica para dar fe por



Para nosotros, un honor (haber) que mire esta comita!

medulación de nuestro Instituto LA MINA de su completa satisfacción, creando a la Dirección y a la Dirección General de Industrias y Control de Ingresos en nombre de todos los productores de los Altos de Urures, su profundo agradecimiento por su constante entusiasmo en pos de los niños y felicitando con sinceridad al personal técnico de la misma por la buena marcha, régimen y funcionamiento de todos servicios.

Nuestros sentimientos son más satisfactorios en por los deseos del Jurado de Empresa y tenemos por aprobación de estas páginas para conocimiento general de sus lectores y miembros al señor ministro y ministro a la Sociedad Salvay & Cia. y más especialmente al personal técnico de la Colonia por su disposición en favor de los niños.

NECROLOGICA

No podemos menos de traer a las hojas de este Boletín el triste recuerdo de la sentida muerte del que fue estimadísimo productor de minas: Amador Fueyo.

Apartado del trabajo por enfermedad profesional adquirida en la profundización del pozo número 2, se retiró con su amada familia a esperar con profunda resignación los días que en el libro de la vida la Providencia le había asignado.

Una traidora enfermedad, unida a la que en la mina había adquirido, minó su robusta naturaleza y un día del mes de septiembre, calladamente, entregó su alma al Creador abandonándonos para siempre.

Por méritos propios adquiridos en el recto y constante cumplimiento del deber, la Empresa le confió un puesto de mando y, como Vigilante del Interior, supo captarse la estimación de sus jefes y superiores y el cariño y aprecio íntimo de sus subordinados.

Aún después de retirado de los trabajos de la mina prestó valiosos servicios a la Empresa como encargado en la estación de El Berrón de los transbordos del carbón adquirido para la fábrica de Torreleva hasta que el primer amago de parálisis le dejó completamente imposibilitado.

Alegre, jovial, simpático y decidor, contaba con tantos amigos como personas le habían tratado, porque de él se desprendía un hálito de alegría y buenhumor que contagiaba a cuantos le rodeaban a pesar de que él sa-

bía que por la traidora enfermedad que le aquejaba sus días estaban contados.

Pero él era así: bueno, complaciente, noble, generoso, amigo; porque era sano de corazón, de elevados sentimientos y de pureza y rectitud de intenciones.

En todo el trasunto de su larga y penosa enfermedad no le faltó el consuelo de los suyos ni las continuas visitas de su incontable número de amigos.

Sentado en su silla de inválido, delante de su casita de Meres, sus ojos se nublaban y sentían estremecimientos de alegría cada vez que por la carretara pasaba un amigo de Lieres o simplemente algo que le recordase a su querido Solvay.

La noticia de su prematura muerte, aún en plena juventud, se extendió como reguero de pólvora por toda esta zona y el número de asistentes al entierro y funerales, aprovechando todo género de locomoción, es una prueba inequívoca de lo mucho que se le quería.

La «MINA», Boletín de todos y para todos los productores de las minas de Lieres de Solvay y Compañía se une de corazón a todas las demostraciones de duelo y envía a su afligida esposa e hijas y a su hermana, productora de esta Empresa, doña Sagrario Fueyo el más sentido pésame en la confianza de que el Supremo Hacedor le tenga acogido en su Santo Seno.

Querido amigo: Descanse en paz.

Nuestra mina de Lieres se ha adjudicado el segundo y quinto premios

Con motivo de las fiestas de Nuestra Señora de Covadonga, Patrona del bono o poblado minero que la Empresa Hullera de la Camocha ha construido en las inmediaciones de sus pozos, celebradas el día 14 del pasado mes de setiembre, se ha realizado, como parte integrante de sus festejos, un concurso de entibadores para valorar la destreza, pericia y arte de los mineros dedi-



Benjamín Cueto y Laudino Arboleya, que consiguieron para Lieres el segundo premio del Concurso de Entibadores de la Camocha.

cados a las labores de Conservación en el interior de las minas.

La Camocha, cuenca carbonífera de reciente explotación, es una de las empresas mineras de nuestra provincia de mayor solera y arraigo, no sólo por la riqueza enorme y la gran importancia de sus yacimientos, sino por la perfecta organización que se observa en todas sus instalaciones y por la proyección eminentemente humana y social de sus dirigidos.

Nada tiene, pues, de extraño que al Concurso de Entibadores para co-

nocer la destreza de los mineros dedicados a estas labores haya constituido un verdadero éxito tanto por la habilidad demostrada por los concursantes, como por la excelente organización del mismo.

Hacia tiempo que nuestra mina no acudía a ninguno de estos certámenes que con tanta frecuencia se celebran en la mayoría de los más importantes centros mineros de nuestra provincia y, en consecuencia, nuestros mineros ardían en deseos de acudir a alguno de ellos para demostrar públicamente su perfección y eficiencia.

Por eso al ser amablemente invitados para tomar parte en el Concurso de Entibadores anunciado por la Empresa de la Camocha, nuestros entibadores vieron el cielo abierto y se prepararon concienzudamente para dejar el pabellón de Lieres bien enarbolado.

Y en verdad que no defraudaron las esperanzas en ellos puestas y sus deseos fueron coronados por el más lisonjero de los éxitos, ya que demostraron su excelencia, rapidez y perfección en la dura prueba a que se vieron sometidos.

Fueron nuestros representantes las parejas formadas por los siguientes entibadores:

BENJAMIN CUETO PARAJON con LAUDINO ARBOLEYA FERNANDEZ y FAUSTINO SANCHEZ ANTUÑA con IGNACIO CAMPAL PANDIELLA, a quienes acompañaron para su presentación y cumplimiento de las fórmulas requeridas el Sr. Ingeniero de nuestras minas D. Manuel Palancar Pannella y el Facultativo Jefe de Rellenos, D. Luis Argüelles Vallina.

Doce fueron las parejas que se presentaron y todas ellas con el ansia de victoria reflejada en sus semblantes ante la propia seguridad de su perfección y destreza en el oficio.

En medio de una gran expectación, con un gentío inmenso que con el mayor orden por todas partes se colocaba ansioso de no perder un ápice de tan emocionante competición y tras el sorteo de puestos, dió comienzo el concurso a la hora previamente anunciada.

Miramos para los señores Palancar y Argüelles y vimos el nerviosismo reflejado en sus semblantes,



Ignacio Campal y Faustino Suárez, que, en dura lucha, consiguieron el quinto premio.

muchos más que en nuestras parejas, quienes, con toda serenidad y confianza iban realizando su labor de una manera ordenada, justa y precisa y a un ritmo de trabajo que ya auguraba su final de triunfo.

Las hachas volaban en su faena, las astillas saltaban en todas direcciones y las piezas iban tomando la forma y medida adecuada. El público seguía ansioso todos los movimientos de estos titanes y sus miradas iban prendiéndose poco a poco en la labor de nuestras parejas que demostraban una rapidez in-

(Pasa a la página siguiente)

Los mineros de Solvay festejan a su Excelsa Patrona

Apoteósico, triunfal e inenarrable fue el día de Santa Bárbara en este colado minero de Lieres. En todos los corazones de sus productores quedará firmemente grabado y de un modo indelible el recuerdo de día tan memorable. Todos los

a todos los ritmos de nuestros valles el anuncio de la fe de los mineros y su agradecimiento a su celestial Patrona por su constante velar por la seguridad de sus hijos en los peligrosos cañizos a que sus rudos trabajos los exponen.

Las calles del barrio eran un homínago de gente que, en camiones, autobuses, bicicletas, motos y andando, se volcaban sin interrupción en la amplia explanada de delante de nuestra Capilla, porque el primero de todos los actos sería, naturalmente, la visita a la Patrona y la asistencia a la Santa Misa.

Ya mucho antes de comenzada esta un intenso gentío se congregaba en sus proximidades y la Capilla fue incapaz de poder contener la extraordinaria concurrencia de hombres que allí acudieron a dar claramente muestras de su fe y entusiasmo, hasta el punto de tener que mantener las puertas abiertas y habilitar la sacristía para que todos pudieran seguir los actos religiosos.

La Misa —que fue solemne— fue cantada por un coro de productores que, dirigidos por el entusiasta señor Pascual y acompañados al armonium por el maestro Astolvi, interpretó magistralmente la Misa el gran compositor francés Dietrich.

No podemos de ninguna manera silenciar la plática arrebatadora —que podemos calificar de memorable— de nuestro virtuoso capellán don Jairo, quien con la elocuencia a que nos tiene acostumbrados, cubrió las virtudes del minero asturiano y con una grandiosa sencillez llevó al ánimo de todos la firme y segura esperanza del premio reservado por Dios para los esforzados del trabajo.

La imagen de Santa Bárbara llevada procesionalmente a hombros de jóvenes mineros recorrió los alrededores de la Capilla bendiciendo a sus fieles, bendiciendo



Aspecto parcial de la plaza de la mina en el momento del sorteo

actos del programa previamente establecidos por la Dirección resultaron tan brillantes que ni aun la previsión más optimista lo hubiera podido sospechar.

Puede decirse que ni uno sólo de los que constituyen este grupo minero faltó a la cita que la Patrona le dio en el día de su festividad. Los rostros curtidors de los hombres que se desdican al empuje vital de los trabajos, como certísimamente dijo nuestro querido Padre Capellán en su elocuente alocución, respiraban satisfacción y alegría por todos sus poros y sus esposas, hijos e hijos que en gran número se congregaron por todos los espacios de este angosto valle cristobalense en gran número a redondear el esplendor de los actos y a llenar el ambiente de alegría y colorido.

Ese día la diestra abriendo su mirada de desparjar las rocas y abrir el nuevo camino de las galerías y transversales para unirse con sus estampidos a la alegría general. Continuamente sus explosivos acompañaron a los latidos de todos los corazones y secundados por el atonador eco de nuestras máquinas llevaban

¡Vaya! ¡Vaya! Este es un acaparador. El año pasado se llevó una lavadora y este año se nos marcha con un hermosto aparato receptor. ¡Enhorabuena!



do a sus hogares y bendiciendo a la mina para que el negro y húmedo accidente se aparta, como hasta ahora le viene haciendo, de sus trabajos. Hemos visto más de una curiosa mujer temblar ante el paso de nuestra Santa Bárbara, mientras las moñetas llegaban ante el conculante frontis de la diámita.

REPARTO DEL "BOLLU" Y SORTEO DE REGALOS

No se olvidó de nadie la Dirección de Solvay y Cia. en este día tan memorable. Para todos tuvo una muestra de su generosidad y desprendimiento. En todo momento demostró ser acreedora al título tan honorosamente concedido por el Gobierno de Empresa Ejemplar. Tanto los obreros en activo, como los jubilados, pensionados y viudas, se vieron favorecidos, como todos los años con el derivativo de un sabroso bollo con chorizo, un litro de generoso vino y una lata de riquísima conserva. La animación ante el economal era exaltadísima y los rostros de los productores demostaban su satisfacción y agradecimiento a tan espléndido donativo.

Pero donde el entusiasmo se desbordó fue ante la contemplación del exorbitante

número de regalos que se iban a repartir entre todos los productores en activo, tanto del interior como del Exterior de la mina. Motos, bicicletas, lavadoras, máquinas de coser, aparatos receptores de radio, ollas a presión, mantas y colchas, género de sábanas, baterías de cocina, vitrinas, cristalería, objetos de platería, etcétera, etcétera, constituyeron un verdadero botín que la suerte del sorteo iba a poner en manos de los favorecidos. Había 114 premios apetecibles ítem a pasar a cambio de los presentes.

Mucho antes del sorteo, toda la plaza de la mina se hallaba abarrotada por un inmenso y ardiente gentío, como nunca se había visto, y todos los ojos en los bombos que brillaban en el centro de una elevada plataforma.

De un bombo saldría el número de matrícula de los obreros y del otro el premio que los habría de corresponder.

Hora y media duró el sorteo y cuando almorzaron que la emoción no se aparta un momento de la concurrencia porque los premios esperados no se dieron paso en salir y hasta el último momento la esperanza de adquirírselos no abandonó a los concurrentes.

Los telegramas dan una pobre idea de la expectación reinante y todos los presentes —premiados y no premiados— salieron satisfechos porque vivieron momentos de verdadera emoción.

Y así pasó una mañana cuyo recuerdo quedará grabado, como hemos dicho, en el ánimo de todos y que demuestra la gran compensación que existe en la más pequeña de las minas de la gran familia Solvay y Cia. Hemos tenido múltiples ocasiones de hablar con los productores y todos ellos manifestaban abrumadamente haber vivido una jornada memorable.

A pesar de que los camiones y autocares puestos en servicio por la Empresa para los productores que viven alejados de este centro de trabajo, trasladaron a muchos a sus hogares, después de estos actos aún reinó la animación y la alegría hasta la terminación del día y hasta el cañino, como el partido de fútbol de que en otro lugar se habla, como las funciones de cine con que se obsequió a todo el mundo se vieron inmensamente concurridos.

Pasó el día de Santa Bárbara, como todo pasa en este mundo, pero su grato recuerdo quedará y desde estas páginas damos gracias a la Sociedad Solvay y Cia. por su generoso desprendimiento y pedimos a nuestra excelsa Patrona que siga protegiendo a esta mina y a sus mineros para que en sus hogares reine siempre la paz, la alegría y la prosperidad.



Bibera pone su mano encima de la bendición en señal de gratitud



Este se llevó "el gordo". Mucho cuidado que las motos suelen dar muchos sustos



Uno que recibió el problema de su máquina

Ha muerto un ángel

Esto es lo que fue DOÑA SUSANA DE BOMNARDEAUX. Se han extendido de tal manera los artículos necrológicos ensalzando a las personas fallecidas que llega uno a pensar que todos cuantos han pasado por este mundo han sido modelos que imitar o espejos donde mirarse.

Por eso nos hemos resistido a traer a estas páginas el recuerdo impercedero para Lieres de la señora DOÑA SUSANA DE BOMNARDEAUX. Para que no se considerase como una obligación más o como un simple cumplido para con sus familiares.

Pero la estela que aquí marcó fue tan intensa e imborrable que no cesan de pedirnos que conste en nuestro Boletín el sentimiento unánime que su fallecimiento ha causado en todos los corazones de los que tuvimos el placer de tratarla y conocerla.

No quisiéramos caer en la vulgaridad de enumerar sus virtudes de esposa fiel y amantísima, madre abnegada, etc. Sólo nos limitaremos a recalcar el hondo vacío que su marcha de Lieres produjo en todos los hogares a donde llegaba —como un hada invisible con su varita mágica— el dulce consuelo de sus palabras y la callada ayuda de su inagotable caridad.

Y, ahora, la noticia de su muerte, hace recordar su exquisita formación cristiana, traducida en sus finos modales, en su señorío innato, en su santa tutela y constante protección sobre todos los necesitados de su ayuda o consejo.

¡Ha muerto un ángel! Eso ha sido toda su vida. Ese es el comentario general. Un ángel al que no hacía falta buscar. Un ángel que aparecía ingrávito a la cabecera de los enfermos, a la mesa de los humildes, en el lecho de las jóvenes madres, y dondequiera que un dolor o una



necesidad torturaba un cuerpo o un espíritu, realizando una labor humana y social complementaria de la de su esposo el inolvidable Director de estas minas don Hipólito Bomnardeaux.

A sus familiares nuestra condolencia y a ella... que ruegue por nosotros desde la Gloria que por sus virtudes seguramente habrá ganado.

DAD POR ESTUDI METODOS DE T

Estimamos que es p
trar hechos concretos
cios de la productividad
neas y más líneas de
nadie lee o a las qu
prestan atención. Y a
seamos hacer alarde d
tos lingüísticos, hemo
una revista extranjera
caso de productividad
dio de los métodos, a
llamente a la econom
que es la que más n

Se trata de un ca
viviendo próximo a u
bruto, recibía gratuita
cortes de troncos qu
para cocinar y caler
vierno con una pequ
estufa. Al principio
troncos de pino era
fáciles de desmenuz
riente, pero tiempo
zaron a llegarle tro
de maderas más du
Tuvo que adquirir un
tamaño y peso, y de
entera de cada sema
trocear una cantidad
que anteriormente y
esfuerzo físico a sus
sidades técnicas, co
llamarse a algunos
se encontró, de repe
trozos que comenzó
eran ya de casi med
la madera era de
cosa de protestar y
a buscar un jornal
leña un día a la s
costaba a 70 pese
los esfuerzos de este
lla dura y verde m
humanos, el mon
la semana aumen
fin de mes le co
y el buen hombr
la mejor manera
y ahorrar dinero.
Si compraba un
aunque lo hiciese,
tuiría un desembol
nero que no tenía
peón dos días a la
le costaría entonc

(Pisa a 4

Personal de estas minas a quienes premiará
la gerencia en su próxima visita



D. Alfredo Quidiello Corujo
Tornero
150 aniversario



D. Benigno Quidiello Corte
Vigilante de Interior
25 aniversario



D. Cándido García Sánchez
Picador
35 aniversario

El sentimiento de afecto de los hermanos SOLVAY hacia sus trabajadores perdura en sus sucesores, y así, todos los años, cuando la GERENCIA nos visita, materializa esos sentimientos en un acto conmovedor cual es el premiar el 25, 30, 35, 40, etc. aniversarios de ingreso en la Sociedad de obreros y empleados que reciben unos y otros al llegar esta fecha la expresión de que no han sido unas piezas perdidas en una gran organización, sino que, por el contrario, la Sociedad por mediación de sus GERENTES agradece y recuerda los servicios prestados obsequiando a los interesados con algunos beneficios económicos, además de una ampliación de las vacaciones correspondientes a dichos aniversarios.



D. Nicanor Iglesias Villanueva
Picador
25 aniversario



D. Benjamín Vigil Corujo
Lampistero
45 aniversario



D. Angel Cocaña Mora
Vigilante de Exterior
35 aniversario



D. Marino Naval García
Magdalena extracción
35 aniversario

DIVULGACION SANITARIA

BEBIDAS

Desde los tiempos más remotos los hombres ya se acostumbraron a beber algo más que agua, y todos los datos prehistóricos permiten afirmar que la cerveza se elaboró varios milenios antes que el vino; hecho verosímil, pues los cultivos del centeno, avena y cebada son anteriores a los de la vid y se conocían cincuenta siglos antes de Cristo.

Ya en los tiempos faraónicos de Egipto se conocía y bebía una cerveza llamada «hagi», de la que nos hablan los historiadores de la más remota antigüedad. En España, los iberos, también se proveían de una cerveza obtenida ya de la cebada.

En cuanto al cultivo del vino, según las más autorizadas opiniones, su uso se remonta a los tiempos prehistóricos y obteniéndose por el prensado de la uva, como ahora.

En Europa, fueron los romanos quienes extendieron el cultivo de la vid y el uso del vino, principalmente por las vegas fércas del Rin, Mosela y Danubio.

Las principales bebidas fermentadas y que tienen más importancia por su uso son: la cerveza, la sidra y el vino.

La cerveza, como todo el mundo sabe, se obtiene de la cebada con la adición de otras sustancias en menores proporciones y, tras una serie más o menos complicada de operaciones, se la hace fermentar, convirtiéndose en un líquido amarillo, espumoso, de sabor ligeramente amargo y con un contenido de un cinco por ciento de alcohol.

Esta bebida tiene propiedades depurativas, refrescantes y diuréticas, siendo también estimulante de las funciones psíquicas. Bebida con moderación, no perjudica y es recomendada por los higienistas.

La sidra, tan conocida de los asturianos, es obtenida por fermentación de la manzana, teniendo poco alcohol y algo de azúcar, así como otros hidratos de carbono, pudiendo consumirse al natural o gaseada con ácido carbónico, con lo cual se hace más agradable al paladar y más ligera.

La característica principal de las bebidas fermentadas es su contenido de alcohol, al cual deben, en general, su sabor y su acción estimulante.

El vino, que es la principal de las bebidas alcohólicas, se obtiene por la fermentación del zumo de las uvas maduras.

Del prensado de la uva sale el mosto que es recogido después en tinajas o conos donde se abandona a la fermentación. Mientras ésta se realiza, se oye hervir el vino y la temperatura alcanza hasta 30°.

Cuando la concentración de alcohol es de 17 a 18°, la fermentación cesa automáticamente al mismo tiempo que se forma otros derivados como la glicerina, y el ácido succínico.

El vino completamente elaborado contiene de un nueve a un diez por



ciento de alcohol, dos por ciento de extracto seco, de cero a cero ocho de azúcar; un ochenta y cinco a ochenta y ocho por ciento de agua y pequeñas cantidades de colorantes y tanino.

Comercialmente, los vinos se dividen en blancos y tintos; en estos últimos la fermentación tiene lugar con la pulpa y el hollejo de la uva, que es el que les da color.

Los vinos blancos, sólo contienen el zumo de la uva; la pulpa y el hollejo se separan antes de la fermentación.

Cuanto mayor sea la riqueza en alcohol, menor será la cantidad de azúcar, ya que cuanto más glucosa (azúcar) se transforme en alcohol, éste será más abundante en proporción a aquella.

Muchas veces por la mala calidad o inmadurez de la uva, el viticultor se ve obligado a echar azúcar o alcohol para obtener un vino de calidad necesaria. Esta operación se denomina «encabezado». Cuando el azúcar es muy abundante, se dificulta la producción de ácidos en cantidad conveniente, por lo que hay que rebajar la cantidad de glucosa añadiéndole mostos pobres y también para aumentar su acidez, echándole sustancias como el sulfato de cal (yeso), llamándose a esta práctica «enyesado».

Hay también las llamadas bebidas destiladas, así denominadas porque se obtienen por la destilación en alambiques de los vinos, añadiéndoles después productos aromáticos, obteniéndose así licores altamente alcohólicos, tales como el coñac, anís, ron, etc.

El consumo de las bebidas alcohólicas está enormemente extendido y responde a la aspiración de la mayoría de los pueblos de proporcionarse mayores goces. Los peligros del excesivo consumo del alcohol se han hecho tan patentes y manifiestos, tanto por los actos antisociales de los individuos en estado de embriaguez, como por la interminable serie de trastornos que presentan los hijos de los alcohólicos. La embriaguez significa aumento de mortalidad y degeneración, aunque alguna vez es la consecuencia de procesos patológicos, físicos o psíquicos y no su causa. Desde el punto de vista médico el alcohol tiene algunas indicaciones, pero relativamente insignificantes.

Socialmente, el alcoholismo representa siempre un estado de degeneración que va unido frecuentemente a la tuberculosis, sífilis y toxicomanías diversas (opio, morfina). Es motivo asimismo de locura y criminalidad, afectando a los hijos, crea, por último, la miseria, porque el alcohólico, por su desequilibrio tanto físico como mental, pierde todo concepto de dignidad, respeto a la familia, etc., y olvida los más elementales deberes éticos y morales.

(Pasa a la página siguiente)

DIVULGACION SANITARIA

HIGIENE ALIMENTICIA

La regla fundamental de la higiene alimenticia es comer sólo lo indispensable para satisfacer el hambre y nunca hasta quedar excesivamente saciado.

Téngase en cuenta que todos los casos de longevidad extrema (100 o más años) se dan en las personas de gran sobriedad en la comida y en la bebida.

JURADO DE EMPRESA DE LAS MINAS DE LIERES

(Viene de la página anterior)
misión de Cultura y Deportes, don Manuel Falancar.

Para conocimiento del Jurado de Empresa se dió lectura a una carta dirigida por la firma Industrial Alcora, S.L., de Oviedo, a la Sociedad en la cual dicen que habiéndose enterado de que la Sociedad Solvay & Cie. tiene la norma de rifar entre sus obreros diferentes lotes de regalos con motivo de la festividad de Santa Bárbara, pide tenga a bien aceptar una lavadora de ropa de su fabricación, marca ALCORA-KAPITAN, cedida gratuitamente, para ser sorteada entre el personal, oferta que fue aceptada, según carta dirigida a la mencionada Industria Alcora a la que se dió lectura. Enterado el Jurado agradece en nombre del personal la acción altruista de dicha Sociedad y se acuerda que se le dirija una carta dándoles las gracias.

Ruegos y preguntas

El vocal don Aquilino Fonseca Coelo en nombre del personal del Taller Mecánico pregunta si sería posible que la Sociedad facilitase a dicho personal «Memos» para el trabajo, ya que no gratuitamente por no obligar a ello la Reglamentación de Minas, al menos a precios más baratos que los del comercio, pregunta de la que se dará traslado a la Dirección para su estudio.

Y sin más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

El hombre sano no debe nunca de comer sin hambre, ni de beber sin sed, así como de abusar de los excitantes, bien sean amargos o salados.

Se debe sentar uno a la mesa con las manos y ropa limpias y los alimentos se deben masticar ante todo, pues de ahí el refrán que dice: «manjar bien masticado está medio digerido».

Por eso es de gran importancia en la alimentación el estado sano de la dentadura y de la mucosa bucal. Con muelas enfermas y doloridas no se puede masticar de un modo conveniente, como tampoco cuando están inflamadas las encías o cualquier parte de la cavidad bucal.

El cuidado de la boca y la pronta supresión de todo daño o dolor en la dentadura es, por tanto, la condición indispensable para mantener sanos los órganos digestivos.

Personas hay que a pesar de la buena dentadura, no mastican bien y comen de prisa, causando el consiguiente perjuicio para la digestión.

Lo más conveniente es hacer las comidas con regularidad, a las mismas horas todos los días. Además cada comida ha de compensarse de igual cantidad y clase de alimento. Esto no significa en modo alguno la «uniformidad» completa del alimento, pues para conservar el apetito es necesaria cierta alteración al elegir, y preparar los alimentos, especialmente en la comida principal. En las demás podemos tomar toda la vida muchos alimentos sin llegar a aburrirlos, como el café o leche en el primer desayuno.

Se comerá siempre despacio y masticando bien, pues una buena trituración de los alimentos no sólo favorece su utilización por los jugos gástricos, sino que evita trastornos digestivos.

Se debe al mismo tiempo dejar el espíritu en reposo y hablar poco.

En general, no se deben tomar las comidas ni demasiado calientes, ni demasiado frías, pero lo que daña en especial, tanto a los jóvenes como

a la mucosa del estómago, es alternar unos y otros.

Después de una comida abundante y copiosa, entre nosotros la del medio día, es menester descansar un poco. Para ello basta abstenerse de toda actividad física o intelectual, sentarse tranquilamente en un sillón, charlando —no es necesario el sueño.

La experiencia ha demostrado que una sola comida diaria no es medida prudente por la gran masa de alimentos que es necesario ingerir. El número y horario de las comidas depende del horario del trabajo. Lo normal es de tres comidas al día, y hacer la principal en el tiempo que más se pueda descansar. La última comida, si se hace antes de acostarse, ha de ser a base de alimentos de fácil digestión.

El debido cuidado de los órganos abdominales debe tener, ante todo, en cuenta dos cosas: la protección contra la presión y demás acciones de fuerza y la protección contra el frío.

Claro es que nadie puede protegerse sistemáticamente contra un accidente súbito, en cambio pueden precaverse los daños permanentes. Lo primero que ha de evitarse es la ropa muy ceñida, estrecha o apretada. El trabajar sentado, si al propio tiempo se tiene inclinado el cuerpo, contrae día a día los órganos abdominales.

También es contraproducente apoyar las herramientas en el estómago, oprimir la región gástrica contra un pupitre al escribir. A los niños es preciso enseñarles, sobre todo en la escuela, a que eviten estos perjuicios.

Podíamos resumir todo lo antedicho en unas cuantas reglas:

«Comer despacio, masticar bien, no saciarse».

«Vida regular».

«Preparación sabrosa de las comidas».

«Una comida caliente por lo menos una vez al día».

«Cursos de cocina a las alitas».



DIVULGACION SANITARIA

El obrero después del trabajo

Hojeando unas revistas de «MEDICINA Y SEGURIDAD DEL TRABAJO» editadas por el Instituto Nacional de este ramo, nos hemos encontrado con un artículo firmado por el señor Sánchez Martín, Jefe de los Servicios Sanitarios de las Minas de Almadén, y del cual queremos sacar algunos comentarios no sólo por su valor en atención a la autoridad da quien procede, sino por su oportunidad, ya que sirven como una especie de constatación o réplica al artículo «TERTULIAS» aparecido no hace aún mucho tiempo en este Boletín.

Puede decirse que la vida del obrero transcurre en dos tiempos alternativamente repelidos: el que emplea en el trabajo y el que vive fuera de él. En el primero realiza un acto a beneficio del interés social, pero en el segundo tiene necesidad de reponer las energías gastadas. Lo mismo en uno que en otro tiempo, el obrero necesita defenderse de ciertos riesgos: los que proceden del trabajo y los que acarrear las distracciones viciosas que le ofrece un comercio explotador.

Vamos a dejar a un lado los riesgos que acechan al obrero en el trabajo tales como el accidente y la enfermedad profesional, porque de ellos se ocupa otra sección de este Boletín y vamos a fijarnos solamente en los riesgos que pueden sobrevenirle en las horas extralaborales.

El tiempo que el obrero pasa fuera del trabajo lo dedica, hay que suponerlo, al descanso del cuerpo y esparcimiento del espíritu.

De las veinticuatro horas del día invierte una tercera parte en su asistencia al trabajo, otra tercera parte descansando y el resto de libre ocio para distracción y recreo del espíritu. Mas, por desgracia, todos sabemos que los buenos resultados obtenidos en la salud, higienización y seguridad del trabajo son transformados muchas veces en unas horas de ocios viciados por descanso insuficiente y vigiliias agitadas.

El obrero vuelve del trabajo impregnado de venenos: venenos del cuerpo producidos por el mismo trabajo y venenos del alma inevitables en toda reunión de hombres de distinto sentir y precisa de descanso bastante en el retiro del hogar familiar para desintoxicar su cuerpo y limpiar su espíritu de tendencias sugerencias, no siempre nobles.

En cada jornada de trabajo se produce un tanto de cansancio del que al no restaurarse el obrero en las horas de ocio vuelve al trabajo con un remanente del mismo que le obliga a un superesfuerzo si quiere dominar las faenas sin quedar en apariencia de inferioridad. Estos restos de cansancio acu-

mulados en el transcurso de los días, ocasionan, por agotamiento, la fatiga industrial que no se produjo toda en el trabajo sino que fue aumentada en la calle en unas horas de ocios voluntariamente desordenados.

Es justo que el obrero se distraiga y divierta en las horas de ocio, bien merecido por bien ganado, pero que se divierta y distraiga razonablemente y en discretas maneras, sin rozar el vicio ni comprometer su prestigio moral y crédito de hombre educado.

Estamos en un período de transición. Todos debemos ir con los tiempos y modos y cosas ayer habituales y hasta toleradas, por lo menos vistas con indiferencia, hoy no deben de ocurrir ni debieran ser permitidas.

Es triste tener que confesar que por esta zona casi los únicos lugares de diversión y esparcimiento del espíritu accesibles al obrero en sus disponibilidades económicas y aficiones por educación, son las tabernas.

Las tabernas, cual casinos del obrero, suelen ser locales cerrados, mal alumbrados y con una atmósfera de aire viciado como el del más nocivo ambiente del trabajo. Atmósfera muchas veces tan perjudicial como las mismas explotaciones de nuestras minas.

Allí se babea, a veces se juega y siempre se porfia envenenando el cuerpo y exaltando el alma. Del mucho hablar, por exceso de alcohol, pronto se pasa al allercado que pone fin a la asamblea nocturna mediante los brutales argumentos de los puños o la presencia innoble de la navaja.

Al conjuero de la baraja resobada o de naipes marcados, allí quedan los jornales de la semana, fruto de los esfuerzos del trabajo, que luego faltan en el hogar familiar, acarreado las penas de ahogo económico con las consecuencias de un déficit en el vivir, que no es precisamente la mejor preparación para el trabajo.

Se necesita una educación intelectual, moral y ciudadana del obrero. Enseñar-

le que las horas de ocio bien aprovechadas mejoran las condiciones de trabajo y que horas de ocio viciadas destruyan los beneficios de la más perfecta organización higiénica del trabajo, sería hacer verdadera Medicina y Seguridad del Trabajo.

La actual institución de «Educación y Descanso» ya aborda este problema con su acertada intervención, guiando por los caminos del buen gusto, el bien hacer y el superior poder a la gente joven, al futuro.

Esta estimable labor de atracción, de educación y tutela del obrero hace que cada vez más se organicen locales decorosos y confortables con tertulias obreras de productores y simpatizantes, en las que se sirve aromático café, agradables refrescos, sabrosos aperitivos a precios de Economato y Cooperativa, sin restricción de vinos, pero vinos buenos y a precio corriente en el mercado libre. Estas tertulias, limpias y bien olientas, serían el mentidero de intercambio de ideas en amena charla, discutidas con mutuos respetos, cátedra libre de educación cívica. ¡Cuánto irían desapareciendo los odios y las reivindicaciones de clases!

Podrían completarse estas tertulias con juegos de salón y de artificios mecánicos, aunque hubiera de ser en perjuicio de los tapetes verdes, fiestas de música, conferencias, gimnasio, campo de deportes, grupos excursionistas o montañeros, biblioteca bien seleccionada con obras de entretenimiento y de divulgación científica, y el diario alimento espiritual en periódicos y revistas.

Horas de ocio decorosamente pasadas enaltecen la moral del trabajo y permiten al obrero llegar al término legal de su vida sin las tareas y transtornos que el vicio produce.

Formemos una sociedad en la que el obrero, fuera del trabajo, se despoje de la blusa uniforme honroso de su oficio, y productores mecánicos y burócratas se unan en un mismo ideal que es el de mirar hacia arriba para conseguir la máxima perfección de tajas abajo.

Preservarse del accidente es una obligación para el obrero, frente a sí mismo, frente a su familia de la que él es el sostén, frente a sus compañeros de trabajo que podrían ser víctimas de su propia imprudencia y frente a la empresa para quien trabaja.



DIVULGACION SANITARIA DEPORTE Y SALUD

Por deporte se entiende todo ejercicio físico realizado, fuera de las ocupaciones habituales, en forma que fortalezca la salud, intensifique la aptitud para el trabajo y, al mismo tiempo, fomente el desarrollo y cultivo de ciertas cualidades morales e intelectuales. Presenta el deporte diversas facetas, según la preferencia de quien lo realiza. Unos pueden buscar el rendimiento y competición, otros, simple recreo al aire libre o reajuste muscular, otros, en fin, prevenir y curar enfermedades. Sea como sea, a cada edad le conviene un grado de actividad física.

UN RECIEN NACIDO no necesita, como es natural, la práctica de ejercicios suplementarios. Tiene bastante con baños de aire y sol, prudentemente dosificados, que le permitirán, libre de envolturas, moverse. A los niños débiles, por ejemplo, los predispuestos al raquitismo o los nacidos prematuramente, que por esa debilidad son menos dados al movimiento, se les ayudará, mediante éste, a fortalecer los músculos de cuello y espalda, cuidando de no causarles deformación, dada la poca consistencia de sus huesos, al obligarles a sentarse o a andar demasiado pronto.

MEDIADA YA LA INFANCIA, es preciso facilitar cuanto sea posible la libertad de movimientos. El niño «buenecito» que no da muestras de vitalidad, no debe conceptuarse, contra lo que se cree, como un modelo de buena educación. Es esta época de la vida, sobre todo en las grandes ciudades, cuando es preciso completar el desarrollo físico con ejercicio y gimnasia. Es entonces cuando, poco a poco, el niño debe ser iniciado en la natación, baño y patinaje.

Diversos peligros acechan al ESCOLAR (actividades viciadas del cuerpo, contagios, etc.), que no encuentra en la mayoría de los casos, dentro de su programa de gimnasia toda la actividad muscular que precisa. Hay que suplir esta carencia

con los juegos al aire libre, los deportes propios de la estación y sesiones de gimnasia pedagógicas o en gimnasios. Limpieza y fortaleza del cuerpo irán paralelas con la cultura física. Dispensar a los alumnos débiles de las clases de gimnasia es, a menudo, un error, como lo es también pretender evitar todo riesgo al niño que realiza un ejercicio corporal. Los alumnos de grados superiores deben irse familiarizando con el deporte en todas sus modalidades. El entrenamiento para cualquier competición deportiva, a veces, iniciada prematuramente, requiere, a parte de la natural aptitud para el deporte escogido y la aprobación del médico, un buen estado general de salud.

PARA EL ADULTO, el deporte debe ser, principalmente, un medio para restablecer el equilibrio funcional del cuerpo, puesto que el trabajo habitual le produce un desnivel orgánico. A esta finalidad del deporte se atribuye una importancia creciente. En Suecia, de cada tres mujeres, una realiza esta compensación por medio de la gimnasia. También en España se está generalizando la opinión de que, más que un agradable pasatiempo, el deporte es un medio excelente para conservarse bien. El deporte de «compensación» será, para cada cual, el que requieran los grupos musculares y órganos de ordinario más desatendidos y propensos, por ello, a mayor debilidad. Vaya esta recomendación, principalmente, para los sedentarios, a los que acechan desórdenes de tipo nutritivo, congestivo, relajación de la pared abdominal, obesidad y deformaciones de la columna vertebral. Además del bienestar físico que produce el deporte de compensación bien ordenado es una maravillosa expansión del espíritu y una fuente de alegría. Por ello, todos los que a diario están atados por un trabajo sedentario, deben dedicar algún tiempo, un par de veces por

semana, a la práctica de cualquier actividad deportiva.

¿Qué decir sobre EL DEPORTE EN EDAD MAS AVANZADA? Puede señalarse que entre los cuarenta y los cincuenta años se observa la renuncia a toda actividad deportiva, sobre todo si se trata de tomar parte en competiciones que exigen un entrenamiento metódico. Desde el punto de vista clínico, es sensible esta renuncia total. Interesarse por deporte sólo como espectador, aunque ello entrañe una buena dosis de aire tomado en las tribunas, no es para la salud tan beneficioso como la propia participación en él.

No es necesario, llegada esta edad, abandonar todo; una persona que haya sido campeón de carreras podrá volverse, sin miedo, hacia un deporte que requiera resistencia física, o hacia los juegos de pelota, que ofrecen la gran ventaja, en sus pequeños descansos, de proporcionar a las personas de edad un alivio de respiración y circulación. Huelga decir que los veteranos no cometerán nunca el error de querer competir con jugadores jóvenes.

* * *

Teniendo presentes estas condiciones: clase de ejercicio, en relación con la edad, y compañeros de juego adecuados, quien esté habituado al deporte podrá seguir practicándolo siempre, con la única precaución de someterse a periódicos reconocimientos médicos, que permitirán descubrir a tiempo cualquier perturbación funcional u orgánica y darán la pauta a seguir en la continuación del ejercicio físico.

Mención a parte merecen aquellos que abordan el deporte pasada la cuarentena. Aquí se impone, de antemano, un examen clínico muy detallado, que deberá repetirse cada poco tiempo.



DIVULGACION SANITARIA HIGIENE DEL NIÑO

El niño de pecho debe estar, siempre que sea posible, en una habitación clara, bien ventilada, no demasiado caliente y en la que entre a tardarse el sol. En invierno la temperatura no debe pasar de 18 a 20°.

Con excepción de los primeros meses, incluso el niño puede dormir con la ventana abierta aunque la temperatura baje hasta los 12°, pero teniendo siempre la precaución, claro está, de que está bien abrigado.

Primero debe dormir sin almohada y más tarde con una almohadita plana y más bien dura, porque las blandas aumentan la tendencia al sudor.

La cuna sustituye con ventaja en casa a los cochecillos, pues la mayor parte de ellos son más bonitos que prácticos.

Al llegar a los tres meses el lactante se ha interesado por los objetos que le rodean; no es bueno en estos casos ayudarlo a ponerse sentado en la cuna, sino que es mejor ponerle boca abajo dejándole la cabecita libre para que pueda hacer fácilmente los movimientos.

Respecto al baño diremos que después de estar curado completamente el ombligo se le debe, si se puede, bañar al niño todos los días. Como bañera se puede emplear una palan-gana grande. La temperatura del agua se ha de procurar sea de unos 35° y el baño ha de durar de unos tres a cinco minutos.

Primeramente se ha de lavar la cabeza, luego el resto del cuerpo dejando la cara para el último lugar y a ser posible en otra palan-gana.

No se le hará al lactante ningún lavado de boca pues se le puede herir la mucosa y transmitirle al mismo tiempo algunas enojosas infecciones. Cuando han salido los incisivos ya se la puede lavar con un cepillo blando.

La satisfacción que el reflejo de succión le produce al lactante es la causa de que se haya generalizado el uso del chupete, objeto generalmente antihigiénico. En muchos casos se puede prescindir de él, pero hay niños que si se les quita el «chupete» cogen el feo vicio de chupar-

se los dedos y entre otros los cuales es preferible el primero. De hecho, debe ser liso y de goma blanda, teniendo siempre la precaución de mantenerlo muy limpio.

Al lactante se le deben de cambiar los pañales antes de cada toma de alimentos y, por lo mismo, cada vez que se haya movido de hacer se le debe lavar bien, secar y empolvár.

A la menor señal de herida conviene cubrir las partes inflamadas con una fina capa de una pomada inerte, como la pasta de zinc, para impedir que se mojen de orina y heces.

El lactante sano conserva perfectamente su temperatura corporal estando vestido con una camisa, una chaquetita y los pañales y cubriéndose con una sábana y una manta de lana.

La ventilación repetida y abundante de la habitación suele ser suficiente, pero nunca podrá compen-

sar a la estancia al aire libre. Es cierto que no conviene exponer al lactante al crudo frío del invierno, pero los días en que la temperatura sea más benigna se le puede sacar al exterior siempre que está bien abrigado y cuando ya sepa andar se procurará después solo para que se mueva con libertad. No quiere la boca darle respirar los pies si se mueve activamente, pero, como es natural, al llegar a casa debe de cambiarse de calzado.

La adquisición de los hábitos de limpieza depende tanto del interés del niño como de la habilidad que se tenga para educarlo. Es indudable que hacia el sexto mes se le puede enseñar a que no se ensucien la ropa. A muchos niños se les des-arrrolla en el segundo semestre, con tal de que estén bien atendidos, cierto sentido de limpieza, pero en otros no se consigue esto tan pronto. Un retraso hasta el tercero o cuarto año se le puede considerar como dentro de lo patológico.

AQUEL MINERIN...

Aquel minerín en ciernes
soñaba con el martillo...
En la sangre iba la herencia
destacada como un río
que va, impetuoso, a la cita
ya sin posible desvío.

En la luz adolescente
de sus ojos baila un brillo,
como encendiendo las ansias
que arañan al chavañillo.

Dejadle que cante al alba
o al paisaje anochecido,
que en su voz vibrará siempre
el dardo de un estribillo:
«Mañana, sin titubeos,
diré adiós al caserío...».

Que el goteo de la esquila
no es retemblor de martillo,
ni el surco de su besana
se desgarran en estallidos.

Aquel minerín en ciernes
ya lanzó su desaffio:
saltará la bocamina,

domará el potro bravo
de esa noche, que cabalga
eternizando siglos,
que, en remansos, agazapan
la dentellada al atisbo.

«Qué sabes de pesadumbres,
qué sabes de noches, hijo,
roidas de la pojilla
tracionera del peligro...
Signó la muerte a tu padre
cuando tú no eras nacido.

Tu madre sí que ya sabe
de las púas del camino...».

(El sueño de ser minero
es un logro florecido).
«En el ribazo del monte,
azul de niebla y de pinos,
blanco como una paloma,
ya te haré el hogar más lindo...».

Tendrás una casa madre
que yo ya empuño el martillo».
Cándido Sánchez

EL PROBLEMA SOCIAL

(CONTINUACION)

Estamos examinando las causas del agudamiento del problema social en los tiempos modernos. Hemos ya hablado de las causas de orden económico-social que lo han motivado, y comenzábamos a exponer las causas de orden ideológico, la primera de las cuales declamamos ser el socialismo y el comunismo. Siguiendo, pues, nuestro orden nos corresponde considerar hoy las dos últimas causas de orden ideológico: la irreligiosidad y el liberalismo.

VI.-La irreligiosidad

La religión, cualquiera que ella sea, ha sido considerada como el mayor enemigo por socialistas y comunistas. Si ellos parten del ateísmo, de la negación de Dios y de todo lo eterno y trascendente a este mundo, si pretenden que sólo lo de aquí abajo es existente y real, es lógico que quieran borrar hasta el recuerdo de lo divino.

El socialismo y el comunismo extendiendo por el mundo sus teorías, han acentuado de un modo clamoroso la irreligión del mundo.

Y sin embargo hay que decir que el mismo comunismo encontró campo bien abonado. Porque la sociedad en los tiempos modernos se ha ido alejando cada vez más de Dios. Y el espectáculo que hoy mismo ofrece el mundo es bien desolador. En un enorme porcentaje, la gente vive para el vientre, y sólo lo material atrae su atención y mueve su obrar. Es ésta una triste hora en que sólo cuenta el dinero y ante el vil y viejo dios oro se sacrifica desde el honor propio hasta la dignidad de los demás hombres.

No hay que empeñarse a este respecto. Nuestra querida España no es un ejemplar de pueblo verdaderamente religioso, aunque en ella se den costumbres de marcado carácter religioso. Estadísticas del año 1936 arrojan datos como éstos: provincias enteras en que sólo el 1 ó 2 por ciento observaban el precepto Pascual; en Madrid apenas llegaba al 6 por ciento; a la Santa Misa, los domingos, no asistían en las grandes capitales más que un 10 por ciento de los obligados.

Estos datos habrán mejorado bas-

tante desde 1939. Pero ¿será lo suficiente sincera y cordialmente para que ello signifique un verdadero progreso en la religiosidad? Y aún así ¿cuántos de vuestros compañeros de trabajo, de una u otra parte no viven como si no fueran cristianos?

Y es natural que sin religión, sin esperanza y sin caridad, se desee una revolución que haga al pobre dueño de la riqueza.

Pero también la religión está en la clase alta. Conservan a menudo sólo las puras exterioridades de la religión. Practicantes de un catolicismo fácil y sin compromisos, se entregan al lujo excesivo, al despilfarro, a negocios escandalosos... sin cuidarse del bienestar del obrero.

Impidieron—según dijo Pío XII— el reconocimiento de los derechos que la Iglesia defiende para los trabajadores y aún la lectura de las encíclicas sociales a los proletarios.

Y así, sin religión práctica, se levantan, unos contra otros, dos egoísmos nefandos que entablan una lucha inevitable. El egoísmo del rico, que retiene injustamente lo que socialmente es del pobre, y el egoísmo que pretende despojar al poderoso por la violencia y aún por el crimen para defenderse de la injusticia social de que una injusta sociedad le ha hecho víctima.

y VII.-El liberalismo

Con la revolución francesa—finales del siglo XVII—dió comienzo la era del liberalismo. ¡Libertad! ¡qué bella palabra! Cada cual puede hacer lo que mejor le plazca. Pero entonces vino la supresión de los gremios. Y los trabajadores se encontraron sin defensa. Los obreros quedaron a merced de los patronos. ¡Y obtuvieron la libertad de «morirse de hambre»!

Desde entonces los negocios chorrearon sangre de mujeres, de niños y de hombres inicuaamente explotados en Europa. Y también de esclavos en América.

Con cuanta razón dijo Lacordaire que «la libertad es la opresión del débil y que la ley es la libertad del pobre».

Entonces surgió el socialismo.

Los gobernantes, dejando a cada en su «libertad» ni pusieron coto

a los desmanes de los poderosos del dinero, ni tampoco a las perturbaciones revolucionarias que hicieron explosión con fuerzas de exterminio.

Este es el estado de la cuestión.

Y a todos nos incumbe el deber de poner todo lo que de nuestra parte esté para que deje de ser verdad aquel viejo dicho de que «el género humano vive para unos pocos». Para ser, en cambio, verdad el anhelo del Papa que dice: «Un orden económico en que a cada uno se provea de los bienes suficientemente abundantes para satisfacer las necesidades y honestas comodidades. Un orden en que reine el AMOR».

MARCHA SENTIDA

Después de dos años entre nosotros cumpliendo a entera satisfacción de todos el delicado y difícil cargo del Comandante de Puesto de la Guardia Civil de Lieres se marcha trasladado a la provincia de Huesca el ahora sargento de la Benemérita don Ricardo Limón.

Por su simpatía y cultura, por su educación esmerada, por sus dotes de mando y por sus gentes se captó la admiración de todos cuantos le hemos tratado y aunque su marcha le suponga un ascenso en su brillante carrera, sentimos verdaderamente su partida ya que deja un hueco que será muy difícil de llenar.

Hombre justo y ecuánime supo en todo momento dar a la rigidez de las leyes la flexibilidad más apropiada y su época de mando será durante mucho tiempo recordada en la zona de su jurisdicción.

De las muchas y buenas amistades que en tan poco tiempo cosechó es prueba inequívoca y fehaciente la sincera carta de despedida que se le ofreció, en donde estuvieron voluntariamente representadas todas las clases sociales de este pueblo de Lieres.

Nos ha visitado en la Secretaría de redacción de este Boletín y con palabras entrecortadas y lenguaje emocionado nos ha recomendado despediéramos desde estas páginas a todos sus numerosos amigos y conocidos en la imposibilidad de poder hacerlo él personalmente, diciéndonos que a donde quiera que vaya siempre guardará un recuerdo imperecedero de la hidalguía y nobleza de pueblo tan acogedor y ofreciéndonos a todos en todo cuanto de él dependa y en su poder y mano esté.

Custosamente transmitimos a todos, los deseos del sargento Limón y le deseamos una grata estancia y un cúmulo de aciertos en su nuevo destino, esperando volver a verle, sino en Lieres, al menos en algún pueblo de esta provincia a la que él tanto quiere y a la que considera y ama como cosa propia.

II PARTE - LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

(CONTINUACION)

A) EL DERECHO DE PROPIEDAD

Dios ha puesto los bienes sobre la tierra para las necesidades de todos y cada uno de los hombres. A nadie en el mundo le debe faltar lo necesario para la vida.

Es este un viejo pensamiento que se encuentra en la enseñanza de la Iglesia desde los tiempos más remotos y sobre el cual han insistido los últimos Papas.

Pío XII ha dicho que «todo hombre, por ser viviente dotado de razón, tiene el derecho natural y fundamental de usar de los bienes de la tierra».

«La riqueza es para auxilio y consuelo de todas las humanas criaturas. La riqueza ha de ser, no para el sustento de algunos, sino para el sustento de todos».

Quede, pues, bien claro, que si el hombre tiene derecho a poseer las cosas, si tiene derecho de propiedad es para que los bienes lleguen a todo el mundo en suficiente medida. Si no se logra esto, la propiedad queda herida en su mismo fundamento y es preciso que se reforme y se limite lo que sea menester para que los bienes lleguen a todos y cada uno de los hombres que hacen lo que está de su parte. «Quizá con este programa el potentado de doscientos millones habrá de bajar a veinte; sea, pero no morirá de hambre. Y en cambio el honrado trabajador, podrá esperar gozoso el porvenir con su honrado trabajo».

Importa subrayar este principio: las cosas de este mundo han sido creadas por Dios para que todos nos sirvamos de ellas.

A la hora del reparto no caben, en la práctica, más que una de estas tres posiciones: o comunismo, o liberalismo, o catolicismo. El comunismo, afirmando que las cosas serán de todos y de nadie en particular; el Estado como único gran poseedor. (Los inconvenientes que eso lleva consigo, se irán viendo a lo largo de estos ensayos).

El liberalismo, dando a cada uno

la ocasión de apoderarse de todo lo que pueda, sin preocuparse de lo que a otros pueda corresponder. (Otra teoría viciosa y condenada por la Iglesia).

Y la solución católica, llena de mesura y de caridad: que cada cual pueda tomar libremente la parte de creación que le corresponda, pero mirando a los demás y haciendo extensivo hasta ellos, por rigurosa obligación, los bienes de fortuna que necesiten.

Resumiendo diremos que, en sana doctrina católica, el derecho de propiedad se asienta en el principio de que «a nadie ha de faltarle lo necesario para la vida».

EL CONCEPTO DE PROPIEDAD PRIVADA

El derecho romano dice que la propiedad es «la facultad exclusiva de usar, usufructuar y consumir alguna cosa».

Es curioso advertir que en esta esta noción no se incluye el derecho de «abusar» de lo que es mío. En todo caso el abuso es algo prohibido por razón natural. El derecho de propiedad es un derecho que tiene en Dios su fundamento; y esto mismo ya excluye toda posibilidad de abuso, porque el abuso en sí mismo es desorden. Por eso es «mío» aquello de que yo puedo usar sin que nadie me lo pueda prohibir, cuyos frutos yo puedo percibir y aquello que puedo consumir a mi capricho si ello es en sí mismo consumible.

Por eso se distinguen siempre los que se llaman bienes consuntivos y los productivos. Son los primeros aquellos que se usan inmediatamente para el consumo de las necesidades de la vida; y los segundos los que se emplean para la producción de nuevos bienes.

Afirmamos que la propiedad es un derecho natural. Si los hombres quieren vivir de una manera digna y conveniente a la naturaleza humana, los hombres no podemos prescindir de la propiedad privada. Si algún régimen intenta destruirlo no

lo conseguirá nunca absolutamente y cuanto consiga a este efecto sólo será bajo el efecto de una brutal violencia. La propiedad es moralmente necesaria a la humana naturaleza.

Sobre este derecho de propiedad han de elevarse multitud de reivindicaciones sociales que la clase humilde debe recabar de la sociedad en que vivimos.

Y, por ser tan importante dejar este principio bien sentado, vamos a detenernos en la exposición de algunos argumentos, ya clásicos, con que puede demostrarse el derecho natural del hombre, de todo hombre, a poseer como propios algunos bienes de la naturaleza.

Viene, en primer lugar, el derecho a los bienes consuntivos.

Es evidente que todo hombre, para proceder con libertad y con la dignidad inherente a su persona humana, debe poder disponer como cosa propia de los bienes que necesita para su vida, alimento, vestido, domicilio, etc.

E igualmente, el hombre, racional y previsora, tiene derecho a preocuparse de las necesidades de su porvenir, al cultivo de su inteligencia y de las bellas artes, y a poder disponer de lo que ha ganado como fruto de su trabajo honrado.

Todos estos derechos, de los que ningún hombre normal querrá nunca prescindir, están clamando que el hombre tiene derecho a poseer los bienes que se consumen, con toda perfección y con absoluta independencia de todos los demás.

Pero si ahora se piensa en la familia que todo hombre puede formar (como un sacrosanto derecho que Dios le ha concedido al hacerle hombre) esos mismos derechos a la vida, a prevenir el futuro y a mejorar las condiciones espirituales del entendimiento y de los gustos, adquieren una importancia mayor y vuelven a afirmarse aún con más fuerza, que el hombre tiene derecho a poseer todo eso que se le

(Fin - la parte siguiente)

8.-La escuela

Exámenes de fin de Curso en nuestras escuelas



El Sr. Inspector D. Gervasio Ramos, en un momento de su alocución a las niñas el día de los exámenes.

Siguiendo la pauta establecida el pasado año y a la vista del favorable efecto pedagógico producido por los exámenes públicos celebrados, tanto en el ánimo de los niños que ven premiados sus esfuerzos como en el de los padres que tienen ocasión de observar el adelanto y aprovechamiento de sus hijos, así como los excelentes métodos educativos seguidos por los celosísimos profesores, también este año se cerró solemnemente el curso escolar con una demostración pública del quehacer infantil en su período de estudios.

Los actos fueron presididos por el señor Director de las Minas de Lisres don Bernardino Iborra acompañado de su gentil esposa doña Rosario Sarrano y por el señor Inspector de Primera Enseñanza de esta zona, don Gervasio Ramos, estando también presentes, además de los niños y profesores, altos empleados

de la Empresa con sus señoras y algunos —muy pocos— padres de familia.

Después de examinados con todo detalle los trabajos y ejercicios realizados por los niños durante el curso escolar, presidió el señor Inspector, en unión de los señores maestros, a calificar los correspondientes al examen final que previamente se les había señalado, pudiendo asegurarse que en su inmensa mayoría fue correctamente ejecutado.

Atendiendo a este examen y a los méritos adquiridos y acumulados durante el curso resultaron galardonados y obsequiados con esplendor y valiosos regalos los siguientes niños y niñas:

ESCUELA DE NIÑAS

- 1.ª María Luisa Pérez Parajón.
- 2.ª María Luisa Moro González.
- 3.ª María Josefa Lafuente Martínez.
- 4.ª María Paz Suárez Rendueles.
- 5.ª Rosa María Moro Riego.
- 6.ª Alicina Cocaña Rozada.
- 7.ª Margarita Lafuente Martínez.
- 8.ª Ana María Pereda González.
- 9.ª María del Carmen Quidiello Cañal.

ESCUELA DE NIÑOS

1.ª SECCION

- 1.º José Manuel García Sánchez.
- 2.º Jesús García Fombela.
- 3.º José Manuel Nosti Delgado.
- 4.º Javier Casquero Vallina.

2.ª SECCION

- 1.º Arsenio Fernández Ríos.
- 2.º Luis Miguel Suárez del Río.
- 3.º Bernardino Nava Madrid.
- 4.º Juan Carlos Montoto Cientuegos.
- 5.º Pedro Cueto Sánchez.
- 6.º José A. Vega Ortea.

3.ª SECCION

- 1.º Eduardo Fonseca.
- 2.º Celestino García Alvarez.

Nutridos aplausos de todos los niños y de las personas yores presentes se tributaban a medida que cada uno de los niños orgullosos y sonrientes se aproximaban a la mesa presidencia para recoger su premio y regalo de manos del señor Director!

Con frases emocionadas y haciendo uso de la elocuencia

(Pasa a la página siguiente)



Dos Bernardinos frente a frente. Uno, nuestro Director D. Bernardino Iborra y el otro Bernardino Nava Madrid. No es Director pero tiene "maera" a juzgar por su aplicación.

en
se
a
D-
IA

Total 54 62

CUADRO DE HONOR de las Escuelas Solvay

ESCUELA DE NIÑAS

- 1.^a Remedios Pérez Vázquez
- 2.^a Gloria Cueto Mori
- 3.^a María Luisa Moro González
- 4.^a María Isabel Suárez Rendueles
- 5.^a Belén Arias Pérez
- 6.^a María Luz Corujo Blanco
- 7.^a María Dolores García
- 8.^a Marlén Argüelles Antuña.

ESCUELA DE NIÑOS

- 1.^o Luis Vigil Carbajal
- 2.^o Manuel A. Estrada Cocaña
- 3.^o Bernardino Fombella Vigil
- 4.^o Emilio Martínez Cordero
- 5.^o José Otero Montes
- 6.^o Anselmo Escobio Estrada
- 7.^o Luis Manuel Iglesias
- 8.^o Celestino García Alvarez

Cosas de Lieres

También los de Rianes se mueven

Ovidio Cárcaba es un hombre inquieto. Quiere que su barrio no vaya en desacuerdo con los demás y al ver el movimiento de los de el Quintanal y la Cuesta, no quiere que sus vecinos queden atrás y revuelve Roma con Santiago para que se unan y se llegue, de completa unanimidad, a la reparación del camino que se adentra en Rianes partiendo de la carretera general.

Según nuestras últimas noticias el asunto está en marcha, los vecinos están dispuestos y quieren aprovechar este tiempo intermedio entre la recogida de las patatas y la cosecha del maíz para «meterle mano al camino» y dejarlo como una seda, al menos en los puntos más importantes del mismo.

Loable empresa la de Ovidio y digna del mayor elogio. ¿Qué menos se puede pedir en estos tiempos que disponer de un camino amplio y cuidado por donde pueda llegar a las casas un vehículo automóvil que a veces tanto se necesita? ¿O por dónde pueda discurrir con relativa seguridad una bicicleta o una moto que tantos servicios prestan hoy a los obreros para dirigirse con comodidad y rapidez a sus trabajos?

Pensando en esto, no comprendemos cómo a muchos veedores les cuesta tanto trabajo convencer a los vecinos para que presten su concurso a la reparación de los caminos. ¿No se dan cuenta que el beneficio es para todos?

Animo, vecinos de Rianes, y a contagiarse con el espíritu emprendedor y dinámico de Ovidio; organizar una «systiferia» en condiciones, sin que haya remolones y sin que nadie se detenga ante un poco de terreno que les puedan quitar para ampliación o ensanche del camino.

Por de pronto, el Ayuntamiento dándose cuenta de la necesidad en que se encuentra el barrio de Rianes y comprendiendo la importancia del camino a reparar, ha aprobado un presupuesto para la adquisición de

la piedra necesaria, que si no es todavía la suficiente, no dudamos que seguirá concediendo nuevos presupuestos hasta llegar a la reparación total y en condiciones de tan vital arteria por la que también se sirven otros barrios de la parroquia.

Sólo falta que los ánimos no decaigan y que todos los vecinos contribuyan, cada uno a la medida de sus posibilidades, a la pronta realización de tan necesaria obra.

NOTICIA TRANSCENDENTAL PARA LA PARROQUIA DE LIERES

¡Parece cosa segura la construcción por la Obra Sindical del Hogar de 50 viviendas!

Si grande e importante fue la noticia dada en números anteriores sobre la adquisición por parte del Ayuntamiento de Siero de unos hermosos terrenos para la construcción en su día de viviendas de las que tan necesitados estamos, no lo fue menos los rumores que oímos sobre la posible construcción en breve plazo de 50 viviendas en los terrenos mencionados.

Como la noticia, por su importancia, merecía la pena ser averiguada y contrastada para luego no vernos en la triste ocasión de tener que desmentirla, nos hemos entrevistado con una persona que por muchos conceptos forzosamente había de estar enterada.

Puestos en contacto con ella, le espetamos a quemarropa la siguiente pregunta: ¿es cierto que se van a construir en Lieres CINCUENTA viviendas?

—Hombre, nos contestó, completamente seguro no hay nada en este mundo más que la muerte; pero puede usted comunicar que de no cambiarse las cosas, que no creo, el año 1961 verá el pueblo de Lieres el comienzo de las obras.

—¿Puede usted informarnos del estado del asunto?

—Con mucho gusto. Usted sabe que en el plan elaborado por el Ministerio de la Vivienda se han adjudicado a Asturias la construc-

ción de 10.000 viviendas, y es natural que alguna haya correspondido al Ayuntamiento de Siero. Por lo que afecta a Lieres, existe la palabra dada por el señor Sastre, Delegado de Sindicatos de reservar la construcción de 50 de ellas a nuestro pueblo. Hace cuestión de quince días, continúa nuestro informador, en una reunión de la Comisión Permanente de la Corporación municipal se tuvo conocimiento de que había sido adjudicada la construcción de 100 viviendas para la parroquia de Lugones y temiendo los concejales de Lieres que nuestro pueblo hubiese sido olvidado se personaron en Perlora, acompañados por el señor Alcalde, para averiguar qué proyectos había con respecto a Lieres. El señor Sastre les recibió con toda amabilidad y haciéndose cargo de la necesidad y del problema que la escasez de viviendas constituye para esta zona, prometió incluirla y recavar de los organismos superiores la construcción de 50 viviendas para Lieres y otras 50 para Pola de Siero.

—¿Y le parece a usted esto ya definitivo?

—Vuelvo a repetirle que todo está sujeto a cambios en esta vida, pero para mayor seguridad, volvió el señor Alcalde de Siero a visitar al señor Delegado de Sindicatos, en compañía de un concejal y de dos miembros del Jurado de Empresa de estas minas y ellos podrán confirmar las palabras escuchadas al señor Sastre, en el sentido de que por su parte ya había incluido a Lieres en la adjudicación de viviendas y que sólo faltaba la aprobación superior, de la cual no tenía ninguna duda.

Esta es la explicación que nos ha dado nuestro bien enterado informador y como la noticia es de gran transcendencia para el porvenir de Lieres, nos apresuramos a recogerla y a darla a conocer a nuestros lectores, prometiéndoles tenerles al tanto de lo que de ella se siga sabiendo.

¡Ah!, y reservamos otra noticia bomba para el próximo número.

COSAS DE LIERES

POR ENCIMA DE TODO...

¡LIMPIEZA!

No todo han de ser alabanzas; también de vez en cuando se necesita poner el dedo en la llega y publicar aquellas cosas que están en contra de lo razonable. Una censura bien dirigida siempre es constructiva y puede tener efectos saludables y prácticos, que es lo que esperamos dando a conocer un hecho que no dice nada en favor del cuidado que todo pueblo que se considere ha de poner en mantener el aseo y limpieza, no sólo por lo que atañe al ornato y bien parecer, sino por los peligros —sobre todo en época calurosa— que encierra el amontonamiento de inmundicias en lugares con mucho vecindario.

Nos referimos precisamente al barrio de La Estación, más vulgarmente conocido con el sobrenombre de «Andorra».

En lo más céntrico del mismo, y donde el tránsito es continuo, existe el comienzo de una carretera que termina en los terrenos de La Alcoholeira pasando por los muelles de la estación de ferrocarril de Económicos. Al paso que se va no se tardará mucho en que no puedan pasar por allí ni el ganado.

Dos son las causas principales que perjudican el tránsito por este camino: una, el haber permitido —quien fuese— la construcción de dos anexos a las casas que forman esquina en el comienzo de tal carretera. No nos explicamos cómo la autoridad municipal consintió estas construcciones que afean la perspectiva y que además están levantadas sobre terreno del propio camino. Pero esto ya está hecho y no tiene remedio, pues dice el refrán «después del burro muerto, la cebada al rabo».

La otra causa, es un indecente y antiestético montón de basuras procedentes de los desperdicios de todos los hogares y establecimientos; que día a día progresa y que no tardando mucho, como hemos dicho llegará a cerrar por completo el paso de tal camino.

En él existen en profusión cenizas, alpargatas viejas, suelas y cueros de zapatos, trozos de sacos y trapería en general, cristales, botellas rotas, mondos de frutas, latas vacías, etc., es decir, un muestrario general de todo desperdicio que puede haber en cualquiera casa.

Alrededor de estas inmundicias pupulan los perros para extraer carroña y miríadas de moscas y mosquitos contaminados por los innumerables microbios que en tan buen ambiente se desarrollan, transformando el mencionado lugar en un terrible foco de infección que pone en peligro la salubridad del vecindario.

Al mismo tiempo el ambiente está francamente impregnado de unos nauseabundos olores que hacen apretar las narices a cuantos por allí transitan.

Téngase presente que esta zona de Lieres es la de mayor circulación por estar enclavada en la carretera general y en las proximidades de la estación del ferrocarril y no dejará de causar un deplorable efecto a tanto forastero y a tanto turista extranjero como en la época estival por allí circula.

Desde estas columnas denunciaremos el hecho y sabiendo que el señor Alcalde de Siero lee este Boletín, esperamos que dé las órdenes oportunas para que se efectúe la correspondiente limpieza y castigue en adelante con mano dura a cuantos tomen las calles del pueblo como depósito de basuras e inmundicias.

AGUA PARA EL BARRIO DE LA ESTACION

Y volvemos con el barrio de La Estación. Desde el puente sobre el río Moldano hasta el paso nivel sobre el ferrocarril de Económicos hay tan sólo dos fuentes: una, con lavadero, junto a casa de Fombella y otra en la margen derecha del río, cerca de la casa de la guardesa.

La primera de estas fuentes, sólo sirve para usos domésticos; pero no para beber por ser aguas de una posibilidad dudosa, según manifes-

tan los resultados de los análisis verificados.

La segunda, que es muy buena agua, es de la que se surte todo el vecindario de tan populoso barrio. Pero se da el caso de que para obtenerla, es preciso atravesar el río sobre unas piedras que la caridad del público colocó sobre el cauce y que ofrecen un manifiesto peligro a cuantas personas acuden por el preciado líquido. Son frecuentes las caídas y remojones.

Por otra parte, cuando el río crece —cosa corriente en época de lluvias— las aguas cubren por completo las losas y entonces es prácticamente imposible aproximarse a la fuente, y si las crecidas son grandes, hasta la misma fuente desaparece bajo las aguas, debiendo el vecindario abastecerse de otras fuentes muy alejadas o pedir favor a los que tienen pozo en sus viviendas.

¿Cómo resolver este acuciante problema? A nuestro juicio creemos que puede haber dos soluciones. La primera sería sacar la fuente al otro lado del río para evitar el tener que atravesarlo, eliminando así el peligro de las caídas y remojones, siendo preciso para ello construir dos depósitos: uno el de captación y el otro para la fuente; pero como ésta tendría que estar a un nivel superior habría que emplear un motor para elevar el agua más la tubería necesaria para transportarla.

Naturalmente que esto sería una obra muy costosa y que presentaría dificultades, pues habría que recabar el permiso oportuno de Obras Públicas para atravesar la carretera.

Otra buena solución sería la de construir un sencillo puente sobre el río en sustitución de las famosas losas. Con esto y con adacentamiento de la fuente creemos que no se elevaría mucho el presupuesto necesario y quedaría el vecindario bastante mejor servido de lo que en la actualidad lo está.

¿Será posible llevar a efecto una de estas dos soluciones? Ahí está la idea. Recójala quien deba recogerla y que se complazcan los naturales deseos de un sector tan importante de la parroquia.

10.-Cuestiones "moralizantes", educativas y divulgativas



HISTORIA DE LA ELECTRICIDAD

Datos condensados del folleto Historia de la Electricidad de la Internacional General Electric. De sus instalaciones de Yokohama, Japón.

(Dedicado con todo cariño a mi buen amigo D. Jesús García Cortés, jefe de los Servicios Eléctricos de las Minas de Lleres, y que hego extensivo también al personal a sus órdenes).

Misterioso flúido es la electricidad. Es invisible, y sin embargo, nos da luz, luz motrizada con todos los colores del iris. No pesa nada, pero levanta o arrostra miles de toneladas. Carece de volumen y abarca todo el espacio. ¿Qué es, pues, la electricidad?

LA HISTORIA DE LA ELECTRICIDAD comienza de tres partes. La primera parte empezó en los tiempos del Egipto, hace unos 2.500 años, en día en que Tales de Mileto, filósofo de la edad de oro en Grecia, descubrió un pedazo de ámbar frotado, que atraía un millón de años antes había observado de algún punto de la región del Báltico, observó que, al ser frotada, dicha resaca atraía ciertos cuerpos ligeros, tales como hilillos, plumas y pajaritos.

La segunda parte de esta historia principia cuando algunos, en China tal vez, al observar que ciertos pedruzcos de color rojo como las resaca de ámbar, y más de levantar los objetos de hierro, descubrió el iris.

La tercera parte es todavía más antigua, pues desde el día en que el hombre empezó a observar que ciertos pedruzcos de color rojo como las resaca de ámbar, y más de levantar los objetos de hierro, descubrió el iris.

En 1752, en Filadelfia, Benjamin Franklin, con ayuda de un cometa, logró atrair el rayo y probar su similitud con la electricidad producida por el frotamiento del ámbar.

Cuando Lavoisier más tarde, al italiano Luigi Galvani observó que las púas de una rana se agudaban considerablemente al tocarlas con dos metales distintos. Otro italiano, Alessandro Volta, después de varios experimentos, inventó la pila eléctrica.

En 1800, el físico italiano, Alessandro Volta, descubrió que las púas de una rana se agudaban considerablemente al tocarlas con dos metales distintos. Otro italiano, Alessandro Volta, después de varios experimentos, inventó la pila eléctrica.

En 1831, dos hombres de ciencia, Michael Faraday, del Instituto Real de Investigadora, y José Henry, de la Academia de Albany, capital del estado de Nueva York, realizaron simultánea e independientemente un experimento que demostró que, moviendo un pedazo de metal en el campo de influencia de un imán, se producía una corriente eléctrica en el metal. Este hecho, llamado de

generar electricidad es el que ha dado lugar a la mayoría de las maravillas que esa misteriosa fuerza genera actualmente.

En el 1875, Edison construyó la primera lámpara incandescente realmente práctica, y, junto con Thomson, Boltz y otros experimentadores, inventó la dinamo generadora de energía eléctrica y muchos adelantos para su transporte y utilización. Los adelantos surgieron luego en rápida sucesión: «Shelley» con su transformador, «Simpson» con sus motores, «Davenport» con sus prodigios de materialización.



En 1880, Edison construyó la primera lámpara incandescente realmente práctica, y, junto con Thomson, Boltz y otros experimentadores, inventó la dinamo generadora de energía eléctrica y muchos adelantos para su transporte y utilización.

En 1880, Edison construyó la primera lámpara incandescente realmente práctica, y, junto con Thomson, Boltz y otros experimentadores, inventó la dinamo generadora de energía eléctrica y muchos adelantos para su transporte y utilización.

En 1880, Edison construyó la primera lámpara incandescente realmente práctica, y, junto con Thomson, Boltz y otros experimentadores, inventó la dinamo generadora de energía eléctrica y muchos adelantos para su transporte y utilización.

En 1880, Edison construyó la primera lámpara incandescente realmente práctica, y, junto con Thomson, Boltz y otros experimentadores, inventó la dinamo generadora de energía eléctrica y muchos adelantos para su transporte y utilización.

En 1880, Edison construyó la primera lámpara incandescente realmente práctica, y, junto con Thomson, Boltz y otros experimentadores, inventó la dinamo generadora de energía eléctrica y muchos adelantos para su transporte y utilización.

HISTORIA DE LA ELECTRICIDAD

rea y trabajada, en las líneas de transmisión y en los aparatos productivos que los motores, en las lámparas, los motores y los calentadores, y hasta en los sencillos aparatos tales como teléfonos, radios, alarmas e intercomunicadores. Asimismo se usará el calor de la corriente eléctrica desde su punto de origen hasta cualquier casa, un gran departamento, los hospitales y otros locales.

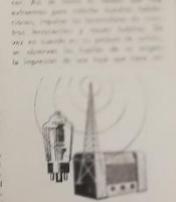
FUENTE DE ENERGIA INAGOTABLE

Cuando un sol radiante un rayo de luz solar con la mano, se nota una sensación de calor. Esto nos es evidente, ya que, unos pocos minutos antes, ese rayo partió de la superficie radiante de un astro. Durante unos pocos minutos, avanzó 150 millones de kilómetros de espacio libre y avió, hasta llegar a la atmósfera terrestre y alcanzar los cuerpos de hombres y animales, hacer sentir las flores y elevar mariposas blancas.

Ve una gota por cada día o por un día de agua, la electricidad produce siempre del sol, pero los rayos que caen sobre la tierra también producen la electricidad. Los rayos y los ríos, los pantanos y las mareas. Al contacto eléctrico del sol, las aguas acumuladas en forma de ríos, lagos y mareas, se convierten en electricidad y producen los ríos, lagos y mareas de donde parten.

«Pero con sus días... y a la corriente»

que, al igual que el calor, también produce electricidad. Así, cuando un rayo cae en un objeto metálico, como un cable de cobre, se produce una corriente eléctrica que puede ser utilizada para muchos fines.



Desde de otros vientos que el sol, que genera del beneficio y el calor que el sol. Es la fuerza que atrae el agua a los ríos, lagos y mareas, y produce la electricidad que nosotros usamos.

Muchas veces se ha preguntado: ¿cómo se produce la electricidad? La respuesta es: a través de la fuerza que atrae el agua a los ríos, lagos y mareas, y produce la electricidad que nosotros usamos.

La electricidad es un fenómeno que se produce en la naturaleza, y que nosotros utilizamos para muchos fines.

La electricidad es un fenómeno que se produce en la naturaleza, y que nosotros utilizamos para muchos fines.

La electricidad es un fenómeno que se produce en la naturaleza, y que nosotros utilizamos para muchos fines.

Minero:
Al terminar cada jornada debes preguntarte: ¿He hecho hoy todo lo que debía hacer para proteger mi vida y la de mis compañeros de trabajo?

TEMAS AGRICOLAS

Ciertos árboles viven hasta miles de años

Hay árboles que viven miles de años, en contraste con la duración de la vida en la generalidad de los animales y plantas, relativamente corta. Mientras Tebas y Babilonia son ahora escombros, sobreviven algunos árboles que probablemente brotaron cuando existían esas ciudades históricas. Según estudios hechos recientemente por el Dr. Edmundo Schelman, profesor de la Universidad de Arizona, E. U. A., existe un pino erizo, que tiene alrededor de 4.600 años; está con otros 16 ejemplares de más de 4.000 años, en un erial de 3.000 metros sobre el nivel del mar, en el Bosque Nacional de Inyo, en las Montañas Blancas de California.

La determinación de la edad de estos pinos se hizo contando los anillos de crecimiento. Es interesante observar que, no obstante vivir en un medio poco favorable, han resistido los cambios e inclemencias del tiempo, y han vivido más que otras especies desarrolladas en suelos y climas más favorables; aparecen hoy medio secos, con escasas ramas vivientes, que reciben el alimento por capas de tejido conductor, protegidas por pequeñas porciones de corteza.

Dice el investigador que «estos árboles han venido secándose durante más de dos milenios»; a pesar de ello, de vez en cuando desarrollan pinas. Son más viejos que las más antiguas de las «Secoyas» (también llamadas pinos gigantes), de las que hay dos tipos: la Secoya «siempre viviente» y la «S. gigante». Esta última crece ahora únicamente en California, en altitudes de 800 a 2.000 metros. En la parte central de California hay bosques con más de un millón de estos árboles, jóvenes y viejos, 12.000 con más de tres metros de diámetro. Las más antiguas secoyas deben tener 3.500 años. El árbol mas viejo del mundo es

probablemente el sabino o ahuehuete de Santa María del Tule, Estado de Oaxaca, Méjico, del mismo grupo de los enormes sabinos del Bosque de Chapultepec, de la capital mejicana. Uno de ellos, según el Ingeniero Agrónomo, Rómulo Escobar, mide 51 metros de alto y tiene una circunferencia de 15 metros.

Según Escobar, «de la misma especie son otros dos árboles famosos: el Arbol de la Noche Triste, en Popotla, Méjico, bajo el cual cuenta la historia o tradición que Hernán Cortés vió desfilar sus tropas derrotadas por los aztecas, y el soberbio árbol de Santa María de Tule, que mide 53 metros de circunferencia en el tronco a la altura de un metro. En su tronco existe casi oculta una inscripción que recuerda la visita del Barón Alejandro de Humboldt. Próximos a este árbol hay otros dos de grandes dimensiones, que se llaman los hijos del Santa María.

El funcionamiento automático en la fábrica Renault

Un «Sputnik», un «Exploradora», que giran en el espacio y miran cómo da vueltas la tierra. La fusión del hidrógeno que, en un litro de agua ordinaria, da a los hombres el medio de hacer funcionar sus fábricas sin carbón ni petróleo. Fábricas-robots, automáticas, sin obreros, que trabajan solas y en silencio... No cabe duda: el hombre ha encontrado las últimas claves del mundo. Podrá salir de su viejo planeta. Podrá vivir sin ser esclavo de las herramientas que inventó a lo largo de los milenios, desde los tiempos del fuego y de la rueda.

Hace dos mil cuatrocientos años, Aristóteles, en su alegato contra la esclavitud, escribió: «Un día, la lanzadera del tejedor andaré sola».

Ese día ha llegado. El sueño de Aristóteles se llama «automación». Una palabra inventada en 1947 por Deltas Harder, vicepresidente de la Ford.

Se hace «automación» cuando se dota a un mecanismo de un cerebro artificial que regula su funcionamiento según las circunstancias.

Al regular una máquina para una serie de operaciones perfectamente definidas «se hace automatismo». Pero la máquina simplemente automática ejecuta ciegamente la tarea asignada. Ante cualquier obstáculo o caso imprevisto se rompe una de sus piezas o se avería. En cambio, las máquinas hijas de la «automación», son capaces de modificar por sí solas su marcha cuando se presenta un obstáculo. En el siglo XIX, la primera revolución industrial había transformado a los hombres en máquinas, pura y simplemente. En nuestro siglo XX, la automación, con sus «máquinas-transfer», que trabajan solas, y sus calculadoras electrónicas, que hacen las cuentas a la velocidad de la luz, hará desaparecer de talleres y fábricas a los peones, esclavos de la pluma y de la llave inglesa.

LA FABRICA RENAULT

La «máquina-transfer» de las fábricas Renault, la primera que trabaja en Europa desde 1949, es una cadena de fabricación clásica a la que el hombre no se integra más que como espectador. La pieza que se fabrica se desplaza automáticamente sobre el banco de trabajo y pasa de un puesto a otro. A uno y otro lado del banco, lo que ayer eran obreros son hoy otras máquinas, que se ha-

cen cargo de las piezas y efectúan en ellas, sucesivamente, las operaciones planeadas.

En la fábrica de Billancourt, donde la Sociedad Renault construye sus coches «5 caballos», se ve día y noche un auténtico rebaño de bloques de motor que pasan, en un recorrido de 350 metros, por 280 operaciones diferentes en 28 posiciones distintas.

Al pie de la máquina hay un cuadro con señales luminosas en el que el encargado de la vigilancia sigue con detalle todas las operaciones que se efectúan. Un hombre sólo mira como se hace el trabajo que antes requería treinta, cuarenta o cien obreros.

En lenguaje técnico, se dice que esta máquina trabaja en «cadena abierta». Significa ello que todo está previsto por adelantado, y que no es posible modificar nada en las operaciones ejecutadas sin detener la máquina por completo y modificarla. Es algo así como el cartón perforado de la pianola eléctrica o de los aparatos musicales en los «tiovivos» de feria.

Pero después se han realizado progresos. Las máquinas que trabajan en «cadena cerrada» están abundantemente provistas de cerebros electrónicos, que controlan todo lo que allí sucede, modifican las cotas, sustituyen las herramientas desgastadas o rotas, interrumpen un trabajo mal empezado para cambiar la pieza. Puede decirse que hay en ellas un ingeniero infalible que vigila toda la fabricación y en una fracción de segundo toma las decisiones que deban tomarse.

En los bancos de estas máquinas, que no pueden perder tiempo ni equivocarse, se han batido todos los «records» de capacidad de reproducción. La casa Renault las inventó poco después de haber terminado la guerra, para ganar la partida que iba a jugar contra las otras industrias de Europa.

* * *

Terminada la guerra mundial, las fábricas de automóviles francesas se encontraban con una competencia superior a la de antes de la guerra. En la fábrica Renault había muchos proyectos, pero no máquinas. Podrían comprarse a Estados Unidos, pero tardarían dos años en servirlos. En la oficina de Billancourt, donde deliberaba el estado mayor de la fábrica, un hombre pequeño y muy sencillo tomó la pa-

labra: «¿Dos años?... Pues bien, nosotros construiremos nosotros nuestras propias máquinas en menos de dos años».

Se llamaba Pierre Bezier. Acababa de pasar cinco años en un campo de prisioneros. Tuvo la vez desoladora durante aquellos cinco años de cautividad había estado pensando en esta competición industrial y había inventado una fábrica capaz de funcionar sola y más rápidamente que las demás. Entendió sobre la mesa los planos de su «máquina-transfer».

Los dirigentes de Renault aceptaron la divisa de Bezier: «Automatizarse o morir». Y aceptaron la propuesta de invertir varios miles de millones de francos en la jugada.

En quince meses se pusieron en marcha doscientas máquinas especiales, y entre ellas, veinte «máquinas-transfer». A sea, ochocientos unidades de fabricación, en un taller de treinta mil metros cuadrados. En total, mil máquinas.

Ayer hacían falta seis hombres para efectuar una batería de seis piezas en el taller de carrocerías. Hoy basta con un hombre. Produce 450 piezas por hora. Los seis hombres de ayer, juntos, producían 280 en el mismo plazo. ¿Cómo han pasado aquellos obreros?

Han cambiado de trabajo; han ascendido de categoría. Dejando a la máquina que repite eternamente el mismo gesto, ellos han sido destinados a tareas más inteligentes. Participan ahora en la creación de los «robots», de esas máquinas automáticas. Hacen falta delineantes, dibujistas, mecánicos, electricistas, rectificadores para construirlos y ultimados.

La «automación» significa que en el ejército del trabajo ya no habrá un batallón de peones por cada escuadra de especialistas, sino dos especialistas por cada peón. Y llegará un día en que no queden ya peones en absoluto.

Seguirá habiendo arrabales industriales, pero no se verán en ellos más que personas vestidas con bata blanca dando órdenes a las máquinas.

De la revista «Combustibles»



LOS VIAJES INTERPLANETARIOS

Son tantos los adelantos que los grandes físicos modernos van obteniendo, que la imaginación del vulgo y de los no iniciados se desborda y ya se tiene o se da como cosa hecha la próxima iniciación de viajes interplanetarios poniendo a la pobre Luna como objetivo primero e ideal para los mismos.

No podemos dejar de admirarnos de las frecuentes noticias que sobre el particular nos dan los periódicos y revistas, ni tampoco negar la rapidez con que se van sucediendo los acontecimientos, ni sabemos en qué parará este pugilato mantenido entre los sabios de la tierra, principalmente entre los Estados Unidos y la U. R. S. S.

Lo que sí es cierto es la serie de enormes escollos que aún se tiene que salvar para llegar a hacer de estos viajes una realidad, porque ¿tenemos siquiera idea del sinnúmero de fenómenos con que se ha de encontrar un viajero en el espacio?

Nos remitimos para ello a un artículo de divulgación firmado por J. A. Vidal-Quadras, aparecido en la revista «Actualidad Española»; quien entre otras cosas dice lo siguiente:

Si el cohete en que viajase un hombre por el espacio fuese perforado solamente a los 10 Km. de altura, el déficit de oxígeno le haría perder el sentido a los cincuenta segundos. La falta de presión provocaría el desprendimiento de burbujas de nitrógeno en todo el organismo. Los gases disueltos en la sangre, al liberarse por la descomposición, le producirían un síncope inmediato.

Si la perforación del cohete se hiciese a los 16 Km., el viajero perdería el conocimiento a los catorce segundos. A los 20.000 metros, todas las líquidos corporales entrarían en ebullición. De los 20 a 25 Km. de altura, el cohete atravesaría una zona cargada de ozono, que es un gas altamente venenoso. Pero todos estos son pequeños problemas ya resueltos con las cabinas cerradas y alimentadas con «aire embotellado».

Otro de los problemas con que se tropezaría un cohete pilotado por el hombre sería el de la temperatura. En la troposfera y estratosfera, la temperatura desciende hasta los 80 grados bajo cero a los 17 Km. de altura. A partir de los 50 Km. comienza una zona de turbulencias, en la que la temperatura baja hasta los 90 grados bajo cero. A continuación, en la ionosfera, la temperatura asciende hasta 100 grados a 150 kilómetros, y sigue subiendo en la llamada termosfera. Sin embargo, estas temperaturas no son las que interesan a nuestro viajero. La velocidad requerida para arrancar el cohete de la atracción de la Tierra provocaría un rozamiento considerable y una temperatura extraordinariamente alta. Según los cálculos verificados en este sentido, a 70 kilómetros de altura, la temperatura es de 1.265 grados. Naturalmente, habría que contar con medios de refrigeración muy enérgicos.

Cuando el aire se hace tan sutil que no produce rozamientos, el cohete recibirá directamente las radiaciones solares. Si los mecanismos refrigeradores fallasen, el viajero moriría a los pocos segundos.

Entre estas radiaciones se encuentran los rayos ultra-violeta, que recibidos directamente producirían terribles quemaduras en los ojos y en la piel.

Los rayos cósmicos significan un peligro considerable. Están compuestos de protones, partículas alfa, núcleos de átomos pesados y electrones y fotones de alta energía. Las colisiones nucleares de los rayos cósmicos producen una energía enorme. Sus efectos biológicos y su enorme velocidad, cercana a la de la luz, los hacen muy peligrosos. Para proteger al viajero haría falta dotar de unas gruesísimas paredes al cohete; pero aunque se lograra un grosor de acuerdo con el perfil aerodinámico necesario para atravesar la capa de aire que rodea la Tierra, los rayos cósmicos al chocar contra las paredes, se descompondrían en rayos se-

cundarios, también enormemente peligrosos para el hombre.

No se han acabado todavía las amenazas para el atrevido viajero. El cohete puede chocar con los meteoritos que abundan por el espacio. Debido a su velocidad —20 a 60 Km. por segundo—, poseen una energía fabulosa. El impacto, el golpe, a pesar de ser muy pequeño, sería fatal: elevaría de tal modo la temperatura en el lugar del choque, que fundirían la capa protectora. Bien es verdad que las posibilidades de choque son mínimas, pero habría que contar con tal peligro.

Pero, sin duda, el fenómeno más curioso que sorprendería al viajero del espacio sería el de la ingravidez, es decir, la falta de peso al salir del campo magnético terrestre. En un viaje a la Luna, el tiempo durante el cual el peso se reduciría a cero sería de dos a cuatro días, y de tres a cinco meses, para llegar a Venus o a Marte. El hombre flotaría al menor esfuerzo, perdería la sensación de verticalidad, cualquier movimiento resultaría violento y desproporcionado y sentiría una angustiosa sensación de falta de apoyo, de caída en el vacío.

La falta de peso en la sangre daría lugar, posiblemente, a graves trastornos circulatorios. Los órganos reguladores del equilibrio quedarían trastornados y el viajero sentiría continuamente extrañas sensaciones de vértigo, mareos, etc. Raro sería, piensan algunos médicos del espacio, que los nervios pudieran resistir estas pruebas y que los hombres no volvieran dementes a la Tierra.

Todo parece una pura fantasía. Es cierto. Pero pensemos que también hoy vemos a los empolvados señores del siglo XVII e incluso a nuestros tatarabuuelos.

Continuaremos en el próximo número comentando este sabroso artículo y viendo las inmensas posibilidades que al hombre se le abren en el futuro. Al fin y al cabo nada se pierde con echar a volar la fantasía.

LOS BUENOS MODALES

(Viene de la página anterior)

Estas prescripciones de la cortesía reglamentan *toda la vida* : la manera de andar, de levantarnos, de saludar, de escribir, de conversar, jugar, divertirnos, comer, trabajar, comportarnos con nuestros padres, superiores, con nuestros educadores, con las señoras,... etc.

El que prescinde las reglas de urbanidad, fruto de largos siglos de experiencia, no puede vivir entre hombres cultos. Por ejemplo, el que recibiera visitas en pijama, el que se presentara en sociedad sin cuello ni corbata, el que anduviera por la calle en zapatillas de casa... se granjearía el desprecio de los demás, aún se dudaría de que estuviera en su sano juicio. No sería extraño que muchos considerasen tal conducta como una ofensa y tendrían razón.

Es sabido que los yanquis, los norteamericanos, tratan con bastante desdén estas normas de la buena sociedad. Es lástima. Otras muchas cosas tienen dignas de que las imite-

mos. Pero no sería esto lo que nosotros debemos copiar de ellos.

Se cuenta que un general norteamericano en una audiencia papal se dirigió al Sumo Pontífice como si fuese otro cualquiera: «¿Qué tal, señor?» Tal descortesía es sencillamente grosera y bárbara aunque la cometa un yanqui de buen humor. Nosotros hemos de poner especial interés en cumplir estrictamente las reglas de la buena cortesía.

Serán señales e índices de tu cultura: tu modo de andar y de sentarte, tu conversación y tus ademanes, tu manera de reír y de mirar, tu comportamiento en la calle, en la mesa y en tus relaciones sociales, el aseo de tus vestidos, la limpieza de tu persona...

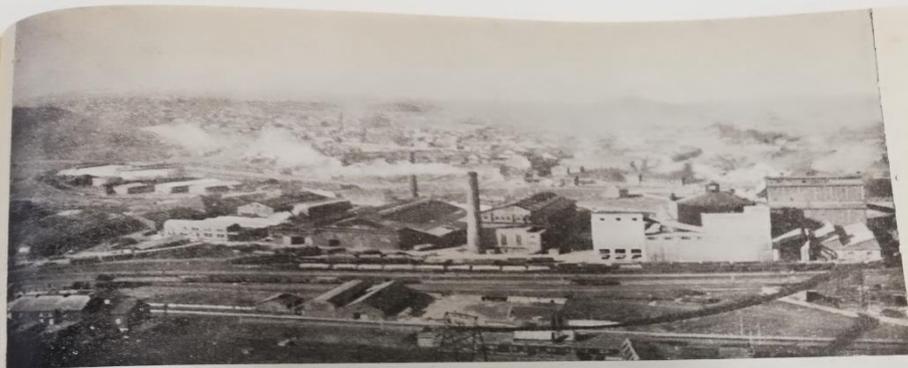
Pero el cumplimiento de todas estas reglas no es aún la educación perfecta. Todas estas cosas pueden ser meras exterioridades, sin valor alguno si no las anima el espíritu de la verdad, de la sinceridad.

La verdadera cortesía brota del carácter puro y de la bondad del corazón. No se logra con meras fórmulas. Si la cortesía no va hermanada con el carácter, el mero decoro exterior a nadie impediría falsificar letras de cambio o ejecutar una mala acción.

Desgraciadamente, un vestido bien planchado oculta muchas veces un alma podrida; debajo de la miel está el veneno y en la manzana hermosa se oculta el gusano. Si yo hubiese de escoger entre sentarme a la mesa con el estafador o con el sinvergüenza que come con elegancia irrepachable o con el hombre de alma limpia que se lleva el cuchillo a la boca haciendo de él tenedor o cuchara, me quedaría con el último. Que «hermosura sin virtud es una flor sin perfume». Y por otra parte la concha de tan feo aspecto puede ocultar una perla, o el cuarzo tosco y duro encerrar el oro.

Pero no se trata de elegir entre extremos, sino que todos debemos de ser de alma noble, de carácter firme y recto y además, educados, corteses, atentos y discretos.

EXAMENES PARA CRONOMETRADORES



La primera fábrica Solvay fué **COUILLET**

La que pudiéramos llamar primogénita de las fábricas SOLVAY, la de COUILLET, es la expresión genuina del avance industrial de la Sociedad y de la difusión mundial de ese inapreciable descubrimiento de Ernesto Solvay, de la fabricación de la sosa al amoníaco.

Couillet fue la primer consecuencia de la fundación de Sociedad comanditaria simple SOLVAY & CIE., establecida en 1863, con un capital de 136.000 francos.

El emplazamiento de esta primera factoría fue elegido con clara visión de la realidad industrial, no sólo de aquel tiempo, sino también con el pensamiento puesto en el futuro.

El valle de Charleroi resultó un lugar ideal. Couillet está enclavado en su mismo cogollo, entre un conjunto de industrias importantes, carbones, altos-hornos, laminadores y cristalerías.

El año 1863 fue consagrado enteramente a levantar las construcciones y el primero de enero de 1865 la fábrica pudo ser puesta en actividad.

Los comienzos resultaron muy laboriosos y llegaron a ser decepcionantes al surgir la necesidad de reparaciones sucesivas, perfeccionamiento de aparatos, accidentes inherentes a toda industria nueva.

Pero la voluntad y la contumacia de los hermanos Solvay fueron dejando atrás, en limpia e inteligente carrera, todas las dificultades técnicas que parecían complacerse en irse acumulando.

Al cabo de cinco meses de trabajo perseverante la producción no pasa de los 200 kilos de sosa al día.

En 1866, salien de las bocas de carga del embalaje 1.500 kilogramos diarios y, al fin, en 1868 se franqueaba la barrera

que separa el fracaso del éxito y la producción se elevaba a lo apodado a tres toneladas día.

Después, el camino se fue suavizando y Couillet aprovisionaba de materia prima a importantes industrias belgas y algunas del exterior.

Couillet revolucionó la industria en Bélgica. La sosa obtenida por el procedimiento Leblanc, tenía un precio de treinta y seis francos los cien kilos y al industrializar su procedimiento Ernesto Solvay desplomó aquella cotización, rebajándola a once o doce francos los cien kilos. La consecuencia inmediata fue la multiplicación de las aplicaciones de la sosa.

Al llegar a 1883, la fábrica ocupaba un terreno de tres hectáreas, comprendiendo todavía una serenería, un almacén de madera y una barrilería. La plantilla era de doscientos obreros y la producción de cuatro mil quinientas toneladas año.

Con sólo diez hombres más (210 obreros en jónima), seis años más tarde, la producción rebasaba las 16.000 toneladas y la superficie ocupada por las instalaciones era de once hectáreas, con una canchera que alimentaba a la fábrica por un cable aéreo de 1.850 metros de longitud.

El crecimiento fue constante hasta llegar a hoy, a 1958. El personal ya es superior al millar (902 son obreros) y la producción ha caminado como calzada con botes de siete leguas, hasta pisar las 350.000 toneladas año y transformarse en este gran complejo industrial de la fotografía.

Si, la hermana mayor, la factoría de Couillet, sigue creciendo su destino y aquellos 200 kilos diarios de 1865 han ido a desembocar en los 960.000 de un día cualquiera del año de gracia.

ENTRE MUCHACHAS

Si os dáis cuenta, hoy he quitado del título: «consejos a los niños». Y es que lo que os voy a decir no interesa a los niños. Ellos tienen para esta cuestión otro código distinto y muy sencillo: jugar. Y con el juego ellos mismos se separan y distancian.

A los niños no les gusta el corro ni la cuerda; a las niñas no les atrae la peonza o el saltar «a la una andaba la mula». Los niños y las niñas viven en mundos distintos y aún contrapuestos, de donde viene una mutua exclusión: no son camaradas para el juego.

Pero llega una edad en que ellos y ellas se sienten mutuamente atraídos. Una edad difícil, llena de misterio y poesía, de encanto y de dificultades... ¡Ojalá todos tuviérais suficiente franqueza para contarle a

ese buen amigo que es el sacerdote todos vuestros problemas de esa hora!

Y entonces, a la hora de empezar a trataros mutuamente es cuando las chicas deben demostrar toda su caballerosidad y las chicos toda su delicadeza y la exquisitez de su espíritu, todo el perfume de su vida interior.

Me dirijo especialmente a ellos.

Te aconsejo encarecidamente que no tengas demasiado trato con las chicas durante tu aprendizaje o tus estudios, hasta terminar tu oficio o dar fin a tu carrera. De otra forma tus trabajos o tus estudios serían poco serios, perderían su carácter de formativos de la personalidad; serían un mero «salir del paso» o «pasar el examen», cuya trascendencia comprometerá tu porvenir.

El joven que caiga en el EXCESO, que no piense sino en encontrar ocasiones de estar entre ellas, el que siempre anda de fiesta en fiesta, de baile en baile o de reunión en reunión, difícilmente podrá recoger su mente e interesarse en el trabajo o en el estudio con éxito; sus facultades, sobrecargadas de imágenes y representaciones, perderán poco a poco la energía para el trabajo. Siempre será un hombre sin carácter.

No digo que debas prohibirte el trato con muchachas. Solamente te prevengo contra el exceso, te recomiendo que seas moderado.

Elige bien tus amistades entre ellas. Que sean de alma recta y noble. No busques nunca, por favor, a las casquivanas, a las ligeras, a las frívolas, a las que ves que no saben vivir sin muchachos en su torno.

Estoy convencido de que el trato con muchachas sensatas, prudentes (no me las confundas con las

desvirtuadas, sinceramente piadosas (no me las confundas con las fofias, escogidas o «beatas»), delicadas... influye poderosamente para educar el alma y temple de los jóvenes.

Si sois hermanas, te recomiendo que con ellas habléis de las otras: es bueno que una mujer se ayude en el trato con las demás.

Mi ilusión sería que todos los jóvenes, al encontrar en la vida a la mujer, pusiera en el trato con ella todo el idealismo y todo el respeto propios de un cristiano que considera en la mujer esa triple corona maravillosa de madre, esposa y compañera.

Si el espíritu frívolo —neopaganismo— de nuestra época va carcomiendo precipitadamente este modo de pensar, yo espero de ti que guardarás con esmero la fama y el honor de la cristiandad, esa fuerza maravillosa que dignificó para siempre a la mujer porque la encontraba investida de un halo maravilloso que se desprende de la Virgen María.

Mantén el respeto a la mujer, aunque tengas que toparle en la vida con mil espíritus groseros, tanto «pollo donjuanesco» que alardea, las más de las veces con falsedad, de ser un demoleedor de virtudes.

Índice de la cultura, del carácter, de la religiosidad y del valor del hombre es la delicadeza, el tacto, la cortesía —hermosa flor del alma, no mero barniz de cumplido— con que se presenta y acerca a una mujer.

Nunca, ni en el paseo, ni en la tertulia, ni en el baile... olvides esta máxima: «El hombre educado siente y muestra siempre tal respeto a las mujeres como si cada una de ellas fueran su propia madre o su propia hermana».

JURADO DE EMPRESA DE LAS MINAS DE LIERES

(Viene de la página anterior)

haciendo estudios para colocar en dicho paso a nivel barreras iguales a las que usa el F.C. Económicos de Asturias.

El vocal D. José Manuel Hevia Cuervo dice que ya han presentado algunas quejas a sus jefes inmediatos sobre las malas condiciones en que están trabajando en el almacén de madera de mina debido a la aglomeración de madera que existe donde descargan los camiones, lo que además de hacerles el trabajo más incómodo les hace perder tiempo, y como no fueron atendidos presenta esta queja al Jurado para que sea tramitada por este conducto: Se toma nota de esta queja para trasladarla al Sr. Jefe del Exterior.

Y sin más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Consejo a los Jóvenes

TU MANERA DE VESTIR

El movimiento espiritual se traduce en movimiento corporal. Así pues tiene razón, si menos en parte, el dicho equívoco: «El cuerpo es el espejo del alma».

El cuerpo del joven educado, su modo de vestir, el uso de su cuerpo, ha de ser expresión del orden interior, de espíritu disciplinado, de limpieza espiritual.

Todos los veces que me encuentro con un joven desaseado, que lleva los zapatos cubiertos de barro, las uñas sucias, la cara descuidada, el pelo sin peinar, el hocico lleno de manchas... no puedo menos de pensar en el desorden que ha de reinar en su alma.

Estudiar para tener un aspecto agradable, un exterior ordenado. No quiero con esto inculcar que seas un esclavo de la moda, que te afeites la cara con cosméticos... no voy a recomendarte ni por ceceo, que te lleses de perfume ni que vayas a la manicura. Me refiero al uso de tu cuerpo y de las vestidas. Esto es lo que deseo inculcarte.

Llamo la atención especialmente a todos aquellos jóvenes que, oriundos de familias modestas, se ponen en contacto por sus amistades y sus estudios con capas sociales de otro género y desean conquistarse cierta posición en la vida. La pobreza nunca estuvo reñida con la exquisita limpieza. Y por ello deben esforzarse por evitar todo aquello que pueda molestar a los demás. Hay unos malos hábitos de la pobreza que deben ser eliminados. Y al decir esto no hacemos de menos al pobre, sino a las malas costumbres, que aún pueden caber en el rico.

Cuén se baña con frecuencia, el que se lava, el que se cuida de la limpieza y de la higiene, el que gusta del aire libre y del sol, no será mirado mal ni aun en las tertulias más distinguidas, aunque sea de familia modesta.

La limpieza es importante no sólo para la salud sino también para la estética. El estudiante de manos puercas, de cabello en greñas... no causa buena impresión.

En cuanto al traje, no es necesario que sea nuevo. No está esto hoy al alcance

de todas las fortunas; pero sí pueden todos los jóvenes procurar que sus ropas, aunque viejas, no tengan manchas de grasa ni estén cubiertas de barro o de polvo.

No basta que estén limpios sólo el cuello y los puños, sino que lo estén también todo el traje y sobre todo tu ropa interior. Lávate con frecuencia, cámbiate tu ropa interior lo más a menudo posible.

Lavarse los dientes no es una trivialidad, sino una exigencia de la higiene, y que tiene mala dentadura corre peligro de enfermar del estómago, o de reumas, o de alguna enfermedad cardíaca. Después de cada comida sería conveniente un lavado de boca.

Naturalmente, los jóvenes pueden también pecar por otro extremo: cuando se hacen currutacos ridículos. Es de un francés la frase chipeante: «los locos inventan las modas y los cuerdos las siguen».

El cuerpo limpio y aseado es la mejor moda. Parece muy vacío el joven que sabe descubrir en sí otro valor que el de servir de percha al escaparate de una tienda de novedades.

Medita las palabras que alguien dijo a San Esteban: «Los jóvenes, que en su modo de vestir quieren ser modelos, suelen pecar en creer que realmente lo son, hasta que son vencidos en este terreno por otros pelimetres más al tanto de la moda. Estos los desbancan y quitan de en medio como se tira un vestido ya gastado».

He recomendado la cortesía y la educación; pero no te aconsejo que te aprendas de memoria un complicado sistema de etiqueta y que al andar por la calle parezcas un maestro de baile en plena lección.

El joven honrado y serio evita el ser llamativo en su modo de vestir. Lo hace como los demás jóvenes de la ciudad o del pueblo en que vive. Si vive para sus trajes da a entender que tiene muy poco en qué pensar y que tiene una cabeza hueca; si llama la atención por su desaliño, todo el mundo le censura diciendo que aún lleva el pelo de la debata.

LA SEGURIDAD EN EL TRABAJO

(Vista de la página anterior) más alarmantemente, porque los derrumbes son uno de los fenómenos de mina que más traicionadamente se presentan: el derrabe se produjo por causas completamente naturales propias de las particularidades propias del trabajo y de la forma en que se presenta la explotación. Es, por tanto, muy difícil impedir que estos derrumbamientos se produzcan; sólo se recomienda llevar al ánimo de todos la necesidad de estar siempre sobre aviso y sobre todo hacer siempre caso de las continuas advertencias de los mandos para reforzar todo cuanto se pueda la labor de explotación, para de hacerlo así siempre será esta más resistente y podrá sostener por más tiempo la salida del carbón dando lugar a los plañidos para que respasen y se pongan en seguridad.

Una consecuencia de que todo

o casi todo haya quedado en susto y deseamos que esto sirva de lección para que todos en sus trabajos tengan siempre presente que el peligro, como nos decía Aquilino Fonseca en sus sabrosos cuentos, es un diablillo juguetón que lleva la desazón, la intranquilidad y el desasosiego a todas partes y que hay que darle jaque mate en cuantas ocasiones se nos presente, para lo cual no hay mejor método que cumplir estrictamente cuantas consignas de seguridad nos encomienden.



Nuestra Mina en la Gran Familia Solvay

Con los datos tomados de unas estadísticas generales de la Sociedad vamos a darte una somera idea de la gran Familia Solvay, en Europa a que tú también perteneces, y a examinar unas cifras, muy inte-

resantes, que nos levantan un poco de resquemor, por nuestra condición de españoles, y que debemos mejorar por todos los medios a nuestro alcance, ya que está en nuestra propia mano conseguirlo.

mos en una posición bastante discreta, los días perdidos por esta causa nos denuncian bien a las claras y nos otorgan, otra vez desgraciadamente, el NÚMERO UNO, con 21 días perdidos al año, de promedio, por cada productor.

ESTABLECIMIENTOS SOLVAY Año 1958	Obreros	Empleados	Bajos por accidente	Bajos por enfermedad	Días perdidos por enfermedad por productor
Ceuillet (Bélgica)	916	206	11	569	9,5
Dombasle (Francia)	1.462	502	79	685	11,5
Sarralbe (Francia)	494	101	48	206	10,5
Giraud (Francia)	251	63	1	123	6,5
Rosignano (Italia)	2.612	464	245	2.393	14,0
Monfalcone (Italia)	519	111	30	364	10,0
Tavaux (Francia)	1.776	368	98	683	7,5
Jemeppe (Bélgica)	472	185	34	385	6,5
Baba-Alf (Argelia)	36	19	9	23	2,0
TORRELAVEGA	1.767	397	93	882	9,0
LIERES	604	32	257	649	21,0

SOCIEDADES FILIALES

Aniene Rosignano (It.)	551	101	40	697	14,5
Aniene Ferraro (It.)	92	34	7	70	7,5
Aniene Ponte (It.)	137	39	12	129	11,5
Bayone (Francia)	308	56	22	75	11,5
Zurzach (Suiza)	405	145	32	198	7,0
Povoa (Portugal)	513	90	29	309	7,0
Linne Herten	248	97	30	150	11,5
Elclor	503	176	83	463	10,0
Aspropyr	56	6	7	63	5,0
Suria (España)	831	78	300	784	18,0
Rheinberg (Alem.)	1.131	182	145	1.413	16,0
Borth (Alem.)	773	93	286	828	16,0
Ebensee (Austria)	569	116	68	384	12,5
Hallein (Austria)	196	66	18	125	17,0
TOTALES	17.222	3.727	1.984	12.650	

En accidentes con paro LIERES es, desgraciadamente, el NÚMERO UNO en proporción al personal, con un 42,55 por ciento, mientras que Suria y Borth que han tenido mayor número quedan, en proporción con un 36,10 y 37,00 por ciento. Aunque tenemos muy en cuenta que el

riesgo en mina siempre es mucho mayor que en establecimientos fabriles, y que los accidentes son mucho más frecuentes, tenemos que bajar ese porcentaje que nos abochorna un poco y quedar en un lugar honroso dentro de la gran Familia.

Si en bajas por enfermedad esta-

Suponemos que Borth sea otra mina, a juzgar por el número de accidentes y el número de días perdidos, de promedio, por cada obrero. La liguilla, pues, que entablada entre Borth, Suria y Lieres, como minas. Nos agradecería mucho quedar este año 1959 en tercer lugar, como máximo, en este campeonato de minas Solvay, ya que el primer puesto no es nada halagador en este aspecto.

Y también como información para algunos «buenos amigos» del taller mecánico les diremos que el porcentaje de empleados de Lieres en relación al número de productores es uno de los más bajos de la Sociedad.

En resumen, hay que tomarlo a amor propio y hacer todo lo posible por figurar en un buen lugar, en todo, dentro de la Gran Familia Solvay.



Las reliquias de la Cámara Santa

La Catedral de Toledo, aparte del valor arquitectónico de su fábrica y principalmente de su cabecera, es una joya del arte gótico, encierra en su interior un precioso tesoro por el cual es conocida en el mundo entero y visitada por innumerable peregrinos y turistas. Es la maravilla de sus Santas Reliquias que se conservan en su Cámara Santa y entre las cuales destaca el Santo Sudario.

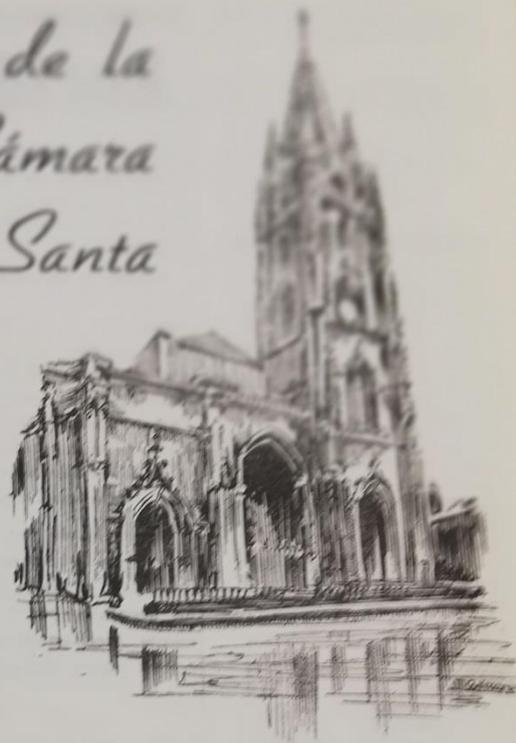
Es una pena que esto sea más conocido que por nosotros mismos que lo tenemos a dos pasos de distancia, y este desconocimiento nos ha movido a traer a estas páginas un poco de la historia del maravilloso relicario que nuestro primer templo encierra.

Cuando en el siglo V se condena el Priscilianismo en el Concilio de Toledo, uno de los principales impugnadores de la citada herejía fue Toribio, Obispo de Astorga, quien, al ser perseguido por los herejes, fue destinado por el Papa entonces reinante León I a «Tierra Santa» como guarda y tutor de los Santos Lugares.

Conocedor de la invasión árabe de Palestina, recoge todas aquellas reliquias de la Pasión que le es dable tomar y con ellas retorna a Roma primero, para de allí y ante el peligro de la invasión de los hunos al mando de Atila continuar su éxodo hacia España.

Una vez en ésta, reintégrase a su diócesis de Astorga de la cual tiene que huir ante la invasión de los Suevos, ganando por los puertos de Lancara y Ventana el macizo del Aramo del que, y por el cordal de Via-Llana, pasa a la peña denominada «Mont Sacro» donde funda un monasterio para custodio de las susodichas reliquias y del cual formaba parte la hoy capilla de Santo Toribio.

Dichas reliquias fueron incrementadas con las recogidas por el Obispo Philipo en Palestina en la primera mitad del siglo VII, las cuales no habían podido ser recogidas por Toribio. Estas emprenden su éxodo an-



te la invasión persa al mando de Cosroes que tiene lugar en el año 614.

La primera etapa las lleva a Alejandría, donde sus portadores son socorridos por Juan «el Limosnero», Obispo de ésta. Ante la conquista y saqueo de la ciudad por Omar, siguen su peregrinación que las lleva a Ispanse haciéndose cargo de ellas Fulgencio que ante el avance de la «media luna» las pasa a Sevilla y de allí a Toledo.

En todas las etapas que el arca va haciendo se incrementan las reliquias con las que van recogiendo. (Carballo).

Sobreviene el desastre del Guadalete y nuevamente las reliquias inician un éxodo doloroso, escoltadas por caballeros salvados de la derro-

ta en la que se hundió para siempre la decadente monarquía goda ante la pujanza de la Media Luna.

Entre estos caballeros va Peláyo, que pretende colocar las reliquias en la seguridad de las fragorosas de la Cordillera Cantábrica en la casi ignorada «Asturias Trasmontana».

Llegados que fueron al lugar, las colocaron en unión de las que había traído Toribio en lo más intrincado de un alto monte.

«...Y para poner más a resaca estas joyas tan preciosas, se subieron a la cumbre del alto monte donde Santo Toribio, Obispo de Astorga, había puesto las otras reliquias». (Carballo. *Antigüedades de Asturias*).

(Pasa a la página siguiente)

Página de la Mujer



El cuidado de los cabellos

Cuando que, en otros tiempos, los hombres prestaban juramento sobre la cabellera de sus esposas, y las hacían rapar cuando estaban celosas. Sea como quiera, lo que no puede negarse es que la cabellera ha sido y es parte principal en la belleza de la mujer. Pero si los cabellos son un don magnífico de la naturaleza, exigen constantes y minuciosos cuidados.

Los cabellos necesitan libertad, aire y luz; no se pueden mantener aprisionados y sin cuidar, porque pronto pierden el vigor, la abundancia y el brillo. Los cabellos han de ser



peinados y cepillados a la mañana y noche. Cuando son largos se ha de procurar que el peinado sea sencillo, que no necesite el empleo de muchas horquillas y, por la noche, deben dejarse sueitos o recogidos en trenzas muy flojas.

La hermosura del cabello depende del estado del cuero cabelludo. El lavado le limpia de secreciones sebáceas y otras partículas que le impiden respirar. No obstante, el lavado no ha de ser muy frecuente, pues los cabellos se ponen secos; se rompen y acaban por caerse; por lo tanto debe procurarse lavarlo solamente cada quince o veinte días.

Si los cabellos son muy grasientos se deben lavar con más frecuencia. Si son demasiado secos se han de lavar siguiendo estas instrucciones: Fricciónese el cuero cabelludo con:

Aceite de cacahuet	10	gramos
Aceite de nuez	15	»
Aceite de oliva	10	»

tapando seguidamente la cabeza con una toalla mojada y escurrida en caliente. Renuévase la toalla dos o tres veces,

a medida que se vaya enfriando, es decir, mojarla nuevamente en agua caliente y escurrida bien, aplicándola otra vez sobre la cabeza. Seguidamente lavaos los cabellos con un buen champú. L. T.

* * *

Las mujeres tienen una gran pasión por las matemáticas. Dividen la propia edad por dos, multiplican el jornal del marido, disminuyen el precio de los vestidos y ropa que ellas compran y suman cinco años más a la edad de las amigas.

* * *

La naturaleza es muy sabia, aunque muchas mujeres no puedan comprenderlo. Si se come más de lo debido, ella se encarga de que cueste mucho más trabajo acercarse a la mesa. Por eso muchas comen fuera de la hora y de pie.

* * *

La esposa al marido, en escena diaria muy frecuente: «Voy a casa de la vecina un minuto solamente. Hazme el favor de revolver un poco la sopa cada media hora».

* * *

Con la mecanización del hogar (planchas, ollas a presión, lavadoras mecánicas, aspiradoras, el «Saquito» y el Avacrén) nuestras pobres mujeres están de brazos caídos, muy aburridas. Menos mal que los seriales de la radio distraen algo su neurastenia. Pero pronto llegará el mágico remedio: ¡la televisión! Proponemos se celebren unos cursillos de arte culinario rápido para auto-servicio masculino.

* * *

Una adolescente, dalgada y larguirucha, fue enviada a la oficina de la directora del colegio por reñir con las demás alumnas. Al preguntarle por qué estaba siempre peleándose; contestó:

—Tengo que defenderme porque todas se empeñan en llamarme «autopista»:

—¿Y por qué te llaman así?, —preguntó la directora.
—Porque dicen que no tengo ninguna curva.

* * *

En un restaurant una esposa dice a su marido, asombrada: ¡Ahora me entero de que te gustan los calamares en su tinta.

Silencio sepulcral del marido. Solamente piensa que lleva veinticinco años casado, tres de cortejo y cinco hijos.

El vocal don Manuel Díaz, en nombre del personal destajista del interior, solicita el abono de la hora

El vocal Sr. Villa Vigil se interesa por el resultado de los exámenes para cumplir las plazas de maquinista de plano y receptor de madera

talada la nueva tabla de brutos que quizá funcione en el presente año, amén de otros estudios de carácter técnico y contable.

De gran interés para automovilistas, motoristas, ciclistas y peatones

No dar la LUZ DECRUCE, además de ser una grave infracción, es un atentado contra LA PROPIA VIDA Y LA DE LOS DEMAS.

Cuando un vehículo marcha detrás de otro y a menos de 150 metros, debe poner LUZ DE CRUCE PARA NO DESLUMBRAR AL QUE VA DELANTE con el reflejo de la luz en el espejo retrovisor.

Quien no da LUZ DE CRUCE, no debe circular por la carretera. ES UN PELIGRO PARA TODOS. La retirada de su permiso de conducir será una garantía de seguridad para él y para los demás.

PEATON: Una y mil veces le aconsejamos: EN LA CARRETERA CIRCULE POR LA IZQUIERDA.

UNA BICICLETA SIN LUZ y sin cinta reflexiva es un peligro para quien la lleva y para los demás.

La LUZ DE CRUCE debe darse tan pronto como se aprecie la posibilidad de producir deslumbramiento a los conductores de los vehículos que circulan en sentido contrario.

-7-

ten en nubes que más tarde se resuelven en lluvia, y vuelven a los ríos, lagos y mares de donde partieron.

«Pero —se nos dirá— ¿y si la corriente

zar del b
su luz. Es
luz solar f
de energ

Mistero
invisible,
luz matiz
iris. No
tra miles
men y a
pues, la

La ve
de 2.50
elecctri
ella se
terra,
simultá
experie
los p
eléctri

Cua
perim
bre y
en fo

Minero:

Al terminar cada jornada debes preguntarte: ¿He hecho hoy todo lo que debía hacer para proteger mi vida y la de mis compañeros de trabajo?

La empresa pone de su parte todo lo preciso para evitar los accidentes en el trabajo, pero es precisa la colaboración de todos, pues es sabido y está plenamente comprobado que un tanto por ciento muy elevado son debidos a descuidos e imprudencias.

Recuerden que los accidentes de trabajo traen consigo consecuencias muy desagradables para **el obrero, para la Empresa, para la sociedad, para la economía nacional** y sobre todo y por encima de todo **sufrimientos, incapacidades y hasta pérdidas de vidas humanas.**

Nu

super

28 m

prueb

nuest

Para

nánd

ñal

cuam

ban

El

estru

de r

la s

V

Pala

la a

serv

nues

a el

nifie

debi

a si

ción

11.-Últimas páginas: Cine, deportes, página infantil, crucigramas

★ CINEMA SOLVAY ★

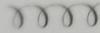
Programación desde el 19 de setiembre al 18 de octubre de 1959

<p>Días 19 y 20 de setiembre</p> <h2 style="text-align: center;">La novia de San Petersburgo</h2> <p style="text-align: center;">(AGFACOLOR)</p> <p>La mejor versión cinematográfica de la famosa novela «Dunia, la novia eterna», la sencilla muchacha, hija del maestro de postas, que vivió en las estepas rusas, en las calles de San Petersburgo y en los salones de la corte imperial, un drama de amor y de muerte. EVA BARTOK, la famosa y bella actriz, es la principal intérprete.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>	<p>Días 7 y 8 de octubre</p> <h2 style="text-align: center;">Luces de la ciudad</h2> <p>¡La película más lírica, más sentimental, más graciosa y más humana del cómico extraordinario que es CHARLOT! Película que ocupa un lugar descolante en la historia del cine. ¡El romántico amor del vagabundo, capaz de todas las sublimidades, heroísmos y sacrificios, hacia la pobre florista ciega. ¡Un solo nombre: CHARLOT.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>
<p>Días 23 y 24 de setiembre</p> <h2 style="text-align: center;">María Antonieta</h2> <p style="text-align: center;">(TECNICOLOR)</p> <p>Nuevamente la trágica vida de la Emperatriz de Francia que había de terminar sus tristes días en el cadalso en la Plaza de la Revolución. Atrayente película en la que se ofrece una reconstrucción histórica muy fiel y en la que sobresale la labor interpretativa de la famosa MICHELE MORGAN.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>	<p>Días 10 y 11 de octubre</p> <h2 style="text-align: center;">Bandido</h2> <p style="text-align: center;">(CINEMASCOPE—COLOR-DE LUXE)</p> <p>Narración encuadrada en la revolución mejicana de 1916, en torno a las luchas entre los rebeldes y los federales, con la intervención de los desaprensivos aventureros, traficantes y contrabandistas de armas que sólo vivían para el negocio, y hacían tratos con ambos bandos. Película realizada en los bellos paisajes mejicanos. ROBERT MITCHUM, URSULA THIES, GILBERT ROLAND y ZACHARY SCOTT son sus intérpretes.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>
<p>Días 26 y 27 de setiembre</p> <h2 style="text-align: center;">Calle Mayor</h2> <p>¡La tan famosa película española, que muchos estiman como la mejor salida de nuestros estudios! Crítica satírica de la vida en una capital de provincia con fiel reflejo del ambiente monótono y triste que las invade. Un final hondo, conmovedor y patético que emociona forzosamente. Es, en resumen, una película extraordinaria. Interpretación a cargo de BETSY BLAIR, nuestro JOSE SUÁREZ, LUIS PEÑA, etc.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>	<p>Días 12 y 13 de octubre</p> <h2 style="text-align: center;">Hombre o demonio</h2> <p style="text-align: center;">(TECNICOLOR)</p> <p>El decadente emperador romano Valentiniano veía llegar aterrado a Atila ante las puertas de Roma, sin que sus legiones pudieran contenerle. Pero aquel monstruo de muerte y ambición también se estremeció un día y fue vencido por un hombre que no llevaba ningún arma de combate. Genial interpretación de ANTHONY QUINN, HENRI VIDAL y la famosísima SOFIA LOREN.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>
<p>Días 30 de setiembre y 1 de octubre</p> <h2 style="text-align: center;">Casta diva</h2> <p style="text-align: center;">(TECNICOLOR)</p> <p>Biografía novelada de la vida del genial compositor italiano Bellini, a partir de su encuentro con el que habrá de ser su amor apasionado e imposible, sostenido a fuerza de sacrificios y renunciaciones, que le sirvió de inspiración para dejar a la posteridad sus inolvidables melodías. ANTONELLA LUALDI, NADIA GRAY y FAUSTO TOZZI son los intérpretes de esta superproducción.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>	<p>Días 14 y 15 de octubre</p> <h2 style="text-align: center;">Nosotros los pecadores</h2> <p>Un hondo problema argumental, lleno de incidencias, expuesto de manera sencilla y conmovedora. Un nuevo folletín italiano con su acostumbrada intérprete femenina, YVONNE SANSON, y la revelación del nuevo actor americano STEVE BARCLAY; calificados como la pareja más perfecta.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>
<p>Días 3 y 4 de octubre</p> <h2 style="text-align: center;">Norte salvaje</h2> <p style="text-align: center;">(TECNICOLOR)</p> <p>El drama de un agente de la Policía Montada del Canadá perdido en la estepa nevada y en manos de un hombre al que conduce detenido por crimen. Relato de aventuras con el excepcional marco de los paisajes nevados del propio Canadá. Interpretación a cargo de STEWART GRANGER, WENDELL COREY, y la bellísima CID CHARYSE.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>	<p>Días 17 y 18 de octubre</p> <h2 style="text-align: center;">La muralla</h2> <p>Excepcional película española, adaptación de la famosa comedia del mismo título que ha recorrido toda España con el éxito más rotundo. Nadie, sea cual fuera su condición, podrá permanecer indiferente ante el conflicto de un hombre enfrentado con su conciencia. ARMANDO CALVO, IRASEMA DILIAN PEÑA, PITA SERRADOR y JOSE MARCO DAVO destacan en la interpretación de esta superproducción.</p> <p style="text-align: center;">* *</p>

- 7 -

CINEMA SOLVAY

PROGRAMACION DESDE EL 17 SEPTIEMBRE HASTA EL 16 DE OCTUBRE DE 1958



Días 17 y 18 de setiembre

Magia verde (FERRANIACOLOR)

Extenso documental maravillosamente realizado por un grupo de expedicionarios italianos que, durante un período de seis meses, atravesó la América meridional, desde el Atlántico al Pacífico, recogiendo asombrosos lugares, costumbres, flora y fauna de los distintos países con admirable precisión y realismo.

Calificación moral: 2.—Autorizada para todos los públicos

Días 20 y 21 de setiembre

Tres horas para vivir (TECNICOLOR)

En un ambiente melodramático que tiene como fondo todo un panorama clásico de películas del Oeste, va desarrollándose la acción, interesante y bien lograda, del hombre inocente que sólo dispone de tres horas para descubrir al autor del crimen que se le imputa. Excelente interpretación de DANA ANDREWS y de la bellísima DONNA REED.

Calificación moral: 3.—Autorizada para mayores de 16 años

Días 24 y 25 de setiembre

Las últimas vacaciones

Diversificada comedia del más fino humorismo inglés basada en las disparatadas situaciones en que se mete un alegre enfermo, desahuciado por los médicos, al decidirse a gastar sus ahorros en las pocas semanas de vida que le han dado, encontrándose con que la vida le ofrece unas perspectivas nunca imaginadas. El famoso actor ALEC GUINNESS, premiado recientemente con el Oscar de Interpretación, y la bella BEATRICE CAMPBELL llevan el éxito de esta cinta.

Calificación moral: 3.—Autorizada para mayores de 16 años

Días 27 y 28 de setiembre

Candilejas

La obra maestra del genial Charles Chaplin, CHARLOT. A él se debe argumento, diálogos, fondo musical inolvidable, dirección e interpretación de esta extraordinaria película, en la que lo dramático se combina hábilmente con lo humorístico, lo superficial con lo profundo y sobre todo ello la sátira social, de aguda ironía, clásica en todo film de este inimitable genio del cine. Interpretación a cargo de CHARLOT, CLAIRE BLOMM y SIDNEY CHAPLIN.

Calificación moral: 2.—Autorizada para todos los públicos

Días 1 y 2 de octubre

Para siempre

Los viejos afectos, renovados al regreso, se enfrentaban con el recuerdo obsesivo de aquel amor tan próximo y tan lejano a la vez. Así está basada esta dramática producción hispano-mexicana, filmada en bellos lugares de ambos países, con JORGE MISTRAL, CHARITO GRANADOS y MARY CARMEN PARDO de principales intérpretes.

Calificación moral: 3.—Autorizada para mayores de 16 años

Días 4 y 5 de octubre

El bigamo

Otra formidable película italiana con la gran personalidad de VITTORIO DE SICA, con la simpatía del galán MARCELO MASTROIANNI y con GIOVANNA RALLI, otra deslumbrante belleza del cine italiano. Divertidísimo relato que, con un arranque simpático y gracioso, va ganando al público para hacerle reír a carcajadas en todo su desarrollo, viendo las situaciones en que se ve metido un jovial viajante acusado de bigamia.

Calificación moral: 3.—Autorizada para mayores de 16 años

Días 8 y 9 de octubre

La estrella

Drama íntimo de la gran actriz cinematográfica que, del pináculo de la gloria, se ve olvidada de todos en su decadencia, que su orgullo profesional y su propia soberbia la hacen luchar en vano por alcanzar nuevos triunfos. Es el propio drama de Hollywood al descubierto llevado a la pantalla por una de sus más famosas actrices: BETTE DAVIS, secundada por STERLING HAYDEN y NATALIE WOOD.

Calificación moral: 2.—Autorizada para todos los públicos

Días 11 y 12 de octubre

Vera - Cruz

(CINEMASCOPE y TECNICOLOR)

Por GARY COOPER, BURT LANCASTER y nuestra SARITA MONTIEL. Tres colosos en una grandiosa superproducción de aventura que tiene, además, el aliciente del cinemaScope. Relato típico género del Oeste, ambientado en la dominación franco-mexicana de Méjico. Película de acción desde sus primeras escenas de éxito asegurado dada su gran calidad, colorido, interés dramático y buena interpretación.

Calificación moral: 3.—Autorizada para mayores de 16 años

Días 15 y 16 de octubre

Hospital de urgencia

La vida de un hospital de urgencia, según la novela de Mar Pombó Angulo, con sus personajes entrelazando sus historias llenas de afanes, luchas, sacrificios, esperanzas y dolor. Nueva interpretación de actores españoles y extranjeros: CLAUDE CARRARD, ARMANDO MORENO, DANIEL CLARICE, TONY BLANC, MERCEDES MOZART, etc.

Calificación moral: 3.—Autorizada para mayores de 16 años

(Pasa a la página 1)



Página deportiva



Campeonato de 2.^a categoría regional 1958-1959



C. D. Lieres 3 - Estudiantes 0

Con gran moral y confianza venía el equipo gijonés al terreno de Omao, pero, por si acaso, se reforzó con tres jugadores y trajeron hasta «táctica»: 4 3 3 1. Sin embargo, la mejor táctica para ellos la dio nuestra Seba en el primer tiempo que no hizo nada a derechas, notándose extraordinariamente la falta de Cándido que da unidad y trabazón a la línea delantera. El Estudiantes se defendió en esta parte como gato panza arriba y con alguna brusquedad que reprobamos. En la segunda parte, aún teniendo la misma táctica en contra, el Deportivo Lieres empezó a carburar por su izquierda y por ahí vinieron tres goles que aseguraron el partido y los dos puntos en litigio. No podemos estar orgullosos del juego desarrollado por la Seba, a excepción de la actuación magnífica de «los tres mosqueteros»: Pepe Luis, Tono y Julio Ramón, que pusieron una barrera infranqueable delante de Seguí. En el segundo tiempo se recuperó algo la línea media, brillando Gonzalo y «desastrofiándose» un poco Fidel. La línea delantera, con la ausencia de Cándido, se embarulló todas las veces por el centro, no acertando Meana a estar en su verdadero sitio. Todas las ocasiones de peligro de la primera parte fueron «encarriladas» por Ceferino, que trajo de cabeza al «táctico» de enfrente. En la segunda parte, con nueva táctica, por nuestra parte en la colocación de la delantera, mejoró ya el juego y llegaron los goles. ¡Gracias, mosqueteros!

Iberia 1 - Lieres 2

Con un tiempo espléndido y dentro de un ambiente de gran expectación, se jugó este partido tan esperado por nuestra afición que, vemos como domingo tras domingo, sigue animosa la marcha impetuosa de la SEBE.

Fueron muchísimos los hinchas que, utilizando los más distintos medios de locomoción, se trasladaron a Bimenes y se dieron cita en San Miguel, que ofrecía una magnífica entrada. Satisfechos deben sentirse los regidores del Iberia —aún cuando los puntos se les hayan escapado— por la inyección que sus arcas habrán recibido.

Ha sido éste un encuentro tremendamente disputado, pleno en todo momento de interés y emoción, pero carente de buen juego. Ni el Iberia ni el C. D. Lieres nos ofrecieron el partido que todos anhelábamos. Bien es verdad que el mal estado del terreno —terriblemente duro— hacía imposible el control, siquiera regular de la pelota. Y fue, precisamente, Lieres quien más acusó este fallo por saberse menos acostumbrado que su rival de turno a esta clase de terrenos. De aquí el nerviosismo y hasta desconcierto inicial de nuestros muchachos que se veían impotentes para «matar» un balón que, en circunstancias normales, es decir, en otro césped, lo hubieran jugado con harta tranquilidad y sosiego.

El primer tanto se produjo a los pocos momentos de iniciarse el juego cuando Meana remató impecablemente y de un salto prodigioso un córner estupendamente sacado por Ceferino.

A partir de este momento y hasta la terminación del primer tiempo, el Iberia acosó de una manera furibunda a nuestras huestes, pero bastó la labor de nuestra defensa para frenar sus desordenados ímpetus.

En la segunda parte y a pocos minutos de reanudado el encuentro se produce el segundo gol de nuestro equipo, también obra de Meana, al rematar un balón en una jugada de toda la delantera. Este segundo gol llevó la confianza a toda la «hinchada» hasta que el Iberia metió su primer tanto producto de una falta sacada magistralmente por los enemigos, creciéndose ésto de tal manera desde este instante que se temió por el resultado hasta el mismo final del encuentro, ya que los de Bimenes, con decisión y bravura, no dejaron un momento de acosar nuestra puerta.

Y para final, diremos que, puestos a destacar, lo haremos, únicamente, para señalar la corrección extraordinaria con que se emplearon ambos conjuntos.

Lealtad de Villaviciosa 3 - Lieres 3

Fueron pocos los que se trasladaron a Villaviciosa a presenciar este encuentro y, en verdad, que perdieron de contemplar un maravilloso y emocionante espectáculo.

Precedido el Lieres de una justa y bien ganada fama, era esperado en Villaviciosa con verdadero recelo y además de dedicar un estrecho marcaje a aquellos elementos a quienes ellos creían puntales del mismo, pusieron durante todo el

CUADRO DE CLASIFICACION DE LA LIGA

	J	G	E	P	Gf.	Ge.	P
Deportivo Gijonés	26	20	2	4	94	19	42
Deportivo Lieres	26	19	3	4	70	32	41
Unión C. Ceares	26	13	3	10	53	43	29
Arenas Deportivo	26	10	9	7	40	40	29
Miranda C. F.	26	13	5	8	67	51	28
Club Deportivo Colunga	26	11	4	11	44	53	26
Club Deportivo Los Corros	26	9	7	10	51	49	25
Bañugues C. F.	26	10	5	11	51	59	25
San Juan Tremañes C. F.	26	9	6	11	42	47	24
Club Europa de Nava	26	9	6	11	40	48	24
Santa Eulalia C. F.	26	9	3	14	37	55	21
Club Iberia	26	7	5	14	42	54	19
Sariego C. F.	26	6	1	9	31	98	13
C. Deportivo Lealtad	26	6	3	17	40	54	13

nuestras ma
la cual se la
tos y un la
que permít
ranzas de
da 1961-V
PAI
LOS COE
El cor
chas fac
cuentro
te domi
se una
MIRA
Ulti
dable
listas
libra
indec
rio e
rá n
fini

¿QUE NOS DEPARARA LA COMPETICION DE ASCENSO?

En los próximos encuentros que

lugar para las aspiraciones del Club, un triunfo que hay que tratar de superar en competiciones futuras para que el historial del equipo se vaya escribiendo con el entusias-

DE AJEDREZ

Peña Ajedrecística de Lieres

Al igual que todos los años, en días pasados ha dado comienzo el campeonato local de ajedrez que se organiza en nuestro Casino y en el que participa un buen plantel de jugadores asociados al mismo. Este año se han inscrito Luis Argüelles, José Alvarez, José Argüelles, Francisco Rodríguez, Alfredo Fernández, Manuel Ordóñez, Julio Frieria, Leandro Argüelles; Manuel Vigil, José Rodríguez, Silvano Camino y Ríos; doce en total entre lo más selecto de nuestros aficionados.

Hasta ahora, poco puede decirse sobre la marcha de esta competición, ya que sólo han empezado a jugarse las primeras partidas. Si acaso, cabe destacar las dos claras victorias del actual campeón Leandro Argüelles sobre José Rodríguez, un serio aspirante al título, lo que hace suponer que el gran jugador empieza con paso firme hacia la renovación de los laureles que tan brillantemente conquistó la temporada pasada.

Julio Frieria, que esta vez estaba dispuesto a alcanzar el lugar que le quitara Leandro y en el que tanto tiempo se sostuvo por su indiscutible valía y afición al juego, inició sus actuaciones con algo de mala suerte, al perder con Luis Argüelles y con Manuel Vigil. No obstante, es de esperar su reacción, potques tiene mucha clase y aún faltan muchas partidas por ventilar. Y Manuel Vigil, otro serio y fuerte aspirante, se siente también con ánimos y deseos de dar la batalla y aprovecharse del menor descuido para alcanzar la clasificación.

Todo hace suponer que este nuevo Campeonato se desarrollará con extraordinario interés y más si se tiene en cuenta que los premios otorgados el pasado año a los jugadores clasificados causaron gran impresión entre los mismos y esta vez, según informes del Delegado del Grupo, prometen ser superados. Lo que se ruega encarecidamente a todos los par-

ticipantes, es que jueguen sus partidas dentro de las fechas señaladas en el cuadro de la competición. Así se evitarán retrasos y demoras que no hacen más que obstaculizar la buena marcha del torneo.

Torneo triangular: Barcelona - Torrelavega - Lieres

El torneo triangular Barcelona-Torrelavega-Lieres, continúa su desarrollo normal, dentro de las jugadas iniciales de apertura. Por lo que hasta ahora vamos viendo, todos los participantes se muestran cautelosos y mueven sus piezas con seguridad y no sería extraño que en algún tablero se iniciaran pronto fuertes ofensivas, siendo aún demasiado pronto para poder señalar ninguna jugada destacada.

Es de admirar el interés con que se lleva esta competición y parece que aumentará aún más en cuanto el juego alcance esa fase emotiva a que está ya muy próximo.

Es nuestro deseo destacar la grata noticia de que la Dirección General de Barcelona se ha hecho cargo de costear un premio a conceder al equipo ganador del torneo, el cual consistirá en una magnífica copa platinada, como exponente del triunfo del equipo, y cuatro copas de menor tamaño para los componentes del equipo clasificado.

Damos, pues, las más expresivas gracias a la Dirección General de Barcelona por este rasgo de desprendimiento que constituye un nuevo y codiciado aliciente que servirá a los ganadores como perdurable recuerdo de la competición.

Vamos a dar a continuación una descripción gráfica de las jugadas que hasta el momento se han efectuado en cada uno de los tableros que entran en juego.

TABLERO N.º 1.—Blancas: Manuel Vigil. Negras: Carlos Piteiro.
1- P4D, C3AR. 2- C3AR, P3R. 3- A4A, C3AD. 4- P3R, P4D. 5- C5R.....

TABLERO N.º 2.—Blancas: Angel Lafoz. Negras: José Rodríguez.
1- P4D, P4D. 2- A4A, A4A. 3- P3R, P3R. 4- C3AR, P3TR. 5- C5R, C3AR.

TABLERO N.º 3.—Blancas: Leandro Argüelles. Negras: Cipriano Campo.
1- P4R, P4R. 2- C3AR, C3AR. 3- A5CD, P3TD. 4- A4T, C3AR. 5- 0-0, A2R. 6- T1R, P4CD. 7- A3C.

TABLERO N.º 4.—Blancas: Miguel Fraile. Negras: Julio Frieria.
1- P4D, P4D. 2- P4AD, P8P. 3- C3AR, C3AR. 4- P3R, A4A. 5- AxP, P3R. 6- D3C, P3CD. 7- CD2D, P3TR.

No dudamos que para el próximo mes ya podremos dar a conocer a los aficionados, jugadas más interesantes y que ya vaya perfilándose el ataque y los métodos defensivos de los contendientes, aumentando el interés de estas partidas.

QUINIELA CINEMATOGRAFICA SOLVAY

PELICULAS EN FESTIVO

Las señoritas del 09
El inocente
La hija del embajador
Samburo

PELICULAS EN LABORABLE

El capitán fantasma
El regreso del gauchero
No hay crimen impune
Proceso de la ciudad

DIAS DE PROYECCION

1 Febrero

DIAS DE PROYECCION

5 Febrero

8 Febrero

15 Febrero

22 Febrero

Página infantil

LA EDUCACION ENTRE LOS GRIEGOS

Todos sabemos que quien más ha influido en la civilización y cultura occidental ha sido el pueblo griego, hasta el punto de que en algunos aspectos aún no ha sido superado.

Mientras haya hombres sobre la tierra se hablará de Homero como padre de las letras; de Fídias y Praxíteles, como genios de las artes; de Demóstenes y Esquines, como elegantes oradores; de Sócrates, Platón y Aristóteles, como profundos filósofos; de Licurgo y de Pericles, como hábiles legisladores; de Euclides y Pitágoras, como eminentes matemáticos; de Herodoto y Jenofonte, como veraces historiadores; de Esculapio, como creador de la Medicina, y así, en todos los órdenes y manifestaciones de la vida podríamos citar el nombre de algún personaje cumbre.

Grecia, por su situación estratégica en el Oriente europeo, asimiló la cultura y civilización de los pueblos orientales, la hizo propia, la mejoró y la transmitió al Occidente.

Vamos hoy a esbozar las normas de educación de los dos pueblos más importantes y sobresalientes de Grecia: el guerrero de Esparta y el artista y culto de Atenas.

La educación de los espartanos recibió una forma definitiva por la legislación de Licurgo (880 a. d. J. C.), la cual se propuso hacer de los lacedemonios un pueblo guerrero, imprimiendo a sus instituciones un sello de áspera austeridad y excluyendo la íntima comunicación aún con los otros pueblos de la familia helénica o griega.

Propia de Esparta fue aquella máxima de que «los hijos no son de los padres, sino de la patria». El fin supremo del individuo era en Esparta, el servicio militar en pro del Estado, y a este ideal se acomodaba la educación de la juventud. El Estado era quien determinaba si el hijo recién nacido tenía las condiciones propias y necesarias para hacerle apto para su servicio; y en caso negativo, le rehusaba el derecho a la

vida, exponiéndole o despenándolo en las fragosidades del monte Taigeto.

El niño *aménido* por la patria quedaba hasta los siete años al cuidado de sus padres, que lo criaban con austeridad y dureza, para que se hiciese fuerte y recio; pero aún esta educación doméstica de la edad infantil no estaba libre de la inspección policiaca por parte del Estado espartano.

Desde los siete años el Estado tomaba a su cargo la educación del futuro ciudadano, ocupándole en trabajos y ejercicios corporales que endurecieran sus miembros y le comunicaran las habilidades y virtudes necesarias para la guerra: el sufrimiento del hambre, del frío, del cansancio y del dolor; la obediencia militar, la abnegación, etc.

La educación ateniense no fue obra de una *legislación*; no se creó con un plan de *instrucción pública*; ni siquiera con el establecimiento de una *escuela sistemática*; fue sencillamente efecto de la *iniciativa privada* y del espíritu de un pueblo dotado de ardiente amor a las artes y, en general, a toda exquisita cultura y favorecido por una absoluta *libertad de enseñar y aprender*. Atenas no conoció la *enseñanza oficial*, ni tuvo

escuelas oficiales, ni *enseñanza obligatoria*. Todo se dejó allí, en esta parte, a la libertad individual, y la modestia de las escuelas contrasta con lo egregio de sus frutos, tanto como en otros países contrasta la opulencia del aparato docente con la exigüidad de los resultados pedagógicos.

Los niños salidos ya de la crianza maternal eran confiados a un *pedagogo* (acompañante), que solía ser un esclavo instruido para este efecto, el cual, parte les enseñaba las buenas costumbres y los principios de las letras, parte les acompañaba a las escuelas, sirviéndoles de custodio.

La *gimnasia* se ejercitaba desde la edad pueril, en la *palestra*, y se ordenaba a favorecer el desarrollo armónico de los miembros, comunicando al cuerpo fuerza y gracia; a lo cual contribuía su alianza con la música en las danzas y en la marcha rítmica. No menos que la música desarrollaron los griegos el sistema de la educación gimnástica, prescribiendo numerosas reglas, las cuales llegaron a constituir un arte, con su elemento teórico y su práctica sistemática teniendo por auxiliar y complemento la higiene.

PARA QUE SIRVE UNA RANA

Estaba una vez el gran físico Galvani midiendo con un compás metálico una rana despellejada, y al acercar una punta del compás al extremo de una pata, ésta experimentó una contracción. Le llamó la atención este raro fenómeno y repitió el experimento varias veces sucediendo siempre lo mismo, por lo que escribió en una Revista científica de la época que entre los músculos y los nervios de la rana se desarrollaba electricidad.

Volta, otro gran físico contemporáneo que residía en Padua, leyó la Revista, fue a su laboratorio, repitió varias veces el experimento hecho por Galvani y escribió:

«No, querido Galvani. No se trata de los músculos ni de los nervios de la rana. La electricidad se desarrolla entre los metales del compás».

(Efectivamente; el compás estaba formado por una aleación de cobre y zinc).

Galvani volvió a su rana, hizo unas cuantas pruebas más y escribió:

«Mi amigo Volta está equivocado. El compás, no hace más que trasladar la electricidad de los nervios a los músculos; pero es en unos y en otros y no en el compás donde se produce dicha electricidad».

Repitió Volta una por una todas sus manipulaciones en la tranquilidad de su laboratorio y escribió:

«Querido Galvani: No es el compás el que traslada la electricidad, sino el que produce la electricidad».

Pero Galvani no daba su brazo a torcer. Meditaba y meditaba y repetía el hecho.

Cada vez que aproximaba la punta del



PAGINA INFANTIL

EL CRISTIANISMO: SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD Y EN LA EDUCACION

Habiendo visto ya en números anteriores la contribución de Grecia y del Imperio Romano en la educación de la Humanidad, vamos a examinar hoy muy brevemente la influencia del Cristianismo en esta importantísima materia.

Estemos ante el hecho grandioso de la Humanidad: el Cristianismo. Un niño, anunciado por los profetas a lo largo de los siglos, nació una noche en el portal de Belén. Creció en santidad y gracia a los ojos de Dios y de los hombres, predicó durante tres años y fue muerto en cruz por los judíos. Hizo muchos milagros en vida, pero el más grande dio todos ellos, el que declara más altamente su divinidad, como decía San Pablo, es el de su resurrección. Sus discípulos, en su mayoría ignorantes y pobres pescadores, quedaron atemorizados y se encerraron en el Cenáculo. Allí les visitó el Espíritu Santo y les infundió doce dones, entre ellos el de Sabiduría y el de Fortaleza. Entonces, respondiendo al mandato de Cristo, se despararraron por el mundo para predicar el Evangelio a toda criatura. Aquellos hombres, antes temerosos, se enfrentaron con la sociedad gentil y pagana, incluso con la misma Roma, ciudad de la decadencia, de la malicia, el bienestar, el lujo y la sensualidad.

El converso de Damasco se fue a predicar nada menos que al ágora ateniense, frente al Acrópolis, templo de los dioses.

Aquellos apóstoles y predicadores fueron perseguidos, vejados y muchos de ellos sufrieron el martirio, pero la familia quedó ecnada y la floración fue espléndida. La sangre de los mártires dio copiosos frutos. El cristianismo se impuso en la sociedad y legó un instate en que el emperador Constantino, converso, publicó el edicto de Milán (año 313) por el que se reconoció a los cristianos el derecho de celebrar sus cultos, les devolvió los bienes que se les habían arrebatado, se respetaron sus iglesias y cementerios y ordenó que el erario público les ayudara a levantar sus templos, otorgando importantes privilegios al clero cristiano.

El cristianismo modificó la familia, la sociedad, la legislación y la vida entera, sin otra ley que la del amor. La mujer ascendió al rango de compañera del hombre y reina del hogar; los hijos fueron respetados, fuera cual fuera su constitución física, y se impuso en todas las conciencias el cuarto mandamiento de la Ley de Dios, por virtud del cual los pa-

drres tienen la obligación de alimentarlos, educarlos, corregirlos, darles buen ejemplo y el estado que en su tiempo les convenga; el derecho reconoció a todos los hombres el mismo rango; empezó a abolirse la esclavitud y con el tiempo desapareció del todo; se enseñó a los hombres a amarse los unos a los otros, incluso a los enemigos; el Decálogo y el Padrenuestro fueron la ley natural de donde arrancaron todas las legislaciones

positivas; se difundió la cultura, se abrieron escuelas monásticas, parroquiales y sociales y la luz de la verdad imperó sobre las tinieblas del error. Con razón decían los Santos Padres: ¡O el Cristianismo se propagó con milagros o sin ellos; si se propagó con milagros, es divino, y si lo fue sin milagros, es igualmente divino, porque entonces se propagó con el milagro mayor: sin milagros.

(Continuará)

MATEMATICAS EN LA OSCURIDAD

EULER, el gran matemático alemán, ya casi ciego, le dictaba a su sastre su tratado de Algebra, y le decía:

—Amigo mío, ya sabes de matemáticas lo que no sabe en este mundo más que yo.

Efectivamente, se refería a su teoría sobre el cálculo integral.

—Mi padre, le seguía explicando, quería que yo me hubiera hecho sacerdote, pero yo prefería dedicarme a la matemática, y al fin lo conseguí.

Me llamó de Rusia la emperatriz Catalina, pero murió al llegar yo y entonces para vivir tuve que hacerme marinero. Luego fui llamado por Federico el Grande, regresé a Berlín y di lecciones a la princesa Felipa.

Seguí escribiendo y perdí este ojo, como observarás.

En esta conversación estaban el matemático y el sastre, cuando llegó una carta de Catalina II llamándole a San Petersburgo.

—El clima de Rusia os sienta mal, le advirtió el sastre.

—Sí, pero no tengo otro remedio. Allí trabajo con mucha tranquilidad.

Tenía razón EULER: en Alemania no encontraba medios de vida. Tantas matemáticas sabía que no le entendía casi nadie.

Para atender a su subsistencia debía dar lecciones particulares; pero ¡ay!, su vista se oscurecía y la gente le iba

abandonando poco a poco. Y como no podía pagarle un amanuense, le dictaba a su sastre los cálculos y teoremas que inventaba.

El pobre sastre no entendía ni jota de todo aquel tinglado de letras y guarismos, y, sin embargo, le ayudó al sastro con verdadera veneración.

EULER partió para Rusia. Poco tiempo después, el clima crudo de San Petersburgo le hizo perder el otro ojo. En medio de su angustia comenzó a educarse el sentido del tacto, y haciendo en el silencio los signos con un yeso blando y granudo, los reconocía con los dedos por el bulto que hacían sobre la superficie tersa de la pizarra. Y así siguió trabajando.

Una noche le convidó a cenar uno de sus amigos. La cena fue amenizada con las curiosas observaciones que hacía EULER acerca del planeta Urano que acababa de descubrir Enchel. Y estaba calculando de memoria la amplitud de su órbita cuando le cayó la pipa que apoyaba en su boca; seguidamente inclinó la cabeza sobre la mesa y quedó inmóvil; acababa de morir.

A EULER le debe grandes descubrimientos la Matemática superior, y hasta puede decirse que fue el matemático más universal.

Vivió setenta y seis años, fecundos para todas las ciencias de la Naturaleza.



PAGINA INFANTIL

EL CONCEPTO DE PATRIA

¿Qué es la Patria? Cuantas veces se ha formulado esta pregunta se ha dado la misma respuesta: «A la patria se la siente mejor que se le define». La patria, se dice, es la tierra en que se ha nacido. Es el concepto griego, que llamaba a la ciudad «la tierra de la patria». Para nosotros ese concepto es pobrísimos. La patria se asienta sobre la nación, y la nación es un producto de muchos siglos de braga histórica. Así, pues, el concepto de patria viene dado por la tradición, que es patrimonio inalterable de un pueblo; por la comunidad de sentimientos e ideales de los ciudadanos y por la unidad geográfica y moral en que éstos conviven.

La patria, como sentimiento, es la proyección sobre nosotros de los grandes sucesos históricos que han formado nuestra personalidad inconfundible; el ejemplo de las personalidades relevantes que han magnificado la nación; la Religión, la Cultura y la Lengua que nos han legado nuestros antepasados; la suma de mártires y héroes que han regado el suelo con su sangre generosa; la tierra en que descansan los restos de nuestros mayores. Todo eso es la patria. Y es más aún: es ese «no sé qué» inconfundible que sólo sienten los que, ausentes de ella, vuelven a respirarla y vivirla. Todo el que ha vivido largo tiempo en el extranjero, cuando ha atravesado un puente, salvado un camino o cruzado un poste indicador que le pone en este trozo del planeta que se llama España, habrá saboreado la gustosa emoción de una tierra que tiene otro color, de un aire que tiene otra pureza, de una lejanía que tiene otros resplandores. En algunas ocasiones, tal vez nada externo haya cambiado; pero algo ha cambiado en nosotros, porque todos los átomos

de nuestro cuerpo y nuestra alma se abren a los estímulos exteriores, y todas nuestras células tiemblan de júbilo, y en nuestros labios se modula el habla española, que nunca como entonces nos parece recién acuñada. Y, sin pretenderlo, nos sentimos tierra, porque oímos su llamada, que repercute en nuestro ser interior, y entonces tierra y espíritu se funden en una sola y misma cosa: ESPAÑA.

No se acierta con exactitud a expresar lo que es la patria; sabemos que es lo único que resiste a toda mella, lo único invulnerable y eterno; aquello por lo que los hombres luchan, sufren y mueren con la sonrisa en los labios; lo que tiene el dulcísimo nombre de Madre y por la que todos nos consideramos hermanos.

Las penas que se imponen a los transgresores de la ley, por ser aflictivas, arrancan un inevitable gesto de dolor. Pero la pena de destierro, más que en los tuétanos de

los huesos, afínca en los del alma. Para un espíritu sensible no existe tormento mayor que el ser expulsado de su patria o imposibilidad de volver a ella. No hay pan más amargo que el del destierro, vida más sin sentido ni razón que la del desterrado.

Al sentimiento de patria se opone toda concepción internacionalista, como si por ser patriota no se pudiese ser humano, cuando cabalmente amamos a los demás por la proyección en ellos de nuestra sentimental intimidad. Todo patriota ama a las demás patrias, porque ve en ellas un reflejo de la suya propia. Es decir, que a la universalidad, al humanitarismo, llegamos a través de nuestro sentimiento patriótico. El «sin patria», el «ciudadano del mundo», es el descastado de sus semejantes, incapaz por inculta soberbia de estimar la grandeza que se encierra en sentirse dentro de una unidad moral sostenida a fuerza de sacrificios, servicios y anhelos.

Cortesía española

Un grupo de audaces españoles iba el año 1610 desde Méjico, que entonces se llamaba Nueva España, hasta las Islas Filipinas, descubiertas por Legazpi. Cuando ya no estaban lejos del fin de su viaje, les sorprendió una tempestad espantosa.

Las olas enfurecidas sacudían el galeón como si fuera una cáscara de nuez, crujían las armaduras, rompíanse los palos y para término de tanta desventura una corriente los

arrastró hasta las costas del Japón.

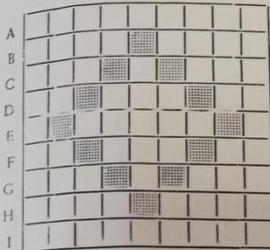
Los españoles se consideraron perdidos y martirizados a manos de los indígenas. Pero tuvieron la suerte de que los descubriera un jefe llamado Shogún, hombre de buen corazón, el cual les atendió, les colmo de consuelos, les proveyó de víveres, hizo que su gente arreglara el galeón y cuando todo estuvo dispuesto, les dejó continuar su viaje.

(Pasa a la página siguiente)

CONCURSO INFANTIL

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9



HORIZONTALES.—A: Enormes.—B: Persona e bético; jugador del Real Oviedo.—C: Pronombre; nombre que se da a Estados Unidos de América.—D: (Al rev.) forma de pronombre; lista; marcha.—E: Lugar de concentración y venta de ganado.—F: Verbo; período de tiempo; observé.—G: Forma del pronombre; planta que da uva.—H: Demostrativo; cuerpo geométrico.—I: Gracioso.

VERTICALES.—1: Medida antigua de capacidad, plural.—2: (Al rev.) primero; flor.—3: Arfúco; astro.—4: Lengua provenzal; para pescar; conozco.—5: Ciudad castellana.—6: Contracción; ata; (repetido) que me da miedo a los niños.—7: (Al rev.) condimento; forma de pronombre.—8: (Al rev.) sirve; bebida alcohólica.—9: Oprimidos.

PREGUNTAS

- 1.ª ¿Qué músico genial escribió sus obras más sublimes cuando quedó sordo?
- 2.ª ¿Qué rey español murió atacado por la viruela?
- 3.ª ¿Cómo se llamaba Zaragoza en época romana?

PROBLEMA

Se compraron en 12.807,50 pesetas 11,75 Hl. de aceite que se pusieron en tres toneles; el mayor contenía $9 \frac{1}{4}$ Hl. más que los otros dos juntos y uno de éstos 40 litros más que el otro. Búsquese el valor del aceite contenido en cada tonel.

—¡Es orden de la virreina, que ahora llega!

Efectivamente: Ana de Osorio ha hecho un esfuerzo supremo, se ha levantado del lecho y vino a indultar a Zuma, a quien cree inocente. Y aún no había tenido tiempo de hablar, cuando llega también el virrey con el padre de la doncella.

El virrey le pregunta a la esclava:

—¿Por qué querías envenenar a la virreina? ¿Qué daño te ha hecho? Y Zuma dice entonces:

—Yo no quería envenenar a mi señora, sino curarla, y como no podía revelar el secreto curativo de

DE TODO UN POCO

EN UNA ESCUELA

El maestro ordena a Juanito que señale en el mapa la capital de Holanda.

El pequeño lleva un rato ante el mapa y no contesta.

El maestro le dice: —¡La Haya, hombre, La Haya!

—¡No, señor maestro; no la hay!

UNO DE LOCOS

En un jardín de un manicomio dos alienados vieron dos loros, uno encarnado y otro verde, en la copa de un árbol.

—Voy a cogerlos, dijo uno de los locos.

Trepó por el tronco y a los pocos instantes descendió llevando en la mano el loro encarnado.

—Y el verde?, interrogó su camarada.

—Lo he tocado y no he querido cogerlo, porque aún no estaba maduro, respondió el otro.

OTRO DE LOCOS

El director del manicomio recibe la visita de un inspector. En el departamento de maniáticos se pasean tres reclusos que citen ser respectivamente, Hitler, Musolini y Napoleón.

—¿Y este de aquí arriba?, requiere designando a otro enfermo fuertemente agarrado a las molduras del techo con las manos y los pies.

—Este, dice el director, se empeña en ser una lámpara eléctrica.

—No obstante, agrega el inspector, no puede continuar ahí. Si cae, va a romperse la cabeza. Ordene usted que le hagan descender.

—Pero, si lo hago bajar nos quedaremos a oscuras, señor inspector.

HIGIENE

El médico: —No es sano tener el dormitorio al lado de una pocilga.

—No obstante, doctor —le responde el campesino—, hace veinte años que lo tengo y en todo este tiempo no me ha enfermado ningún cerdo.

ACLARESE

—¿Cuánto vale este canario?

—Veinte duros.

—Pero si sólo tiene una pata!

—Señora, ¿para qué quiere usted el canario, para que le cante o para que le frea un epinaltya?

¿SERA VERDAD?

Un individuo entra en un bazar y pregunta el precio de una alfombra. Le contestan que vale doscientas pesetas y la hace separar. Luego se prueba unos pantalones, que también vale doscientas pesetas, se los deja puestos y se dispone a marcharse sin pagar. El dependiente le hace notar el olvido y el hombre, con la mayor frescura le contesta:

—No le pago porque acabo de dejarle a usted la alfombra, que también vale doscientas pesetas.

—Pero si la alfombra no la pagado usted, le contesta el dependiente.

—Si no me la llevo, ¿cómo quiere usted que se la pague?, le contesta el otro.

Y esta razón debió parecer suficiente al dependiente, porque lo dejó marchar muy convencido de que tenía razón.

SOLUCIONES DEL CONCURSO ANTERIOR

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—A: Calaveras.—B: Emir; toro.—C: Las; nob.—D: Es; mes; sé.—E: Patria.—F: Te; rin; ca.—G: Ira; son.—H: Navé; raro.—I: Operarios.

VERTICALES.—1: Celestino.—2: Amas; era.—3: Lis; ave.—4: Ar; mar.—5: Se-

la quina, porque nuestras leyes lo prohibían, callé, pero eché los polvos en el agua para que mi amita se curara.

—Puede tomarlos la virreina y se curará, dijo el anciano padre de Zuma.

La virreina los tomó y curó. Y el virrey, agradecido, declaró libres a todos los súbditos.

La quina vino a España y luego se extendió por todo el mundo civilizado. Gracias a la virreina española, gracias a España, la quina salvó y salva la vida a millones de seres humanos.

rio.—6: El; sin; rr.—7: Ron; sai.—8: Aros; coro.—9: Soberanos.

PREGUNTAS

- 1.ª Fernando de Lesseps.
- 2.ª El comandante americano Lindbergh.
- 3.ª Al Norte de Castellón de la Plana.

PROBLEMA

Las cinco piezas median 147 metros.
La primera pieza media 17,40 metros.
La segunda pieza media 34,80 metros.
La tercera pieza media 8,70 metros.
La cuarta pieza media 43,05 metros.
La quinta pieza media 43,05 metros.

ACERTANTES

Esta vez casi todos los concursantes, que fueron pocos, debido a las vacaciones y colonias escolares, fallaron en la justa solución del problema.

No obstante, los más aproximados y que han conseguido premio, son los siguientes: Jesús Fernández Vigil, Marcelino Cueto Canteli, Juan Pérez García y Benigno Rodríguez Faya.

Estos niños pueden pasar por la Secretaría de redacción del Boletín para recoger sus premios.

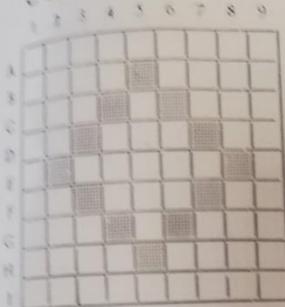
Depósito Legal O. 127-88

CONCURSO INFANTIL



DE TODO UN POCO

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—A: Enorme.—B: Fluido que llena el espacio; marché.—C: Desconcertado; carricoche ligero de dos ruedas.—D: Voz de mando; Hermana; consolet.—E: Nombre de varón.—F: Marchad; babilón; con; copulativa latina.—G: Entreguno; la.—H: Sustancia muy amarga; [al rev.] entreguense.—I: Relativo al deporte.

VERTICALES.—1: Fertilidad.—2: Fluido que llena el espacio; entreguense.—3: Nuevo; [al rev.] coloca.—4: [al rev.] Letra griega; condimento; río gallego.—5: Ciudad española.—6: Existe; corriente de agua; [al rev.] forma de pronombre.—7: [al rev.] Hijo de Noé; cogi.—8: Lados; [al rev.] marchate.—9: Puesto en libertad.

PREGUNTAS

- 1.ª—¿Cuántos años y días tardó Juan Sebastián El Cano en dar la vuelta al mundo?
- 2.ª—¿Cómo se llaman los habitantes de Calahorra? ¿Y los de Calatayud?
- 3.ª—¿Qué personaje inglés murió en la batalla de Trafalgar?

PROBLEMA

Un fabricante vendió a un relojero 18 relojes de plata y 13 relojes de oro en 50.000 pesetas. Hállese el valor de cada reloj sabiendo que un reloj de oro vale 4 veces más que uno de plata.

zompás al extremo de la rana, ésta contraía la pata como si estuviese viva. Y escribió de nuevo:

«Son los jugos del organismo de la rana los que producen la contracción eléctrica».

Esta contienda entre Volta y Galvani apasionó a los sabios y todos estaban interesados en aquella controversia científica. Había multitud de partidarios entre uno y otro. ¿Cuál de los dos tendría razón?

Volta escribió al fin:

«Tire usted la rana, amigo Galvani.

EL PICO

Cierto gitano del barrio de Triana, de Sevilla, prestó a su compadre unos cuartejos. Pero tardaba tanto en cobrarlos, que al fin se atrevió a hacerle la oportuna reclamación.

Un día le encontró y le dijo:
—Compare, ¿Cuándo va usted a pagarme aquel piquito?

—Comparto —le contestó el otro—, hágase cuenta de que se guerto cuervo...
—¿Qué quiere usted decir?

—¿Qué ya tiene usted pico pa toa la vial

BUEN CONSUERO

Un individuo fue a ver a un amigo suyo que se hallaba tan gravemente enfermo que de un momento a otro se temía un fatal desenlace.

Al entrar en la habitación se quedó muy sorprendido al observar que el enfermo tenía entre las manos una botella de ron y en el rostro señas evidentes de hacer a la bo'le'a continuas visitas.

El amigo, entristecido ante el poco edificante espectáculo, le preguntó al enfermo:

—¿Es este tu único consuelo en esas horas tan graves?

—No, tengo otra bo'le'a en la despensa —replicó el enfermo con voz débil.

¡HOMBRE, NO!

El paciente estaba de lo más atemorizado.

—Supongo —dijo entre tembloros— que la operación será de la más peligrosa, ¿verdad?

—¡No, hombre, nada de eso! —le respondió el cirujano—. ¿De cuánto sé puedo yo hacerme una operación peligrosa por doscientos cincuenta pesetas?

SI, SI

En un baile:

—Creame usted, Matilde; con usted sería yo capaz de ir hasta el fin del mundo.

—¿Y para qué tan lejos? Aquí hay Registro Civil, iglesias y sacardotes.

—Aquí, sí; pero dando le digo yo no hay nada de eso.

DANDO ANIMÓS

El alcalde de un pueblecito asistía muy estirado al reparto de premios en la escuela municipal.

—Muy bien, le dijo a una niña rubita y muy aseada que había resultado premiada. Trabaja mucho y con provecho. De esta manera ¡llegarás muy pronto a ser un hombre.

SOLUCIONES DEL CONCURSO ANTERIOR

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—A: Fíjicas.—B: Util; rasU.—C: Tea; naT.—D: iM; Pes; Ni.—E: Morir.—F: Id; Ron; Re.—G: Das; raZ.—H: Ateo; Ve'a.—I: Derivados.

VERTICALES.—1: Futilidad.—2: Item; Darte.—3: Lia; Ser.—4: Il; Por; Oi.—5: Neón.—6: Ir; Sin; Va.—7: Can; Red.—8: Assn; Ralo.—9: Sutilizas.

PREGUNTAS

- 1.ª—Se llama el penal de Cayena.
- 2.ª—Se encontraron en Monsacro, llamado también La Magdalena, al pie del Aramo.
- 3.ª—Se llamó Doña Urraca.

Tome una rodaja de cobre, otra de cinc y un trocito de paño humedecido con un ácido, y verá usted como se desarrolla electricidad entre los dos metales.

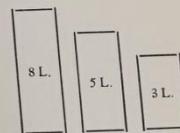
A lo que Galvani, después de hacer la prueba, contestó:

«Tenía usted razón, querido Volta; yo estaba confundido. Pero no he tirado la rana, sino que me la he comido frta y estaba riquísima».

Y se acabó la controversia entre dos grandes sabios y firmes pilares de la electricidad.

PROBLEMA

Recipientes:



Primer movimiento:	3	5	0
2.º » :	3	2	3
3.º » :	6	2	0
4.º » :	6	0	2
5.º » :	1	5	2
6.º » :	1	4	3
7.º » :	4	4	0

(Puede haber más soluciones)

ACERTANTES.—Sólo dos niños han enviado una solución exacta a las tres partes del concurso que fueron: Marcelino Sánchez Arboleya y Javier Ordóñez Montes. Aparte de éstos entraron en sorteo siete niños de soluciones más aproximadas y resultaron favorecidos: Manuel Rodríguez Alvarez y Celso Díaz Corujo.

Estos cuatro niños pueden pasar por la Secretaría de Redacción a recoger sus premios.

Anexo: Entrevista a un minero de Solvay-Lieres. Durante los primeros años ramplero, después picador y finalmente en landición. Trabajador en la mina desde 1952 hasta 1990.

Para realizar la entrevista hemos obtenido previamente autorización del informante. La entrevista está transcrita literalmente, para intentar que el relato figure lo más "puro" posible. Ha sido una entrevista de carácter abierto, dando libertad al entrevistado para que nos contara todo lo que él considerara relevante en su experiencia como trabajador en las minas de Lieres.

"Yo cuando empecé na mina tenía 15 años y entré con un vigilante que era un... de éstos bravos pa trabajar. Resulta que eran picadores todos de San Julián y entremos ehí [señala un cuadro que tiene colgado en el lugar donde realizó la entrevista] en el 300 [metros], entré por ahí, hasta 190 [metros], esa galería llegaba hasta ehí, yera una galería que bajabas una rampla y llegaba hasta ehí, y luego ya se terminaba la concesión, eso quier decir que ahí terminábase la mina, los terrenos de Solvay. Y eses mismos capes que yeren les generales llegaben a la vega, la vega ya era otra concesión, y ahí parabes. Entonces después bajabas al pozu, más abajo y bueno...histories de los picadores que taben de ehí pa arriba y yera onde cargaben el carbón el caballista y todo eso...Acuérdome que cuando yo entré taba lleno de ratones, incluso tuvimos que meter gatos pa matalos, oíalos chillar [a los ratones], después vino un con veneno pa matalos"

"Entonces la vida laboral nuestra pues era poco dinero y mucho trabajo, eso como en toda Asturias y...muy males condiciones porque era todo mal material. Después empezó ya a mecanizase, a la madera...y todes estes capes de aquí de Solvay eren muy anches, de hasta 7,70 la capa, había que postear madera de una tonelá, bajala pola rampla y...muy malo...la condición muy mala, muy mala. Y les condiciones de la vida pues imagínate, con 15 años pola mina, pues a ca poco taben matándose gente, porque primero posteabase con un pino, y el pino rompía muy fácil y pufff, muchos [mineros] enterraos...pero después entonces vino el eucalipto, y salvó munchísimes vides en la mina, munchísimes [enfatisa]. Eso fue [dando a entender que algo muy beneficioso]...un eucalipto taba como rompiendo pero todavía aguantaba...pero el pino...el pino rompía"

"Aquí en Solvay tabemos debajo de un arenón, y allí teníamos que sondar a ver hasta onde llegaba, sondabas con unes barrenes, con vidria nun valía tenía que ser con...[tras pensar unos instantes], con diamante. Había que llevalo a la caja fuerte con la Guardia Civil [ríe], andábamos con dinamita colgá por el cuerpo, porque la dinamita yera cosa de los guajes, que eren los rampleros. Y después en esta mina de Solvay...trataben a los mineros muy bien. Llegábamos a la colonia y los hijos de los mineros tenían una escuela en la colonia, había un conomato que claro...teníes que pagalo pero cuando no lo había diben por ello a León y lo traían en un camión...No, no, aquí la empresa [asintiendo con la cabeza, dando a entender que el trato era bueno]. Además, teníamos hospital y antes...claro antes no había Seguridad Social casi, y eran los trabajadores y los aldeanos que...nun teníamos Seguridad Social. Y el médico de la mina venía a mirar a a los paisanos gratis ¿eh? [dando importancia a este hecho], mandábolu todo [los

servicios] la empresa. Hizo [la empresa] toles cases de los mineros, deben les cases gratis, porque nun cobran renta nin cobran na, ni el agua, ni nada. Claro, ellos a muchos dábenlo a gente que vivía cerca de la mina..."

"Y después les huelgues, yo entré en el 52, y en el 62 fueron les huelgues mayores y entonces sí, ahí empezó la Guardia Civil a danos madera...Pero en Solvay, pasó lo siguiente, porque claro, por Sama y por ahí [refiriéndose a la cuenca central asturiana] había la del carajo, desapaecien mineros, y matábenlos a lo mejor...pero aquí en Solvay, en una ocasión tabamos 4 en el cuartel, con les manos ahí atrás, después de salir de trabajar fuimos pal cuartel y entró el director de Solvay, pegó un portazo a la puerta y dijo al comandante del puestu: *¡No me tocar un obreru de Solvay, porque salís todos de equí!* Y desde entos nun mos metieron más nun cuartel, pero sí, dábenos madera y diben por nosotros a la mina y dicien: *¡Venga, pal cuartel!* Eso ye...una historia muy muy grande... [ríe]"

"Al principio el que mejor vivía [refiriéndose al colectivo] yera el labrador, porque tenía qué comer. Ya después de la Guerra Mundial empezó a nun poder matar el ganao porque tenien que requisalo y llevalo pa Alemania y marchaben con ello,, pero claro, matábenlo en clandestino y vivien y comien, y nosotros por aquí comíamos también y tal porque éramos un mixto, un mixto de minero y labrador, entonces claro, tenies que comer, lo menos castañes [ríe]. Ahora claro, metíeste por Sama y por ahí y buff, ahí era terrible, venía gente de ellí equí a por panoyes, alcuérdome que mio guela dio-y-os un sacu de panoyes a unos de ellí, de Sama, que vinieron".

"Amás Solvay tenía cine, casino, bolera, concentraba a la gente ahí...yo entré con 11,50 pesetas [al día] de guaje, pero igual cobrábamos más que un picador pero claro, echando hores, limpiando carbón, quedábeste ahí y buff...y llegaba a cobrar a lo mejor mil, mil y algo [al mes]. Eso de guaje, luego ya empezó a subise, cuando más ganamos fue cuando entró Suárez [por Adolfo Suárez], subiónoslo a...[tras un momento] siete mil pesetes. Acuérdome que cuando se casó Fabiola [reina consorte de Bélgica entre 1960 y 1993], la "belga", la empresa diónos 3000 pesetes, en aquel tiempu...eso yera incluso más que la paga de un mes. Además teníanlo too muy guapo [la empresa], to muy limpio. Cuando se mataba un obrero aquí en Solvay veies movimiento de tola jefatura y dibes a Sama por ahí y nun veíesa nadie...aquí mineros, vigilantes, lo de aquí fue muy gordo, era una empresa modelo de verdad. Además tenía una carpintería expresamente pa aprender a los guajes, aprendiéronlos a muchos, tenien un maestro pa ellos. Además, lo de Solvay [el carbón], consumíalo ella misma, en Torrelavega, y dábennos unes cestaes pa Navidá...era una empresa modelo. Yo como trabajaba en una galería muy ancha, que taben tolos picaores buenos pues, salía siempre [da entender que a la hora que le correspondía], además el vigilante era Estrada, que yera puff [dando a entender que tenía autoridad]...a aquel no-y podía faltar un obreru, si cambiaben-y a un obrero armaba "la de Dios"...Una vez tocóme una bicicleta, rifada pola empresa...También fui a Mansilla de las Mulas con la empresa...¡Ah! [acordándose de algo importante], y mi güelu paternu fue el primer vigilante de Solvay, yo entré por él, porque Solvay era to enchufe, ¿eh? Era to recommendao, había una listes pa

entrar...exagerao...yo fui a pedir trabajo y tenía que entrar a los 16 años, y no los tenía, y resulta que dijome el capataz que hiciera la solicitud pa entrar aunque no tuviera la edá, y a la semana llamóme a que me presntara al capataz jefe. Fui y me preguntome el capataz jefe :*¿Usté pa onde quiere ir ho?*, y yo: *¿Pero voy a entrar a trabajar?*, y él: *Sí, sí*, y yo: *Pa la rampla*, rióse de mí y me preguntó: *¿Usté está seguro?* y yo: *Si, si*...Porque yo sentíalos alegres [a los trabajadores] por la rampla y me dijo: *Vale, entos pa la rampla...*"

"La fiesta del pueblo hacía la Solvay, bajaba madera, bajaba pal kiosko, el pueblu movíalo todo Solvay. Solvay fue la mejor empresa que pasó por aquí, no voy a decir de dinero, de dinero sería como todes más o menos, pero pa despachar a un obrero costaba-y mucho trabajo. Había gente [trabajadores] que a lo mejor perdíen díis [los trabajadores], bueno...yo fui un...una vez marché una semana...hubo otros que fueron pa la mili y claro no podían ir a la mina, yo quedeme na mina..."

"Alcuérdome de la primera vez que vi un muertu na mina, al poco de entrar. Resulta que salíamos de limpiar carbón, y cuando vamos pa la máquina pa salir, descarriló encima de unu. Cuando levantaron la máquina pa arriba sentíes como-y restallaben los huesos...y yo después teniendo que venir a Secadiella de noche...veía al muertu...Esi el primeru que vi, despues buff...matáronse munchisímos...otros tres, tábamos inyetando Manolín, el Calaveru y yo, y después de salir los picadores entrábamos nosotros a inyetar, y claro, metíamos-y un pesu a la mina del carajo, porque si al carbón metes-y agua ya... y fundiose todo ahí, y tres neterraos en Solvay, uno que yera que llamaben el Manzanillo, otro el fiu del Rexáu, y otro de Bimenes, tardemos tres díes en sacalos...empezábemos a paliar carbón y después díbemos fostiando, hasta encontrar los cuerpos. Cuando vi al del Rexáu, tenía 18 años...dióme una pena de él...Pero sentís una cosa muy...muy [trata de decir una palabra que emita ese sentimiento]...hay que sentilo, cuando se maten los mineros en cualquier pozo. Cuando fui una vez pa la parte de Sama que se mataron unos, y era el mismu sentir, de compañerismo, aquí esperábamoslos a la boca'l pozo y buff...salíen los mineros y era muy...yo no soy a explicar lo que se sentía en tol pueblu. Matáronse 32 tando yo...y otra vez tuvimos que bajar al pozo, uno que cayó, y bajó 170 metros, tenía la cabeza to cortá...no sé...ye muy...no sé cómo decílo. Tamién hubo un vigilante que murió, quedó 4 días enterráu, toneladas de tierra encima de él".

"Cuando marchó Solvay la cosa fue a peor, to lleno chatarra, aquello yera un desastre. Los españoles desde luego, nun valimos pa na compañero, nun valimos pa na. Veíes un vagón que-y faltaba una rueda y ahí quedaba, los tractores de ehí fuera hechos un carajo, y adentro lo mismo, nun miraben por ello. Ahora esos pozos nun valen pa na, HUNOSA estrecholos, yo llegué a bajar a los 600 metros pero ahora ya na, ahora de los 300 metros pa arriba, ahí hay carbón...buff, todavía pa 100 años, queda carbón ahí exagerao".

"Otra cosa, los sindicatos antes eren sindicatos, había una huelga y veíes el compañerismo y era cortar carreteres y...había compañerismo. Ahora...vendieronse

totalmente...Aquí en Solvay yo creo que la que más trabajó fue Comisiones Obreras, la UGT nunca se movió, mayormente. Pero eso, después no sé si los empresarios empezaron a ganar reserves, o los propios sindicatos, y se vendieron. Mira, antes tu por ejemplo dices a la casa de aseo y diciáte un clandestinamente: *Oye, nun bajas la percha, hay una huelga...* Y salís pa fuera, y ya taben tos mirando por la ventana a ver que pasaba y no lo sabía nadie, ni el director ni nadie. Pero claro, después ya lo sabíen, 8 ó 10 díes antes que iba a ver una huelga, y ya nun...nun valia. Cuando se cortaben les carreteres no había ni Guardia Civil ni carajo, teníen que venir los de antidisturbios, pero claro, la gente emepzaba a garrar los volaores y metíamos miéu a la Guardia Civil, y no se acercaben, no [ríe]. Pero al principio sí, llegaben con esos porrones y a mí dejáronme una pierna negra. Y bueno, lo de les prejubilaciones de los sindicatos...eso mató la mina. Subíes de la rampla y empezabas a ver pintaes con clarión que poníen la fecha en la que un diba retirase: *"Yo retírome 4 ó 5 años antes, y cobro más que..."* y adiós ya...no hubo más huelgues. Cada uno ahí empezó a mirar pa sí, y el más ruín picador yera el que más cobraba, porque claro, ganaba menos e iba a ganar más, y nun trabayar...[dando a entender que eso era muy atrayente]".

"Ya no-y-os interesaba [a los gobiernos] que saliera el carbón. Y en una ocasión, y esto asegúrate de guardalo [dándole importancia] yo diba a Moreda a veranear, yeramos chavalucos y andábemos per ehí, y fui a ver una mina de montaña y a pasar por ahí el día, pasemos por la escombrera del pozo San Antonio y...¡había un camión descargando carbón lavao! [se denota indignación]. Un camionín de 5 tonelaes o así, haciendo desaparecer el carbón. Entos dije-y a ún de los que trabayaba nesa mina: *¿Y cómo no denunciáis?*, y díjome: *Si lo denunciemos, despáchen-nos* " Como taba la mina ya...[resignación]...ya no interesaba sacalo [el carbón]".

Anexo: Fotografías del interior de Solvay (facilitadas por el entrevistado).





Bibliografía

- Álvarez Quintana, C. (1997). Solvay y CIA (Lieres): Historia y arquitectura de una empresa belga en Asturias. Las minas. *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, vol.51, nº150, pp. 83-126.
- Álvarez Quintana, C., Suárez Antuña, F., Caso Roiz, O. (2003). *Solvay- Lieres: conjunto industrial minero (1903-2003)*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Antuna Gancedo, E. (2016). “La intervención del primer franquismo sobre la fiesta popular.: una aproximación a través del caso asturiano (1937-1945)”, *Hispania Nova*, nº14, pp.192-212.
- Asociación Vecinal de Amigos de Lieres (2015). *Coses de Lieres y su Entorno. Parte III*. Fundación Municipal de Cultura de Siero,
- Bolle, J. (1963). Solvay. L'invention, l'homme, l'entreprise industrielle 1863-1963. Bruxelles, Solvay, 2 vols., vol. I, p.154.
- García Álvarez, L.B. (2005). *Beber y saber: una historia cultural de las bebidas*, Madrid, Alianza.
- García Álvarez, L.B. (2009). *La taberna y el lagar. Dos espacios de sociabilidad en la Restauración asturiana a través de Palacio Valdés / Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*.
- García Álvarez, L.B. (2011). Comensabilidad, sociabilidad y rituales de consumo. La "espicha" en Asturias desde el primer tercio del Siglo XX, *Historia Social*, nº71, pp.21-40.
- García Álvarez, L.B. (2011). Intemperancia, degeneración y crimen, el discurso antialcohólico como estrategia de control social en la Asturias de la Restauración, *Historia Social*, nº36, pp.57-83.
- García Álvarez, L.B. (2017). Moda masculina y distinción social. El ejemplo de Asturias desde la Restauración hasta la segunda República, *Vínculos de Historia*, nº6, pp.153-170.
- García García, J.L. (1996). *Prácticas paternalistas. Un estudio antropológico sobre los mineros asturianos*, Barcelona, Ariel.
- Gimeno y Azcárate, M. (1900). *La criminalidad en Asturias*, Oviedo.
- Muñiz Sánchez, J. (2004). El cine en el control del ocio obrero. El caso de Minas de Lieres (Solvay & Cía.). *Creando cine, creando historia. La representación cinematográfica de ideas y movimientos sociales*, Universidad Complutense, Madrid, pp.0-20.
- Muñiz Sánchez, J. (2004). El entorno social de Minas de Lieres: organización espacial,

urbanismo y sociabilidad. *Sociología del Trabajo*, nº52, pp.127-158.

- Muñiz Sánchez, J. (2007). *Del pozo a casa. Genealogías del paternalismo minero contemporáneo en Asturias*, Gijón, Editorial TREA.
- Muñiz Sánchez, J. (2009). Encontrando el Norte. Manuel Llaneza y la influencia francesa en el sindicalismo español de principios del S.XX. En *Hispania, Revista Española de Historia*, vol. LXIX, nº.233, pp.793-820.
- Muñiz Sánchez, J. (2009). Sidra y antialcoholismo patronal en la mina de Lieres (Asturias) durante el siglo XX, *Ayer*, vol.73, nº1, pp.195-213.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (2001). La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol 1900-1928 *Historia Social*, nº41 pp. 147-167.
- Quirós Corujo, P. (1983). *Alcohol y alcoholismo en Asturias*, Gijón.
- Santullano, G. (1985). *Notas históricas sobre la minería asturiana*, El libro de la mina, Vitoria, Mases.
- Sierra Álvarez, J.A. (1990). *El obrero soñado: ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores.
- Uría, J. (1991). La taberna en Asturias a principios del Siglo XX: notas para su estudio. *Historia Contemporánea*, nº5, pp.53-72.
- Uría, J. (1995). Cultura popular tradicional y disciplinas de trabajo industrial. Asturias 1880-1914. *Historia Social*, nº23, pp. 41-62.
- Uría, J. (1996). La mercantilización del ocio y la emergencia de las industrias culturales. El paradigma británico hasta 1914, en *Revista de Ciencias de la Información*, nº 6, pp.81-95.
- Uría, J. (1996). *Una historia social del ocio. Asturias 1898-1914*, Asturias, Centro de Estudios Históricos, Unión General de Trabajadores.
- Uría, J. (2000). De la fiesta tradicional al tipismo mercantilizado. Asturias a principios del Siglo XX. *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº30-31, pp.195-226.
- Uría, J., Guereña, J.L., Le Bigot, C. (2001). *Asturias, historia y memoria coral (1840-1936)*, Oviedo, Federación Coral Asturiana.
- Uría, J. (2001). Educación, sociabilidad y demandas populares: Asturias a principios del siglo XX. *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, nº20, pp.41-65.
- Uría, J. (2001). Lugares para el ocio. Espacio público y espacios recreativos en la Restauración española, en *Historia social*, nº 41, pp.89-112.

- Uría, J. (2002). Asturias 1898-1914. El final de un campesinado amable, *Hispania*, Vol. 62, nº212, pp.1059-1098.

- Uría, J. (2003). La taberna: un espacio multifuncional de sociabilidad popular en la Restauración española, *Hispania*, Vol.63, nº 214, pp.571-604.

- Uría, J. (2008). Imágenes de masculinidad: el fútbol español en los años 20, *Ayer*, nº72, pp.121-155.

- Uría, J. (Coord.), & García Amado, I. (2008). La imagen de las Minas de Lieres-Solvay a partir del Archivo Histórico de Hunosa. En I. García Amado, *El Archivo Histórico de Hunosa* (pp.179-227). Oviedo: Hunosa.

- Uría, J. (2008). Sociabilidad informal y semiótica de los espacios: algunas reflexiones de método. *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, nº26, pp.177-212.

- Uría, J. (2014). Una nueva historia de la alimentación, *Historia Contemporánea*, nº48, pp. 33-69.

